



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



POSGRADO EN LINGÜÍSTICA



MANTENIMIENTO Y RESISTENCIA DE LA LENGUA
P'URHÉPECHA EN SANTA FE DE LA LAGUNA,
MICHOACÁN.



TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA APLICADA

PRESENTA: GABRIEL HIDALGO RICO LEMUS

TUTOR: DR. ROLAND TERBORG SCHMIDT



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

La realización de este trabajo de investigación no hubiera sido posible sin el apoyo y ayuda de numerosas personas. Mi memoria es proverbialmente mala para ciertas cuestiones, así que si alguna persona que merecía agradecimiento no está en esta página, me disculpo de antemano.

Agradezco a la Dra. Bertha Dimas Huacuz y al Mtro. Salvador Lucas Huacuz. A todos los habitantes de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, particularmente al Dr. Bilbao Lucas Medina, Comisariado de Bienes Comunales, a “Gato”, y de manera especial a Don Esteban Bernabé Fabián y al Mtro. Crescencio Méndez Gaspar.

Agradezco el apoyo de mi asesor de tesis, el Dr. Roland Terborg Schmidt, así como el de la Dra. Laura García Landa, quien asesoró el desarrollo de algunas partes importantes de esta investigación. Agradezco también a todos los miembros de mi jurado el tiempo arrancado a sus muchas obligaciones para la lectura de esta tesis: a la Dra. Laura García Landa, la Dra. Sabine Pflieger Biering, el Mtro. Julio Serrano Morales y la Mtra. Paola Suárez Galicia. De igual forma, agradezco a Guillermina García Chávez y a Reyna Flores toda su asesoría en todo tipo de cuestiones administrativas durante y al finalizar la maestría.

Agradezco infinitamente a Natalia y su amoroso látigo, que desde hace más de ocho años y medio me ha dado ánimos para finalizar las empresas en las que flaqueo y aquellas en las que me demoro demasiado. A mi madre Blanca Estela, que hizo posible la impresión y encuadernación de esta tesis cuando mi pozo estaba bastante seco y mis vacas ya estaban hechas cecina, de tan flacas. Agradezco también a mi tío Hirepan Rico Mora, quien me apoyó para la impresión de esta tesis y además me permitió consultar el amplio acervo reunido a través de muchas décadas por mi abuelo, Tomás Rico Cano.

Deseo agradecer también a Marrango Perengano Mendoza, verdadero amigo de toda la vida, así como a todo el personal de ¡¡ARGGH!! DISEÑO. Agradezco especialmente la atención brindada por su Departamento de Tesis de Lujo “Buenas, Bonitas y Baratas”.

Por último, pero de ninguna manera menos importante, agradezco a la UNAM el haber hecho posibles mis estudios de maestría y la realización de esta investigación gracias al apoyo económico proporcionado a través de su programa de becas DGEP-UNAM.

Índice general

Capítulo 1. Introducción	1
1.1 Objetivos.....	3
1.2 Antecedentes	4
1.3 Justificación	5
Capítulo 2. Marco teórico	6
2.1 El desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas.....	6
2.1.1 Algunas conclusiones.....	8
2.2 El estudio del desplazamiento lingüístico y su relación con la sociolingüística.....	9
2.2.1 La Sociología del Lenguaje de Fishman	11
2.3 El desplazamiento lingüístico como área de investigación.....	13
2.4 Un marco para el estudio del desplazamiento y el mantenimiento lingüísticos: Weinreich (1953) y Fishman (1972).....	16
2.4.1 Los aportes de Weinreich (1953)	16
2.4.2 Los aportes de Fishman (1972)	18
2.4.2.1 Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio.	19
2.4.2.1.1 El establecimiento del grado de bilingüismo de los hablantes.....	19
2.4.2.1.2 La variación según el medio: lenguaje escrito, leído y hablado.....	20
2.4.2.1.3 La variación según grado de apertura o visibilidad.....	21
2.4.2.1.4 La ubicación del bilingüismo: los ámbitos de comportamiento lingüístico.	21
2.4.2.1.5 Análisis de la configuración de dominancia del uso lingüístico de comunidades de habla y redes sociales.....	22
2.4.2.2 Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas.	24
2.4.2.3 Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.....	25
2.4.3 Algunas conclusiones.....	26
2.5. El desplazamiento de lenguas como cambio lingüístico: cambio lingüístico intersistema vs. cambio lingüístico intrasistema.....	27
2.6 Lenguas en contacto: bilingüismo y multilingüismo.....	29
2.6.1 Bilingüismo y multilingüismo individual y social.....	31
2.6.2 Bilingüismo individual y comunitario en la investigación sobre el desplazamiento lingüístico.....	32
2.6.3 Bilingüismo individual: grado de bilingüismo y tipo de bilingüismo.....	33
2.6.4 Bilingüismo social.....	41
2.6.4.1 Comunidad: comunidad social, comunidad lingüística y comunidad de habla.....	41
2.6.5 Diglosia: la distribución funcional de las variedades lingüísticas en la comunidad.....	48

2.7 La Ecología Lingüística de Haugen (1972).....	52
2.7.1 Algunas conclusiones.....	55
2.8 La Ecología de Presiones de Terborg (2006).....	55
2.9 Repertorio Verbal.....	60
2.10 El contacto lingüístico y sus desenlaces.....	61
2.10.1 Contacto lingüístico y generación de lenguas.....	62
2.10.2 Contacto lingüístico y degeneración lingüística.....	63
2.10.3 Contacto lingüístico y desplazamiento lingüístico.....	63
2.10.4 Algunas conclusiones.....	67
2.11. La vitalidad lingüística y su evaluación.....	67
2.11.1 Criterios de evaluación de la vitalidad lingüística.....	68
2.11.2 Escalas de vitalidad lingüística.....	79
2.11.3 La transmisión intergeneracional de la lengua: ¿condición sine qua non para el mantenimiento lingüístico?.....	81
2.12 Un estudio en tiempo aparente: el estudio en sincronía de un fenómeno diacrónico.....	83
Capítulo 3. La región y la lengua p'urhépecha	85
3.1 La región p'urhépecha.....	85
3.1.1 La región p'urhépecha en tiempos prehispánicos.....	85
3.1.2 La región p'urhépecha en la actualidad.....	86
3.1.3 La región del Lago de Pátzcuaro.....	90
3.1.4 La comunidad p'urhépecha de Santa Fe de la Laguna.....	91
3.2 Breve esbozo sobre la lengua p'urhépecha.....	93
3.2.1 Morfología y marcación de caso.....	93
3.2.2 El sistema fonológico del p'urhépecha y su representación ortográfica....	94
3.2.2.1 Sistema fonológico del p'urhépecha antiguo según Swadesh (1969).....	96
3.2.2.2 Sistema fonológico del p'urhépecha de Tarecuato por De Wolf (1989)	97
3.2.2.3 Sistema fonológico del p'urhépecha de Jarácuaro por Chamoreau (2003)	98
3.2.2.4 Sistema fonológico del p'urhépecha por Nava (2004).....	99
3.2.2.5 Sistema fonológico del p'urhépecha por Gómez Bravo et al (1985).....	99
3.2.2.6 Sistema fonológico del p'urhépecha por Villavicencio (2006a).....	100
3.2.2.7 Fonología del p'urhépecha por Lathrop (1973) y el ILV (2007).....	100
3.2.2.8 Fonología del p'urhépecha por la SEP (ca. década de 1980).....	101
3.2.2.9 La sexta vocal del sistema fonológico del p'urhépecha.....	102
Capítulo 4. Metodología	103
4.1. El cuestionario.	103
4.2. Determinación de la muestra y aplicación del cuestionario.....	106
4.3 La entrevista.....	107
Capítulo 5. Los datos	110
5.1 Conocimiento de la lengua p'urhépecha.....	110
5.2 Conocimiento del español.....	111
5.3 Conocimiento del español por grupo de edad.....	112

5.4 Conocimiento del español por los hombres.....	114
5.5 Conocimiento del español por las mujeres.	115
5.6 Conocimiento del español en el grupo A (hombres y mujeres).....	116
5.7 Uso de ambas lenguas dentro del hogar.....	117
5.8 Algunas conclusiones.....	118
Capítulo 6. La situación lingüística en santa fe de la laguna: mantenimiento y resistencia de la lengua p'urhépecha.	119
6.1 Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio.....	121
6.2 Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas.	136
6.3 Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.....	143
6.4 Algunas conclusiones.....	146
Capítulo 7. Conclusiones.	148
7.1 Limitaciones del presente estudio y algunas observaciones para el diseño de una investigación futura.	152
7.2 Hacia la creación de un marco de análisis de la política y la planificación lingüística en México.	154
7.2.1. La política y planificación lingüísticas y su efecto en la vitalidad de las lenguas indígenas.....	154
7.2.2. La naturaleza de la política lingüística y la planificación lingüística.....	158
Bibliografía	165

Tablas

Página

- 23..... **Tabla 1.** Mantenimiento y desplazamiento intragrupo del yiddish e inglés en los EE.UU.: 1940-1970. (“Tabla Comodín” para la configuración de dominancia). (*Fishman 1972: 118*)
- 24..... **Tabla 2.** Parte de la “Tabla Comodín” en mayor detalle (*Fishman 1972: 118*)
- 35..... **Tabla 3.** Patrones de bilingüismo individual. (*Baetens Beardsmore 1982 en Hoffmann 1991:25*)
- 43..... **Tabla 4.** Evaluaciones de distintos tipos de variedades lingüísticas. (*Stewart 1968 en Fishman 1972: 22*)
- 50..... **Tabla 5.** Las relaciones entre bilingüismo y diglosia (*Fishman 1972: 93*)
- 59..... **Tabla 6.** Valoración de las presiones favorables hacia las lenguas
- 71..... **Tabla 7.** Vitalidad de una lengua: transmisión intergeneracional.(UNESCO 2003)
- 72..... **Tabla 8.** Vitalidad de una lengua: transmisión intergeneracional (Krauss 1997 en Grenoble y Whaley 2006)
- 73..... **Tabla 9.** Vitalidad de una lengua: proporción de hablantes. (UNESCO 2003)
- 74..... **Tabla 10.** Vitalidad de una lengua: uso en distintos ámbitos. (UNESCO 2003)
- 75..... **Tabla 11.** Vitalidad de una lengua: uso en nuevos ámbitos y medios (UNESCO 2003)
- 76..... **Tabla 12.** Vitalidad de una lengua: materiales de aprendizaje y lectura (UNESCO 2003)
- 77..... **Tabla 13.** Vitalidad lingüística: políticas institucionales y gubernamentales (UNESCO 2003)
- 78..... **Tabla 14.** Vitalidad de una lengua: actitudes de los hablantes (UNESCO 2003)
- 79..... **Tabla 15.** Vitalidad de una lengua: calidad y cantidad de documentación (UNESCO 2003)
- 96..... **Tabla 16.** Sistema fonológico del p’urhépecha antiguo (Swadesh 1969: 31)
- 97..... **Tabla 17.** El sistema fonológico del p’urhépecha de Tarecuato (De Wolf 1989: 14)
- 98..... **Tabla 18.** Consonantes del p’urhépecha de Jarácuaro (Chamoreau 2003:25)
- 98..... **Tabla 19.** Vocales del p’urhépecha de Jarácuaro (Chamoreau 2003: 26)
- 99..... **Tabla 20.** Sistema fonológico del p’urhépecha (Nava 2004: 135)
- 99..... **Tabla 21.** Consonantes del p’urhépecha (Gómez Bravo et al. 1985:11)
- 100..... **Tabla 22.** Consonantes del p’urhépecha (Villavicencio 2006a: 38)
- 100..... **Tabla 23.** Vocales del p’urhépecha (Villavicencio 2006a: 38)
- 101..... **Tabla 24.** Algunos fonemas del p’urhépecha y su representación ortográfica (ILV 2007: v)
- 102..... **Tabla 25.** Los fonemas del p’urhépecha y su representación ortográfica (SEP, década de 1980)
- 102..... **Tabla 26.** Las vocales del p’urhépecha
- 105..... **Tabla 27.** Distribución por edades de los hablantes receptivos
- 110..... **Tabla 28.** Conocimiento del p’urhépecha por los 458 integrantes de la muestra, según el sexo del hablante
- 111..... **Tabla 29.** Conocimiento del español por los 458 integrantes de la muestra, agrupados por sexo
- 113..... **Tabla 30.** Grupos de edades que integran la muestra
- 127..... **Tabla 31.** Uso habitual de las lenguas p’urhépecha y español, según edad del interlocutor, por 20 mujeres mayores de 50 años de la comunidad de Jarácuaro, Michoacán. (Chamoreau 1996: 77)
- 127..... **Tabla 32.** Uso habitual de las lenguas p’urhépecha y español, según edad del interlocutor, por 42 mujeres mayores de 50 años de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, Michoacán.

Figuras, mapas y gráficas

Página

- 10..... **Fig 1.** La sociolingüística (Sarmiento 1982: 14)
- 56..... **Fig 2.** La ecología de presiones (Terborg 2006)
- 160..... **Fig. 3.** La política y planificación lingüística según Kaplan y Baldauf (1997)
- 161..... **Fig. 4.** La política y planificación lingüística en México.
- 163..... **Fig. 5.** Esquema para el análisis de los componentes de una política lingüística
-
- 88..... **Mapa 1.** La región p'urhépecha
- 89..... **Mapa 2.** La región p'urhépecha y municipios que la integran
- 90..... **Mapa3.** La región del lago de Pátzcuaro
- 92..... **Mapa 4.** La comunidad de Santa Fe de la Laguna
-
- 111..... **Gráfica 1.** Conocimiento del español por los 458 integrantes de la muestra, agrupados por sexo
- 113..... **Gráfica 2.** Conocimiento del español de los 458 integrantes de la muestra, según grupo de edad
- 114..... **Gráfica 3.** Conocimiento del español por los hombres
- 115..... **Gráfica 4.** Conocimiento del español por las mujeres

Capítulo 1. Introducción

Los fenómenos de contacto, desplazamiento y muerte de lenguas no son exclusivos del siglo veinte y veintiuno, ni han estado circunscritos solamente a un área geográfica específica. Estos fenómenos son muy antiguos y se han suscitado, en algún momento, prácticamente en todas las regiones habitadas del planeta. Sin embargo, un rasgo característico de estos fenómenos en la actualidad es la velocidad a la que se llevan a cabo, acelerándose a un ritmo que antaño nunca habían alcanzado. Esta aceleración podría ser producto quizá tanto de los avances en la construcción y ampliación de la infraestructura de comunicación (telecomunicaciones, carreteras, etc.), como de las situaciones de contacto lingüístico emanadas de los procesos globalizadores, de la apertura e incorporación de mercados locales al comercio nacional e internacional y la penetración de las grandes transnacionales en las poblaciones locales de prácticamente todas las comunidades humanas en el mundo.

En el contexto mexicano, con el avance en la construcción de infraestructura de comunicaciones (tanto en construcción de carreteras como en la expansión de las redes de telecomunicaciones), la existencia de comunidades de habla indígena en situación de total aislamiento geográfico es cada vez más rara. Mientras que el derecho de estas comunidades a tener acceso a la infraestructura y los servicios de los que gozan los demás ciudadanos del país es innegable, es necesario señalar que con su incorporación al grueso de la sociedad hispanohablante, también se pueden iniciar y agudizar las presiones para aprender y hablar el español (merced del desarrollo de una situación de contacto constante entre las comunidades de habla indígena y las de habla española) y en algunos casos puede iniciarse un proceso de desplazamiento de la lengua indígena, tal como observa Trujillo (2007) en su investigación sobre la lengua mixe de Oaxaca.

La situación de contacto constante mencionada anteriormente se traduce en que en la actualidad prácticamente todas las lenguas indígenas del país se encuentran bajo una presión creciente por parte del español (Terborg 2006). Esta presión ha dado como resultado que en muchas comunidades mexicanas la lengua indígena se encuentre en peligro de ser reemplazada por el español, no solo como lengua de uso cotidiano dentro de la comunidad, sino como la lengua a transmitir a las nuevas generaciones. En México, los casos de desplazamiento lingüístico están empezando a ser documentados y pareciera que la norma es precisamente que las lenguas indígenas sean desplazadas paulatina e inexorablemente por el español en comunidades donde apenas dos o tres generaciones atrás la lengua indígena mantenía amplias funciones

comunicativas y de transmisión de la historia, cultura y tradición comunitarias. Así, el creciente debilitamiento y la inminente desaparición de la mayoría de las lenguas indígenas nacionales es una realidad tanto innegable como, desgraciadamente, aparentemente inexorable. Las lenguas indígenas mexicanas se encuentran en una marcada desventaja en su interacción cotidiana con el español dentro de un ecosistema lingüístico donde esta última lengua es dominante no solo por su mayor número de hablantes, sino porque recibe la mayor parte del apoyo oficial e institucional en términos de políticas favorables y esfuerzos de planificación lingüística. En términos generales, la situación de las lenguas indígenas mexicanas frente al español es desventajosa a tal grado que el INALI estima que de las 364 lenguas indígenas existentes en México, 259 se encuentran en riesgo de desaparecer (INALI 2009: 24).

La gran paradoja radica en que a pesar de la aparente coyuntura favorable para el mantenimiento y revitalización de las lenguas indígenas mexicanas (con la creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), la promulgación de la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas y la subsecuente creación del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI)), el fenómeno de la muerte de las lenguas indígenas y su desplazamiento por el español se ha acelerado de una manera que en algunos casos es verdaderamente alarmante, como es el caso de la lengua kiliwa de Baja California, que en la actualidad cuenta, de acuerdo a los últimos reportes, con solo cinco hablantes (CDI 2009a).

Sin embargo, sería una equivocación no aprovechar esta coyuntura para llevar a cabo esfuerzos de mantenimiento y revitalización lingüística en las diferentes comunidades de habla indígena del territorio mexicano. Consideramos entonces que es urgente la realización de investigaciones encaminadas en dos direcciones generales: por un lado, consideramos necesario y urgente contar con datos e información confiables acerca del grado de vitalidad lingüística tanto de la lengua indígena como del español en las distintas comunidades donde aún existen hablantes de lenguas indígenas. Estos datos serán de gran utilidad para desarrollar de manera atinada las estrategias de revitalización lingüística adecuadas a la situación particular de cada región y cada comunidad en cuestión. Por otro lado, consideramos necesario profundizar la investigación de los factores económicos, sociales, lingüísticos y culturales que propician y favorecen el desplazamiento lingüístico, así como aquellos que lo mantienen a raya, con el fin de entender mejor las características particulares de los procesos de desplazamiento y mantenimiento lingüístico en el contexto mexicano. En su conjunto, los datos emanados de las investigaciones realizadas en

estas dos direcciones podrían proporcionar una base extremadamente sólida para el diseño de programas de revitalización lingüística para las lenguas indígenas nacionales.

Dentro del contexto mexicano, distintos estudios parecen indicar que en las comunidades de habla indígena el proceso de desplazamiento lingüístico comienza al iniciarse el contacto con la sociedad hispanohablante y se acelera a medida que este contacto se vuelve más directo y constante (Terborg 2004; Bermeo 2007; Trujillo 2007). Es precisamente por lo anterior que es extraordinario encontrarse con comunidades que a pesar de tener contacto frecuente con la sociedad de habla española (a través las relaciones comerciales, la cercanía geográfica, etc.) conserven aún el uso de la lengua indígena y continúen la transmisión intergeneracional de la misma. Tal es el caso de la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna, donde a pesar de conjuntarse una serie de factores externos que podrían considerarse como altamente desfavorables para el mantenimiento de la lengua p'urhépecha, ésta mantiene un grado de vitalidad que quizá sería superado solamente en una comunidad totalmente monolingüe en la lengua indígena.

1.1 Objetivos

El problema principal que esta tesis abordará es el del cambio lingüístico. Sin embargo, el cambio lingüístico que nos preocupa no es uno al interior del sistema de la lengua p'urhépecha, sino un cambio lingüístico al interior de una comunidad de habla en el que los hablantes reemplazan todo su sistema lingüístico por otro en el transcurso de dos o tres generaciones (Hoffmann 1991; Romaine 1994). Es este último tipo de cambio lingüístico del que se ocupará este trabajo, denominándolo *desplazamiento lingüístico*. En el caso particular del que se ocupa esta tesis, lo que interesa investigar es porqué en la comunidad de Santa Fe de la Laguna **no** ha ocurrido el reemplazo de la lengua p'urhépecha por el español, mientras que en las demás comunidades p'urhépecha cercanas este reemplazo si ha ocurrido en distintos grados. Así, puede decirse que en Santa Fe de la Laguna nos encontramos con un caso de *mantenimiento lingüístico*.

En las últimas décadas se han investigado bastantes casos de desplazamiento lingüístico, tanto en México como en otros países, pudiéndose aparentemente identificar algunos de los factores que lo favorecen y aceleran. Lamentablemente, no abundan estudios que investiguen casos de mantenimiento lingüístico, debido quizá a que estos no son tan comunes. Así, no se han investigado todavía a profundidad los factores que favorecen el mantenimiento de una lengua indígena y, aunque se podría razonar que aquellos factores que favorecen el mantenimiento son

simplemente los contrarios a los que fomentan el desplazamiento, el encontrarse con un caso real de mantenimiento lingüístico ofrece la oportunidad de constatar si esto es realmente cierto.

Con el presente trabajo se pretende avanzar modestamente en las dos direcciones anteriormente mencionadas: 1) la recopilación de datos acerca del grado de vitalidad lingüística; y 2) la investigación de los factores económicos, sociales, lingüísticos y culturales que favorecen y obstaculizan el desplazamiento lingüístico. En primera instancia, se obtuvieron datos sobre el conocimiento y la frecuencia de uso del p'urhépecha y del español en la comunidad de Santa Fe de la Laguna con la finalidad de tratar de establecer el nivel de vitalidad de la lengua indígena en esta comunidad. Por otro lado, se trataron de identificar los factores que han sido determinantes para que en esta comunidad la lengua indígena mantenga una vitalidad extremadamente alta. Además de la investigación documental, en esta investigación se utilizaron dos instrumentos de recolección de datos. El primero de estos fue una encuesta sociolingüística con la que se recolectó información sobre el conocimiento de la lengua indígena y el español, la frecuencia de uso de ambas lenguas dentro del hogar, la ocupación, edad y escolaridad de los hablantes. El segundo instrumento fue una entrevista semiabierta con la que se buscó indagar con más profundidad por qué la lengua p'urhépecha mantiene un grado de vitalidad altísimo en esta comunidad, cuando de acuerdo al paradigma que aparentemente rige el desplazamiento de las lenguas indígenas en México, esto no debería ser así.

1.2 Antecedentes

A nivel internacional, el interés por realizar estudios sobre el desplazamiento lingüístico ha crecido, tanto en comunidades donde se habla alguna lengua indígena, como en comunidades de migrantes y minorías lingüísticas de diversos tipos. Como trabajos pioneros en el estudio del desplazamiento de lenguas indígenas, tal como se le entiende en esta tesis, se pueden mencionar aquellos realizados sobre el gaélico escocés por Dorian (1981) y sobre el dyirbal de Australia por Schmidt (1985, 1991).

Dentro del área del estudio del desplazamiento de las lenguas indígenas en el territorio mexicano, se pueden mencionar algunos trabajos que, desde distintas perspectivas, han reunido información sobre los procesos del desplazamiento de las lenguas zoque (Ortiz Herrera 2006), mixteco (Ramírez Cruz 2005), mixe (Trujillo 2007), otomí (Terborg 2004; Bermeo 2007; Hekking 1995; Hamel y Muñoz 1988, 1986), yaqui (Urquijo Durazo 1989); otomí, matlazinca, atzinca y mixe (Terborg, Velazquez y Trujillo 2007). En la región p'urhépecha, Chamoreau

(1996) aborda brevemente la problemática de la falta de transmisión de la lengua indígena en la comunidad lacustre de Jarácuaro, cercana a Santa Fe de la Laguna.

1.3 Justificación

Como puede apreciarse en los antecedentes, los estudios sobre la problemática del desplazamiento del p'urhépecha y la medición de su vitalidad lingüística son escasos, mientras que los estudios sobre su mantenimiento son prácticamente nulos. Con esta investigación se buscó hacer una aportación en las dos direcciones arriba mencionadas, recolectando datos acerca de la vitalidad del p'urhépecha e investigando los factores que favorecen el mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna. Así, se pretende llenar un poco el vacío en torno al estudio del mantenimiento de las lenguas indígenas mexicanas en general y del p'urhépecha en particular.

En años venideros, estudios como el presente pueden servir para realizar un análisis comparativo con aquellos que se centran en el estudio del desplazamiento lingüístico, logrando así un entendimiento más amplio y profundo de porqué ocurre el desplazamiento de las lenguas indígenas en México y cómo es posible detenerlo y eventualmente revertirlo.

Capítulo 2. Marco Teórico

Si bien esta tesis aborda el estudio de un caso de mantenimiento lingüístico, es importante destacar que se hizo uso de un conjunto de herramientas teórico-metodológicas tradicionalmente utilizadas para investigar el fenómeno del desplazamiento de lenguas. Se siguió el razonamiento de que el mantenimiento y el desplazamiento lingüísticos son fenómenos estrechamente relacionados y consecuentemente se aprovechó el marco elaborado por Fishman, con el cual, sostiene este autor, puede abordarse el estudio de ambos fenómenos (1972: 109).

En la primera parte de este capítulo se hará una breve exposición sobre el desplazamiento y muerte de lenguas, para después hablar un poco sobre el desarrollo de la disciplina que se ocupa de su estudio. En la segunda parte del capítulo se presentarán brevemente algunas de las herramientas teóricas que se consideraron de especial utilidad para la realización de esta investigación.

2.1 El desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas

Se podría decir que el desplazamiento lingüístico es esencialmente el fenómeno mediante el cual una lengua se queda paulatinamente sin hablantes. Otra forma de definirlo sería decir que es un proceso que provoca que una lengua desaparezca de un ecosistema lingüístico. También podría definirse como el proceso mediante el cual una situación de bilingüismo se decanta hacia una de monolingüismo y una lengua deja de ser hablada y transmitida dentro de una comunidad donde antaño se hablaba habitualmente y en algunos casos como primera lengua. En cierto sentido, se podría utilizar el término *desplazamiento lingüístico* para hacer referencia a un proceso, y *muerte de lenguas* para referirnos al resultado final de dicho proceso. Brenzinger (1996: 273) utiliza el término *desplazamiento lingüístico* (“language displacement”) para referirse a los procesos que preceden a la extinción de las lenguas, mientras que Wolfram (2002: 782) señala que el término *muerte de lenguas* se ha utilizado en la literatura de investigación en dos sentidos distintos: 1) para referirse a casos de muerte de lenguas, en los que una lengua desaparece completamente y 2) para referirse a casos de desplazamiento lingüístico donde la lengua desaparece de una comunidad pero continúa utilizándose en otras comunidades. Siguiendo esta lógica, se podría afirmar que por medio del desplazamiento lingüístico se elimina una lengua de una comunidad de habla, reduciendo consecuentemente la extensión de una comunidad lingüística, hasta que ésta deja de existir y la lengua en cuestión *muere*.

El término *muerte de lenguas*, dice Craig, se refiere a la desaparición de una lengua, y solo en algunos casos (e.g. la lengua nativa de los antiguos habitantes de la isla de Tasmania) la muerte de una lengua ha sido el resultado de la muerte repentina o el exterminio de toda una comunidad de hablantes. Por lo general, continua este autor, en la mayoría de los casos la muerte de una lengua llega como resultado de una situación de contacto lingüístico y bilingüismo no estable (1996: 258).

Hablar de la *muerte* de una lengua es emplear uno de varios términos que pueden utilizarse para describir la situación en la que se encuentra una lengua en un punto determinado en el tiempo. El término parte de un uso metafórico en que a una lengua o una variedad lingüística se le atribuyen ciertas características inherentes a los organismos vivos, donde en el extremo de un continuo tenemos un estado de muerte, mientras que en el sentido opuesto tenemos diversos grados de *vitalidad*. Así, es posible hablar del proceso mediante el cual una lengua muere (y también mediante el cual una lengua nace), y se puede hablar de la *vitalidad* de una lengua y también se puede describir a una lengua como *muerta*, *moribunda*, *en peligro* o *amenazada*, según se determinen sus posibilidades o prospectos de perpetuación. La metáfora de la *vitalidad lingüística* se utiliza ampliamente en los escritos que abordan la desaparición de lenguas y ha sido adoptada tanto por investigadores como por organizaciones como la UNESCO para hablar de lenguas en peligro de desaparición (UNESCO 2003; 2009a; 2009b).

Como se dijo anteriormente, hablar de la *muerte* de una lengua es hablar del resultado final de un proceso de desplazamiento, mientras que decir que una lengua está *amenazada* o *moribunda* indica a grandes rasgos el punto donde se encuentra en el continuo que va desde un estado de “salud” o “bienestar” (e.g. una *lengua saludable*) a uno de muerte. Como se verá en un apartado posterior, actualmente existe un cierto consenso entre los estudiosos del desplazamiento y muerte de lenguas respecto a qué categorías de datos medibles pueden considerarse indicadores que permiten hacer una evaluación sobre el grado de vitalidad de una lengua.

El proceso que desemboca en la muerte de una lengua ha sido investigado bajo diversas denominaciones. Craig (1996: 260) menciona *obsolescencia lingüística*, *deterioro*, *decline*, *desgaste*, *contracción* y *de-adquisición*.¹ La diversidad de denominaciones, dice Craig, refleja la búsqueda general de las similitudes y diferencias que relacionan a la muerte de lenguas con otros

¹ “The process of language death itself has received numerous labels, such as language obsolescence, loss, decay, decline, attrition, contraction, or de-acquisition” (Craig, 1998).

tipos de procesos lingüísticos: la adquisición de primeras y segundas lenguas, los procesos de creolización y decreolización, las afasias, el debilitamiento de L1 y L2 y el cambio histórico de las lenguas (1996: 260).²

Los estudios que abordan la muerte de lenguas y los procesos que la desencadenan se han agrupado en su gran mayoría bajo los nombres de **muerte de lenguas**³ (Denison 1977; Dorian 1973, 1977a, 1977b, 1978a, 1978b, 1981; Campbell y Muntzel 1989; Craig 1996; Hill y Hill 1977; Miller 1971; Mühlhäusler 1996); y **desplazamiento lingüístico**⁴ (Dorian 1980; Huffines 1980; Weinreich 1953; Fishman 1972; Hoffmann 1991; Mühlhäusler 1996). Craig menciona que si bien es posible encontrar estudios en los que se le denomina al fenómeno por otros nombres, mucha de la información relevante sobre el tema puede encontrarse bajo los rubros de *muerte de lenguas* y *desplazamiento lingüístico* (1996: 258).

2.1.1 Algunas conclusiones

A mediados del siglo XX, Weinreich definió el desplazamiento lingüístico como el cambio en el uso habitual de una lengua por el uso habitual de otra (1952: 68). Si bien el estudio de Weinreich no se centraba en el estudio de la desaparición de lenguas, este autor supo enunciar acertadamente parte de la problemática involucrada en un proceso de desplazamiento. Como se mencionó en la introducción, en este trabajo consideramos al desplazamiento lingüístico como un tipo especial de cambio lingüístico, por medio del cual, en el transcurso de dos o tres generaciones una lengua es reemplazada totalmente dentro de una comunidad de habla como lengua de uso cotidiano y como la lengua que adquieren las nuevas generaciones. Como se verá después en mayor detalle, esto es posible gracias a que los hablantes bilingües interrumpen la transmisión intergeneracional de la lengua desplazada. En el contexto mexicano, consideramos que el desplazamiento lingüístico es generalmente el proceso a través del cual una comunidad antiguamente monolingüe en lengua indígena pasa ser bilingüe en lengua indígena y español (situación que puede perdurar por varias generaciones), para finalmente y de manera abrupta, convertirse en una comunidad monolingüe en español, siendo ésta la lengua que llega a dominar todos los ámbitos y funciones de uso y a ser la única lengua adquirida por las generaciones más jóvenes.

² Siguiendo esta línea, una pregunta interesante es si es posible considerar al desplazamiento lingüístico como la contraparte social del fenómeno psicolingüístico de la pérdida no patológica del lenguaje en el individuo.

³ “*language death*” en los estudios escritos en inglés.

⁴ “*language shift*” en los escritos en lengua inglesa.

El desplazamiento lingüístico es uno de los posibles desenlaces de una situación de lenguas en contacto, situación que propicia el surgimiento de casos de bilingüismo individual, que a su vez propician el desarrollo del bilingüismo social y el establecimiento de una comunidad bilingüe que, en algunos casos, puede inclinarse hacia el monolingüismo en la que antaño fuera una segunda lengua. En esta tesis, se propone definir al desplazamiento lingüístico como un proceso de reemplazo funcional de una lengua al interior de una comunidad de habla, cuyo resultado último es la pérdida intergeneracional abrupta de competencia en la lengua desplazada. En una de las etapas finales de un proceso de desplazamiento lingüístico nos podremos encontrar con una comunidad en la que las generaciones de mayor edad dominan ambas lenguas en distintos grados y las generaciones más jóvenes no tienen competencia alguna en la lengua desplazada. La etapa final del proceso llega cuando las generaciones mayores mueren y la comunidad se vuelve monolingüe en la lengua desplazante.

De este planteamiento surgen algunas preguntas interesantes:

1. ¿Qué funciones deben asignársele a la L2 para que se desencadene el proceso de desplazamiento lingüístico?;
2. ¿Qué ámbitos, de ser “colonizados” por la L2, provocan que ésta desplace a la antigua L1 y tome su lugar en la comunidad, convirtiéndose en la nueva L1?;
3. Considerando lo que se conoce sobre el desplazamiento lingüístico, ¿es posible identificar los factores que inhiben este fenómeno en la comunidad estudiada en esta investigación?

En la formulación de estas tres preguntas, coincidimos con Craig, quien menciona que si bien el fenómeno del desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas puede ofrecer un amplio campo de estudio para muchas áreas de la lingüística, para los sociolingüistas el interés reside principalmente en el estudio de las causas y las circunstancias que provocan la muerte de una lengua (1998: 257).

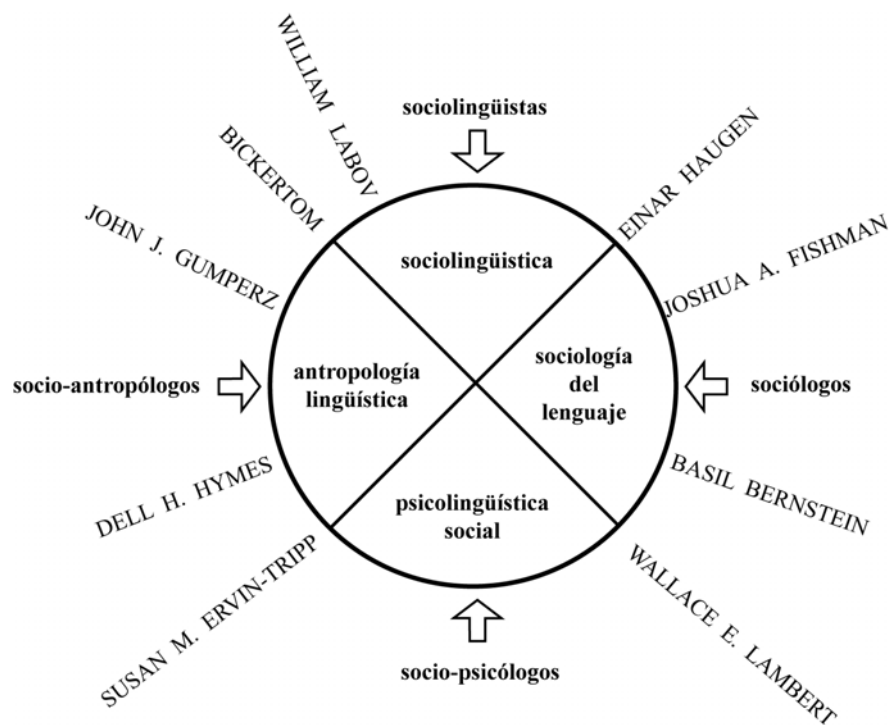
2.2 El estudio del desplazamiento lingüístico y su relación con la sociolingüística

En primera instancia, esta investigación se sitúa dentro del campo de la sociolingüística. La sociolingüística, afirma Fishman, es “el estudio de las características de las variedades lingüísticas, las características de sus funciones y las características de sus hablantes al tiempo que estas tres interactúan constantemente, cambian y se cambian la una a la otra dentro de una

comunidad de habla”⁵ (1970: 4). Nombrada en 1949 por H. G. Currie y E. G. Currie, la sociolingüística fue inicialmente concebida por ellos como una disciplina que nacería de la unión interdisciplinaria entre la sociología y la lingüística (Sarmiento 1982: 12). Los Currie, dice Sarmiento, concibieron a la sociolingüística de esta manera porque “defendían la tesis de que el habla humana es, sobre todo, un acto social dentro de un contexto también social” (1982: 12).

El estudio del lenguaje, afirma Sarmiento, se encuentra repartido entre distintas disciplinas y la sociolingüística es ante todo una disciplina que nace de la interacción de muchas disciplinas: un campo, una disciplina esencialmente interdisciplinaria (1982: 13). Siguiendo el razonamiento de Sarmiento, podríamos afirmar que la sociolingüística ha sido construida a través de una serie de “cooperaciones interdisciplinares” (Sarmiento 1982: 14), que difieren en nombre debido quizá a la influencia de la formación académica y la postura epistemológica del investigador, la disciplina que tomó preeminencia en el desarrollo del estudio, las preferencias personales en cuanto a la nomenclatura, etc. Sarmiento presenta de la siguiente manera al vórtice disciplinario que integra a la sociolingüística, considerando a **todo** lo contenido en el círculo como *sociolingüística* (1982: 14):

Fig 1. La sociolingüística (Sarmiento 1982: 14)



⁵ “Sociolinguistics is the study of the characteristics of language varieties, the characteristics of their functions, and the characteristics of their speakers as these three constantly interact, change, and change one another within a speech community” (Fishman 1970: 4).

2.2.1 La Sociología del Lenguaje de Fishman

Si bien el término *sociología del lenguaje* es preferido por Fishman sobre el de *sociolingüística* (Sarmiento 1982: 23), parece que la intención de Fishman no era elaborar una teoría de la *sociología del lenguaje* como disciplina diferente u opuesta a la *sociolingüística*. Si existen diferencias entre la sociología del lenguaje y la sociolingüística, parece ser que estas no llegarían a tal grado que los avances realizados en una no puedan ser aprovechados por la otra. De hecho, Fishman retoma mucho del material escrito en su libro *Sociolingüística: una breve introducción* de 1970 para *La Sociología del Lenguaje*, escrito en 1972. Así, sin ánimos de entrar en una discusión sobre las posibles diferencias en cuanto a enfoque, predominancia disciplinaria, metodología, etc. entre la *sociología del lenguaje* y la *sociolingüística*, y respetando el nombre escogido por Fishman, hablaremos ahora de la *sociología del lenguaje*, recordando que no consideraremos a ésta como algo distinto a la sociolingüística.

La sociología del lenguaje, expone Fishman, se divide en dos partes o subdivisiones, que podríamos considerar también como dos grandes ramas interconectadas: la *sociología descriptiva del lenguaje* y la *sociología dinámica del lenguaje* (1972: 3). La primera de estas partes, la sociología descriptiva del lenguaje, llamada *sociología descriptiva del lenguaje* y también *sociología descriptiva de las lenguas* por Sarmiento y Moreno en su traducción de Fishman (1982), intenta dejar al descubierto las normas que rigen el uso del lenguaje en comunidades y redes sociales grandes y pequeñas. Por *normas*, Fishman entiende los patrones sociales de uso lingüístico, de comportamiento y actitudes hacia las lenguas; patrones aceptados de manera general dentro de ciertas redes sociales y comunidades de habla. Esta rama de la sociología del lenguaje busca encontrar respuesta a la pregunta “¿quién habla (o escribe) qué lengua (o qué variedad lingüística) a quién; cuándo y con qué fin?” (1972: 3).⁶ Berutto, a esta “feliz fórmula periodística” de Fishman, añade un “cómo, por qué y dónde”, para completar así una descripción detallada de los patrones de uso lingüístico (1979:15).⁷

La segunda parte o rama de la sociología del lenguaje, la *sociología dinámica del lenguaje*, busca responder la pregunta: “¿qué provoca o puede explicar los distintos grados y la velocidad de cambio en la organización social del uso lingüístico y del comportamiento hacia el lenguaje?”

⁶ “who speaks (or writes) what language (or what language variety) to whom and when and to what end?” (Fishman 1972: 3);

“¿quién habla (o escribe) qué lenguas (o variedad lingüística) a quién y cuándo y con qué fin?” (Fishman, 1982:35);

⁷ “quién habla cuál variedad de cuál lengua, cuándo, a propósito de qué y con cuáles interlocutores. Y podemos añadir, cómo, por qué y dónde” (Berutto 1979: 15).

(Fishman 1972: 3)⁸. La *sociología dinámica del lenguaje*, dice Fishman, intenta explicar dos fenómenos fundamentales, que pueden enunciarse de la siguiente manera: A) “¿porqué y cómo la organización social del uso lingüístico y las actitudes hacia el lenguaje pueden ser selectivamente diferentes en las mismas redes sociales o comunidades en dos ocasiones distintas?”⁹; y B) “¿porqué y cómo, redes sociales o comunidades antaño similares pueden arribar a organizaciones sociales de uso lingüístico y de actitud hacia las lenguas marcadamente distintas?”¹⁰ (1972: 3).

En suma, afirma Fishman, la sociología del lenguaje busca descubrir no solamente las reglas o normas sociales que explican y constriñen el comportamiento lingüístico y el comportamiento hacia las lenguas en las comunidades de habla, sino también busca determinar cuál es el valor simbólico que distintas variedades lingüísticas tienen para sus hablantes, valor que es consecuencia de las funciones que le son asignadas a cada lengua dentro de la comunidad (1972: 6). Estos dos objetivos se intentan alcanzar por medio de la interacción de los dos componentes mencionados por Fishman, que se complementan el uno al otro: “Estas dos subdivisiones consideradas conjuntamente, es decir, la sociología descriptiva del lenguaje *mas* la sociología dinámica del lenguaje, constituyen la sociología del lenguaje, un *todo* que es *mayor que la mera suma de sus partes*” (1982: 35).

En consecuencia, y siguiendo a Fishman, en este trabajo se estudiará el fenómeno del mantenimiento lingüístico de la lengua p’urhépecha a partir de una aproximación que conjunta tanto la sociología descriptiva del lenguaje como la sociología dinámica del lenguaje. La razón fundamental radica en nos interesa investigar porqué en la comunidad de Santa Fe de la Laguna la lengua p’urhépecha se ha mantenido fuerte y altamente vital, mientras en otras comunidades cercanas esta lengua se encuentra en un estado avanzado de desplazamiento. El propósito de esta tesis es acercarnos a una respuesta a la segunda pregunta de la que se encarga la sociología dinámica del lenguaje: ¿porqué y cómo redes sociales o comunidades antaño similares pueden arribar a organizaciones sociales de uso lingüístico y de actitud hacia las lenguas marcadamente distintas entre si? Para tratar de contestar esta pregunta, que pertenece a la sociología dinámica

⁸ “what accounts for different rates of change in the social organization of language use and behavior toward language?” (Fishman 1972: 3).

⁹ “*Dynamic sociology of language* tries to explain why and how the social organization of language use and behavior toward language can be selectively different in the *same* social networks of communities on two different occasions.” (Fishman 1972: 3).

¹⁰ “*Dynamic sociology of language* also seeks to explain why and how once similar social networks or communities can arrive at quite different social organizations of language use and behavior toward language” (Fishman 1972: 3).

del lenguaje, será necesario intentar contestar otras que pertenecen a la sociología descriptiva del lenguaje.

2.3 El desplazamiento lingüístico como área de investigación

En 1972 Fishman comentó: “El que las lenguas (o niveles de lengua) algunas veces se desplacen mutuamente, entre *algunos* hablantes, particularmente en *ciertas* interacciones interpersonales o de ámbito más extenso, ha suscitado durante largo tiempo interés y comentarios. Sin embargo, sólo en años muy recientes ha sido reconocido este tema como un objeto de investigación sistemática por los estudiosos profesionales del comportamiento lingüístico” (1982: 137).

El estudio del desplazamiento lingüístico es una rama o disciplina de la lingüística de reciente creación. La lingüística histórica, llamada también *diacrónica* o *comparativa* (Fishman 1970: 14) sea quizá la rama de la lingüística que más acertadamente pueda nombrarse como antecesor lejano e indirecto del estudio del desplazamiento lingüístico. Esta rama ancestral de la lingüística, dice Fishman, ha sido una de las más propensas a mantener relaciones amistosas con las ciencias sociales, debido a que muchas veces, al estudiar y tratar de explicar los cambios en la fonología, gramática y léxico que han ocurrido en una lengua a través del tiempo, han tenido que referirse a una serie de factores que han modificado la configuración de las comunidades humanas a lo largo de la historia: migraciones, contactos intergrupales mediante la conquista o el comercio, etc. La lingüística histórica ha estado obligada por necesidad, afirma Fishman, a cooperar con algunas ciencias sociales, dando como resultado interacciones fructíferas con la antropología, la arqueología, la historia y otras disciplinas que puedan proporcionar información sobre las influencias culturales, económicas, lingüísticas, etc. entre distintas poblaciones humanas en interacción (1970: 14). Al respecto de la lingüística histórica y el estudio del cambio lingüístico, Bailey afirma que en general los datos históricos proporcionan poca información respecto a cómo podrían haberse sucedido los cambios diacrónicos al interior de una lengua o el qué podría haberlos motivado, salvo en los casos de situaciones de contacto lingüístico (2002: 312).

Aunque las preocupaciones de la lingüística histórica son de una naturaleza distinta a las del estudio del desplazamiento lingüístico, existen ciertas similitudes entre ambas disciplinas, y éste último, fiel al espíritu interdisciplinario de la sociolingüística, puede aprovechar los avances hechos en la primera. Aunque la lingüística histórica no se ocupe expresamente de la muerte y desplazamiento de lenguas, ha tenido por necesidad que abordar el fenómeno y sus causas al

tratar de explicar, por ejemplo, el proceso histórico-social que causó que el latín fuera reemplazado por las lenguas vernáculas de los distintos reinos “bárbaros” de Europa (visigodos, burgundios, alamanes, ostrogodos, francos, etc.), muriendo en el proceso, por así decirlo, y conservándose solamente como una segunda lengua en algunos ámbitos controlados por la Iglesia Romana (Maurois 1951). En resumen, el estudio del desplazamiento lingüístico puede nutrirse de la lingüística histórica y toda investigación en esta área que aborde temas como el reemplazo funcional de las lenguas dentro de las comunidades de habla y la interrupción de la transmisión intergeneracional de lenguas.

En términos generales, actualmente se puede considerar al estudio del desplazamiento lingüístico como resultado de la interacción entre dos ramas o subdisciplinas de la sociolingüística: el estudio de las lenguas en contacto de Weinreich, por un lado, y el estudio de la variación lingüística de Labov, por el otro. Históricamente, los investigadores que han trabajado en estas dos grandes áreas se han concentrado en el estudio de la variación y el cambio al interior de uno o varios sistemas lingüísticos y su relación con factores sociales o externos al sistema. Así, Weinreich (1953) aborda de manera extensa el estudio de lo que él denomina *interferencia* entre lenguas que se encuentran en contacto, desarrollando para ese fin un marco muy detallado con el cual investigar las interferencias fonológicas, gramaticales y léxicas que pueden ocurrir en una situación de contacto lingüístico. Labov, por otro lado, investigó el cambio lingüístico a nivel fonológico en hablantes neoyorkinos y la relación de estos cambios con factores sociales como el prestigio asociado a distintas variedades lingüísticas del inglés de Nueva York. También investigó, en la comunidad de Martha's Vineyard, el fortalecimiento de rasgos fonológicos distintivos de una variedad lingüística regional como resultado de actitudes positivas por parte de los hablantes de esta comunidad: actitudes de resguardo y de fortalecimiento de la identidad a través de la reafirmación del habla regional como símbolo de lealtad y pertenencia comunitaria (Bailey 2002).

Como se mencionó anteriormente, el estudio del desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas es un campo relativamente reciente. Los primeros atisbos de esta nueva disciplina surgen alrededor de la década de 1970 y florecen como un campo definido e identificable a partir de comienzos de la década de 1980 (Craig 1998: 257). Si bien el campo es reciente, algunas de las inquietudes de las cuales se ocupa ya habían llamado la atención de investigadores en décadas pasadas, quienes a pesar de trabajar desde una perspectiva enfocada en el nivel del código lingüístico, percibían ya que en los casos de contacto entre lenguas, la dimensión social

interactuaba de alguna manera importante con la dimensión estrictamente estructural. Así, ya en 1921, Sapir dedica breves apartados a las cuestiones de “la mutua influencia de las lenguas”, las “influencias lingüísticas debidas a contactos culturales”, el “préstamo de palabras” y las “resistencias contra el préstamo” (Sapir 1954: 219-234).

Tres décadas después, en *Lenguas en Contacto*, Weinreich menciona brevemente la cuestión del desplazamiento lingüístico, llamándola ya por ese nombre (“*language shift*”) y destacando por un lado la naturaleza “extra-estructural” del fenómeno y por otro su posible relación con fenómenos de naturaleza estructural, como el caso de las interferencias, tema central de su obra (1953: 68-69, 106-110). En total, Weinreich le dedica menos de cinco páginas al asunto del desplazamiento lingüístico, debido a que, según el propio autor, el fenómeno del desplazamiento lingüístico no tiene motivadores estrictamente relacionados con la estructura de las lenguas involucradas y por ende, va más allá de los alcances del estudio que él persigue, que versa más bien sobre los cambios en la estructura de las lenguas en contacto (1953: 107).

Aún cuando Weinreich le dedica pocas palabras al asunto del desplazamiento lingüístico, éstas son muy interesantes y presentan aportaciones importantes al campo en dos aspectos: 1) al mencionar antecedentes sobre el tema; y 2) al presentar algunas reflexiones teóricas importantes para su estudio. Por un lado, Weinreich hace referencia a dos estudios anteriores que se ocupan ya del desplazamiento lingüístico, bajo esa denominación: el de Selk de 1941, que estudia el desplazamiento del danés por el alemán estándar en la región de Schleswig, ubicada en la zona fronteriza entre Alemania y Dinamarca; y el de Arsenian de 1937, que investiga el desplazamiento lingüístico en los inmigrantes de origen italiano y judío¹¹ en los EE.UU. (Weinreich 1953: 109). En el aspecto teórico, quizá la aportación más importante de Weinreich es la afirmación de que los desplazamientos lingüísticos deberían ser analizados en términos de las funciones que ostenta cada lengua en una situación de contacto, debido a que es posible que los hablantes asignen a cada lengua funciones diferenciadas muy particulares (1953: 107).¹² En términos del estudio del desplazamiento lingüístico, el razonamiento de Weinreich tiene una importancia enorme, debido a que es posible utilizarlo para explicar en parte el proceso de desplazamiento, al analizando si en una comunidad dada los hablantes utilizan de manera

¹¹ Aunque Weinreich no proporciona ningún otro dato aparte del calificativo “Jewish”, y no hace referencia alguna a la nacionalidad, es posible especular que los inmigrantes en cuestión fueran de origen europeo y la lengua desplazada fuera el yiddish u alguna otra lengua tradicional de las comunidades judías de Europa.

¹² “First, language shifts should be analyzed in terms of the functions of the languages in the contact situation, since a mother-tongue group may switch to a new language in certain functions but not in others” (1953:107)

sistemática la nueva lengua solamente para ciertas funciones o al contrario, le asignan o transfieren a ésta todas las funciones antiguamente ocupadas por la lengua desplazada. Después de Weinreich, la aportación teórica más importante al estudio del desplazamiento lingüístico es quizá la de Fishman (1972), quien presenta un marco detallado para el estudio no solo el fenómeno del desplazamiento lingüístico sino también el estudio de casos de mantenimiento lingüístico.

2.4 Un marco para el estudio del desplazamiento y el mantenimiento lingüísticos: Weinreich (1953) y Fishman (1972)

2.4.1 Los aportes de Weinreich (1953)

Weinreich, en *Lenguas en contacto* (1953: 107) expone cómo podría utilizarse el marco creado por él para el estudio sociolingüístico de casos de desplazamiento lingüístico. En primer lugar, afirma el autor, los casos de desplazamiento lingüístico deberían ser analizados en términos de las funciones que ostentan las lenguas involucradas en la situación de contacto, debido a que un grupo que comparte una misma lengua materna¹³ puede cambiar al uso de una nueva lengua en ciertas situaciones pero no en otras. Por ejemplo, dice Weinreich, en casos de ocupación extranjera del territorio comunitario o de migración hacia otro país, los miembros adultos del grupo pueden llegar a hablar la nueva lengua en sus interacciones con las autoridades gubernamentales, mientras los miembros más jóvenes de dicho grupo lo utilizan en la escuela, al mismo tiempo que el grupo mantiene su antigua lengua dentro de sus casas y en las reuniones informales. En un caso como este, continúa Weinreich, es posible hablar de un desplazamiento *parcial*, más que de un desplazamiento *total* (1953: 107).

Ya enfocados en el análisis de la distribución funcional, comenta Weinreich, vale la pena investigar el orden en que las lenguas son desplazadas de sus distintas funciones y hasta qué grado el desplazamiento en una función acarrea o desencadena el desplazamiento en otras funciones y ámbitos (1953: 107). Sería también interesante, prosigue Weinreich, investigar si las variedades estandarizadas de una lengua tienen mayor potencial de desplazamiento que las variedades no estandarizadas de la misma lengua en una situación de contacto lingüístico. En otras palabras: ¿las variedades lingüísticas estandarizadas y que tienen asociado un mayor prestigio son más propensas a ser adoptadas por las comunidades que se encuentran en el proceso de desplazar la antigua lengua? Weinreich indica que si bien en muchas ocasiones se asume que esto es cierto, se han encontrado casos en los que este patrón no se sostiene y parece

¹³ “mother-tongue group” (Weinreich 1953: 107)

que en ciertas situaciones, una variedad regional no estandarizada tiene un mayor potencial de desplazamiento -y es más propensa a ser adoptada- que una variedad estandarizada de la lengua desplazante, cuyas funciones, dice Weinreich, no incluyen las del habla cotidiana (1953: 107).

En segundo lugar, prosigue Weinreich, las situaciones más provechosas para profundizar el conocimiento sobre la naturaleza de los desplazamientos, son aquellas donde existen una serie de subdivisiones no lingüísticas dentro del grupo que comparte una misma lengua materna, ya que presentan una oportunidad para examinar las respuestas diferenciadas de cada subgrupo hacia la nueva lengua (1953: 107-108). Para ejemplificar, Weinreich menciona que en investigaciones sobre el desplazamiento hacia el portugués brasileño entre inmigrantes de origen alemán se encontraron correlaciones significativas entre el grado y velocidad de desplazamiento y otros factores no lingüísticos. El desplazamiento del alemán hacia el portugués, dice Weinreich:

1. Comenzaba y se agudizaba en un grado proporcional al de la urbanización de los colonos;
2. Progresaba más rápidamente entre los estratos sociales más bajos, pero más rápidamente entre los católicos que entre los protestantes y más rápido entre los individuos con mayor escolaridad que entre aquellos con menor escolaridad;
3. Era más rápido en áreas trilingües, donde el portugués era de especial utilidad como lengua franca;¹⁴
4. Era favorecido ahí donde otras formas no lingüísticas de cultura alemana estaban siendo abandonadas de manera simultánea.

(Weinreich 1953: 108)

En último lugar, comenta Weinreich, los desplazamientos lingüísticos pueden y deberían estudiarse cuidadosamente con relación a la dimensión diacrónica, con la finalidad de estudiar la dinámica del desplazamiento lingüístico (1953: 108).¹⁵ Sobre este punto, Weinreich señala al

¹⁴ Sobre el papel que una situación de trilingüismo puede ejercer como catalizador de un proceso de desplazamiento lingüístico, Weinreich cita a Reinecke: “Naturalmente, entre más políglota sea un área, mayores son las posibilidades de un pidgin [o cualquier otra lengua nueva] de difundirse....Ninguna jerga pudo asentarse mas que temporalmente en Polinesia, donde los distintos dialectos son mutuamente inteligibles, o casi inteligibles. Pero en Melanesia y las regiones de habla *papua*, donde cada aldea puede hablar una lengua distinta, el inglés *beach-la-mar* se extendió extremadamente aprisa...” (Weinreich 1953: 108). Quizá la naturaleza altamente políglota del México antiguo podría explicar en parte la predominancia del español como lengua franca entre distintos grupos de habla indígena y de éstos con los monolingües en español.

¹⁵ Nótese las similitudes con el planteamiento de Fishman sobre la *sociología dinámica del lenguaje*, presentado al inicio de este capítulo.

trabajo de Selk como una investigación destacada sobre la dinámica de un proceso de desplazamiento. De especial interés es que Weinreich señale que en su investigación, Selk optó por no examinar el desplazamiento función por función (y consecuentemente ámbito por ámbito y contexto por contexto), sino que se enfocó en el nivel de la familia y consecuentemente, dice Weinreich, reportó solamente el desplazamiento total (1953: 109).

2.4.2 Los aportes de Fishman (1972)

Para Fishman, estudiar los fenómenos del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos implica estudiar los patrones habituales de uso lingüístico y determinar si han habido cambios demostrables en dichos patrones. Al estudiar el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, afirma Fishman, las consecuencias que primordialmente le conciernen *no* son los fenómenos de interferencia en sí, sino más bien el grado de mantenimiento o desplazamiento, en conjunción con algunas fuentes y ámbitos de variación en el comportamiento lingüístico. Así, el primer requerimiento para la investigación de estos fenómenos es el establecimiento de una conceptualización de *variación en el comportamiento lingüístico*, de tal forma que el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos puedan ser apropiada y certeramente determinados (1972: 110).

El estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, dice Fishman, está básicamente enfocado en la relación entre dos variables existentes en poblaciones que utilizan más de una variedad lingüística para fines intragrupal o intergrupales (1972: 109). Las variables son: 1) el grado de cambio o el grado de estabilidad en los patrones de uso de la lengua, y 2) los procesos sociales, culturales o psicológicos concomitantes.

Fishman sugiere enfocar el estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos en tres temas centrales y consecuentemente propone que las tres divisiones principales dentro del campo sean:

1. Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio;
2. Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas;
3. Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.

2.4.2.1 Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio.

En el estudio sobre el desplazamiento lingüístico, la obtención de datos sobre el cambio en el uso habitual de la lengua constituye la base que permite determinar que dicho proceso está en efecto ocurriendo o ya ha ocurrido. En un caso de mantenimiento lingüístico, es de igual importancia la obtención de datos sobre el uso lingüístico habitual, con la finalidad de establecer que no han ocurrido cambios en los patrones de uso lingüístico. Fishman sugiere que se tomen en cuenta los siguientes puntos al ocuparse de la obtención de datos sobre el uso lingüístico habitual:

- a) El establecimiento del grado de bilingüismo de los hablantes;
- b) La variación según el medio: lenguaje escrito, leído y hablado;
- c) La variación según grado de apertura o visibilidad;
- d) La ubicación del bilingüismo: los ámbitos de comportamiento lingüístico;
- e) La *configuración de dominancia* del uso lingüístico.

2.4.2.1.1 El establecimiento del grado de bilingüismo de los hablantes.

Para el estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, dice Fishman, el problema de la *cuantificación* del uso lingüístico habitual está relacionado con el problema mucho más viejo de la determinación del *grado de bilingüismo* (1972: 111). Esta cuestión ha sido abordada por especialistas de diversas disciplinas, quienes han establecido distintos parámetros para la determinación del grado de bilingüismo. Fishman menciona cuatro disciplinas que han abordado este problema, así como el tipo de parámetros que han utilizado (Fishman 1972: 111):

- 1) **Lingüística:** Los lingüistas se han preocupado principalmente con analizar el bilingüismo desde una perspectiva que busca distinguir si un fenómeno dado se debe al cambio de código o a la interferencia. En los parámetros que han propuesto para la determinación del grado de bilingüismo se distinguen diferencias en el grado de dominio del sistema (competencia) y la corrección a nivel fonético, léxico y gramatical.
- 2) **Pedagogía:** En el extremo opuesto a los lingüistas, dice Fishman, se encuentran los educadores, quienes se han ocupado de estudiar el bilingüismo en términos de los contrastes de actuación total en contextos complejos como la escuela o incluso la sociedad misma.

- 3) **Psicología:** los psicólogos usualmente han establecido grados de bilingüismo en términos de velocidad de procesamiento y producción, soltura, automaticidad o fuerza de hábito.
- 4) **Sociología:** los sociólogos han basado sus estudios en las frecuencias relativas de uso lingüístico en distintos contextos.

Fishman afirma que debido a que hay disponibles una gran cantidad de parámetros distintos para la medición del bilingüismo, el estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos con una orientación sociolingüística debe decidir cuales son apropiados para sus propios propósitos. Más aún, Fishman propone que ya que el estudio del bilingüismo no puede reducirse o equipararse a las preocupaciones de una disciplina en particular, el estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos estará marcado por la utilización de una combinación u organización de distintas aproximaciones a la descripción y medición del bilingüismo.

La utilidad de tomar en cuenta varios tipos de estimaciones del bilingüismo radica en que, tomados por separado, los datos sobre la competencia lingüística, la soltura, la automaticidad y la frecuencia de uso lingüístico en una situación de contacto pueden no ser indicadores de un mantenimiento o desplazamiento generales de la lengua (Fishman 1972: 112). En última instancia, afirma Fishman, una de las aportaciones que puede realizar un estudio del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos al estudio del bilingüismo es precisamente el estar consciente de la necesidad de tomar en cuenta varias estimaciones sobre el bilingüismo, reflejadas en la utilización de un conjunto de parámetros distintos y complementarios, si es que en verdad se pretenden reflejar las realidades sociales de los contextos multilingües (1972: 112).

2.4.2.1.2 La variación según el medio: lenguaje escrito, leído y hablado.

Los grados de mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, comenta Fishman, pueden ser considerablemente diferentes en cada uno de estos medios. Donde las habilidades de lectoescritura han sido desarrolladas en la primera lengua con anterioridad a la interacción con la “otra lengua”, la lectura y escritura en la lengua materna pueden tener un mayor grado de resistencia hacia el desplazamiento que la lengua hablada. Donde las habilidades de lectoescritura son desarrolladas subsecuentemente o como un resultado de dicha interacción, lo contrario podría resultar cierto (Fishman 1972: 113).

Fishman enfatiza la necesidad de tomar en cuenta estos distintos medios al estudiar el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, ya que muchas veces los contrastes ocurren entre lenguas que difieren considerablemente en el grado en que se encuentra desarrollado su aparato de lectoescritura (e.g. grado de estandarización ortográfica; disponibilidad de material de alfabetización; abundancia de publicaciones cotidianas: periódicos, revistas, etc.) y otras funciones consideradas “superiores” para las redes sociales bajo estudio (1972: 113).

2.4.2.1.3 La variación según grado de apertura o visibilidad.

Para Fishman, el grado de mantenimiento o desplazamiento puede variar considerablemente en relación con:

- 1) El *habla interna*, en donde el ego es el emisor y el receptor;
- 2) La *comprensión* o decodificación, donde el ego es el receptor;
- 3) La *producción* o codificación, donde el ego es la fuente o emisor.

Investigar la variación según el grado de apertura o visibilidad es importante debido a que en los casos en que el desplazamiento lingüístico es inconsciente o bien se le opone resistencia consciente, el habla interna puede resultar resistente en mayor grado a fenómenos de interferencia, cambio de código y desuso de la lengua desplazada. Por otro lado, en los casos donde el desplazamiento no solo es consciente sino deseado, puede que el habla interna sea menos frecuentemente un bastión para la lengua desplazada (Fishman 1972: 113).

2.4.2.1.4 La ubicación del bilingüismo: los ámbitos de comportamiento lingüístico.

El análisis situacional del comportamiento lingüístico busca desarrollar descripciones generalizables de la variación sociolingüística y tiene que ver con las asociaciones culturalmente aceptadas entre ciertas situaciones, temas, locaciones, niveles de informalidad del discurso e interlocutores, por un lado, y el uso de determinada lengua o variedad lingüística, por el otro. Las regularidades a gran escala que existen entre el uso de cierta lengua o variedad lingüística y las funciones socialmente reconocidas se examinan a través del constructo¹⁶ que Fishman denomina *dominio* y que nosotros optaremos por denominar *ámbito*¹⁷ (Fishman 1972: 43).

¹⁶ Acerca de la traducción de este término, Sarmiento y Moreno (1982: 73) en su traducción de la obra de Fishman, comentan: “Hemos traducido el término inglés *construct* como *ingenio*, aunque no desconocemos la versión de C. P. Otero: «constructo», entidad construida por abstracción. Sin embargo, hemos considerado más idónea ingenio: «aplicación atenta de la inteligencia para salir de alguna dificultad». En este trabajo, hemos decidido no utilizar el término *ingenio*.

¹⁷ Para evitar confusión puesto que el término *dominio* puede utilizarse también para referirse al grado de competencia lingüística o gramatical.

Los ámbitos sociolingüísticos, dice Fishman, son constructos sociales derivados del “cuidadoso análisis y resumen de situaciones manifiestamente congruentes” (1982: 73). Romaine explica: “En investigaciones sobre la comunidad puertorriqueña en la ciudad de Nueva York, un equipo de sociolingüistas arribó a una lista de cinco ‘ámbitos’ en los que de manera consistente se utilizaban o bien el español, o bien el inglés. Estos fueron establecidos basándose en la observación y entrevistas, y comprendían: familia, amistad, religión, empleo y educación. Estos ámbitos servían de puntos de anclaje para sistemas de valores particulares representados en el uso del español, en oposición al uso del inglés. Un ámbito es una abstracción que hace referencia a una esfera de actividad que representa una combinación específica de tiempos, contextos y relación entre actores” (Romaine 1994: 43).¹⁸

Para Fishman, los aspectos cualitativos del bilingüismo son más fácilmente ilustrados en conexión con la ubicación del mantenimiento y desplazamiento lingüísticos en términos de los ámbitos de uso lingüístico. Lo que resulta de interés aquí, afirma Fishman, es la designación más detallada y fructífera de las ocasiones, aglutinadas ya sea social o institucionalmente, en donde una lengua, variante lingüística regional u de otro tipo, o variante estilística es utilizada habitualmente y esperada normativamente en vez de, o en adición a otra lengua o variedad lingüística (1972: 113).

2.4.2.1.5 Análisis de la *configuración de dominancia* del uso lingüístico de comunidades de habla y redes sociales.

Recopilar información detallada sobre los usos lingüísticos de los hablantes bilingües en distintos ámbitos y entre distintos actores permitirá determinar el grado de desplazamiento o mantenimiento de la lengua en estos ámbitos e identificar las fuentes de la variación en el comportamiento de los hablantes. Esta información permite identificar las configuraciones de dominancia de uso lingüístico de los hablantes bilingües y los cambios que se dan en estas configuraciones en contextos de mantenimiento y desplazamiento lingüístico. Fishman reconoce que establecer la configuración de dominancia entrecruzando *todos* los ámbitos y actores posibles es una tarea titánica y sugiere que en el establecimiento de la configuración de dominancia, la mayor utilidad analítica puede obtenerse si se limita a aquellos aspectos del grado

¹⁸ “In research on the Puerto Rican community in New York City, a team of sociolingüists arrived at a list of five ‘domains’ in which either Spanish or English was used consistently. These were established on the basis of observation and interviews, and comprised: family, friendship, religion, employment, and education. These domains served as anchor points for distinct value systems embodied in the use of Spanish as opposed to English. A domain is an abstraction which refers to a sphere of activity representing a combination of specific times, settings, and role relationships” (Romaine 1994: 43).

de bilingüismo y ubicación del bilingüismo que futuras investigaciones puedan establecer como de mayor importancia e independencia relativa (e.g. la producción oral en ciertos ámbitos determinados) (1972: 121).

Fishman sugiere que una tabla guía como la siguiente, en la que se entrecruzan las variables *medio*, *apertura*, *ámbito* y *relación entre actores*, puede utilizarse para analizar la configuración de dominancia de una comunidad de habla:

Tabla 1. Mantenimiento y desplazamiento intragrupo del yiddish e inglés en los EE.UU.: 1940-1970. Comparaciones sumarias para los “seglares” pertenecientes a la generación inmigrante arribada antes de la 1ª Guerra Mundial (“Tabla Comodín” para la configuración de dominancia). (Fishman 1972: 118)

Fuentes de variación		Relaciones entre actores			
Medio	Apertura	Familia	Vecinos	Trabajo	Religión
		1 2 3	1 2	1 2 3	1 2
Habla	Producción				
	Comprensión				
	Habla interna				
Lectura	Producción				
	Comprensión				
Escritura	Producción				
	Comprensión				

Utilizando esta tabla de manera concienzuda, se recopilaría información detallada sobre la lengua utilizada para la comprensión y la producción en el habla, la lectura y la escritura en distintos ámbitos pertinentes al grupo social en cuestión, entre los distintos actores que interactúan en dichos lugares y tiempos determinados. Fishman presenta un ejemplo de utilización de su tabla comodín, estableciendo la configuración de dominancia entre el yiddish y el inglés en la producción oral de hablantes bilingües en 1940 y 1970:

Tabla 2. Parte de la “Tabla Comodín” en mayor detalle (Fishman 1972: 118)

Medio	Apertura	Ámbitos	Relación entre actores	Resultados	
				1940	1970
Habla	Producción	Familia	•Esposo-Esposa	Y	Y
			•Padres-Hijos	Y	I
			•Abuelo-Nietos		I
			•Otros: misma generación	Y	Y
			•Otros: generación más joven	I	I
		Barrio, Colonia, Vecindad.	•Amigos	Y	I
			•Conocidos	Y	I
		Trabajo	•Jefe-Jefe	I	I
			•Jefe-Empleado	I	I
			•Empleado-Empleado	I	I
		Religión y Culto judíos	•Partidario-Escritor, Maestro, etc.	Y	Y
			•Partidario-Partidario	Y	Y

2.4.2.2 Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas.

La segunda subdivisión temática sugerida por Fishman se preocupa por el estudio de los procesos de carácter extralingüístico asociados al uso lingüístico habitual y cómo estos procesos pueden decantar una situación de contacto lingüístico hacia una de bilingüismo estable (en la que todas las lenguas se mantienen) o hacia una de desplazamiento (donde una lengua desaparece). Para abordar esta interrogante, dice Fishman, los estudios sobre el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos necesariamente deberían ser llevados a cabo dentro del contexto de investigaciones sobre el contacto intergrupar que se enfoquen en la investigación de procesos relacionados con fenómenos extralingüísticos, como la urbanización y ruralización, la industrialización y su abandono, el nacionalismo y la pérdida de la identidad étnica, la revitalización religiosa y la secularización, la incorporación a mercados regionales o mundiales, etc. (Fishman 1972: 122).

En términos de los factores que son determinantes para el desplazamiento o mantenimiento lingüísticos, Fishman afirma que existen muchos que son ambivalentes y que no pueden tomarse como base para realizar generalizaciones interculturales o incluso diacrónicas dentro de una

misma comunidad. La naturaleza altamente compleja de las interacciones entre un gran número de factores que contribuyen parcialmente al mantenimiento o desplazamiento de una lengua se hace evidente en la incapacidad de identificar uno o dos factores que sean altamente determinantes para un desenlace u otro. Fishman incluso afirma que se ha encontrado que muchos de los factores generalmente considerados determinantes para el mantenimiento y/o desplazamiento lingüísticos en un contexto específico pueden ejercer la presión contraria a la usualmente observada, en contextos distintos. Fishman cita a Kloss (1966), quien encontró que de manera general, no es posible establecer una relación directa entre el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos y (a) la presencia o ausencia de educación superior en la lengua materna; (b) mayor o menor número de hablantes; (c) mayor o menor similitud entre los grupos en contacto; y (d) actitudes positivas u hostiles del grupo mayoritario hacia el grupo minoritario (Fishman 1972: 122).

2.4.2.3 Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.

La tercera subdivisión temática sugerida por Fishman se enfoca en el estudio del comportamiento hacia la lengua, que puede dividirse en tres grandes categorías: 1) comportamiento afectivo y de actitud; 2) implementación explícita de actitudes, sentimientos y creencias; 3) aspectos cognitivos de la respuesta lingüística.

1) Comportamiento afectivo y actitudes hacia la lengua

Sabemos muy poco, dice Fishman, acerca de las actitudes y emociones orientadas hacia la lengua propia (que abarcan desde la lealtad lingüística, -de la cual, afirma Fishman, el nacionalismo lingüístico es solo una expresión- hasta la antipatía lingüística, -de la cual el abandono consciente de la lengua es también solo una posible expresión-) en distinción a las actitudes y emociones hacia los hablantes “típicos” de otras variedades lingüísticas particulares (1972: 140). En contextos multilingües, particularmente en aquellos en los que una variedad de “tipos sociales” son asociados con cada lengua, las lenguas por sí solas (en vez por ejemplo de las costumbres, valores y contribuciones culturales de sus hablantes “modelo”) pueden ser consideradas como “hermosas” o “feas”, “musicales” o “ásperas”, “ricas” o “pobres”, y todo tipo de calificativos que, aunque generalmente son estereotipos lingüísticos que bien pueden ser falsos, tienen el poder de movilizar la opinión pública en cierta dirección favorable o desfavorable para cierta lengua o variedad lingüística (Fishman 1972: 142).

2) Implementación explícita de actitudes, sentimientos y creencias

En este apartado, dice Fishman, pueden colocarse tanto el reforzamiento de la lengua como la planificación lingüística. El reforzamiento de la lengua puede proceder por medio de rutas basadas en el trabajo voluntario de miembros de “movimientos lingüísticos”, así como por rutas que involucren a instituciones oficiales y, en ambos casos, englobarían acciones de protección de la lengua a través de la creación de organizaciones, la protección estatutaria, la agitación social y la producción creativa (1972: 143). En lo que respecta a la planificación lingüística, dice Fishman, no siempre se ha reconocido que muchas (si no es que la mayoría) de las actividades que le corresponden (codificación, regularización, simplificación, purificación, elaboración y la implementación y evaluación de todos los anteriores) ocurren en contextos de mantenimiento o desplazamiento lingüísticos. En este rubro, dice Fishman, las principales interrogantes se encuentran en torno a la relación entre el reforzamiento lingüístico y la planificación lingüística, por un lado, y el incremento o decremento en el uso lingüístico, en el otro (1972: 143).

3) Aspectos cognitivos de la respuesta lingüística

En este rubro entran consideraciones sobre: 1) la conciencia que tienen los hablantes sobre su lengua materna (u otra lengua), identificándola como un ente distinto a otras lenguas o variedades lingüísticas; 2) el conocimiento de variantes sincrónicas de la lengua, la historia de la lengua y de su literatura; y 3) la percepción de que la lengua es o no un componente de la pertenencia a un grupo. Todavía es incierta, dice Fishman, la relación entre la conciencia lingüística, el conocimiento sobre la lengua, las percepciones lingüísticamente relacionadas sobre la pertenencia grupal y el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos (1972: 145). Así, es difícil determinar cuando (o sí) el desplazamiento y mantenimiento lingüísticos son desencadenados por factores ideológicos más que por factores situacionales o instrumentales (en los que la lengua es un instrumento de movilidad social y económica, por ejemplo).

2.4.3 Algunas conclusiones

En conjunto, la obra de Weinreich y Fishman nos proporciona bases sólidas para la investigación del desplazamiento y mantenimiento de lenguas. Weinreich aporta señalamientos muy puntuales en términos de las direcciones en las que la investigación podría resultar fructífera, mientras que Fishman aporta un marco extremadamente detallado de los distintos puntos que, a su criterio, es necesario abordar en una investigación sobre el desplazamiento o mantenimiento lingüísticos, así como la manera en que esta labor podría llevarse a cabo. Si bien seguir al pie de la letra el marco que Fishman plantea puede resultar extremadamente difícil, debido a limitaciones de

tiempo y recursos monetarios, es posible enfocar la investigación hacia ciertos puntos específicos del marco, como el mismo Fishman propone para el establecimiento de la configuración de dominancia.

2.5. El desplazamiento de lenguas como cambio lingüístico: cambio lingüístico intersistema vs. cambio lingüístico intrasistema.

En todo proceso de cambio lingüístico, afirma Fishman (1970: 14), uno de los factores clave es el contacto y la interacción entre los distintos grupos de hablantes, tanto para el cambio diacrónico como para los cambios diatópico y diastrático de una lengua. En el plano diacrónico, dice Fishman, si bien es cierto que el *tiempo* es la dimensión crucial en el desarrollo de familias de lenguas genéticamente emparentadas (e.g. el francés, español, italiano y portugués como lenguas “hermanas” que descienden del latín) y en el desarrollo y transformación históricas de una lengua (e.g. la sucesión de transformaciones que llevaron del latín vulgar al castellano moderno), la lingüística histórica y comparativa reconoce que además del paso del tiempo, el cambio estructural se debe también al efecto de procesos de interacción y contacto que ocurrieron entre grupos de hablantes conforme transcurrió el tiempo, más que solamente al paso del tiempo por sí mismo (1970: 14). En los planos diatópico y diastrático, dice Fishman, si bien la dialectología (una de las disciplinas que más se ha interesado en el estudio de estos planos) se preocupa del cambio lingüístico en relación a dimensiones acrónicas, distintas al tiempo y por lo general relacionadas con la distancia geográfica y social, los dialectólogos tienen presente que el tipo de variación lingüística que es de su interés no se debe solamente al efecto de la distancia geográfica, sino más bien a las consecuencias de la interacción entre la distancia geográfica y otros tipos de distancia (1979: 15).

En relación al cambio lingüístico, Berutto afirma:

Se entiende por cambio lingüístico una variación que ocurre en el tiempo; una diferenciación diacrónica (heterogeneidad es un concepto sincrónico; cambio es un concepto diacrónico). El cambio lingüístico es perceptible en tanto la introducción de elementos nuevos conllevan el pasaje de ciertas características a ciertas otras. En cierto momento, nos damos cuenta de que han ocurrido modificaciones, de que el sistema lingüístico ha sufrido una especie de “transformación”, de que el uso lingüístico ya no es el de “antes”, etc. El cambio puede referirse -o mejor, puede ser visto en lo que se refiere- al código, o bien, a la comunidad parlante -mejor, al uso del código por una comunidad parlante-. En el primer caso, tenemos la evolución de las lenguas: las lenguas no son entidades estáticas, inmutables, sino una realidad profundamente dinámica, y por lo tanto, sujetas a evoluciones y cambios -incluso notables- en el tiempo, en la historia; en el segundo caso, tenemos cambio lingüístico: las modalidades de uso del código están sujetas a variaciones, dentro de la comunidad parlante que lo utiliza (especialmente, en caso de coexistencia de varios códigos entre los grupos

sociales de una comunidad lingüística). Los dos aspectos del fenómeno del cambio lingüístico -la evolución “interna” y el cambio “externo”- están, en general, estrechamente interrelacionados en la vida de una comunidad parlante, y cuando no lo están, simplemente las dos caras del mismo fenómeno se reflejan, de todos modos, mutuamente. Un caso macroscópico de cambio lingüístico es el pasaje del latín a las lenguas neolatinas. Las transformaciones internas sufridas por el código lengua latina y por sus variedades, no son otra cosa que el reflejo, en el sistema lingüístico, de numerosos y complejos factores sociales, históricos, demográficos, etnográficos, etc. y naturalmente, también lingüísticos internos.
(Berutto 1979: 81)

Así, tomando en cuenta a Fishman y a Berutto, podríamos argumentar que en la transición histórica desde el latín a las lenguas neolatinas medievales (y posteriormente a las lenguas romances actuales) actuaron tanto la *evolución interna*, que podríamos denominar “cambio lingüístico intrasistema” y el *cambio externo*, al cual podríamos llamar “cambio lingüístico intersistema”, desencadenado por factores sociales, históricos, demográficos y sobre todo, por fenómenos de contacto entre distintos grupos de hablantes. En esta investigación, al cambio lingüístico intrasistema lo relacionaremos con la variación “interna” de Berutto, mientras al cambio lingüístico intersistema lo entenderemos como aquel que implica el reemplazo funcional de una lengua o variedad lingüística (llámese L1) utilizada habitualmente en una comunidad de habla, por una L2 u otra variedad de la L1.

En casos de desplazamiento lingüístico, el fenómeno de cambio lingüístico se ubica en la dimensión que Berutto llama de cambio “externo”, donde el cambio lingüístico es perceptible en el uso de los códigos lingüísticos por una comunidad de habla, en casos de la coexistencia de varios códigos al interior de la propia comunidad. Si el cambio lingüístico puede estudiarse con énfasis en el sistema lingüístico o en el uso que los hablantes hacen de éste, nos podemos preguntar si el desplazamiento lingüístico (que constituye también un tipo de cambio lingüístico) puede ser estudiado de la misma manera (e.g. con énfasis en el sistema o en el uso del sistema).

Hekking (1995) por ejemplo, enfoca su estudio del desplazamiento lingüístico sobre la influencia que el español ejerce sobre la estructura del otomí hablado en Santiago Mexquititlán. Prestando particular atención a lo que Weinreich denominó *interferencias*, Hekking investiga las modificaciones que una situación de contacto lingüístico entre el español y el otomí ha acarreado en el léxico, la fonología y la gramática de la lengua indígena. En este caso, el desplazamiento lingüístico se maneja como el resultado de un reemplazo paulatino de elementos de la estructura de la L1 por aquellos de una L2.

Una pregunta interesante es si la transformación estructural de una lengua indica la existencia de un desplazamiento lingüístico. Si bien es cierto que la interferencia masiva de elementos de una L2 en el léxico, fonología y gramática de una L1 podrían tomarse como indicadores de la existencia de una situación de desplazamiento lingüístico, nos podemos preguntar: ¿hasta qué grado es necesaria la interferencia de la L2 en la L1 para que se pueda considerar que existe un desplazamiento lingüístico? En *Lenguas en Contacto*, Weinreich se hacía ya esta pregunta, marcando subsecuentemente una distinción muy clara entre *interferencia* y *desplazamiento*: “Se puede uno preguntar si alguna vez la interferencia llega a tal grado que resulte un desplazamiento lingüístico. En otras palabras: ¿es posible que el habla en la lengua *A* de un bilingüe se torne POR GRADOS influenciada a tal grado por la lengua *B* como para ser indistinguible de *B*?” (1953: 68).¹⁹

Como se mencionó anteriormente, Fishman afirma que en el estudio del desplazamiento y mantenimiento lingüísticos el fenómeno central a estudiar no es la interferencia lingüística, sino el comportamiento lingüístico de los hablantes y los factores que modifican dicho comportamiento. En esta investigación seguiremos a Fishman y nos enfocaremos en el estudio de los fenómenos de cambio funcional de la lengua: el reemplazo funcional de una lengua por otra (en el caso del desplazamiento lingüístico) y la resistencia a este reemplazo (en el caso del mantenimiento de lenguas), así como la identificación de los factores que motivan esta resistencia.

2.6 Lenguas en contacto: bilingüismo y multilingüismo

Debido a que el desplazamiento y mantenimiento lingüísticos son fenómenos que involucran una situación de contacto lingüístico y las interacciones a nivel funcional entre dos (o más de dos) lenguas o variedades lingüísticas, tanto al nivel del individuo como al nivel de la comunidad, esto implica que un estudio como el presente es también, de cierto modo, un estudio sobre el bilingüismo y el multilingüismo. Para Hoffmann, el estudio del bilingüismo, sin importar si el énfasis se coloca sobre el individuo, el grupo o el sistema lingüístico en sí, involucra examinar los factores que contribuyen a su desarrollo, su mantenimiento y su pérdida, así como también involucra prestar atención a las distintas maneras en las que los individuos o las comunidades responden frente a los retos lingüísticos que se les presentan (1991: 6). Como puede apreciarse,

¹⁹ “One may ask whether interference ever goes so far as to result in a language shift. In other words, can a bilingual’s speech in language *A* become BY DEGREES so strongly influenced by language *B* as to be indistinguishable from *B*?” (Weinreich, 1953:68)

todos estos temas se relacionan estrechamente con el fenómeno que nos interesa estudiar en el presente trabajo.

Hoffmann comenta que el bilingüismo es un fenómeno extremadamente complejo, y consecuentemente toda una gama de disciplinas han contribuido a su estudio (como también comenta Fishman). Utilizando sus métodos y terminología propias, el bilingüismo ha sido estudiado por la sociología, la etnología, la antropología, la pedagogía, la psicología y casi todas las ramas de la lingüística (Hoffmann 1991: 6). Hoffmann señala además que es posible investigar el bilingüismo desde por lo menos tres perspectivas distintas: 1) el individuo; 2) el grupo; y 3) el sistema lingüístico (1991: 6).

Centrado en el individuo, el estudio del bilingüismo puede abordarse desde perspectivas neurolingüísticas y psicolingüísticas, entre otras, que se enfocan en el estudio de fenómenos como la adquisición de primeras y segundas lenguas, la plasticidad cerebral, la pérdida patológica y no patológica del lenguaje, etc.; centrados en el sistema lingüístico, los estudios sobre el bilingüismo pueden enfocarse en las transformaciones que ocurren en los sistemas lingüísticos como resultado del contacto lingüístico, tal como hizo Weinreich (1953); centrado en el grupo, el bilingüismo puede estudiarse enfocándose en fenómenos como el desplazamiento y mantenimiento lingüísticos a través, por ejemplo, del estudio de los patrones de comportamiento lingüístico, como sugiere Fishman (1972).

Para Weinreich, el individuo es el eje en el cual ocurre el contacto lingüístico, puesto que el individuo es quien utiliza alternativamente las lenguas a su disposición. Así, cuando Weinreich habla de lenguas en contacto, puntualiza que éste ocurre en el hablante, a quien, al tener dominio de dos códigos lingüísticos, puede considerársele como un individuo bilingüe (1953: 1). Siguiendo el razonamiento de Weinreich para el individuo y aplicándolo a un nivel comunitario, parecería a primera vista que afirmar que toda comunidad bilingüe o multilingüe está formada de individuos bilingües (o multilingües) es decir casi una obviedad. Sin embargo, el fenómeno del bilingüismo es bastante complejo, y en una investigación como la presente es necesario hacer una distinción entre el bilingüismo individual y el bilingüismo social (Fishman 1972; Hoffmann 1991; Romaine 1994), debido a que existen diferencias importantes entre ambos tipos de bilingüismo (Hoffmann 1991: 14), además de que el fenómeno del contacto lingüístico tiene características que difieren según se le estudie al nivel del individuo o al nivel de la comunidad (Berutto 1979: 36).

2.6.1 Bilingüismo y multilingüismo individual y social

Normalmente, dice Hoffmann, el término *bilingüismo* se utiliza para referirse tanto a individuos como a comunidades donde dos lenguas están presentes, mientras el término *multilingüismo* es utilizado para referirse a sociedades donde es posible encontrar más de las lenguas, afirmando que usados en este sentido, ambos términos se refieren esencialmente al mismo fenómeno (1991: 10). No obstante, señala que es necesario hacer una precisión terminológica, según se hable del bilingüismo individual o comunitario. Hoffmann precisa que en su obra utiliza los términos *bilingüismo* y *multilingüismo* para describir una situación de contacto lingüístico a un nivel social, y que al hablar de una *comunidad bilingüe* o *multilingüe*, se hace referencia a la presencia de dos o más lenguas en ese contexto particular, sin querer dar a entender que todos o la mayoría de los miembros del grupo en cuestión dominan o tienen competencia en ambas lenguas (1991: 10). Por otro lado, al referirse al individuo, el uso del término *bilingüismo* y *bilingüe* sí implica que dicho individuo tiene cierta habilidad y capacidad para utilizar los distintos códigos lingüísticos a su disposición (Hoffmann 1991: 19).

El bilingüismo, afirma Hoffmann, surge como resultado del contacto entre individuos o grupos de individuos que hablan lenguas distintas, pero su expansión a través de la comunidad y su mantenimiento dependen de la existencia de las condiciones propicias para su desarrollo. Estas condiciones, en turno, están determinadas por: 1) las actitudes individuales y comunitarias hacia las dos lenguas involucradas y 2) las actitudes hacia el fenómeno del bilingüismo en sí (1991: 3).

Respecto al primer punto, las actitudes hacia las lenguas, consideramos que en su formación pueden influir de manera determinante factores como el estatus y el prestigio asociado a cada lengua o variedad lingüística, la utilidad asociada a cada lengua como instrumento que permita la movilidad social y económica, así como también el valor cultural, emotivo, de pertenencia étnica, etc. asociado a cada lengua (Cooper 1989; Kaplan y Baldauf 1997; Ager 2001). En el segundo punto pueden entrar en consideración las creencias sobre el beneficio inherente del bilingüismo o sobre sus efectos nocivos en la capacidad cognitiva del individuo (Hoffmann 1991: 118-131), así como las creencias sobre sus efectos adversos en el mantenimiento de la armonía social y la cohesión nacional (Fishman 2001: 454-455).

2.6.2 Bilingüismo individual y comunitario en la investigación sobre el desplazamiento lingüístico

Debido a que el dato fundamental para el estudio del desplazamiento y mantenimiento lingüísticos es encontrar que algún cambio demostrable ha ocurrido en el patrón de uso lingüístico habitual (Fishman 1972: 110), en las investigaciones sobre desplazamiento y muerte de lenguas, distintos investigadores han adoptado distintas posturas en cuanto al tipo de datos que son pertinentes y útiles para determinar el grado de desplazamiento de una lengua. Mientras que algunos investigadores prestan especial atención a la recolección de datos referentes al bilingüismo individual, otros no consideran indispensable la medición precisa del grado de bilingüismo y el dominio de cada lengua que tienen los hablantes. Como ejemplo de la primera postura, Weinreich menciona que Arsenian, en su investigación sobre el desplazamiento de las lenguas de inmigrantes europeos en los EE.UU., decidió buscar correlaciones entre el tiempo de residencia en los EE.UU. de la generación migrante y el grado de bilingüismo de sus hijos, para medir cuantitativamente el desarrollo del desplazamiento (1953: 109).

En una investigación sobre el desplazamiento lingüístico, consideramos que es válido adoptar distintos enfoques, que pueden abarcar desde el estudio de la competencia productiva en los hablantes de una lengua moribunda (Schilling-Estes 1998 en Wolfram 2002: 766), hasta el estudio de la reducción funcional de la lengua, (reflejada en una reducción en los ámbitos en los que la lengua se utiliza) y de la reducción estilística de la lengua (reflejada en el tipo de registros formales e informales que se retienen) (Campbell 1985; Tsitsipis 1983 en Wolfram 2002: 777). También consideramos que es válido, una vez adoptado un tipo de aproximación al fenómeno, enfocarse en un aspecto particular de éste. Así por ejemplo, Selk, en su investigación sobre el desplazamiento del danés por el alemán estándar en la región fronteriza entre Dinamarca y Alemania, decidió no examinar el desplazamiento función por función, sino enfocarse a estudiarlo en el ámbito de la familia, obteniendo de esa manera datos sobre el desplazamiento total (Weinreich 1953: 109).

En esta investigación, consideramos que era necesario recolectar un mínimo de información sobre el nivel de bilingüismo individual para poder realizar una evaluación sobre el grado de bilingüismo comunitario. Sin embargo, para la recolección de esta información decidimos no enfocarnos en la medición minuciosa de la competencia lingüística de cada individuo, sino en la determinación de la *máxima facilidad compartida* (ver 2.8) dentro del ámbito del hogar. Con base en esta información realizamos, por inferencia, ciertas generalizaciones acerca del grado de

bilingüismo comunitario y la vitalidad de la lengua p'urhépecha en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. En el siguiente apartado explicaremos con mayor detalle el porqué optamos por utilizar esta aproximación.

2.6.3 Bilingüismo individual: grado de bilingüismo y tipo de bilingüismo

Grado de bilingüismo

El interés por la recopilación de datos sobre el grado de bilingüismo en los estudios sobre desplazamiento lingüístico proviene principalmente del hecho de que en el proceso de la muerte de una lengua muchas veces se pueden encontrar hablantes bilingües con distintos grados de competencia en ambas lenguas. Estos hablantes pueden ser agrupados en distintas categorías y éstas a su vez organizadas para formar un continuo de competencia lingüística (Wolfram 2002: 766; Craig 1996: 259) que se corresponde con el continuo del proceso de desplazamiento lingüístico. Para Craig, este continuo de competencia lingüística lleva desde los *hablantes nativos con fluidez*²⁰ en un extremo, hasta los *no hablantes* en el otro, términos adoptados también por Schmidt (1985), Dorian (1981) y Campbell y Muntzel (1989). Entre los *hablantes nativos con fluidez*, se puede distinguir entre hablantes con fluidez de *mayor edad* y de *menor edad*,²¹ que también podrían denominarse hablantes *adultos* y *jóvenes*. Los hablantes con fluidez de menor edad o hablantes jóvenes con fluidez, dice Craig, hablan por lo general una variedad un tanto modificada de la lengua que está siendo desplazada (modificada respecto a la variedad hablada por los hablantes mayores), que sin embargo todavía tiene aceptación en la comunidad (1996: 259). Esta división, dice Craig, puede encontrarse en la investigación sobre la lengua *dyirbal* de Australia realizada por Schmidt (1985). Para Wolfram, este continuo de competencia lingüística se correlaciona con las distintas generaciones de hablantes y este autor afirma que en una situación de desplazamiento lingüístico se encontrará que un número menor de hablantes jóvenes utilizan la lengua moribunda, en contextos más restringidos y con un nivel de competencia menor a los hablantes de mayor edad de la comunidad (2002: 766).

En algún punto intermedio entre los hablantes nativos con fluidez y los no hablantes, los investigadores colocan a los *hablantes semilingües* o *semihablantes*. El adjetivo *semilingüe* fue utilizado por Bloomfield en 1927 para referirse al “deficiente” desempeño productivo de un

²⁰ “native fluent speakers” (Craig 1996: 259)

²¹ “Among the native and fluent speakers, one distinguishes between older fluent and younger fluent speakers” (Craig 1996: 259)

hablante de la lengua indígena *menómini*, que se encontraba en proceso de ser desplazada por el inglés (Hoffman 1991: 28). Craig (1996: 259) y Wolfram (2002: 766) citan a Dorian (1981) como la introductora del término *semihablante*. Los individuos *semihablantes* de una lengua, dice Craig, fueron definidos por Dorian como hablantes imperfectos, con un dominio extremadamente parcial de las habilidades productivas necesarias para hablar la lengua en cuestión, pero con un dominio casi perfecto de las habilidades receptivas necesarias para comprenderla (1996: 259). Los hablantes que pertenecen a esta categoría, prosigue Craig, aunque se les sigue considerando miembros de la comunidad lingüística, exhiben, en su forma de hablar la lengua, desviaciones de las normas lingüísticas de la comunidad (que son consideradas equivocaciones o errores) y consecuentemente exhiben una inseguridad general respecto a su conocimiento de la lengua en cuestión (1996: 259).

Aunque incorporar la distinción entre distintos grados de competencia lingüística puede resultar de utilidad en ciertas investigaciones sobre el desplazamiento lingüístico, las principales dificultades que encontramos en este tipo de enfoque están relacionadas con el hecho de que puede resultar muy difícil evaluar el grado de competencia de cada hablante y, consecuentemente, en que puede resultar difícil clasificar y ubicar con precisión a los hablantes dentro del continuo. La categoría *semihablante*, por ejemplo, presenta algunas dificultades debido a que aunque puede utilizarse para ubicar a aquellos hablantes que exhiben un dominio limitado o incompleto de la lengua, cubre un amplio rango de niveles de competencia (Wolfram 2002: 766) y es suficientemente extensa como para incluir desde individuos que hablan la lengua con relativa fluidez hasta hablantes con una capacidad productiva muy limitada, llamados a veces *hablantes terminales* (Craig 1996: 259).

En lo que respecta a la recolección de datos sobre el grado de bilingüismo individual y el nivel individual de competencia lingüística, para esta investigación consideramos de mayor utilidad la utilización de categorías que distingan de manera global entre la **competencia receptiva**, la **competencia productiva** y la **ausencia de competencia** de los hablantes. Para las primeras dos categorías, podemos tomar íntegramente las dos grandes divisiones planteadas por Baetens Beardsmore (1982 en Hoffman 1991: 25), donde *bilingüismo receptivo* se utiliza para referirse a una persona que es capaz de comprender una segunda lengua en su forma hablada o escrita, pero solo es capaz de hablar o escribir su primera lengua, mientras el término *bilingüismo productivo* implica la habilidad para entender y hablar la primera y segunda lengua (y para poder leerlas y escribirlas, si el individuo sabe leer y escribir) (Hoffmann 1991: 24). Baetens Beardsmore

distingue diez tipos de posibles individuos bilingües, dependiendo de algunas de las posibles combinaciones entre las cuatro habilidades lingüísticas, sin tomar en consideración la medición del grado de pericia o competencia en cada habilidad. Estas combinaciones o patrones de bilingüismo individual se presentan en la tabla siguiente:

Tabla 3. Patrones de bilingüismo individual.

Fuente: Baetens Beardsmore 1982; en Hoffmann 1991:25

<i>Habilidades lingüísticas</i>		<i>Bilingüismo productivo</i>				
		1	2	3	4	5
Comprensión oral:		L1 L2	L1 L2	L1 L2	L1 L2	L1
Comprensión escrita:		L1 L2	L1 L2	L1 L2		L2
Producción oral:		L1 L2	L1 L2	L1 L2	L1 L2	L1
Producción escrita:		L1 L2	L1			L2

<i>Habilidades lingüísticas</i>		<i>Bilingüismo receptivo</i>				
		1	2	3	4	5
Comprensión oral:		L1 L2	L1 L2	L1	L1 L2	L1
Comprensión escrita:		L1 L2	L1	L1 L2		L2
Producción oral:		L1	L1	L1		
Producción escrita:		L1	L1	L1		

No es difícil, dice Hoffmann, encontrar ejemplos de la mayoría de las combinaciones presentadas por Baetens Beardsmore, e incluso para las combinaciones más inusuales (asegura Hoffmann) es posible encontrar ejemplos, especialmente si se toman en consideración dos factores: 1) la posibilidad de que un individuo adulto no sepa leer y/o escribir en su segunda y/o primera lenguas; y 2) el hecho de que el bilingüismo entre los niños pequeños usualmente está marcado por la ausencia de habilidad en la lectoescritura. Como ejemplos del último caso presentado en la tabla 3, el del individuo que es bilingüe receptivo, sin habilidades de lectoescritura en su primera lengua pero habilidad lectora en su segunda lengua, Hoffmann propone dos casos, pensando en un contexto europeo: 1) el del inmigrante musulmán, que no sabe leer o escribir su primera lengua, pero es capaz de leer el Corán (que debido a ciertos lineamientos del islam, debe siempre estar escrito en árabe); y 2) el de un individuo adulto que ha emigrado a Inglaterra desde un país asiático como Vietnam o Camboya y que ha asistido a programas de enseñanza de lectoescritura en inglés, aprendiendo a leer esta lengua pero quizá no a escribirla, y presentando dificultades para conversar en inglés y entender una conversación en esta lengua (Hoffmann 1991: 25).

En lo que respecta a la determinación del grado de bilingüismo, optaremos por adoptar la postura de Skutnabb-Kangas, quien considera que los esfuerzos por describir el bilingüismo y a los individuos bilingües son más útiles que los esfuerzos por medirlo, debido a que todavía no se logrado describir el bilingüismo individual con una seguridad tal que permita establecer bases sensatas para su medición (1984: 194). Al respecto, Adler (1977: 5) menciona el estudio de Cornejo (1973) sobre el bilingüismo en niños hispanohablantes de Texas, donde el investigador encontró que la competencia lingüística de los sujetos oscilaba desde casi el cien por ciento en español a casi el cien por ciento en inglés y un sinnúmero de puntos entre estos dos extremos. Adler afirma entonces que de ser posible evaluar en términos de porcentajes qué tan bien un individuo bilingüe domina cada lengua, el punto de partida para otorgar el calificativo *bilingüe* sería claramente un porcentaje de cien por ciento en cada lengua. Sin embargo, continúa el autor, la gran mayoría de individuos bilingües no alcanzan estos grados de dominio y entonces la pregunta es: “¿A qué porcentaje de dominio deberíamos decir que un individuo ha dejado de ser bilingüe? ¿Al 40, 30, 20, 10 o incluso solamente al 5 por ciento?” (Adler 1977: 5).

Tipo de bilingüismo

En lo referente a la recolección de datos sobre el *tipo* de bilingüismo, optaremos por no hacer mención a categorías psicolingüísticas (e.g. *bilingüismo coordinado*, *bilingüismo compuesto*, etc.) por considerarlas irrelevantes para este estudio. Consideramos útiles para nuestros propósitos más bien las categorías sociolingüísticas propuestas por Skutnabb-Kangas (1984: 75) (comentadas también por Hoffmann 1991: 46). Skutnabb-Kangas sugiere una clasificación de los individuos bilingües de todo el mundo en cuatro categorías, que ella denomina: 1) *bilingües de élite*; 2) *infantes provenientes de mayorías lingüísticas*; 3) *infantes provenientes de familias bilingües*; y 4) *infantes pertenecientes a minorías lingüísticas*. Estos cuatro grupos se distinguen, dice Skutnabb-Kangas, por el tipo de **presiones** que obligan a los individuos a ser bilingües; el tipo de **prerrequisitos** existentes para lograrlo; el tipo de **ruta** que deben seguir para alcanzar el bilingüismo; y el tipo de **consecuencias** que enfrentan de no lograrlo. A continuación presentamos en mayor detalle las categorías propuestas por Skutnabb-Kangas:

1) Bilingües de élite: Este tipo de individuos son aquellos que en la mayoría de los casos han optado por el bilingüismo de manera voluntaria y que, de así haberlo deseado, ellos mismos o sus padres podrían haberlo evitado. Esta categoría incluye a todos los niños de clase media y alta que viajan, viven o estudian en el extranjero por un tiempo, los hijos de académicos,

diplomáticos, empleados de organizaciones internacionales, etc. También se incluyen aquellos niños que tuvieron nodrizas o cuidadoras que hablaban una lengua distinta, y niños y jóvenes que viven de hogares donde se reciben visitantes extranjeros.

El bilingüismo en estos niños y jóvenes es voluntario, dice Skutnab-Kangas, puesto que no existen presiones internas o externas que actúen sobre ellos, en el sentido de que la decisión de mudarse a otro país y aprender otra lengua se realizó de manera voluntaria por los padres. Una vez establecidos en el país extranjero, la presión para aprender la lengua del país huésped será sentida de forma más aguda por los niños, quienes se encontrarán con la necesidad de aprender la lengua si es que quieren interactuar con los hablantes nativos. Los padres, en cambio, sentirán esta presión en menor grado, puesto que en sus interacciones pueden obligar a sus interlocutores a hablar su propia lengua (la de los padres) o alguna otra lengua “internacional” que puede incluso no ser la lengua del país huésped.

Los *prerrequisitos* son por lo general del tipo más favorable. Muchas veces se habrá fomentado en los niños la adquisición de un dominio elevado de su lengua materna y ésta por lo general no es amenazada de ninguna manera por la lengua extranjera, aún cuando la lengua materna sea por un tiempo utilizada solamente dentro del hogar. Los niños tienen conciencia de que podrán utilizar de nuevo la totalidad de su lengua materna cuando regresen a su país de origen, y su dominio de la lengua materna por lo general es mantenido en un nivel alto a través de la lectura y las visitas al país de origen si la estancia en el país extranjero es prolongada. Durante el proceso de aprendizaje y adquisición de la lengua extranjera por lo general se encontrarán con actitudes amigables, comprensivas y pacientes y recibirán apoyo y aliento de parte de los hablantes nativos con los que interactúen.

El *método* por el cual la segunda lengua es adquirida será en muchas ocasiones una combinación de enseñanza formal y situaciones de uso real, en las que los niños deben interactuar en la lengua extranjera. Muchas veces los bilingües de élite también tendrán algún conocimiento elemental de la lengua extranjera antes de viajar al país donde se habla y en todo caso, su posición social es muchas veces suficientemente alta como para protegerlos, aún en una confrontación directa, de la mayoría de las experiencias humillantes a las que se ven expuestos los niños que pertenecen a grupos lingüísticos minoritarios.

Para estos individuos, las *consecuencias* a nivel personal de no lograr desarrollar el bilingüismo pueden ser serias, mas no catastróficas, y pueden muchas veces reducirse a regresar al país de origen, o a tener menor contacto con los nativohablantes del país huésped durante la estancia en el país extranjero, o a preferir la compañía de aquellas personas que hablan su misma lengua, etc.

2) Infantes provenientes de mayorías lingüísticas: este grupo está integrado en gran medida por niños que aprenden los rudimentos de una lengua extranjera o minoritaria en la escuela y los niños que, siendo hablantes de una lengua que es mayoritaria y además posee un estatus alto, estudian en una institución donde la lengua de instrucción es una lengua extranjera o minoritaria. El aprendizaje de la segunda lengua puede ser considerado ventajoso por estos hablantes o sus padres, dice Skutnab-Kangas, porque: a) la lengua minoritaria y sus hablantes gozan de ciertos privilegios oficiales y los hablantes de la lengua mayoritaria quieren compartir también esos privilegios a través del desarrollo del bilingüismo; y b) la lengua que se aprende es una lengua minoritaria con alto prestigio (aquella de la élite) o una lengua internacional, de *comunicación amplia* (“*wider communication*”) que se enseña a una mayoría lingüística políticamente subordinada.

Usualmente, los niños que pertenecen a esta categoría se vuelven bilingües de manera más o menos voluntaria, las motivaciones siendo el deseo propio y de sus padres de aprovechar la oportunidad de volverse bilingües. Los miembros de esta categoría no se ven expuestos a fuertes *presiones* sociales (externas) o familiares (internas) para volverse bilingües.

Las *consecuencias* de fracasar en volverse bilingües son pocas. Si los niños fallan en volverse bilingües dentro de un contexto escolar de educación formal, las consecuencias no serán desastrosas ni lingüística ni académicamente. En todo caso, de fallar el desarrollo del bilingüismo, aún serán individuos monolingües en su lengua materna, que en muchos casos será la lengua oficial de su país de origen, y serán perfectamente capaces de desenvolverse sin problemas en su propia sociedad utilizando su lengua materna. Así, la *presión* sobre los individuos para volverse bilingües es prácticamente nula y las consecuencias de fracaso, mínimas.

3) Infantes provenientes de familias bilingües: Estos niños provienen de hogares donde ambos padres tienen distintas lenguas maternas. Un infante que se encuentre en esta situación, dice Skutnab-Kangas, experimentará considerable presión social para adquirir un alto dominio de la lengua oficial del país de residencia, pero no habrá presión externa para desarrollar el bilingüismo en las lenguas de ambos padres. Por otro lado, puede que sean expuestos a presiones familiares internas para desarrollar el bilingüismo en ambas lenguas y la relación emocional entre el niño y los padres puede verse afectada en cierto grado si el niño no comparte la lengua materna de ambos padres. Sin embargo, para el éxito académico y la integración social, lo importante es que el niño adquiera la lengua oficial de país donde vive, y si esta es la lengua materna de uno de los padres, es difícil que el niño no adquiera un dominio alto en esta lengua.

Así, mientras las consecuencias de no desarrollar el bilingüismo (o trilingüismo) podrían llegar a ser problemáticas al nivel familiar, no lo serán a nivel de interacción con el grueso de la sociedad si el niño es monolingüe en la lengua oficial. En los casos de niños que pertenezcan a una familia donde ambos padres hablan una lengua que no es la lengua oficial del país en la que la familia está asentada, su situación será aquella del siguiente grupo, los infantes pertenecientes a minorías lingüísticas.

4) Infantes pertenecientes a minorías lingüísticas: los niños cuyos padres provienen de minorías lingüísticas, dice Skutnab-Kangas, se encuentran sujetos a fuertes presiones externas para desarrollar el bilingüismo y adquirir dominio elevado de la lengua de la comunidad mayoritaria debido a que su propia lengua tiene un bajo estatus y derechos oficiales limitados. Además de la presión externa, estos individuos se verán sujetos a una fuerte presión familiar interna para desarrollar el bilingüismo, debido a que sus padres por lo general desearán que aprendan y hablen bien la lengua mayoritaria para asegurarles la posibilidad de tener mejores prospectos económicos y educativos que los que ellos mismos tuvieron.

Si bien el deseo de que los hijos aprendan la lengua mayoritaria parece ser universal en familias de grupos lingüísticos minoritarios, afirma Skutnab-Kangas, por lo general los padres también desearán que los hijos aprendan su propia lengua, en adición a la mayoritaria. Las excepciones provienen de padres que por razones ideológicas desean desasociarse de su propio grupo o quienes se encuentran bajo presiones particularmente fuertes de asimilación. Estos padres, ignorando la importancia de la lengua materna, darán una prioridad inmerecida a la lengua mayoritaria a expensas de la lengua propia.

Los métodos y materiales utilizados para desarrollar el bilingüismo en estos niños son los menos desarrollados, y el riesgo de fracasar en desarrollar el bilingüismo es más alto en estos niños que en aquellos que pertenecen a las demás categorías. Además, para los individuos que pertenecen a esta categoría, las *consecuencias* del fracaso pueden llegar a resultar catastróficas, como Skutnab-Kangas ilustra en los siguientes ejemplos:

- Si el niño se vuelve monolingüe o casi monolingüe en la primera lengua de sus padres, sus oportunidades educativas estarán seriamente restringidas, así como su capacidad para competir en el mercado laboral contra otras personas jóvenes del grupo mayoritario. Sus oportunidades de gozar ciertos aspectos de la comunidad mayoritaria estarán severamente limitadas, así como su capacidad de influir en ella. También estará imposibilitado de tratar de mejorar la situación de su propio grupo y exigir derechos lingüísticos y de otro tipo, debido a que estas exigencias deben por lo general realizarse utilizando la lengua mayoritaria, en la cual su dominio es limitado.
- Si el niño se torna monolingüe o casi monolingüe en la lengua mayoritaria y olvida su propia lengua (o nunca la adquiere porque no se le presentó esa oportunidad), entonces se ve excluido en el contacto con sus padres, y el aprendizaje y transmisión de la cultura relacionada con sus orígenes étnicos, dando lugar a problemas de pérdida de identidad y una falta de conexión con las raíces propias. Por otro lado, la pérdida de la lengua materna o su dominio incompleto puede tener consecuencias adversas para alcanzar el dominio de la lengua mayoritaria. Existe también el riesgo de que los niños, junto con la lengua mayoritaria, harán suyos los valores de la comunidad mayoritaria, y en tal caso, dice Skutnab-Kangas, se perderán tanto la riqueza cultural como el potencial revolucionario que es posible encontrar en aquellas minorías que mantienen una conciencia étnica fuerte. Las ventajas personales de esta situación pueden ser la integración a la comunidad mayoritaria y la capacidad de desenvolverse e integrarse en el mercado laboral de esa comunidad.
- Si el niño no adquiere ninguna lengua a un nivel cercano al de un nativohablante, entonces las desventajas de los dos casos anteriores se combinan, con ninguno de sus beneficios.

2.6.4 Bilingüismo social

En una investigación sobre el mantenimiento y desplazamiento lingüísticos, consideramos que resulta fundamental examinar la dimensión social, comunitaria del bilingüismo, debido a que como menciona Brenzinger, aún cuando las lenguas son habladas por individuos, es en las comunidades de habla donde éstas sobreviven o mueren (1996: 276). Así, los siguientes apartados se ocuparán sobre la definición de *comunidad*, y sobre las características que el bilingüismo adquiere cuando se le considera ya no a nivel del individuo, sino al nivel comunitario.

2.6.4.1 Comunidad: comunidad social, comunidad lingüística y comunidad de habla

a) Comunidad social

Una comunidad social, dice Berutto, es “el conjunto de individuos que tienen en común determinada cultura, y que, por diversos motivos, se sienten vinculados entre sí bajo determinada organización sociocultural y se reconocen como no-copartícipes en las culturas de otros conjuntos de individuos; en cuanto tales, se definen como miembros de esa comunidad determinada” (1979: 37). La cultura, continúa Berutto, es “el conjunto (abierto) de hábitos, valores, actitudes, comportamientos, ideologías y recursos instrumentales, elaborados por una determinada comunidad social. En una palabra, es el repertorio de soluciones con que una comunidad organiza su vida sobre la tierra” (1979: 36).

b) Comunidad lingüística

El problema de definir qué es una comunidad lingüística está relacionado al de definir qué es una lengua y qué características la hacen una entidad distinta a otras lenguas. Una comunidad lingüística, nos dice Berutto, está formada por “todos los hablantes que se consideran usuarios de una misma lengua, que desarrollan interacciones regulares a través de un repertorio compartido de signos lingüísticos y que tienen en común una serie de valores normativos con respecto al lenguaje: una comunidad lingüística puede coincidir o intersectar, incluir o ser incluida, por una comunidad social” (1979: 35). En esta definición, que en general es bastante útil, consideramos sin embargo que Berutto incorpora dos conceptos distintos bajo el nombre de comunidad lingüística: el de *comunidad lingüística* y el de *comunidad de habla*.

En lo que respecta a la comunidad lingüística, Berutto reconoce la dificultad de determinar lo que constituye “la misma lengua”. ¿En qué medida, por ejemplo, se pueden definir criterios concretos que permitan hablar de los “hispanohablantes” como pertenecientes a la misma comunidad lingüística y usuarios de una misma lengua? Berutto comenta la dificultad de formalizar los criterios que permitan, al tener frente a dos variedades lingüísticas, determinar si se trata de variedades del mismo sistema lingüístico o si se trata de dos sistemas lingüísticos distintos y autónomos. Este problema, dice Berutto, está relacionado con la determinación de la distancia lingüística y la pregunta “¿cuán ‘distantes’ deben estar dos lenguas para considerarlas lenguas diferentes?” (1979: 35). Existen tres criterios, continúa Berutto, generalmente aceptados para determinar esta distancia:

- 1) la recíproca comprensibilidad de los hablantes de una y otra lengua;
 - 2) la homología de estructura del sistema, a sus varios niveles: semántico-léxico, morfosintáctico y fonológico;
 - 3) la adopción, por parte de la misma comunidad social
- (Berutto 1979: 35)

Tomando en cuenta estos tres criterios o “requisitos”, al enfrentarnos a dos variedades lingüísticas y desear determinar su relación, Berutto dice:

Se tratará de variedades de lengua cuando estén presentes estos tres requisitos. En caso contrario -es decir, cuando falten los tres; el primero y el segundo; o el segundo y el tercero (los demás casos no se presentan en la práctica, aunque plantearían problemas teóricos)-, se tratará de sistemas lingüísticos diversos, de lenguas distintas. El italiano y el español son lenguas distintas porque, aun siendo tal vez recíprocamente comprensibles, no tienen homología de estructura del sistema y no son adoptados por la misma comunidad social; el italiano y el francés son lenguas distintas porque no presentan ninguno de los tres requisitos; el italiano y el piamontés son dos lenguas distintas porque, aun siendo adoptados por la misma comunidad parlante, no presentan homología estructural ni son recíprocamente comprensibles; el italiano de Bari y el de Milán son, en cambio, variedades de la misma lengua -es decir variedades del italiano-, al igual que el italiano culto y el italiano popular; etcétera.

(Berutto 1979: 35)

Sin embargo, en el asunto de la delimitación entre lenguas también entran en consideración cuestiones de poder y de lealtad a niveles diferentes al lingüístico. La existencia misma de las lenguas depende en la existencia de un grupo social que reivindique una variedad lingüística como propia y la mantenga como una entidad distinta a las variedades utilizadas por sus vecinos

(Romaine 1994: 22). Es interesante encontrar que en la actualidad, existen casos como el del *afrikaans* y el neerlandés, y también el del valenciano y el catalán, considerados por Berutto de una naturaleza puramente teórica (aquellos en donde falta el tercer criterio mencionado por Berutto, más no los primeros dos). Al respecto, Fishman comenta que en el caso de variedades lingüísticas cercanamente emparentadas, la autonomía entre una variedad y otra debe ser trabajada, construida activamente y en muchos casos establecida por decreto (1972: 20). Así, tendríamos que la diferencia entre el que una lengua sea considerada “estandar”, “vernácula” o “dialecto” recaería no en cuestiones estructurales de las lenguas mismas, sino en las luchas y relaciones de poder entre los distintos grupos de hablantes.

La delimitación entre una lengua y otra, entre una lengua y sus dialectos y en fin, entre distintas variedades de lengua, se basa fundamentalmente en las creencias y actitudes sociales hacia el lenguaje humano relacionadas con cuatro características o atributos que puede poseer una variedad lingüística (estandarización, autonomía, historicidad y vitalidad), y sobre cuya base se pueden identificar siete tipos distintos de variedades lingüísticas, según estos atributos estén presentes o ausentes (Fishman 1972: 21).

Tabla 4. Evaluaciones de distintos tipos de variedades lingüísticas según la presencia o ausencia de cuatro características.
(Fuente: Stewart 1968 en Fishman 1972: 22)

ATRIBUTOS				TIPO DE VARIEDAD
estandarización	autonomía	historicidad	vitalidad	
+	+	+	+	Estándar
-	+	+	+	Vernácula
-	-	+	+	Dialecto
-	-	-	+	Creole
-	-	-	-	Pidgin
+	+	+	-	Clásica
+	+	-	-	Artificial

Fishman define los cuatro atributos anteriormente mencionados, así como las actitudes y comportamientos hacia ellos, de la siguiente manera:

Estandarización: La estandarización, dice Fishman, es la codificación formal y aceptación por una comunidad de usuarios, de una serie de normas que definen el uso correcto de una variante lingüística. La codificación se promueve a través de las gramáticas (descriptivas y prescriptivas), los diccionarios, manuales de estilo y textos ejemplares orales y escritos. La aceptación se promueve por medio de agencias y autoridades como el gobierno, el sistema educativo, los medios masivos de comunicación, las instituciones religiosas y culturales, de tal forma que la variedad estándar llega a asociarse con estas instituciones, el tipo de interacciones que ocurren dentro de sus ámbitos y los valores y metas que éstas representan (Fishman 1972: 19).

La estandarización, prosigue Fishman, no es una propiedad inherente de ninguna lengua, sino un tratamiento social particular hacia el lenguaje, razón que explica el hecho de que **no** todas las lenguas tengan variedades estándar.

Autonomía: la autonomía, dice Fishman, tiene que ver con las propiedades de un sistema lingüístico o de alguna variedad lingüística, sobre las cuales se proclama al sistema como único e independiente. Esta autonomía puede ser de dos tipos: basada en la distancia lingüística entre los sistemas (abstand) o basada en la separación elaborada conscientemente y/o por decreto (ausbau). Si bien la cuestión de definir la autonomía entre sistemas puede ser de poca importancia en comunidades de habla cuyas lenguas difieren marcadamente entre sí, cuando dos lenguas parecen ser muy similares una a la otra a nivel fonológico, léxico o gramatical, puede ser una preocupación importante de un grupo de hablantes el establecer la autonomía de su lengua con respecto a la otra ya que, de no establecerse dicha autonomía, puede establecerse la creencia de que esta lengua no es más que un dialecto, una variedad regional de la otra, y esta visión de subordinación lingüística puede llegar también a establecerse en una relación de subordinación política (Fishman 1972: 19).

Uno de los medios más efectivos para fomentar la percepción y creencia de que una lengua tiene autonomía es su estandarización y la disponibilidad de diccionarios y gramáticas (descriptivas y/o prescriptivas), que son vistas, dice Fishman, como una señal segura de que una variedad particular es “realmente” una lengua. La disponibilidad de diccionarios y gramáticas no solo representa la autonomía de una lengua, sino también la fomenta, cultiva y aumenta al introducir

nuevo vocabulario y enfatizar las alternativas gramaticales y fonológicas que la hacen diferente a otras variedades cercanas.

Historicidad: la historicidad de una lengua tiene que ver con la creencia de que ésta tiene un abolengo “respetable” que se remonta a tiempos y hechos del pasado lejano. Una variedad lingüística, dice Fishman, adquiere historicidad cuando se le asocia con alguna tradición o movimiento ideológico o nacional de gran importancia (1972: 20).

Vitalidad: el comportamiento de una comunidad de habla hacia las variedades lingüísticas que conforman su repertorio seguramente estará determinada por lo menos en parte, dice Fishman, por el grado en que esta variedad tenga una vitalidad visible. Esta vitalidad es visible a través de las redes de interacción cuyos miembros utilizan la lengua en cuestión como nativohablantes para una o más funciones de importancia. Entre más numerosos e importantes (social y económicamente) sean los hablantes nativos de una lengua, mayor será su vitalidad y su potencial para adquirir estandarización, autonomía e historicidad. Al contrario, entre menor sea el número, estatus social y económico de los hablantes de una variedad lingüística, ésta puede comenzar a despreciarse y a considerársele inferior a otras variedades coexistentes. Este tipo de prejuicios, dice Fishman, pueden surgir como consecuencia de que, al disminuir el número y recursos de los usuarios de una variedad lingüística, éstos estarán en una posición cada vez más débil de proteger su estandarización, autonomía e historicidad contra los embates de otras comunidades de habla, sus lenguas y repertorios verbales, así como los recursos con los que estas comunidades promueven, fortalecen e imponen su lengua (1972: 21).

c) Comunidad de habla

Para su definición, comenta Gumperz, una propiedad básica de las comunidades de habla es que *no* son comunidades de personas que “hablan la misma lengua”, sino más bien comunidades que toman forma gracias a la densidad de las interacciones y la comunicación y/o por la integración simbólica, en relación a la competencia comunicativa, sin importar la cantidad de lenguas o variedades lingüísticas empleadas (Gumperz 1964 en Fishman 1972: 25).

Una comunidad de habla, dice Romaine, no necesariamente comparte las mismas fronteras espaciales y temporales con una comunidad lingüística, siendo más bien un grupo de personas que pueden *no* compartir la misma lengua, pero sí comparten una serie de normas y reglas de

uso lingüístico (Romaine 1994: 22). Haciendo referencia a las nociones desarrolladas por la Escuela de Praga: *vínculo de habla* (*Sprechbund, speech bond*), que involucra maneras compartidas de hablar que van más allá de las fronteras entre códigos lingüísticos y *vínculo de lengua* (*Sprachbund, language bond*), que se refiere al grado de aproximación de los códigos en cuestión, Romaine sostiene que en una comunidad de habla ambos tipos de vínculo no necesariamente deben coincidir (1994: 23). Como ejemplo, comenta el caso de algunas comunidades escocesas, bilingües en gaélico escocés e inglés, donde hablantes que solamente tienen una competencia receptiva en gaélico y no dominan suficientemente la lengua como para hablarla, pueden sin embargo entenderla y participar en conversaciones e interacciones en gaélico con otros hablantes que tienen un dominio productivo del gaélico. Así, dice Romaine, estos hablantes son miembros de esa comunidad de habla, debido a que poseen cierta competencia comunicativa, aún cuando su competencia gramatical en gaélico sea débil (1994: 23).

Si bien Romaine afirma que las fronteras entre distintas comunidades de habla son sociales más que lingüísticas (1994:22) y que la membresía a una comunidad puede establecerse y mantenerse en base a las normas de interacción más que a normas lingüísticas, se puede argumentar que cierto grado de competencia lingüística (por lo menos una competencia receptiva) es un requisito para pertenecer a una comunidad de habla. Quizá, más que no compartir la misma lengua, como dice Romaine, se podría decir que los hablantes pueden no compartir el mismo grado de conocimiento del sistema, o tener solamente un dominio receptivo de éste y aún así ser parte de la comunidad de habla. En los casos de desplazamiento lingüístico, una pregunta interesante es: ¿cuando las generaciones más jóvenes pierden toda competencia en la lengua indígena (incluso la competencia receptiva), pasan a formar parte de otra comunidad, tanto lingüística como de habla?

Una comunidad de habla (*speech community*), dice Fishman, es aquella en la cual todos sus miembros comparten por lo menos una variedad de habla y las normas para su uso apropiado (1972:28). Una comunidad de habla puede ser tan pequeña como una red social hermética, donde todas las interacciones ocurren entre los mismos miembros de la red y hay, por lo tanto, redundancia en las redes de interacción. Sin embargo, continúa Fishman, esta característica no es típica de las comunidades existentes ni típica de aquellas que han sido estudiadas, porque si bien es cierto que los grupos humanos aislados o clanes nómádicos representan comunidades de habla de tamaño reducido y comunidades de habla que agotan completamente el rango de interacción

de todos los miembros, incluso en estas comunidades pequeñas seguramente existen diferencias entre las redes sociales y la interacción que se realiza entre hombres y mujeres, niños y adultos, hijos y padres, líderes y seguidores, etc. Así, incluso aquellas sociedades que son a la vez pequeñas y totales (en el sentido de que las interacciones entre hablantes se realizan exclusivamente al interior del propio grupo) pueden revelar la existencia de repertorios lingüísticos funcionalmente diferenciados, basados en redes de interacción y de comportamiento lingüístico diferenciadas (Fishman 1972: 23). Estas sociedades (pequeñas y totales o casi totales) y las redes sociales y de interacción que despliegan, difieren de otras redes igual o incluso más pequeñas, como la familia, amistades, trabajo, etc. que se encuentran insertas en redes más grandes como las tribus, ciudades o países. En los últimos casos, las redes de interacción no son tan redundantes como en los primeros, debido a que frecuentemente un miembro de la red interactúa con distintas personas según se desenvuelva en sus papeles de hijo, amigo, cliente, copartidario, compañero de escuela o trabajo, etc. (Fishman 1972: 24).

En el otro extremo, una de las características de las comunidades de habla constituidas por redes sociales de gran tamaño es el hecho de que pueden compartirse variedades lingüísticas al interior de estas redes por integrantes que puede que rara vez o nunca interactúen entre sí, pero que mantienen ciertos intereses, puntos de vista o lealtades en común. De esta manera, dice Fishman, las comunidades de habla se distinguen unas de otras no solo en función de la magnitud de las redes de interacción social que albergan y en la redundancia de estas redes, sino en la extensión en que su existencia está basada en la experiencia más que en el hecho de ser simplemente referenciales (1972: 23). Así, las comunidades de habla de gran tamaño y diversificación tienen como característica el hecho de que algunas de las variedades lingüísticas que integran su repertorio son adquiridas principalmente a través de la experiencia y reforzadas a través de la interacción verbal directa dentro de redes específicas, mientras que las otras variedades que integran su repertorio son referencialmente adquiridas y reforzadas a través de la integración simbólica al interior de redes sociales que pueden no existir en un sentido real (al contrario de las redes familiares, de amistades, etc.). Para Fishman, ejemplos de este segundo tipo de comunidad de habla pueden ser la “nación” o la “región” y sus variedades lingüísticas correspondientes serían la lengua estándar nacional o la lengua regional (1972: 24).

Para Fishman, algunas comunidades de habla y sus repertorios lingüísticos se preservan primordialmente por medio de las divisiones de comunicación que las separan de otras comunidades y sus repertorios, mientras que otras comunidades de habla y sus repertorios se

preservan primordialmente gracias a la fuerza de la integración simbólica-actitudinal, aún cuando la interacción cara a cara no esté presente. Muchas comunidades de habla, menciona Fishman, contienen redes y miembros que pertenecen a ambas categorías (1972: 24).

2.6.5 Diglosia: la distribución funcional de las variedades lingüísticas dentro de la comunidad de habla

En comunidades multilingües, muchas veces la distribución del uso lingüístico no es libre, sino más bien se encuentra determinada en términos de ciertas funciones que a cada lengua se le han asignado. La elección de lengua, variedad o registro que realiza un hablante está determinada por un conjunto de factores existentes al interior de la comunidad en la que se desenvuelve dicho individuo. Estos factores y la elección lingüística que determinan, pueden cambiar conforme el hablante se desplaza geográfica o socialmente en sus interacciones lingüísticas. Como se verá a continuación, el concepto de *diglosia* es extremadamente útil para analizar la distribución funcional de una lengua dentro de una comunidad de habla.

En su concepción inicial, Ferguson utilizó el término *diglosia* para referirse a la distribución funcional complementaria, no conflictiva y estable entre dos variedades distintas **de una misma lengua**, a las que llamó *variedad alta* (A) y *variedad baja* (B) (Fishman 1972: 92; Romaine 1994: 45). El término diglosia, dice Fishman, fue utilizado inicialmente para referirse a una sociedad que reconocía dos o más lenguas o variedades lingüísticas como medios de comunicación al interior de sí misma (1972: 91). La naturaleza complementaria, estable y no conflictiva de esta distribución dependería de que: 1) ambas variedades fueran dominadas por todos los miembros de la sociedad; 2) cada variedad cumpliera ciertas funciones consideradas inapropiadas para la otra variedad; y 3) que esta separación funcional fuera aceptada y legitimada por los miembros de la comunidad (1972: 92).

La principal división funcional reconocería a la variedad A como aquella apropiada para utilizarse en relación con el gobierno, la religión, la educación, las ciencias y otros ejemplos de “alta cultura”, mientras que la variedad B sería aquella adquirida en el hogar durante la infancia y que se utilizaría a lo largo de la vida para la interacción en el hogar y con los amigos (Fishman 1972: 92; Romaine 1994: 47). Ferguson menciona que la variedad A está “sobrepuesta” a la B debido a que la variedad B se adquiere en el hogar en la infancia temprana, mientras la variedad

A por lo general se aprende después en contextos más formales (e.g. mediante la educación formal) y por lo tanto se encuentra sobrepuesta a B (Fishman 1972: 92).

Fishman comenta que el significado inicial dado por Ferguson al término diglosia fue ampliado por Gumperz, quien hizo notar que la diglosia existe no solo en sociedades multilingües que reconocen varias lenguas y en sociedades monolingües que utilizan variedades vernáculas y clásicas de una misma lengua, e.g. Grecia contemporánea: A= katharévusa, B= dhimotiki; Países árabes: A= árabe clásico, B= árabe regional; Alemán Suizo: A= alemán estándar o alto alemán, B= Schwyzertütsch (variedades locales de alemán); Haití: A= francés, B= Creole con sustrato francés (Hoffmann 1991: 167), sino también en sociedades que utilizan distintas variedades vernáculas, registros o variedades lingüísticas funcionalmente diferenciadas de cualquier tipo (Fishman 1972: 92).

Entre ambas variedades A y B, menciona Romaine, existen diferencias no solo en aspectos puramente lingüísticos (gramática, fonología y léxico) sino también con respecto a una serie de características sociales como función, prestigio, tradición literaria, manera de adquisición y grado de estandarización. Los distintos ámbitos en los que las variedades A y B son adquiridas las provee con estructuras institucionales de soporte bastante distintas y, por ejemplo, mientras B puede no ser apoyada por instituciones fuera del hogar, A seguramente sí lo será (1994: 47).

En términos de la relación entre el bilingüismo y la diglosia, Fishman propone una clasificación en la que relaciona dos variables: la existencia de diglosia y la existencia de bilingüismo en una determinada comunidad de habla. El término bilingüismo, dice Fishman, es esencialmente una caracterización de la versatilidad lingüística individual, mientras que la diglosia es una caracterización de la asignación social de funciones a lenguas distintas o a variedades de una misma lengua (1972: 102). La diglosia, dice Fishman, implica la existencia de un consenso social ampliamente difundido entre los hablantes bilingües de una comunidad, respecto a qué lengua se debe utilizar entre qué interlocutores, para la comunicación que involucre qué temas o para qué propósitos (1972: 102).

Tabla 5. Las relaciones entre bilingüismo y diglosia (Fishman 1972: 93)

		<i>DIGLOSIA</i>	
		+	-
<i>BILINGÜISMO</i>	+	1. Diglosia y bilingüismo	2. Bilingüismo sin diglosia
	-	3. Diglosia sin bilingüismo	4. Ni diglosia ni bilingüismo

Diglosia y bilingüismo: El primer cuadrante hace referencia a aquellas comunidades de habla en las que tanto el bilingüismo como la diglosia están ampliamente extendidas (Fishman 1972: 93). Para Hoffmann, estas comunidades estarían caracterizadas por el hecho de que casi todos los hablantes tendrán competencia en las variedades A y B (Hoffmann 1991: 168). Para Fishman, la existencia de comunidades de este tipo y que además sean estados-nación es muy rara, debido a que esto requeriría que el bilingüismo fuera ampliamente extendido entre la población. Como resultado, existen muy pocas naciones que sean completamente bilingües y diglósicas (Fishman 1972: 93)

Un ejemplo ampliamente citado de un estado-nación que se aproxima a este tipo de situación lingüística es la nación sudamericana de Paraguay (Fishman 1972; Hoffmann 1991; Romaine 1994), donde un porcentaje extremadamente alto de la población es bilingüe en guaraní (lengua B) y español (lengua A), y donde además parece ser que existe un consenso muy generalizado en cuanto a qué funciones son apropiadas para cada variedad. Hoffmann comenta que en Paraguay el español es utilizado en la educación, los medios de comunicación y para la comunicación en ámbitos formales, mientras que el guaraní es hablado por un gran número de paraguayos en contextos informales (Hoffmann 1991: 168). Romaine menciona también que en Paraguay la diglosia y el bilingüismo han permanecido estables y que incluso, iniciativas para utilizar el guaraní en funciones más públicas han sido resistidas por los propios hablantes del guaraní, recelosos de que a la lengua que ellos consideran más íntima se le utilice en ámbitos públicos (Romaine 1994: 47).

Diglosia sin bilingüismo: en las entidades sociales caracterizadas por esta situación, dice Fishman, encontraremos a dos comunidades lingüísticas unidas (aunque no siempre voluntariamente) política, religiosa y/o económicamente en una sola entidad u organización más grande, donde una o ambas de las comunidades involucradas mantienen fronteras sociales “impermeables” para los miembros de la otra comunidad y así, el contacto entre un grupo y otro es altamente limitado (Fishman 1972: 98; Hoffman 1991: 168). En este tipo de sociedad, la lengua hablada por la élite gobernante será considerada como la lengua A, mientras que en la o las lenguas habladas por los gobernados recaerá el estatus de lengua B.

Bilingüismo sin diglosia: Sobre esta combinación, Fishman se pregunta “¿bajo qué circunstancias las variedades lingüísticas utilizadas en una comunidad carecen de una asignación de funciones bien establecida y definida?”. Fishman sugiere que esta situación podría suscitarse en circunstancias de cambio social muy acelerado, de grave conflicto social o del periodo entre el abandono generalizado de las antiguas normas antes de la consolidación de nuevas (1972:102). Hoffmann sugiere que al bilingüismo sin diglosia puede encontrarse en regiones donde hay un gran número de individuos bilingües que utilizan indistintamente ambas lenguas para casi cualquier propósito o función, citando el caso de la región de habla alemana en Bélgica, donde existe un proceso de desplazamiento del alemán por el francés pero donde todavía muchos habitantes utilizan ambas lenguas de manera indistinta para la mayoría de sus propósitos comunicativos (1991: 168).

Ni diglosia ni bilingüismo: este tipo de situación, afirma Fishman, es más fácil de imaginar que de encontrar en el mundo real, puesto que implicaría la existencia de una comunidad no solo monolingüe, sino monoestilística en su comportamiento lingüístico. Todas las comunidades de habla, afirma Fishman, sin importar lo pequeñas, aisladas, autosuficientes, homogéneas o indiferenciadas que sean, tendrán ciertas variedades lingüísticas asociadas con ceremonias, ritos u otro tipo de actividad social especializada, y a las que habrá un acceso limitado, aún si es simplemente en base a la edad del hablante. Como consecuencia, se encontrará que en el repertorio lingüístico de los integrantes de esta comunidad habrán ciertas variedades desconocidas para ciertos miembros de la comunidad de habla. Finalmente, afirma Fishman, factores como la exogamia, el conflicto armado, el crecimiento demográfico y económico y el contacto con otras comunidades de habla conducen todos tanto hacia la diversificación interna de la comunidad como a la diversificación del repertorio lingüístico de sus integrantes. Esta

diversificación es el comienzo del bilingüismo y la diglosia no es otra cosa que su normalización social (Fishman 1972: 106).

2.7 La *Ecología Lingüística* de Haugen (1972)

Cuando Haugen creó la metáfora de la ecología de las lenguas o ecología lingüística, dicen Fill y Mühlhäusler (2001: 1), se inició una nueva manera de estudiar las interrelaciones existentes entre lenguas al interior de las comunidades multilingües. Utilizada inicialmente en las ciencias biológicas, la aproximación ecológica fue posteriormente adoptada por las ciencias sociales y eventualmente por las ciencias del lenguaje. La utilidad de esta metáfora, prosiguen estos autores, radica en su capacidad para iluminar varios aspectos de estas interrelaciones, particularmente sobre los siguientes puntos:

- la diversidad de habitantes de un ecosistema lingüístico;
- los factores que sustentan la diversidad lingüística;
- el tipo de acciones de mantenimiento lingüístico que son requeridas;
- las interrelaciones funcionales entre los componentes de un ecosistema lingüístico.

La ecolingüística, prosiguen, podría tener un exponente temprano en Sapir, quien en 1912 ya hacía notar la relación entre el medio ambiente físico y social, por un lado, y el lenguaje y la cultura en el otro. Sin embargo, Haugen hace énfasis en resaltar que al definir la ecología lingüística como el estudio de las interacciones entre una lengua dada y su medio ambiente, no se está hablando acerca del entorno físico y social y la manera en que la lengua hace referencia a dicho entorno. El verdadero medio ambiente de una lengua, afirma Haugen, es la sociedad que la utiliza como uno de sus códigos, puesto que las lenguas existen solo en las mentes de sus usuarios, y solo funcionan en la medida en que relacionan a estos usuarios entre sí y con su entorno (su medio ambiente social y natural). La ecología de una lengua tiene entonces dos componentes: uno psicológico y uno sociológico. El componente psicológico puede entenderse como la interacción de una lengua con otras en las mentes de los hablantes bilingües y multilingües, mientras que el componente sociológico consiste en la interacción de esta lengua con la sociedad en donde funciona como un medio de comunicación. En última instancia, afirma Haugen, la ecología de una lengua está determinada primordialmente por las personas que la adquieren y aprenden, la usan y la transmiten a otros (2001: 57).

Para la elaboración del esquema de un ecosistema lingüístico, donde se muestren la situación y relaciones entre las lenguas en contacto dentro de una región, un país o una comunidad de habla, Haugen propone buscar respuestas a las siguientes diez preguntas ecológicas sobre cada una de las lenguas y variantes involucradas, sugiriendo además las disciplinas que podrían proporcionar respuestas:

1. ¿Cuál es su **clasificación** en relación a otras lenguas? (lingüística histórica y descriptiva);
2. ¿Quiénes son sus **usuarios**, en términos de ubicación, edad, ocupación, religión o cualquier otra categoría de agrupación relevante? (demografía lingüística);
3. ¿Cuáles son sus **ámbitos** de uso? ¿Este uso es irrestricto o limitado en maneras específicas? (sociolingüística);
4. ¿Qué **lenguas concurrentes** son utilizadas por los hablantes? ¿Cuál es el grado de bilingüismo presente y el grado de yuxtaposición entre las lenguas? (dialingüística);
5. ¿Qué **variedades internas** presenta la lengua, no solo en términos de variedades regionales, sino también sociales y de contacto? (dialectología);
6. ¿Cuál es la naturaleza de su **tradición escrita**? (filología);
7. ¿A qué grado su forma escrita ha sido **estandarizada**, unificada y codificada? (lingüística prescriptiva, gramática y lexicografía);
8. ¿Qué tipo de **soporte institucional** ha ganado, ya sea en el gobierno, la educación u organizaciones privadas, para regular su forma y/o propagar la lengua? (glotopolítica);
9. ¿Cuáles son las **actitudes** de sus usuarios hacia la lengua, en términos de los rasgos de intimidad y estatus que se le asocian y que llevan a los usuarios a asociarse o desasociarse de ella? (etnolingüística);
10. Finalmente, quizá deseemos resumir el estado de la lengua en una **tipología de clasificación ecológica** que nos señalará donde está posicionada esta lengua y hacia donde se dirige, comparada con las demás lenguas del mundo.

(Haugen 2001: 6)

Mackey comenta que la ecología, en términos generales, es esencialmente el estudio de la interdependencia al interior de un sistema. En las ciencias biológicas, la ecología estudia las interrelaciones de los organismos con el medio ambiente que los rodea. Las lenguas, dice Mackey, deben también existir en un medio ambiente, que puede ser favorable, hostil o indiferente a la existencia de cada lengua. Una lengua puede expandirse, según sea utilizada por un número creciente de personas, o puede morir debido a la falta de hablantes. De la misma

manera que la competencia por recursos naturales limitados crea conflicto entre distintos organismos en la naturaleza, las lenguas pueden entrar en conflicto cuando compiten por recursos limitados, y si un pez pequeño -afirma Mackey- entra en contacto con un pez grande, es mucho más probable que el pez pequeño desaparezca (2001: 67).

En el estudio del desplazamiento lingüístico, Mackey advierte que si se busca hacer uso de la metáfora de la ecología lingüística hay que tener presente que en efecto se trata de una metáfora y que las lenguas no son organismos vivos y no obedecen ninguna ley biológica: no nacen, viven o mueren por sí solas. Las lenguas son una forma de comportamiento humano cultural que no se pueden equiparar a lo que las personas son, sino a lo que hacen (Mackey 2001: 67). Tomada en cuenta esta consideración, afirma Mackey, la aproximación ecológica puede resultar muy provechosa para el estudio del desplazamiento lingüístico (y en consecuencia para el estudio del mantenimiento de lenguas). La ecología del desplazamiento lingüístico, dice Mackey, es el estudio de las secuencias interrelacionadas de causas y efectos que producen cambios en el comportamiento lingüístico tradicional de un grupo humano que se encuentra bajo la influencia de otro. Estos cambios implican que el comportamiento cultural tradicional de uno de los grupos cambia para ajustarse al comportamiento cultural tradicional del otro grupo, resultando en el desplazamiento de la lengua de uno de estos grupos (2001: 68).

La descripción de la ecología de una lengua es un asunto complicado, debido al gran número de factores históricos y sociales que intervienen. La ecología de la desaparición del latín en Francia no es igual a la ecología de la desaparición de las lenguas celtas en ese mismo territorio, y esta última no es igual a la ecología histórica del celta en Irlanda, así como la ecología del irlandés actual no es la misma que la del euskera en España y Francia (Mackey 2001: 68). Por otro lado, Mackey afirma que en el estudio de la ecología lingüística no se puede operar fuera de un marco en el que se tome en consideración el factor tiempo. La ecología lingüística no se ubica dentro del área de la lingüística sincrónica, debido a que se estudian una serie de eventos que se siguen el uno al otro, y más aún en el estudio del desplazamiento lingüístico (Mackey 2001: 68).²²

La cantidad de lenguas en competencia en un espacio dado (llámese comunidad, región, país, etc.) es también un factor a tenerse en cuenta al trabajar desde una perspectiva de la ecología

²² Sin embargo, hay que tomar en cuenta que aún utilizando una aproximación diacrónica, existe la necesidad de realizar descripciones sincrónicas del fenómeno estudiado; descripciones necesarias para realizar una comparación y poder, en efecto, realizar un estudio en diacronía.

lingüística. Un desplazamiento lingüístico involucra por lo menos dos *lenguas o variedades lingüísticas*, algún grado de *contacto* entre las personas que las hablan, y el *tiempo* necesario para que el cambio ocurra, situación que muchas veces implica la existencia de un periodo de bilingüismo transitorio. La velocidad del cambio, su naturaleza y dirección, dice Mackey, estarán determinados por las lenguas existentes en el área, además de las personas y el medio ambiente en el que ocurre el contacto. Éste medio ambiente, afirma Mackey, se ha vuelto más extenso y más complejo: mientras en el pasado el contacto lingüístico estaba limitado en función de la posibilidad de que los hablantes de lenguas distintas pudieran establecer contacto físico entre sí, en la actualidad las redes de telecomunicaciones hacen posible este contacto aún cuando los hablantes no lleguen nunca a interactuar personalmente (2001: 69).

2.7.1 Algunas conclusiones

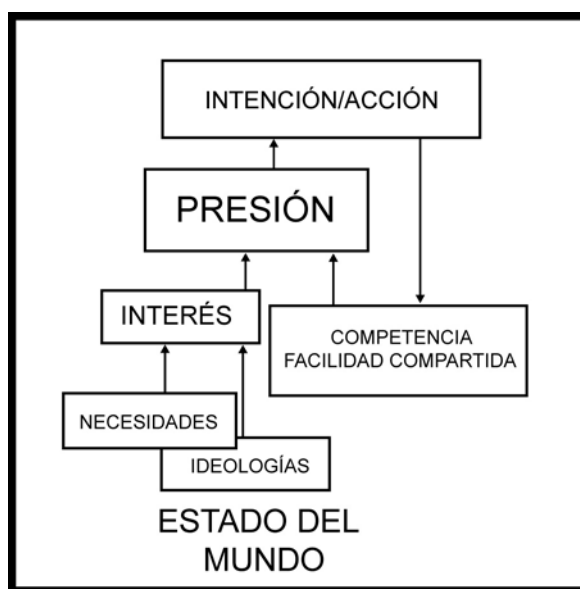
En el estudio del desplazamiento y mantenimiento de lenguas, más que ventajosa, parecería que la aproximación ecológica es la única que realmente se encuentra en posibilidad contestar muchas de las preguntas existentes en torno a estos dos fenómenos. En el caso del mantenimiento de lenguas, una de las preguntas es: ¿De manera general, qué factores son determinantes para el mantenimiento de una lengua? Si bien esta pregunta todavía no tiene una respuesta absoluta, a través de una aproximación ecológica es posible tratar de identificar los factores que han sido determinantes para el mantenimiento de cierta lengua en cierta región o comunidad, durante determinada época y, en contraparte, identificar los factores que han sido determinantes para que esa misma lengua se desplace en otras regiones, comunidades y épocas. Teniendo este conjunto de datos, quizá será posible realizar estudios comparativos y llegar eventualmente a determinar cuales son los factores determinantes para que, en general, las lenguas se mantengan o se desplacen.

2.8 La Ecología de Presiones de Terborg (2006)

El Modelo de Ecología de Presiones (Terborg 2006) se enfoca en el análisis de la relación entre los factores que llevan a la modificación de un ecosistema lingüístico como resultado de las acciones realizadas por los hablantes de cierta lengua como consecuencia de la fuerza que ejercen determinadas presiones sobre estos hablantes. El modelo es una herramienta que puede ser utilizada para analizar las presiones que inician y alimentan al proceso del desplazamiento lingüístico (a través de la creación de presiones desfavorables hacia la lengua desplazada), así como también puede utilizarse para analizar las presiones que son favorables hacia la lengua en una situación de mantenimiento lingüístico.

De acuerdo a este modelo, en los casos de desplazamiento lingüístico, las presiones que afectan a las lenguas que coexisten dentro de un ecosistema son aquellas que ejercen una fuerza sobre los hablantes, obligándolos a abandonar el uso de sus lenguas y convenciéndolos de interrumpir su transmisión intergeneracional. Así, nos dice Terborg, el desplazamiento lingüístico puede entenderse como un proceso que da cuenta de las relaciones de poder no entre lenguas, sino entre los distintos grupos de hablantes, y considera que la posición de poder recae en aquel individuo que menos presión siente para alcanzar un determinado estado del mundo.

Fig 2. La ecología de presiones (Terborg 2006)



Dentro de este modelo, el *estado del mundo* forma el contexto de toda acción y comprende todo lo presentado en la **Fig. 2**. El estado del mundo incluye a los hablantes y su entorno, así como las herramientas utilizadas para la modificación del propio estado del mundo. En lo referente a asuntos que involucran el lenguaje, dice Terborg, la lengua o lenguas a disposición de los hablantes pueden considerarse como una de las herramientas utilizadas en la modificación del estado del mundo. La calidad de esta herramienta, comenta Terborg, puede entenderse como relacionada al grado de competencia lingüística de cada hablante. Sin embargo, se presentan problemas al tratar de utilizar el concepto de competencia lingüística al analizar los procesos del desplazamiento lingüístico, por lo que Terborg propone un concepto de carácter más social, el de *facilidad compartida*.

La facilidad compartida está compuesta en parte por la competencia lingüística y en parte por el conocimiento compartido de los participantes en un acto comunicativo. Junto con el interés, la facilidad compartida determina la presión en los interlocutores para que la comunicación sea exitosa. En la comunicación cotidiana, o en aquellas ocasiones en las que se abordan temas de importancia, es probable que el interés por que la comunicación sea exitosa será alto entre todos los participantes. En estas situaciones, la lengua o lenguas utilizadas serán aquellas en las que exista la *máxima facilidad compartida* entre todos los interlocutores: aquella lengua o lenguas que aseguren el mayor éxito del acto comunicativo. Según los objetivos de los hablantes, ellos mismos escogen la opción que requiere menos esfuerzo para desarrollar cierto tema en cierta situación específica. Esta opción debe ser negociada como terreno común y debe ser aquella en la que la automatización tiene el mayor grado posible en todos los participantes, puesto que la automatización evita la necesidad de grandes esfuerzos en términos de atención.

Sin embargo, aunque en una conversación el interés principal radique en la transmisión de un mensaje, el contenido de éste puede ser rechazado debido a que se rechaza la forma en la que el mensaje es transmitido. Así, la comunicación puede fallar debido a que uno de los interlocutores no acepta que se utilice cierto código lingüístico debido a cierta “ideología de la lengua”. Las ideologías, junto con las necesidades, influyen en las presiones que pueden determinar el fracaso comunicativo. De acuerdo a Terborg, en una comunidad donde existen hablantes que dominan dos o más lenguas en distintos grados, el fracaso de la comunicación puede ubicarse en dos niveles:

- A) El mensaje no es inteligible o es parcialmente incomprensible, en virtud de que el código no es entendido por los interlocutores.

- B) El mensaje es comprensible para todos los participantes, pero no es aceptado por todos, debido a que se rechaza el uso de cierto código en el acto comunicativo en cuestión.

Ambos niveles, comenta Terborg, generan distintas presiones relacionadas con la facilidad compartida y la ideología de la lengua, marcando así las diferencias entre los conceptos de competencia y facilidad compartida, que este autor enumera de la siguiente forma:

- 1a. La competencia se orienta en las normas de comunidades enteras y tiene una tendencia hacia la normatividad;
- 1b. La facilidad compartida se orienta en el conocimiento interpersonal en relación hacia una o más comunidades;
- 2a. La competencia es la relación de un individuo con un "sistema hecho", en el cual este individuo trata de adquirir perfección. El éxito basado en la competencia tiende hacia el nivel B);
- 2b. Con la facilidad compartida los individuos buscan la mejor selección de signos para un grupo determinado de hablantes, los cuales tratan de desarrollar juntos un sistema para la comunicación más eficaz. Así el éxito, basado en la facilidad compartida tiende hacia el nivel A);
- 3a. El concepto de competencia significa alguna presión hacia lo que es considerado "lo correcto" y que da origen a un desequilibrio en las mutuas presiones, y que a su vez cambia las relaciones del poder. El poder frecuentemente causa desventajas y desigualdad para un grupo de las personas relacionadas;
- 3b. La facilidad compartida es la herramienta cuando hay presión hacia la efectividad. Se trata entonces de presiones mutuas en equilibrio, las cuales van eliminando gran parte de las desigualdades;
- 4a. El concepto de la competencia sirve para explicar las presiones que hacen actuar a un individuo en una relación de poder;
- 4b. Con el concepto de la facilidad compartida se puede explicar la cooperación entre diferentes individuos que están resolviendo un problema. Dicho concepto es incompatible con la noción de "lenguajación-estado";

(Terborg 2006: 94)

La *presión* es un concepto clave en este modelo debido a que se le considera un elemento estrechamente ligado a las relaciones de poder, las ideologías, los valores, las acciones y las actitudes hacia las lenguas y variedades lingüísticas. La presión es la fuerza que lleva a los individuos a realizar una acción y por eso, es anterior tanto a la intención como a la acción misma. No todas las presiones son suficientemente fuertes para obligar a los individuos a la toma de acciones concretas, ya que la fuerza o magnitud de la presión depende en esencia de dos factores: 1) el interés del individuo presionado; y 2) el *estado del mundo* o contexto general que rodea al individuo en cuestión. La presión se hace más fuerte (obligando al individuo a tomar alguna acción) en la medida en que el estado del mundo se torna cada vez más desfavorable hacia el hablante. Dice Terborg: “El interés se origina en las necesidades esenciales y en las ideologías específicas, las cuales se componen de los sistemas de valores. El estado del mundo es modificado en la acción y es este estado el que también condiciona la misma acción” (2006: párrafo 5).

En el contexto del desplazamiento de las lenguas indígenas en México, Terborg sugiere la siguiente tabla para identificar, en los testimonios de los propios hablantes, las distintas presiones que son favorables hacia la lengua indígena (favorables hacia el mantenimiento) y favorables hacia el español (favorables hacia el desplazamiento) o favorables hacia ambas y por ende al bilingüismo:

Tabla 6. Valoración de las presiones favorables hacia las lenguas

PRESIÓN	Favorece a la lengua indígena	Favorece al español
Facilidad compartida		
Necesidades		
Ideologías		
Valores		
Creencias		

La importancia de identificar estos factores radica en el hecho de que en un caso de desplazamiento lingüístico pueden estar involucrados tanto aspectos relacionados con la competencia lingüística de los interlocutores y la facilidad compartida por éstos, así como aspectos relacionados con la *ideología* y las *actitudes* hacia el código o códigos lingüísticos utilizados por los hablantes. Finalmente, Terborg señala que si bien el proceso de desplazamiento lingüístico puede iniciarse por el nivel B (la ideología y las actitudes hacia las lenguas utilizadas), el desplazamiento puede adquirir una *dinámica propia* en la que ya no depende de factores externos a la comunidad de habla (e.g. las actitudes negativas hacia los hablantes de la lengua indígena), sino a factores internos que tienen que ver con el éxito en la comunicación y la facilidad compartida. Terborg lo resume de la siguiente manera:

Ahora bien, si en un momento dado aparece una nueva ideología dentro del grupo indígena ésta puede causar intereses para la reversión del desplazamiento. Sin embargo, las presiones hacia el uso de la LI son débiles frente a las presiones de comunicar eficazmente. Es decir, cuando la presión principal, antes encontraba su origen en la ideología – nivel B) – ahora la presión principal depende de la facilidad compartida – nivel A). La facilidad compartida está basada en los elementos de la lengua dominante. Es esta circunstancia la que crea una dinámica propia que ya no depende de las actitudes negativas de los miembros de la comunidad foránea y, entonces, ya no bastaría cambiar las actitudes negativas; aunque éstas al principio hayan sido uno de los factores principales para el proceso del desplazamiento.

(Terborg 2006:102)

2.9 Repertorio Verbal

Si se investiga cualquier comunidad de habla, aún alguna de una complejidad que pudiera considerarse moderada, se descubrirá que ésta posee un número de distintas variedades de lenguaje, todas funcionalmente diferenciadas (Fishman 1972: 4). Estas variedades de lenguaje que una comunidad tiene a su disposición conforman su *repertorio verbal*, y en una comunidad monolingüe, este repertorio puede estar formado por: 1) variedades de habla especializadas (aquellas que están formadas por la jerga especializada de un oficio, por ejemplo); 2) variedades asociadas con determinadas clases sociales; y 3) variedades regionales. En comunidades multilingües, dice Fishman, se agregaría una cuarta a las tres anteriores: 4) variedades correspondientes a lenguas distintas (1972: 5).

Berutto entiende por *repertorio lingüístico* al conjunto de los recursos lingüísticos que tiene a su disposición lo que él denomina una *comunidad parlante*. Este repertorio constituye “la suma global de las formas lingüísticas (regularmente) utilizadas y utilizables por los mismos miembros de la comunidad” y comprenderá por lo menos una lengua y sus variedades (Berutto 1979: 90). Enfocándose en el nivel de la comunidad lingüística, Berutto afirma que el repertorio lingüístico de una comunidad comprende la suma de las competencias y los usos lingüísticos de los hablantes que la conforman. En una comunidad con un repertorio extenso, sobre todo en aquellas donde existe una situación de multilingüismo, se debe tener en cuenta que no necesariamente todos los hablantes dominarán todas las lenguas y variedades que existen en la comunidad, sino por lo general solamente dispondrán del dominio de una parte del total del repertorio existente (Berutto 1979: 90).²³

Debido a que el hablar de la existencia de un repertorio implica la posibilidad de elección (Berutto, 1979: 90), este concepto es muy importante al investigar casos de contacto lingüístico y su desenlace a nivel del reemplazo entre sistemas. Si se toma en cuenta que los hablantes de una comunidad bilingüe tienen la posibilidad (es decir, tienen la competencia lingüística suficiente) de emplear la L1 o su L2 y pueden además elegir utilizar una u otra lengua, ¿qué factores, dentro de la comunidad, dirigen y acotan la libertad con la que estas lenguas se utilizan? Siguiendo el razonamiento de Weinreich, si el reemplazo no está determinado por

²³ En una comunidad bilingüe rural como Sta. Fe, donde parece ser que la lengua indígena es la L1 y español la L2, se podría sugerir que el repertorio lingüístico esté integrado por los registros formal e informal en la L1 y una variedad del español rural de México en la L2 en sus formas formal e informal. Sin embargo, esto sería una simplificación artificial de la situación real, donde debido a las diferencias emanadas de la alta movilidad de los habitantes –en términos económicos, de educación y geográficos– los repertorios de distintos hablantes pueden variar considerablemente en la amplitud de variedades que componen el repertorio en la L2.

factores estructurales de las lenguas en contacto, ¿de qué naturaleza son entonces estos factores, que aún en caso de ser extralingüísticos, provocan un cambio lingüístico al interior de la comunidad? Como menciona Romaine, si en todas las comunidades multilingües los hablantes cambian entre distintas lenguas de la misma forma que los hablantes en comunidades monolingües cambian entre distintos estilos de la misma lengua, un tema digno de investigación son las motivaciones que existen en cada comunidad para realizar estos cambios, debido a que la selección de la lengua a utilizar no es arbitraria y los hablantes, al seleccionar una u otra lengua o variedad lingüística, exhiben lo que podrían llamarse “actos de identidad”, al escoger los grupos con los que desean identificarse (1994: 36).

2.10 El contacto lingüístico y sus desenlaces

Los hablantes de lenguas distintas han entrado en contacto los unos con otros desde tiempos inmemoriales y estos contactos han sido cruciales en el desarrollo histórico de las lenguas actuales. A través de este contacto, nuevas lenguas han surgido, lenguas existentes han evolucionado y en algunos casos, han muerto. Si bien la muerte de lenguas es un desenlace natural del paso del tiempo y el cambio diacrónico, es posible distinguir los casos de lo que podría denominarse “muerte natural” de lenguas, producto del cambio histórico a lo largo de muchas generaciones, y aquellos que han resultado de una situación de contacto en la que una lengua desaparece del ecosistema lingüístico en unas pocas generaciones.²⁴ Craig (1996: 258) opina que si bien el proceso de desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas se asemejan en algunos aspectos al proceso del cambio histórico de una lengua, la principal diferencia radica en la velocidad, la magnitud del cambio y en última instancia, el resultado final. En cierto sentido, afirma Craig, una lengua como el latín no está completamente muerta, debido a que *vive*, por así decirlo, en todas las lenguas que descienden de ella y en los hablantes para quienes estas lenguas son su primera lengua (1996: 258).

Consideramos que el desplazamiento lingüístico es solo uno de los posibles desenlaces de una situación de contacto lingüístico y que se pueden distinguir, a grandes rasgos y al nivel de la comunidad de habla, tres desenlaces posibles y no mutuamente excluyentes para una situación de lenguas en contacto: 1) contacto lingüístico y generación de lenguas; 2) contacto lingüístico y degeneración lingüística; 3) contacto lingüístico y desplazamiento lingüístico.

²⁴ Hoffmann (1991) y Romaine (1994) mencionan que en muchos casos hacen falta solo tres generaciones para que una lengua sea desplazada completamente y muera dentro de una comunidad bilingüe. En algunos casos de migración, dicen, solamente queda como bilingüe la generación inmigrante y las generaciones más jóvenes son monolingües en la lengua del país de residencia.

Como se verá a continuación, los dos primeros casos involucran fenómenos de tipo estructural, mientras que en el tercero entran en juego principalmente aspectos de naturaleza funcional (e.g. de las funciones para las que los hablantes utilizan las distintas lenguas y los ámbitos en las que son utilizadas).

2.10.1 Contacto lingüístico y generación de lenguas

En casos de contacto lingüístico y generación de lenguas, nuevas variedades lingüísticas se generan como resultado de una situación de contacto en la que hablantes de lenguas que no son mutuamente inteligibles mantienen intercambios frecuentes, por ejemplo a través del comercio. Las lenguas *pidgin* y los *creoles* son dos tipos de variedades lingüísticas generadas de esta manera. Un *pidgin* es una variedad lingüística utilizada para funciones muy restringidas y en un número muy reducido de ámbitos, utilizada como vehículo de comunicación entre hablantes de dos o más lenguas que mantienen contacto constante y reiterado a través, por ejemplo, del comercio, la migración, la conquista y servidumbre o el trabajo. Por lo general, un *pidgin* combina elementos de las lenguas nativas de quienes lo utilizan y es usualmente mucho más simple que cualquiera de éstas, teniendo un repertorio léxico, morfológico, fonológico y sintáctico mucho más reducido que cualquiera de las lenguas que lo componen (Rickford y Mcwhorter 1998).²⁵

Rickford y Mcwhorter mencionan cuatro situaciones de contacto y cinco ejemplos de lenguas *pidgin* generadas que se distinguen por las funciones para las que se utilizaron, los ámbitos en los que se utilizaron y las lenguas de las cuales se nutrieron. Los *pidgin*, dicen estos autores, comúnmente han surgido: 1) como vehículos para el comercio entre grupos étnicos distintos, como el caso del *pidgin yimas* y otras lenguas *pidgin* de Papua Nueva Guinea y el *russenorsk*, una lengua franca utilizada en el siglo XIX para el comercio entre rusos y noruegos; 2) como lenguas francas en plantaciones y otras situaciones de trabajo multiétnicas, como en el caso del *fanakalo*, surgido de la necesidad de comunicación entre los británicos y los trabajadores de origen zulú en las minas de la región de Natal, en Sudáfrica; 3) como lenguas francas entre tripulaciones navales multiétnicas, como el caso del *inglés pidgin de Melanesia* (“Melanesian Pidgin English”) utilizado a inicios del siglo XIX; y 4) como lenguas de servidumbre, como el

²⁵ Rickford y Mcwhorter (1998: 240) mencionan el caso del *russenorsk*, utilizado en el siglo XIX en el comercio entre hablantes del ruso y del noruego. El *russenorsk*, dicen los autores, tenía un repertorio léxico de aproximadamente 200 palabras y no tenía marcador alguno para caso, número, género o flexión, ejemplificado en: “*moja snai* ‘yo sé’, *Kristus snai* ‘Cristo sabe.’”

tây bô utilizado entre los franceses y sus sirvientes vietnamitas durante el régimen colonial francés.

En el caso de las lenguas *creole*, Rickford y Mcwhorter hacen referencia al criterio propuesto por Hall (1966) para distinguir entre un *pidgin* y un *creole*. Un *creole*, dicen los autores, es generalmente considerado por los estudiosos como un *pidgin* que ha adquirido hablantes nativos, usualmente los descendientes de hablantes de un *pidgin* que utilizan éste como su primera lengua. Las lenguas *creole*, debido a su mayor extensión funcional, se caracterizan generalmente por tener una gramática más compleja y un repertorio léxico más extenso que el que posee un *pidgin*. Rickford y Mcwhorter hacen énfasis en la importancia de la extensión funcional como detonante de la creolización de una lengua *pidgin*, comentando que es quizá más apropiado asociar la transformación de un *pidgin* en un *creole* no tanto en relación al surgimiento de hablantes nativos, sino en relación a la expansión a través de la extensión de los roles sociales de la lengua (1998: 243).

2.10.2 Contacto lingüístico y degeneración lingüística

Debido a que los casos de desplazamiento y muerte de lenguas muchas veces están acompañados por procesos de desintegración estructural, evidentes sobre todo en el sistema lingüístico interiorizado por los denominados “semihablantes” y “hablantes imperfectos” (Dorian 1981 en Craig 1996: 259) o “hablantes terminales” (Craig, 1996: 259), el fenómeno de la muerte de lenguas es de interés para áreas de la lingüística que se centran en el estudio de los cambios estructurales (fonología, léxico, sintaxis, etc.) de los códigos lingüísticos (e.g., Dorian 1973, 1977; Hekking 1995), así como aquellas que estudian fenómenos psicolingüísticos como la adquisición de lenguas y la pérdida no patológica del lenguaje (e.g., Craig 1996; Schmid 2002; Schmid et al. 2004). Debido a que este tema escapa los intereses de este trabajo, no se comentará en mayor detalle este apartado.

2.10.3 Contacto lingüístico y desplazamiento lingüístico.

Si bien es posible predecir que el resultado último de un proceso de desplazamiento lingüístico, si no se le detiene, será la desaparición de una lengua dentro de una comunidad de habla o un ecosistema lingüístico, no es posible en cambio predecir exactamente la manera en la que esto sucederá. Así, mientras que el desenlace de un proceso de desplazamiento lingüístico es una constante, la manera en la que sucede no lo es. En el transcurso de varias décadas, los estudiosos del desplazamiento lingüístico y la muerte de lenguas han investigado y registrado un gran

número de casos particulares, lo que ha hecho posible la elaboración de taxonomías sobre distintos tipos de desplazamiento lingüístico y muerte de lenguas.

La clasificación elaborada por Campbell y Muntzel (en Grenoble y Whaley 2006: 16; Wolfram 2002: 765) es especialmente útil para diferenciar entre varios tipos de procesos de desplazamiento y muerte lingüística. En su propuesta taxonómica, los autores combinan las variables 1) causa de muerte de la lengua y 2) velocidad a la que la muerte ocurre, para obtener una lista de cuatro tipos distintos de muerte lingüística: *muerte lingüística súbita*, *muerte lingüística radical*, *muerte lingüística gradual* y *muerte lingüística ascendente*.

Muerte lingüística súbita²⁶

La muerte lingüística súbita ocurre cuando una lengua desaparece abruptamente debido a que la totalidad de sus hablantes mueren como consecuencia de una epidemia, conflicto armado, catástrofe natural, etc. (Grenoble y Whaley 2006: 17; Wolfram 2002: 765; Craig 1996: 258). El ejemplo prototípico de este tipo de muerte lingüística es el de la lengua de los habitantes de la isla de Tasmania, erradicados a través de la violencia y las enfermedades introducidas por los invasores ingleses en el siglo XIX (Craig 1996: 258; Wolfram 2002: 765; Brenzinger 1996: 277), mientras que Brenzinger menciona también los casos del pueblo *Yamana* en la Tierra el Fuego y de los *Yahi* de la isla de San Nicolás (1996: 277).

Craig menciona que un caso especial de muerte lingüística súbita ocurre cuando muere el último hablante de una lengua que había sobrevivido entre un grupo muy reducido y aislado de hablantes, como el caso de la muerte de la lengua del pueblo *yana* de América del Norte, con la muerte de Ishi, la última persona que hablaba la lengua (1996: 258).

Muerte lingüística radical²⁷

Este tipo de muerte lingüística se asemeja al anterior en términos de lo abrupto -y en muchos casos en lo violento- del proceso, pero se distingue en que los hablantes no desaparecen totalmente, sino que abandonan el uso de su lengua de manera súbita como estrategia de supervivencia. La muerte radical, afirman Craig (1996: 258), Grenoble y Whaley (2006: 17) y Wolfram (2002: 765) es similar a la muerte súbita en el hecho de que involucra la muerte o asesinato masivos de los hablantes, diferenciándose de aquella en el hecho de que quedan

²⁶ “Sudden language death”

²⁷ “Radical language death”

sobrevivientes, quienes optan por abandonar la lengua con la que se les pueda identificar como pertenecientes a un grupo étnico determinado y hacer objeto de represión o genocidio. En los casos de muerte radical, a la que Wolfram llama también “abandono lingüístico” (2002: 765), los hablantes optan por cesar todo uso de su lengua étnica, como un medio de preservación de la vida y la integridad física y una estrategia de supervivencia frente a la amenaza de represión política y genocidio (Grenoble y Whaley 2006: 17; Wolfram 2002: 765). Como ejemplos de este tipo de muerte lingüística, Wolfram (2002: 765) y Craig (1996: 258) mencionan el caso de la desaparición de las lenguas *lenca* y *cacaopera*, así como la casi extinción de la lengua *pipil* en la década de 1930 en El Salvador, como consecuencia de la persecución y genocidio perpetrado por el gobierno contra los pueblos indígenas.

Una consecuencia de este tipo de muerte lingüística, dicen Grenoble y Whaley es la pérdida de lo que las autoras denominan el ‘continuo de competencia gradada por edad’²⁸ (que quizá se podría también traducir como “continuo de competencia gradada intergeneracional” o “continuo gradado de competencia intergeneracional”) que se presenta generalmente en los dos siguientes tipos de muerte lingüística, la muerte *gradual* y la *ascendente* (2006:17).

Muerte lingüística gradual²⁹

Entre los distintos tipos de muerte lingüística, la muerte gradual es el más común (Wolfram 2002: 766; Craig 1996: 259). En un proceso de esta naturaleza, la muerte lingüística ocurre debido a un “desplazamiento gradual hacia la lengua dominante en una situación de contacto” (Sasse 1992 en Wolfram 2002: 766) a través de varias generaciones (Craig 1996: 259). En la muerte gradual, dicen Grenoble y Whaley, la pérdida lingüística ocurre a una velocidad relativamente lenta como consecuencia del desplazamiento desde la lengua local hacia una lengua regional dominante o hacia una lengua franca nacional (2006: 17).

En la mayoría de los escritos que registran casos de muerte gradual se menciona la existencia de una etapa transitiva de bilingüismo (Grenoble y Whaley 2006: 17). Este tipo de proceso, dice Craig (1996: 259), es el más propenso a presentarse acompañado de cambios estructurales en la lengua desplazada y de acuerdo a Grenoble y Whaley (2006: 17) y Wolfram (2002: 766), evidentes gradaciones intergeneracionales en la transmisión de la lengua y en la competencia lingüística en ésta. En estos casos, menciona Wolfram, muchas veces existe un continuo de

²⁸ “age-gradation proficiency continuum” (Grenoble y Whaley 2006:17)

²⁹ “Gradual language death”

competencia que se corresponde con diferentes generaciones de hablantes en el que, por ejemplo, una cantidad menor de hablantes jóvenes utilizan la lengua o la variedad lingüística moribunda, con un nivel de competencia menor y en contextos más restringidos que los hablantes que pertenecen a generaciones de mayor edad (2002: 766).

Como ejemplos de casos documentados de este tipo de muerte lingüística, Craig (1996: 259) menciona los del *gaélico de Sutherland Oriental*, registrado por Dorian (1981), el del *nahuatl* de Tlaxcala registrado por Hill y Hill (1986), el noruego en los EE.UU. registrado por Haugen (1989) y el *dyirbal* de Australia, registrado por Schmidt (1985).

Muerte lingüística ascendente³⁰

A este tipo de muerte lingüística se le ha llamado también el patrón “*latinado*” debido a que el ejemplo prototípico es el del latín, lengua que continuó utilizándose en contextos eclesiásticos formales mucho tiempo después de su abandono como lengua de comunicación cotidiana (Grenoble y Whaley 2006: 17; Craig 1996: 259; Wolfram 2002: 766). En este tipo de muerte lingüística, el desplazamiento de la lengua ocurre en los contextos más casuales, informales y de comunicación cotidiana, mientras que la lengua es retenida en sus registros más formales y utilizada en contextos formales o asociados con prácticas rituales comunitarias. Como ejemplos de este tipo de muerte lingüística, Craig menciona el caso de la lengua *yaqui* de Arizona, que sobrevive solamente en contextos rituales como un marcador crucial de pertenencia a la comunidad étnica (1996: 259), mientras que Brenzinger menciona el caso de la lengua *géez* de Etiopía, utilizada única y exclusivamente en los ritos litúrgicos de la Iglesia Cristiana Ortodoxa de Etiopía (1996: 277).

Frente a casos de este tipo, dicen Grenoble y Whaley (2006: 17) a veces es difícil determinar con precisión la vitalidad de la lengua, debido a que ésta se mantiene muchas veces en ámbitos muy reducidos pero asociados a un gran prestigio. Para Brenzinger (1996: 277) el hecho de que la lengua se mantenga en ciertos ámbitos rituales de prestigio puede a veces dar la impresión engañosa de que ésta “sobrevive”. En el caso de la lengua *géez*, dice el autor, no se puede decir que esta lengua esté viva, debido a que si bien todos los cristianos ortodoxos de Etiopía la estudian a través de canciones y textos religiosos, no pueden comunicarse entre sí a través de ella.

³⁰ “Bottom-to-top language death”

2.10.4 Algunas conclusiones

El desplazamiento y muerte lingüísticas resultan en la mayoría de los casos del cambio en los hábitos y patrones de uso lingüístico de los miembros de una comunidad de habla. Los patrones de uso de la lengua, así como la competencia lingüística y las actitudes hacia la o las lenguas varían de una comunidad de habla a otra y también entre los miembros que integran una misma comunidad de habla, debido a que ésta no es un ente monolítico y homogéneo (Brenzinger 1996: 277). La utilidad de una taxonomía como la propuesta por Campbell y Muntzel radica principalmente en que una vez obtenidos los datos suficientes para determinar el tipo de desplazamiento a que nos enfrentamos, se pueden comenzar a delinear una serie de estrategias enfocadas en detener el proceso de desplazamiento y eventualmente revertirlo.

Por otro lado, Craig (1996: 259) afirma que aunque la muerte de lenguas puede parecer un fenómeno repentino, es en realidad el desenlace de un proceso que requiere un largo proceso de gestación y comenta que esta situación ha sido abordada por Dorian (1981: 51; 1986: 74) bajo la denominación de ‘empuje lingüístico’ o ‘desequilibrio lingüístico’ (*language tip*). En palabras de Craig, esta situación “típicamente involucra un caso de desplazamiento repentino desde una lengua minoritaria hacia una lengua dominante después de siglos de una aparente supervivencia vigorosa. La pérdida de la lengua étnica, argumenta Dorian, es el resultado de un ataque constante y sostenido sobre la lengua que ha erosionado su soporte desde el interior. Puede ser rastreado a través de la evolución en los patrones de uso lingüístico en familias específicas, aquellas en donde los padres e hijos mayores hablan la lengua étnica mientras los hijos menores repentinamente ya no la adquieren”³¹ (1996: 259).

2.11. La vitalidad lingüística y su evaluación

En esta investigación, consideramos que la determinación de la vitalidad lingüística es uno de los ejes que articulan el estudio. En relación a la vitalidad lingüística, algunas preguntas interesantes son: 1) ¿Qué criterios concretos existen para determinar la vitalidad de una lengua?; 2) ¿Cómo utilizar esta evaluación para determinar si está ocurriendo un proceso de desplazamiento o al contrario, nos encontramos con uno de mantenimiento lingüístico?; 3) ¿Es

³¹ “Language death may appear to be sudden but may in fact occur as the result of a long period of gestation, a situation discussed by Dorian (1981: 51; 1986: 74) under the label “language tip.” It typically involves a case of sudden shift from a minority language to a dominant language after centuries of apparent strong survival. The loss of the ethnic language, Dorian argues, is the result of a long-standing assault on the language which has eroded its support from the inside. It can be traced through the evolution of the patterns of language use in specific families, ones in which parents and older siblings speak an ethnic language while younger siblings suddenly do not acquire it” (Craig 1996: 259).

posible identificar cuales son los factores determinantes para que una lengua tenga una vitalidad alta?; 4) ¿Estos factores son los contrarios a los que determinan que disminuya la vitalidad de una lengua y eventualmente desaparezca?

En lo que respecta a la primera pregunta, es necesario tener en cuenta que la vitalidad lingüística no es una entidad medible por sí misma. Más bien, es necesario evaluar la vitalidad lingüística basándonos en indicadores que eventualmente puedan permitirnos asignar un valor de vitalidad a una lengua (a nivel comunitario, regional, nacional o internacional) y ubicar a una lengua dentro de una escala ordinal de vitalidad. En relación a la tercera y cuarta preguntas, es importante recordar que las acciones de revitalización lingüística podrán ser mejor diseñadas y puestas en práctica si se logran identificar los factores que afectan la vitalidad de una lengua (tanto aquellos que puedan ser universales como aquellos que varían su efecto según el contexto).

2.11.1 Criterios de evaluación de la vitalidad lingüística

Grenoble y Whaley (2006: 3) afirman que si bien el grado de vitalidad de una lengua es el indicador básico utilizado en la determinación del tipo apropiado de programa de revitalización (o fortalecimiento) a utilizar, la evaluación de vitalidad lingüística es un asunto complejo, ya que hay que considerar un gran número de factores interconectados. La determinación del nivel de vitalidad de una lengua, aseguran estas autoras, es de ayuda al momento de determinar la urgencia con la que la documentación sobre una lengua amenazada debe realizarse y también puede influir en las decisiones sobre las posibilidades de revitalización de una lengua. Una lengua seriamente amenazada, afirman, debería documentarse tan rápida y concienzudamente como sea posible, ya que entre más extensa sea la documentación, más fácil será la revitalización en el futuro si la comunidad en cuestión así lo deseara. Si bien la documentación de una lengua no necesariamente debe preceder a los esfuerzos de revitalización, aseguran que los esfuerzos de revitalización se basan por lo general en los diccionarios, las gramáticas descriptivas, grabaciones documentales de la lengua hablada, etc. (2006: 5)

El Grupo Experto ad hoc en Lenguas Amenazadas de la UNESCO enumera una lista detallada de nueve factores interrelacionados que pueden ser útiles en la realización de una evaluación detallada sobre la situación sociolingüística de una lengua. Los primeros seis tienen que ver directamente con la evaluación de la vitalidad lingüística; el siete y ocho se enfocan en la evaluación de las actitudes hacia la lengua y el noveno evalúa la urgencia con la que una lengua debiera documentarse .

Los nueve factores son:

1. Transmisión intergeneracional de la lengua;
2. Número absoluto de hablantes;
3. Proporción de hablantes contra población total;
4. Tendencias (de uso) en ámbitos lingüísticos existentes;
5. Respuesta hacia nuevos ámbitos y medios (de comunicación);
6. Materiales para el aprendizaje de la lengua y materiales de lectura;
7. Políticas lingüísticas institucionales y gubernamentales, incluyendo estatus y uso oficiales de la lengua amenazada;
8. Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua;
9. Cantidad y calidad de la documentación sobre la lengua.

(UNESCO 2003: 7; Grenoble y Whaley 2006: 4)

Los primeros tres factores, dicen Grenoble y Whaley, tienen que ver con la cantidad de hablantes de una lengua, con su distribución a través de las generaciones y entre la población en general. Los factores cuatro a siete identifican cómo y donde se utiliza la lengua, mientras que el factor 8 versa sobre las percepciones que tienen los hablantes sobre el valor de su propia lengua y el factor 9 identifica el material que se ha producido acerca de una lengua (2006: 4).

La naturaleza interrelacionada de estos factores es evidente, dicen Grenoble y Whaley, cuando consideramos por ejemplo que el uso de una lengua en nuevos ámbitos y en aquellos existentes (factores 4 y 5) depende en gran medida de las actitudes comunitarias y las políticas gubernamentales (factores 8 y 7) (2006: 4). La UNESCO enfatiza que en relación a los primeros seis factores, ninguno debería tomarse en aislamiento para determinar la vitalidad de una lengua, debido a que puede ocurrir que una lengua pueda considerarse saludable de acuerdo a un factor, y aún así necesitar atención inmediata y urgente debido a otros factores (2003: 7).

Sobre los factores 7 y 8 (las políticas lingüísticas institucionales y las actitudes hacia la lengua), la UNESCO menciona que el mantenimiento, la promoción o el abandono de las lenguas amenazadas puede estar dictado por la cultura lingüísticamente dominante a nivel regional o nacional. La ideología lingüística institucional puede inspirar a los hablantes a movilizarse por el mantenimiento de sus lenguas o, por el contrario, puede forzarlos a abandonarlas. Así, las

políticas oficiales pueden influir en las actitudes lingüísticas de los hablantes, y éstas a su vez influyen fuertemente tanto en el mantenimiento y promoción de la lengua como en su abandono.

Los miembros de la cultura dominante, afirma la UNESCO, son quienes dan forma al entorno ideológico, propagando un sistema de valores en el cual su propia lengua es vista como un recurso positivo y un símbolo unificador para la región y el Estado. Cuando varias comunidades lingüísticas -que pueden tener actitudes lingüísticas en conflicto- compiten por el mismo espacio político o social, esto puede generar la percepción de que la existencia de múltiples lenguas es causa de división y amenaza para la unidad nacional. El fomentar una única lengua dominante es un medio de intentar lidiar con esta amenaza real o imaginaria y consecuentemente, el gobierno puede legislar el uso de la lengua y poner en práctica políticas que pueden desalentar o incluso prohibir el uso de otras lenguas distintas a la dominante. Para la UNESCO, las políticas nacionales -incluida la falta de una política explícita- tienen un impacto directo en las actitudes lingüísticas de las comunidades hablantes de lenguas amenazadas (UNESCO 2003: 13).

A continuación se comentarán con mayor detenimiento los nueve factores propuestos por la UNESCO, así como algunas propuestas adicionales hechas por distintos investigadores:

Factor 1: Transmisión intergeneracional de la lengua

El hecho de que una lengua sea constantemente transmitida de una generación a la siguiente, dice la UNESCO, es el factor más comúnmente utilizado para evaluar la vitalidad de una lengua. En términos de la transmisión intergeneracional, la UNESCO evalúa la vitalidad de una lengua en un continuo que va desde un extremo en donde la lengua se encuentra estable o a salvo, hasta el otro donde una lengua se considera extinta. La UNESCO enfatiza el hecho de que ningún punto en el continuo garantiza que una lengua permanecerá vital a perpetuidad, debido a que en cualquier momento los hablantes pueden dejar de transmitir la lengua a las generaciones más jóvenes. En relación a la transmisión intergeneracional de la lengua, la UNESCO reconoce siete grados o niveles de peligro bajo la cual una lengua puede encontrarse:

Tabla 7. Vitalidad de una lengua: transmisión intergeneracional.(UNESCO 2003)

Nivel de peligro	Valor	<i>Población hablante</i>
A salvo	5	La lengua es hablada por todas las generaciones. No hay señales de amenaza lingüística de parte de otras lenguas y la transmisión intergeneracional de la lengua parece ser constante y continua.
Estable pero amenazada	5-	La lengua es hablada en la mayoría de los contextos por todas las generaciones y la transmisión intergeneracional no se ha interrumpido. Sin embargo, existe multilingüismo en la lengua nativa y una o más lenguas dominantes que han usurpado ciertos contextos comunicativos importantes. Hágase notar que el multilingüismo por sí mismo no representa una amenaza hacia las lenguas.
No a salvo	4	La mayoría (más no todos) de los niños o familias de una determinada comunidad hablan la lengua como primera lengua, pero ésta puede estar restringida a ámbitos sociales específicos (por ejemplo el hogar, donde los niños interactúan con sus padres y abuelos).
Definitivamente en peligro	3	La lengua ha dejado de ser adquirida en el hogar como primera lengua por los niños. Los hablantes más jóvenes pertenecen a la generación de los padres. En este nivel, puede que los padres sigan hablando la lengua a sus hijos, pero los hijos por lo general no responden ya en ella.
Gravemente en peligro	2	La lengua es hablada solamente por los abuelos y las generaciones más ancianas; si bien los padres y los demás miembros de su generación puede que todavía entiendan la lengua, por lo general no lo hablan a sus hijos.
Críticamente en peligro	1	Los hablantes más jóvenes se encuentran en la generación de los abuelos y la lengua no es utilizada para interacciones cotidianas. Estas personas mayores muchas veces recuerdan parte de la lengua pero no la utilizan, puesto que puede que no haya nadie con quién hablarla.
Extinta	0	No hay nadie que pueda hablar o incluso recordar la lengua.

Krauss (1997 en Grenoble y Whaley 2006: 6) utiliza la siguiente escala de diez grados para evaluar la vitalidad de una lengua en relación a su transmisión intergeneracional:

Tabla 8. Niveles de vitalidad de una lengua según su transmisión intergeneracional (Krauss 1997 en Grenoble y Whaley 2006: 6)

a	La lengua es hablada por todas las generaciones, incluyendo todos o casi todos los niños.
a-	La lengua es aprendida por todos o casi todos los niños.
b	La lengua es hablada por todos los adultos a partir de la generación de los padres, pero es aprendida por pocos niños o por ninguno.
b-	La lengua es hablada por los adultos mayores de treinta años pero no por los padres de familia menores de treinta años.
c	La lengua es hablada solamente por los adultos mayores de cuarenta años.
c-	Todos los hablantes de la lengua son mayores de 50 años.
-d	Todos los hablantes son mayores de 60 años.
d	Todos los hablantes son mayores de 70 años.
d-	Todos los hablantes son mayores de 70 años y además, el número de hablantes no supera los diez.
e	Extinta, la lengua no tiene ningún hablante.

Factor 2: Número absoluto de hablantes

En general, menciona la UNESCO, si bien no es posible realizar una evaluación de la vitalidad de una lengua basándose solamente en el número absoluto de hablantes, es cierto que una comunidad de habla de un tamaño reducido se encuentra en riesgo constante. Un grupo lingüístico pequeño es más vulnerable a desaparecer si es atacado por la enfermedad, la guerra o algún desastre natural, así como también es más vulnerable a ser asimilado a un grupo vecino lingüística y culturalmente distinto, perdiendo así su propia lengua y cultura.

Grenoble y Whaley comentan que para propósitos de la evaluación de la vitalidad de una lengua, la pregunta fundamental tiene que ver con el tamaño y la composición de la población de hablantes de la lengua. En relación al número absoluto de hablantes, aunque de manera intuitiva parecería que entre mayor sea el número de hablantes de una lengua, mejores serán sus posibilidades de mantenerse y mantenerse saludable, el número absoluto de hablantes no es un indicador muy preciso de la vitalidad de una lengua, porque la población de hablantes debe ser considerada en relación a otras comunidades de habla (Grenoble y Whaley 2006: 5).³²

³² Siguiendo una aproximación ecolingüística, se podría sugerir que la población de hablantes debiera ser considerada en relación a otras comunidades de habla *dentro del ecosistema lingüístico*.

Factor 3: Proporción de hablantes contra población total del grupo

La cantidad de hablantes de una lengua, tomada en relación a la población total de un grupo, es un indicador significativo de la vitalidad lingüística. El término “grupo” puede referirse al grupo étnico, religioso, regional o nacional con el cual la comunidad de hablantes se identifica. En relación a este factor, la UNESCO utiliza la escala siguiente como punto de referencia para evaluar el grado de peligro en el que una lengua se encuentra:

Tabla 9. Vitalidad de una lengua según proporción de hablantes contra población total del grupo (UNESCO 2003)

Nivel de peligro	Valor	Proporción de hablantes contra población total del grupo
A salvo	5	Todos hablan la lengua.
No a salvo	4	Casi todos hablan la lengua.
Definitivamente en peligro	3	Una mayoría habla la lengua.
Seramente en peligro	2	Una minoría habla la lengua.
Críticamente en peligro	1	Muy pocos hablan la lengua.
Extinta	0	Nadie habla la lengua.

Grenoble y Whaley comentan que la existencia de desplazamiento lingüístico puede identificarse si un porcentaje alto de la población “étnica” habla una lengua distinta a la lengua local. El factor 3, dicen estas autoras, se preocupa por la cuantificación del porcentaje de la comunidad que tiene o no tiene competencia en la lengua local, ya que en la mayoría de los casos, entre mayor sea en una región el porcentaje de hablantes de la lengua, mayor será la vitalidad de ésta (Grenoble y Whaley 2006: 5).

Factor 4: Tendencias de uso en ámbitos lingüísticos existentes

La UNESCO considera que los siguientes tres factores: 1) el donde; 2) con quién; y 3) el rango de temas para los que una lengua es utilizada afectan de manera directa si una lengua será transmitida a las siguientes generaciones. La UNESCO enfatiza el hecho de que el monolingüismo no es un requisito para que una lengua sea vital; más bien, lo crucial es que a la lengua se le asigne una función significativa en ámbitos culturalmente importantes. En términos de la relación entre el uso de la lengua y los distintos ámbitos lingüísticos, la UNESCO utiliza la siguiente escala para evaluar el grado de peligro bajo el que se encuentra una lengua:

Tabla 10. Vitalidad de una lengua según su uso en distintos ámbitos. (UNESCO 2003)

Nivel de peligro	Valor	Ámbitos y funciones de uso
Uso universal	5	La lengua es utilizada en todos los ámbitos y para todas las funciones
Paridad multilingüe	4	Dos o más lenguas pueden ser utilizadas en la mayoría de los ámbitos sociales y para la mayoría de las funciones.
Reducción de ámbitos	3	La lengua se utiliza en ámbitos relacionados con la familia y para muchas funciones, pero la lengua dominante comienza a penetrar incluso en los ámbitos familiares.
Ámbitos limitados o formales	2	La lengua es utilizada en ámbitos sociales limitados y para algunas funciones.
Ámbitos altamente limitados	1	La lengua es utilizada solo en algunos ámbitos muy restringidos y para muy pocas funciones.
Extinta	0	La lengua no es utilizada en ningún ámbito y para ninguna función

Factor 5: Respuesta hacia nuevos ámbitos y medios de comunicación

A medida que las condiciones de vida de una comunidad cambian, pueden surgir nuevas áreas de uso lingüístico como las escuelas, nuevos ámbitos de trabajo y medios de comunicación novedosos como la radio y la televisión, periódicos, revistas e internet. Si bien algunas comunidades lingüísticas han extendido el uso de su lengua hacia estas nuevas áreas, la mayoría no ha podido lograrlo, asegura la UNESCO. Por lo general, continúa, las nuevas áreas de uso lingüístico arriba mencionadas sirven solamente para extender el alcance y el poder de las lenguas dominantes, a expensas de las lenguas amenazadas. Si bien puede que en ningún ámbito existente la lengua amenazada se pierda, el uso de la lengua dominante en los nuevos ámbitos (e.g. la televisión), puede ejercer un poder casi hipnótico sobre los hablantes, y si las comunidades deciden no enfrentar los retos de la modernidad utilizando su propia lengua, ésta se torna cada vez más irrelevante y estigmatizada (UNESCO 2003: 11)

La UNESCO utiliza la siguiente escala para evaluar la respuesta de los hablantes frente a la existencia de nuevos ámbitos de uso lingüístico:

Tabla 11. Vitalidad de una lengua: uso en nuevos ámbitos y medios (UNESCO 2003)

Nivel de peligro	Valor	Nuevos ámbitos de uso y medios de comunicación aceptados por la lengua amenazada
dinámica	5	La lengua se utiliza en todos los nuevos ámbitos.
robusta/activa	4	La lengua es utilizada en la mayoría de los nuevos ámbitos.
receptiva	3	La lengua se utiliza en muchos ámbitos nuevos.
Sosteniéndose/sobrellevando	2	La lengua es utilizada en algunos ámbitos nuevos.
mínima	1	La lengua se utiliza en muy pocos nuevos ámbitos.
inactiva	0	La lengua no se utiliza en ningún nuevo ámbito.

Todos los nuevos ámbitos, estén relacionados con el empleo, la educación o los medios de comunicación, etc., deben ser considerados en conjunto al evaluar la respuesta de una comunidad de hablantes de una lengua amenazada. Hay que tener presente además, dice la UNESCO, que el tipo y uso de estos nuevos ámbitos necesariamente variará según el contexto local y la evaluación debe reflejar este hecho. Por ejemplo, si una lengua amenazada es utilizada en radio, televisión y algún medio impreso (e.g. algún periódico de circulación regional) pero solo por media hora a la semana en radio y televisión y en una página a la semana en el periódico, necesariamente tendrá de ubicársele más abajo en la escala que si la exposición fuera mayor (UNESCO 2003: 11).

En la educación, dice la UNESCO, una lengua puede ser evaluada en relación a este factor tomando en cuenta las variables 1) hasta qué nivel escolar y 2) qué tan extensamente en el currículo se utiliza la lengua amenazada. Una lengua amenazada que sea utilizada como lengua de instrucción para todas las materias y en todos los niveles se ubicará más alto en la escala que otra lengua que solamente sea enseñada (como materia) una hora a la semana, por ejemplo.

Factor 6: Materiales para el aprendizaje de la lengua y materiales de lectura

La UNESCO afirma que la educación en la lengua es esencial para la vitalidad lingüística y que, si bien existen: 1) comunidades lingüísticas que mantienen fuertes tradiciones orales; 2) comunidades que pueden estar opuestas a que su lengua sea escrita, 3) y comunidades donde la habilidad de lectoescritura en la lengua propia es una fuente de orgullo, en general la

lectoescritura se relaciona de manera directa con el desarrollo social y económico. Se necesitan, dice la UNESCO, libros y materiales sobre todos los temas, para todas las edades y para todos los niveles de habilidad de lectoescritura, escritos todos en la lengua amenazada (UNESCO 2003: 12).

En relación a este factor, la UNESCO desarrolló la siguiente escala para clasificar la existencia y accesibilidad de materiales escritos en la lengua amenazada:

Tabla 12. Vitalidad de una lengua: materiales de aprendizaje y lectura (UNESCO 2003)

<i>Valor</i>	<i>Accesibilidad de materiales escritos</i>
5	Existe una ortografía establecida para la lengua y una tradición literaria que incluye gramáticas, diccionarios, literatura y textos de uso cotidiano (e.g. periódicos, revistas, folletos, carteles, publicidad, etc.). La lengua escrita se utiliza en la administración pública y en la educación.
4	Existen materiales escritos y en la escuela los niños desarrollan la lectoescritura en la lengua. La lengua escrita no es utilizada en la administración pública.
3	Existen materiales escritos y puede que los niños se vean expuestos en la escuela a la lengua escrita. La lectoescritura no es promovida a través de la existencia de material impreso (e.g. libros, revistas, periódicos, etc.).
2	Existen materiales escritos, pero puede que sean de utilidad sólo para algunos miembros de la comunidad, mientras que para el resto de la comunidad puede que tengan un valor simbólico.
1	Una ortografía práctica se conoce en la comunidad y algunos materiales se están escribiendo.
0	No hay ningún tipo de ortografía disponible para la lengua.

Factor 7: Políticas lingüísticas institucionales y gubernamentales, incluyendo estatus y uso oficiales de la lengua amenazada

El gobierno de una nación, dice la UNESCO, puede mantener políticas explícitas de uso para las diversas lenguas existentes en su territorio, políticas todas que tienen el potencial de afectar la vitalidad de las distintas lenguas coexistentes. En un extremo, una lengua puede ser designada como la única oficial de la nación mientras todas las demás son sistemáticamente eliminadas, mientras que en el otro extremo, es posible que todas las lenguas de una nación reciban el mismo estatus oficial. Sin embargo, incluso el estatus oficial igualitario no garantiza el mantenimiento de una lengua, así como tampoco que ésta mantenga su vitalidad a largo plazo (UNESCO 2003: 13).

En relación a este factor, la UNESCO utiliza la siguiente escala para evaluar tanto las políticas explícitas como las actitudes implícitas o encubiertas que mantienen las instituciones gubernamentales hacia las lenguas dominantes y las lenguas amenazadas:

Tabla 13. Vitalidad lingüística: políticas institucionales y gubernamentales (UNESCO 2003)

Nivel de apoyo	Valor	Actitud oficial hacia la lengua
Apoyo igualitario	5	Todas las lenguas de una nación son valoradas como recursos. Todas las lenguas están protegidas por la ley y el gobierno fomenta el mantenimiento de todas ellas a través de la implementación de políticas explícitas.
Apoyo diferenciado/selectivo	4	Las lenguas no dominantes/amenazadas están explícitamente protegidas por el gobierno, pero existen marcadas diferencias entre los contextos donde la lengua o lenguas oficiales/dominantes y la lengua o lenguas no dominantes son utilizadas. El gobierno fomenta el que los grupos etnolingüísticos mantengan y utilicen sus lenguas generalmente en ámbitos privados (como la lengua de comunicación en el hogar), más que en ámbitos públicos como la escuela. Puede que la lengua no dominante disfrute de un prestigio alto en algunos ámbitos, por ejemplo como lengua de uso ceremonial.
Asimilación pasiva	3	El grupo dominante es indiferente respecto a si las demás lenguas son habladas o no, siempre y cuando la lengua del grupo dominante sea la lengua de interacción entre los distintos grupos. A pesar de no constituir una política lingüística explícita, la lengua del grupo dominante es la lengua oficial <i>de facto</i> y la mayoría de los ámbitos en los que se utilizan las demás lenguas no gozan de un prestigio alto.
Asimilación activa	2	El gobierno, al proveer educación para los grupos minoritarios solamente en la lengua dominante, fomenta el abandono de sus lenguas. El gobierno no fomenta el que las lenguas minoritarias sean habladas o escritas.
Asimilación forzada	1	El gobierno mantiene una política lingüística explícita donde se declara a la lengua del grupo dominante la única lengua nacional oficial, al tiempo que las demás lenguas no son ni reconocidas y apoyadas.
Prohibición	0	El uso de las lenguas minoritarias es prohibido en todos los ámbitos; puede que sea tolerado en ámbitos privados.

Factor 8: Actitudes de los miembros de la comunidad hacia su propia lengua

Los miembros de una comunidad de habla, dice la UNESCO, generalmente no mantienen una actitud neutral hacia su propia lengua, sino que pueden:

1. promoverla, por considerarla esencial para su comunidad y su propia identidad;
2. utilizarla sin promoverla;
3. estar avergonzados de ella y por lo tanto no promoverla;
4. considerarla una carga y una molestia y consecuentemente evitarla de forma activa.

(UNESCO 2003: 14)

Cuando las actitudes de los hablantes hacia su lengua son muy positivas, ésta puede tornarse en un símbolo clave de la identidad grupal, comunitaria y étnica, al igual que las tradiciones familiares y toda clase de eventos comunitarios. Si los hablantes perciben su propia lengua como un obstáculo para la movilidad económica y la integración al resto de la sociedad, pueden desarrollar actitudes negativas hacia su propia lengua. La UNESCO ha desarrollado la siguiente escala para evaluar las actitudes de los hablantes hacia la lengua propia:

Tabla 14. Vitalidad de una lengua: actitudes de los hablantes
(UNESCO 2003)

Valor	<i>Actitudes de los miembros de la comunidad hacia la lengua</i>
5	Todos los miembros de la comunidad valoran la lengua y desean que sea promovida.
4	La mayoría de los miembros son partidarios del mantenimiento lingüístico.
3	Muchos miembros apoyan el mantenimiento de la lengua, mientras que otros son indiferentes o pueden incluso ser partidarios del desplazamiento lingüístico.
2	Algunos miembros son partidarios del mantenimiento lingüístico, mientras que el resto es indiferente o apoya el desplazamiento.
1	Solo unos pocos miembros son partidarios del mantenimiento de la lengua mientras que el resto es indiferente o apoya el desplazamiento.
0	A nadie le importa si la lengua se pierde y todos prefieren que se utilice una lengua dominante.

Factor 9: Cantidad y calidad de la documentación sobre la lengua

Cotejar el grado de vitalidad de una lengua con la cantidad y calidad del material que la documenta, dice la UNESCO, puede servir como una guía para evaluar la urgencia con la que una lengua debiera ser documentada. De importancia central son los textos, incluyendo las transcripciones, traducciones y anotaciones realizadas sobre la base de grabaciones audiovisuales de habla natural. Esta información puede ser de gran utilidad para los miembros de

la comunidad y sus asesores si posteriormente se desean llevar a cabo acciones de revitalización lingüística. La UNESCO utiliza la siguiente escala para evaluar la cantidad y calidad del material documental sobre una lengua:

Tabla 15. Vitalidad de una lengua: calidad y cantidad de documentación (UNESCO 2003)

La documentación es:	Valor	Tipo de documentación lingüística
Abundante y excelente	5	Existen gramáticas descriptivas detalladas, diccionarios y textos abundantes; hay un flujo constante nuevos materiales en la lengua y existe una gran cantidad de grabaciones de audio y video en la lengua, sobre las que además se han realizado anotaciones y comentarios de calidad de carácter lingüístico y de otro tipo.
Buena	4	Existe una gramática descriptiva de buena calidad y otras más de calidad adecuada, diccionarios, textos, literatura y ocasionalmente materiales actuales de uso cotidiano. Existe un número suficiente de grabaciones de audio y video sobre las que se han realizado anotaciones.
Suficiente/regular	3	Puede que haya una gramática de calidad adecuada o un número suficiente de gramáticas, diccionarios y textos pero no hay material de uso cotidiano. Las grabaciones de audio y video puede que existan en grados variables de calidad y cantidad y calidad de la anotación y comentarios.
Fragmentaria	2	Existen algunos esbozos sobre la gramática de la lengua, listas de palabras y textos útiles para una investigación lingüística limitada pero de alcances inadecuados. Las grabaciones de audio y video puede que existan en grados variables de calidad y con o sin anotación o comentario alguno.
Inadecuada	1	Solo existen algunos esbozos sobre la gramática, listas cortas de palabras y textos fragmentarios. Las grabaciones de video y audio no existen o son de una calidad tal que no pueden ser utilizadas, o existen pero sin comentario o anotación alguna.

2.11.2 Escalas de vitalidad lingüística

Una vez que se han determinado una estimación de la vitalidad relativa de una lengua, es posible asignarle un valor que indique el grado en el que se encuentra amenazada y ubicarla dentro de una escala en la cual es posible comparar su situación con la de otras lenguas. Si bien este valor es una estimación global de la situación de una lengua, es útil para resaltar el hecho de que la gran mayoría de las lenguas habladas actualmente en el mundo se encuentra amenazada en algún

grado, y en peligro de eventualmente ser desplazada por alguna de las lenguas regionalmente dominantes.

La UNESCO (2009a; 2009b) utiliza una escala de cinco grados para catalogar a las lenguas que se encuentran en peligro de desaparecer. Esta escala está integrada por cinco categorías en las cuales puede ubicarse una lengua: “Vulnerable; En peligro; Seriamente en peligro; En situación crítica; Extinta” (UNESCO 2009 a) y también “No a salvo; Definitivamente en peligro, Severamente en peligro, Críticamente en peligro, Extinta (desde la década de 1950)”³³ (UNESCO 2009 b). Por otro lado, Grenoble y Whaley combinan el uso y los ámbitos de uso, la transmisión intergeneracional y la proporción de hablantes en relación a los no hablantes para elaborar la siguiente escala de vitalidad lingüística:

A salvo: Una lengua es considerada a salvo cuando todas las generaciones la utilizan en todos o casi todos los ámbitos. La lengua en cuestión tiene una base extensa de hablantes en relación a otras lenguas habladas en la misma región y por lo tanto, típicamente funciona como la lengua del gobierno, la educación y el comercio. Muchas lenguas en esta categoría gozan de estatus oficial al interior de la nación-estado y consecuentemente tienden a ser consideradas más prestigiosas que otras lenguas habladas en la misma región.

En riesgo: una lengua se encuentra en riesgo cuando es vital (es adquirida, aprendida y utilizada por personas de todos los grupos de edad) y no se observa un patrón de reducción de la cantidad de hablantes, pero carece de algunas de las propiedades de una lengua que se encuentra a salvo. Por ejemplo, si es hablada en un número limitado de ámbitos o tiene un número menor de hablantes que otras lenguas en la misma región.

Desapareciendo: una lengua está desapareciendo cuando, en las comunidades donde se habla, hay un desplazamiento observable hacia otra lengua. Debido a que la transmisión intergeneracional de la lengua decae, el número de hablantes se reduce porque no hay nuevos hablantes. La lengua se utiliza en un número cada vez menor de ámbitos y es reemplazada en un número mayor de hogares por la lengua dominante.

Moribunda: una lengua moribunda es aquella que no se transmite a los niños.

³³ “Unsafe; definitely endangered; severely endangered; critically endangered; extinct (since the 1950s)” (UNESCO 2009 b)

Casi extinta: a una lengua puede considerársele casi extinta cuando solo existe un puñado de hablantes pertenecientes a la generación más anciana.

Extinta: una lengua extinta es aquella para la que no queda ningún hablante.

(Grenoble y Whaley 2006:18)

2.11.3 La transmisión intergeneracional de la lengua: ¿condición *sine qua non* para el mantenimiento lingüístico?

Si bien es cierto que en lo que concierne a la evaluación de la vitalidad de una lengua, la recopilación de información detallada sobre los nueve factores establecidos por la UNESCO proporcionará el panorama más completo sobre la vitalidad lingüística, de una revisión de los factores arriba mencionados, la transmisión intergeneracional de la lengua parece resaltar como el factor que determina en mayor medida las posibilidades de perpetuación de una lengua y por consiguiente su vitalidad presente y futura.

Tomando como referencia los nueve factores de la UNESCO, existe un reducido número de lenguas en el mundo que además de tener un gran número absoluto de hablantes (factor 2), se ubiquen en los peldaños más elevados de las escalas establecidas para los demás factores, y que por lo tanto pueden considerarse como no amenazadas. Si bien el grado de vitalidad lingüística, evaluada sincrónicamente es resultado de la combinación de un gran número de factores, las investigaciones sobre el desplazamiento de algunas lenguas como el irlandés (Ó Riagáin 2001) y el mantenimiento en periodos desfavorables y eventual revitalización de otras como el francés de Quebec (Bourhis 2001), el catalán (Strubell 2001) y el hebreo (Spolsky y Shohamy 2001) parecen indicar que la interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua marca un punto determinante a partir del cual la revitalización de la lengua será cada vez más difícil.

Grenoble y Whaley asocian la muerte y agonía (*moribundity*) de una lengua con el hecho de que los niños dejen de aprenderla y mencionan que la transmisión intergeneracional de una lengua es típica y apropiadamente utilizada como punto de referencia para pronosticar si una lengua mantendrá su vitalidad en el futuro distante (2006: 1). En términos generales, comentan, se pueden encontrar tres situaciones: 1) todas las generaciones, incluyendo las más pequeñas tienen un dominio alto de la lengua; 2) la lengua es utilizada por los padres y los abuelos pero no por los niños, aunque éstos tienen algún grado de competencia; y 3) solo los abuelos y las

generaciones mayores retienen algún conocimiento de la lengua. Es fundamental, resaltan las autoras, tener en cuenta que los pronósticos de una lengua de ser utilizada en el futuro lejano son buenos solamente cuando las generaciones más jóvenes continuamente la adquieren. Para que una lengua sea vital, aseguran, ésta debe ser utilizada de manera activa por los niños (2006: 6) y enfatizan el hecho de que en la escala de vitalidad que ellas presentan, los últimos tres tipos de lenguas (moribundas, casi extintas y extintas) se caracterizan por la ausencia de transmisión intergeneracional de la lengua (2006: 18).

La transmisión intergeneracional, advierten Grenoble y Whaley, no necesariamente es uniforme a través de una población de hablantes. Puede ocurrir que mientras en una comunidad los niños pequeños regularmente utilizan la lengua local, en otra no suceda así, o que en un núcleo familiar se pueda desalentar el que los niños pequeños utilicen la lengua local, mientras en un hogar vecino su uso sea obligatorio. Entender la dinámica de la transmisión intergeneracional de la lengua, dicen las autoras, puede que sea el factor más importante entre todos los relevantes al evaluar la necesidad de emprender acciones de revitalización lingüística (2006: 6).

En este estudio, nos enfocaremos en la evaluación de la vitalidad de la lengua indígena en ciertos ámbitos que consideramos determinantes para el mantenimiento de la lengua y que, suponemos, de manera constante afectan de manera positiva en la vitalidad de la lengua p'urhépecha en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. Como se discutió anteriormente, sostenemos que existen ciertas funciones y ámbitos dentro de la comunidad que son esenciales para el mantenimiento de la lengua p'urhépecha. La pérdida de estas funciones y el reemplazo de la lengua indígena por el español en estos ámbitos acarrearía una reducción acelerada en el uso y transmisión intergeneracional de la lengua p'urhépecha, con una consecuente reducción abrupta en la competencia de la lengua indígena en las generaciones más jóvenes. El ámbito mencionado es el hogar y la función es la de la comunicación intrafamiliar.

De perderse estas funciones y estos ámbitos de uso, con el tiempo, la disminución abrupta en la competencia en la lengua indígena de los más jóvenes daría inicio a un proceso de desplazamiento lingüístico y con el tiempo la comunidad pasaría de ser bilingüe en lengua indígena y español a ser una comunidad monolingüe en español.

2.12 Un estudio en tiempo aparente: el estudio en sincronía de un fenómeno diacrónico.

Quizá una de las herramientas más útiles a nuestra disposición para el estudio del desplazamiento lingüístico sea el constructo del *tiempo aparente*. Desarrollado inicialmente por William Labov para investigar el cambio en aspectos fonológicos del habla vernácula, su utilización le permitió desarrollar una serie de innovaciones metodológicas que hicieron posible investigar, en sincronía, el desarrollo de un fenómeno lingüístico que era esencialmente de una naturaleza diacrónica.

Anteriormente, como resultado de la influencia ejercida por la Escuela de Praga (Sarmiento 1982: 16), hasta mediados de la década de 1960 la idea prevaleciente en el ámbito de la investigación lingüística era que el proceso del cambio lingüístico, en cualquiera de sus formas, era un fenómeno esencialmente inobservable, salvo en su desenlace y en los resultados que este arrojaba (Sarmiento 1982: 16; Bailey, 2002: 312). Las implicaciones de estos postulados, en palabras de Sarmiento eran: 1) “Que la única forma de estudiar el cambio es comparar estadios sincrónicos de sistema sucesivos” y 2) “Que el cambio no es observable en su curso” (1982: 16). Así, esta postura afirmaba que la única manera de investigar el cambio lingüístico era a través de un estudio en tiempo real. En oposición a esta postura, la aproximación sincrónica al estudio del cambio lingüístico se fundamenta en la hipótesis de Labov de que las diferencias lingüísticas encontradas entre las distintas generaciones que conforman la población de una comunidad serían un reflejo del desarrollo diacrónico en el lenguaje en cuestión y así, las diferencias encontradas en tiempo aparente serían un reflejo de los cambios lingüísticos ocurridos en tiempo real (Bailey 2002: 313), haciendo entonces observable el desarrollo diacrónico del fenómeno estudiado.

Es importante señalar que ambas aproximaciones ofrecen ventajas y desventajas. La principal ventaja que ofrece utilizar una aproximación diacrónica, recolectando evidencia en tiempo real, es que en efecto, el fenómeno se estará observando en dos puntos distintos en el tiempo, posibilitando la realización de inferencias acerca del desarrollo del proceso observado a través de la comparación en dos momentos en el tiempo. Para Bailey (2002: 325) las principales desventajas de realizar un estudio en tiempo real radican principalmente en dos dificultades metodológicas y de recolección de datos. Los investigadores que desean utilizar evidencia recolectada en tiempo real, dice Bailey, solo tienen dos opciones: 1) comparar los datos obtenidos a través de un estudio contemporáneo con aquellos de un estudio anteriormente realizado, o 2) aplicar de nuevo los instrumentos a la misma comunidad (haciendo una serie

posterior de muestreos aleatorios, por ejemplo) o al mismo grupo de informantes después de transcurrido cierto periodo de tiempo. La principal dificultad presentada por la primera opción, dice Bailey, radica en que en muchas ocasiones no existen datos previos con los cuales comparar los nuevos datos recolectados y, cuando existen estos datos previos, muchas veces fueron recolectados u organizados de una manera que no hace posible realizar una comparación directa entre los datos previos y los nuevos.

La segunda opción (realizar múltiples muestreos o localizar a las mismas personas anteriormente entrevistadas) presenta tres desventajas principales: 1) la necesidad de tener que esperar un periodo de tiempo significativo antes de poder recolectar nuevos datos útiles para realizar una comparación, tiempo que podría ser de cinco, diez años o incluso más, según la estratificación por edad pertinente al estudio; 2) la posibilidad de que la composición demográfica de la comunidad haya cambiado al momento de realizar nuevos muestreos (resultado de la migración, por ejemplo), significando que en realidad se hayan recolectado datos sobre dos comunidades distintas, en vez de sobre la misma comunidad en dos momentos en el tiempo. Si se pretenden realizar muestreos posteriores es importante, señala Bailey, estar siempre atentos a fin de no interpretar los cambios lingüísticos emanados de cambios demográficos como cambios lingüísticos provocados por el factor tiempo en una comunidad cuyo patrón demográfico no ha cambiado significativamente; 3) la necesidad de localizar a las mismas personas anteriormente entrevistadas y aplicar los mismos instrumentos, de la misma manera que la o las veces anteriores. Además, siempre existe la posibilidad de que sea imposible localizar a las mismas personas entrevistadas anteriormente para recolectar nuevos datos.

Si bien el mismo Labov señaló que el método diacrónico (a través de la descripción de una serie de cortes transversales tomados en tiempo real) es el ideal para el estudio del cambio lingüístico (Bailey, 2002: 326), realizar un estudio en tiempo aparente puede ofrecer una alternativa confiable a la observación en tiempo real de una gran variedad de fenómenos lingüísticos. Bailey señala que aunque los datos recolectados en tiempo aparente deben considerarse como un sustituto a la evidencia recolectada en tiempo real, el constructo ha probado ser un excelente sustituto, con la ventaja añadida de que la recolección de datos en tiempo aparente es relativamente más sencilla que aquella realizada en tiempo real (2002: 329).

Capítulo 3. La región y la lengua p'urhépecha

3.1 La región p'urhépecha

3.1.1 La región p'urhépecha en tiempos prehispánicos.

En tiempos prehispánicos, la lengua p'urhépecha era hablada por un pueblo indígena asentado en el occidente de la zona central de México, en el territorio que actualmente corresponde al estado de Michoacán. Los ancestros del pueblo p'urhépecha se establecieron inicialmente en la región de la actual ciudad de Zacapu alrededor del año 1300 d.C. para después trasladarse a la región del Lago de Pátzcuaro, estableciéndose en sus riveras en varios asentamientos. Con el tiempo, tres de estos asentamientos (Pátzcuaro, Ihuatzio y Tzintzuntzan) se erigieron como el centro de un señorío poderoso e independiente -llamado a veces reino p'urhépecha (Warren 1977; Bravo Ugarte 1963; Corona Núñez 1973) y otras imperio p'urhépecha (Gómez Bravo et al. 1985; Corona Núñez 1973; Perlstein Pollard 2004; Swadesh 1969)- que hacia la década de 1460 dominó la totalidad del actual estado de Michoacán a excepción de las zonas costeras, que separadas del resto del territorio por la Sierra Madre del Sur, eran habitadas en asentamientos dispersos por pueblos de habla nahuatl.

Como resultado de la expansión del imperio p'urhépecha hacia territorios controlados por los mexica (tanto en la región de Toluca, hacia el oriente de la metrópoli p'urhépecha, como hacia el sur de ésta, en la desembocadura del río Balsas en la costa michoacana) los conflictos armados entre el señorío p'urhépecha y el imperio mexica fueron constantes a partir de mediados del siglo XV (Perlstein Pollard 2004), siendo marcados una y otra vez por las invasiones e intentos de conquista de los mexica y su constante derrota y expulsión por los p'urhépecha.

Entre 1476 y 1477, el emperador mexica Axayacatl lanzó una gran campaña de sometimiento y conquista contra el territorio p'urhépecha, logrando penetrar considerablemente sus fronteras occidentales. Los p'urhépecha lograron detener y eventualmente desbaratar la ofensiva mexica en una gran batalla librada en las cercanías del pueblo de Charo, 20km al noreste de la actual ciudad de Morelia y a 60km de Tzintzuntzan, antigua capital p'urhépecha. Como resultado de esta invasión, además de la construcción de centros militares y fortificaciones en sus fronteras orientales, los dirigentes p'urhépecha establecieron una zona de amortiguamiento en las regiones limítrofes entre ambos señoríos, ubicada aproximadamente en la frontera de los actuales estados de México y Michoacán, al otorgar tierras a sus aliados de origen otomí y matlatzinca (Perlstein

Pollard 2004), estableciendo así una zona habitada por estos pueblos que impedía el contacto directo entre los p'urhépecha y el imperio mexica.

De 1476 a 1517 los enfrentamientos armados entre ambas potencias fueron constantes, culminando en el año 1517-18 con una última ofensiva lanzada contra los p'urhépecha por el emperador Moctezuma II, que fue detenida en 1519 por los p'urhépecha cerca de la ciudad de Acámbaro (actualmente 10km dentro de las fronteras del estado de Guanajuato) gracias a una serie de exitosas ofensivas militares (Perlstein Pollard 2004).

Warren narra que a la llegada de Hernán Cortés y una vez comenzadas las hostilidades entre las fuerzas del conquistador extremeño y los ejércitos del emperador Moctezuma, este último envió embajadores para solicitar la ayuda del señorío p'urhépecha contra los españoles y sus aliados indígenas, ayuda que le fue negada (1977: 104). Una vez vencida la última resistencia de México-Tenochtitlan en 1521, Cortés centra entonces su atención en el señorío p'urhépecha, con el cual ya se habían establecido los primeros contactos oficiales a finales de ese mismo año. Decidido a incursionar en las tierras de los p'urhépecha, Cortés asigna a su capitán Cristóbal de Olid el mando de una gran expedición de conquista y colonización (formada por un número reducido de españoles y varias decenas de miles de aliados indígenas) que comienza su avance en el verano de 1522. El 25 de julio de 1522 Olid entra a la capital p'urhépecha de Tzintzuntzan, después de que el monarca p'urhépecha Tzintzicha Tanganxoan (llamado también Tanganxoan II) decide no enfrentar a Olid con el gran ejército reunido para tal efecto y opta (convencido por las promesas españolas de respetar la soberanía de su reino) por sujetarse a sí mismo y a su reino como vasallos de la corona española.

3.1.2 La región p'urhépecha en la actualidad

La región habitada originalmente por los p'urhépecha se ha reducido como resultado de la colonización española y los procesos de mestizaje, desplazamiento cultural y lingüístico sufridos con paso de los siglos. Constancia de esta reducción, además de los registros y las crónicas de la época, queda en la toponimia michoacana actual, pudiéndose encontrar ciudades y pueblos mestizos, que siendo en la actualidad comunidades monolingües en español, aún conservan nombres en lengua p'urhépecha o derivados de ella en todo Michoacán -excepto en la costa- y en las regiones del estado de Guanajuato que colindan con territorio michoacano.

De acuerdo al INALI (2008), los hablantes del p'urhépecha se concentran en la actualidad en 19 municipios del estado de Michoacán: Coeneo, Charapan, Cherán, Chilchota, Erongarícuaro, Los Reyes, Morelia, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Quiroga, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tinguindín, Tzintzuntzan, Uruapan y Zacapu.

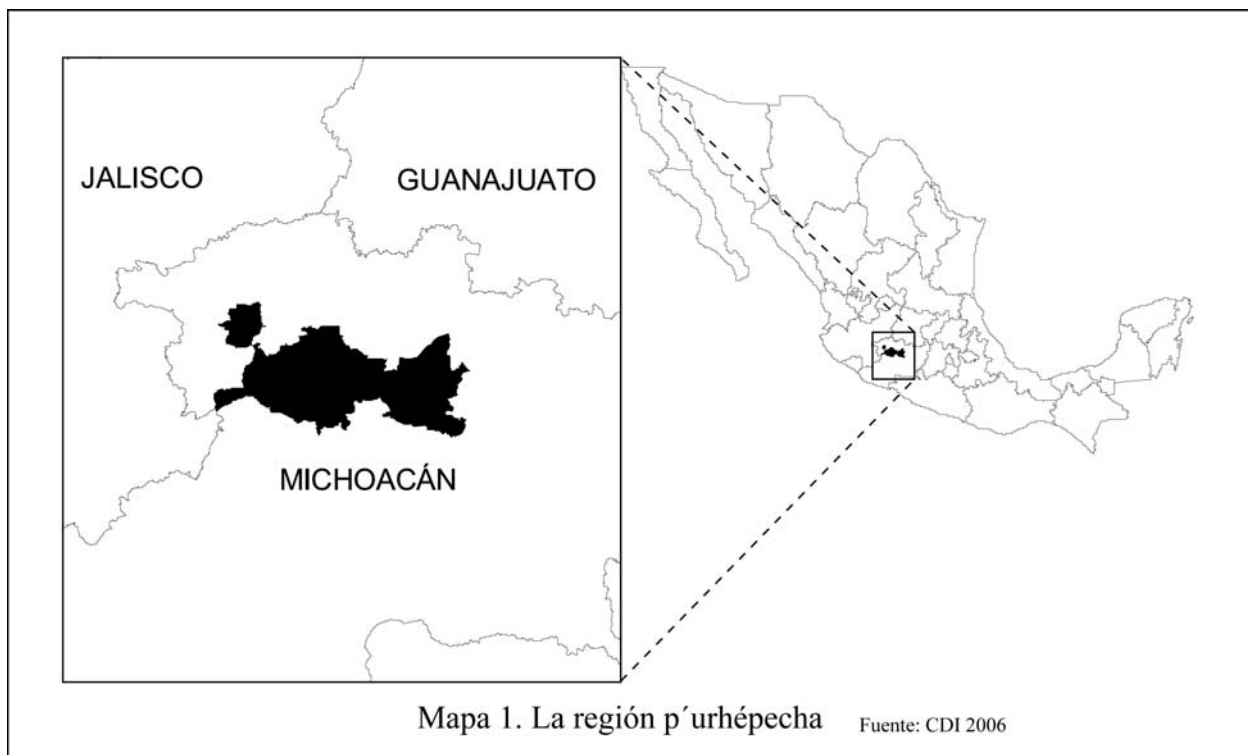
La CDI (2007) indica que los hablantes de esta lengua se concentran en 22 municipios de Michoacán: Coeneo, Charapan, Cherán, Chilchota, Erongarícuaro, Los Reyes, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Periban, Quiroga, Tancítaro, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tinguindín, Tocumbo, Tzintzuntzan, Uruapan, Zacapu y Ziracuaretiro. La CDI agrega además que existe presencia de hablantes del p'urhépecha en 95 de los 113 municipios de Michoacán.

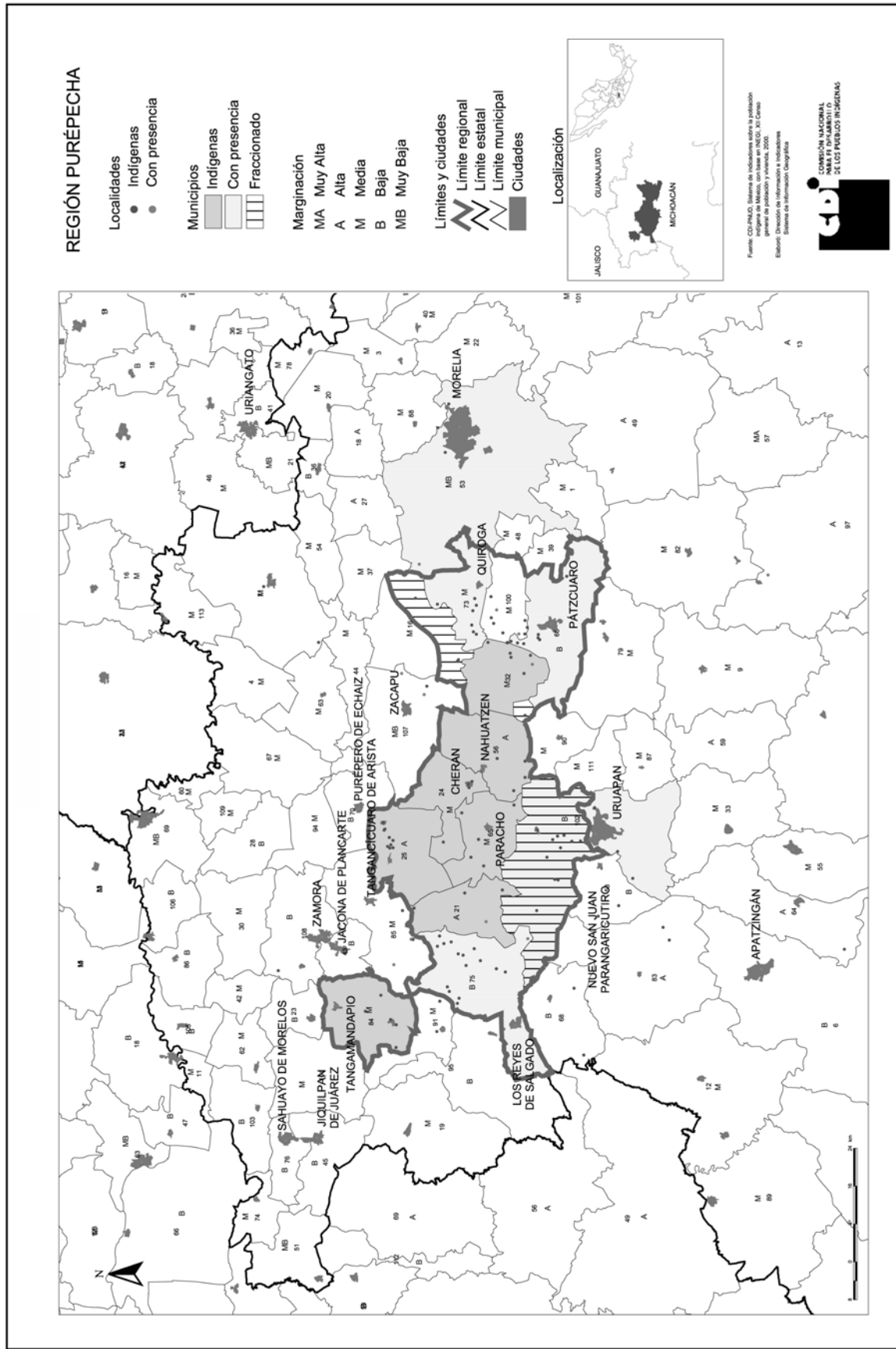
Salvo pequeñas diferencias, ambas fuentes coinciden en ubicar a la región p'urhépecha en el centro-norte de Michoacán. En términos geográficos, dos características particulares de la región p'urhépecha actual son su gran aglutinamiento territorial, debido a que todos los municipios que la integran mantienen colindancia territorial, y el hecho de que estos municipios conforman la región indígena más extensa de Michoacán, ocupando aproximadamente el 10 por ciento del territorio estatal (CDI, 2007).³⁴ Tradicionalmente, la región p'urhépecha se divide a su vez en cuatro subregiones marcadas principalmente por diferencias topográficas, geológicas y ambientales: la región del Lago de Pátzcuaro (*Japóndarhu* en la lengua p'urhépecha); la región de la Meseta o Sierra (*Juátarisi*); la región de la Cañada de los Once Pueblos (*Eráxamani*), la región de la ciénega de Zacapu y antiguamente, se añadía una quinta región, la región de Tierra Caliente (*Jurhío*) (CDI, 2007).

En términos de infraestructura de comunicaciones, la región p'urhépecha se encuentra entre las más desarrolladas del estado, hecho que quizá se deba a que se encuentra rodeada por un número de ciudades importantes, enlazadas entre sí por la red carretera y de telecomunicaciones: Morelia al este; Uruapan al sur; y Zamora (y más adelante Guadalajara) hacia el noroeste. Desde la década de 1930 funciona la carretera federal México-Morelia-Guadalajara, que atraviesa de sur a norte la región p'urhépecha en su extremo oriental y la carretera Uruapan-Lázaro Cárdenas, que

³⁴ Es necesario señalar que la CDI (2006), basándose en datos del XII Censo General de Población y vivienda realizado en el año 2000 por el INEGI, determinó que los límites de la región p'urhépecha no corresponden exactamente con aquellos de los municipios que la integran. En algunos casos, como en los municipios de Morelia y Uruapan, los límites de la región p'urhépecha corresponden solo a una fracción del municipio correspondiente, haciendo a la región p'urhépecha más pequeña que el área total de los municipios que la integran.

comunica a la región p'urhépecha con la costa michoacana. Posteriormente se construyó una red de carreteras y caminos asfaltados que comunican a casi la totalidad de las comunidades de la región entre sí (CDI 2007). Actualmente está en operación la autopista Morelia-Uruapan-Lázaro Cárdenas, que facilita la comunicación entre la región p'urhépecha, la ciudad de Morelia y las costas de Michoacán y Guerrero. Además de la infraestructura carretera, hay un aeropuerto internacional a pocos kilómetros de la ciudad de Morelia, uno nacional en la ciudad de Uruapan y aeropistas en Los Reyes, Pátzcuaro, Zamora y Zacapu (CDI 2007; CNDM 1999). De estas ciudades, Zamora y Morelia se encuentran fuera de la actual región p'urhépecha, aunque de 30 a 45 minutos de distancia de ella en automóvil y el tránsito entre estas ciudades y otros pueblos y ciudades de la región p'urhépecha es muy fácil gracias a la red carretera. A continuación se presentan los MAPAS 1 y 2 , donde se muestra la extensión territorial ocupada por la región p'urhépecha de Michoacán, así como los municipios que la integran (CDI 2006: 41):



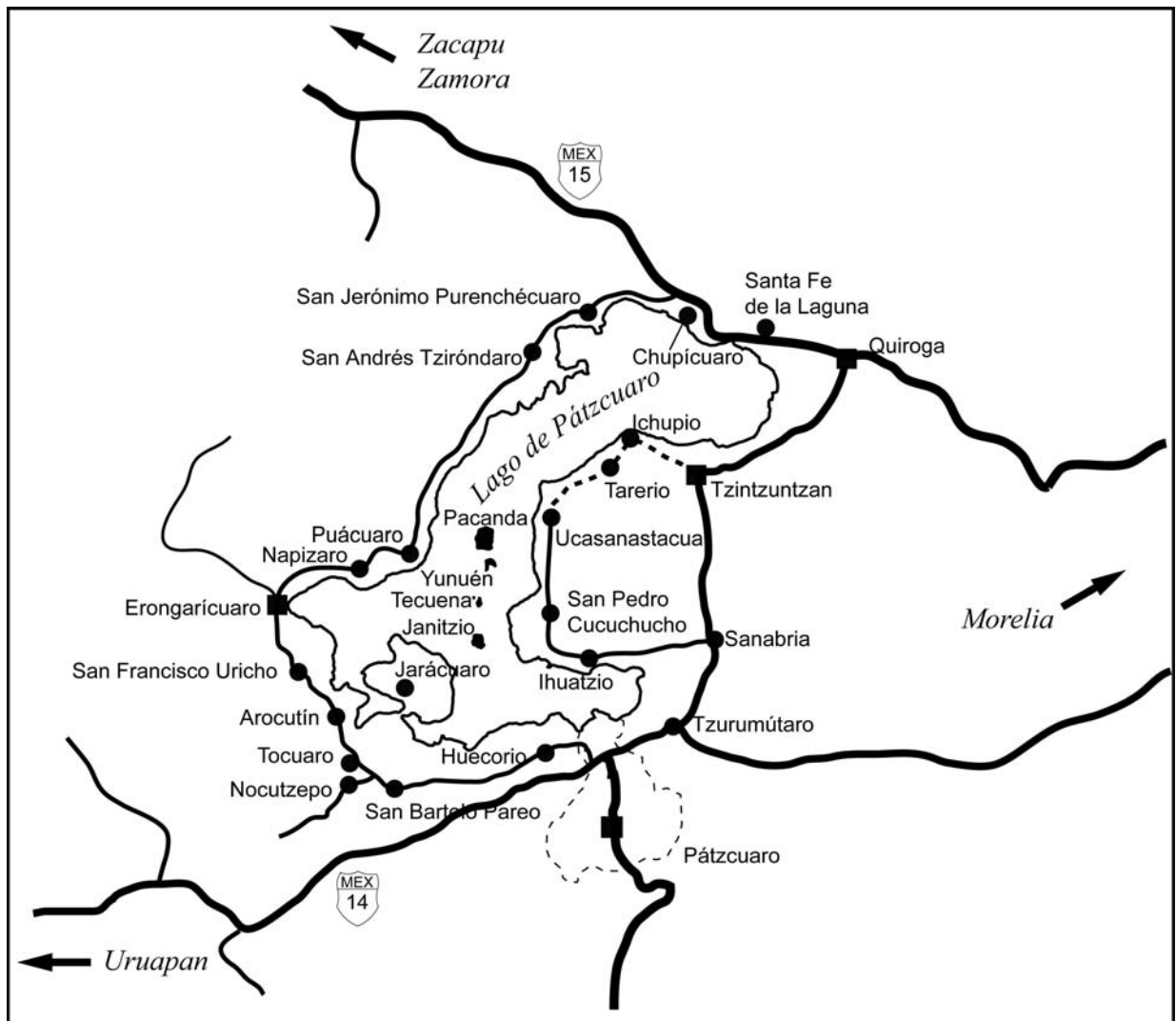


Mapa 2. La región purépecha de Michoacán (CDI 2006: 41)

3.1.3 La región del Lago de Pátzcuaro

En la época prehispánica, la importancia de la región del Lago de Pátzcuaro residía en su estatus como zona metropolitana (Uribe et al 2000: 111) y “corazón geopolítico” del imperio p’urhépecha (Perlstein Pollard 2004: 119) y a que en sus riberas se erigieron las ciudades metrópoli del señorío: Tzintzuntzan, Ihuatzio y Pátzcuaro. En la actualidad, el Lago de Pátzcuaro es compartido por los municipios de Erongarícuaro, Pátzcuaro, Quiroga y Tzintzuntzan y en sus riberas e islas se asientan más de una veintena de comunidades p’urhépecha pertenecientes a estos cuatro municipios. En la actualidad, las comunidades ribereñas están comunicadas entre sí por una carretera asfaltada que recorre la totalidad de la ribera del lago, salvo el tramo que lleva de la comunidad de Ichupio a la de Ucasanástacua, comunicadas por un camino de terracería.

Mapa 3. La región del Lago de Pátzcuaro



3.1.4 La comunidad p'urhépecha de Santa Fe de la Laguna

La historia de la comunidad de Santa Fe de la Laguna se remonta al año 1533, cuando en un esfuerzo conjunto entre Vasco de Quiroga y los dirigentes y habitantes indígenas de la región, se funda el Hospital-Pueblo de Santa Fe de la Laguna, siguiendo el modelo establecido por Quiroga en su Hospital-Pueblo de Santa Fe de México, fundado un año antes en el Valle de México. Para la fundación del pueblo de Santa Fe de la Laguna se siguió el modelo de congregaciones establecido por los conquistadores y se procedió a congregarse a varios caseríos indígenas en o cerca del poblado indígena de Uayameo (Warren, 1977; Torres Sánchez, 2003). Si bien la curación de los enfermos estaba contemplada entre las funciones de los hospitales-pueblo de Quiroga, ésta no era su función principal, sino la de albergar y ofrecer hospitalidad a las viudas y huérfanos indígenas resultantes de las guerras de conquista (particularmente en Santa Fe de México), así como la congregación de los asentamientos indígenas dispersos para llevar a cabo la enseñanza de los principios de la fe cristiana.

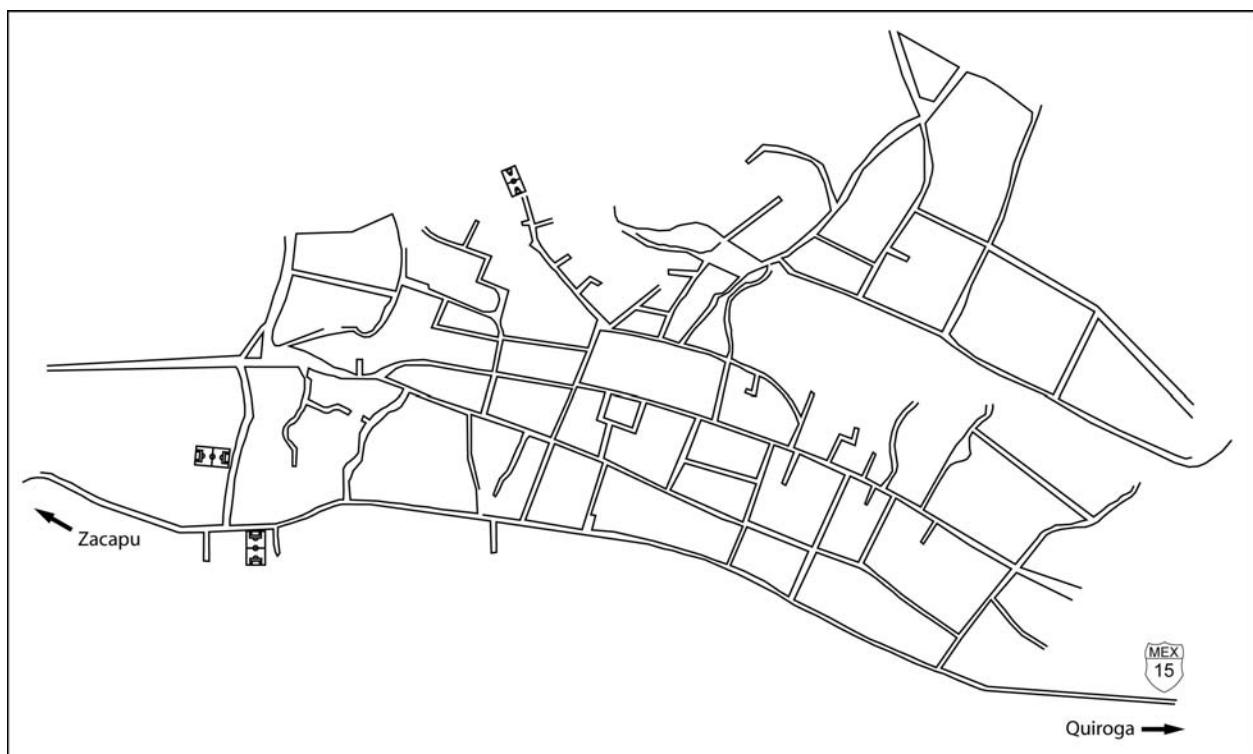
En la actualidad, la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna es una comunidad rural de fácil acceso, encontrándose prácticamente a orillas de la carretera federal Morelia-Guadalajara. Santa Fe de la Laguna integra el municipio de Quiroga junto con otras doce comunidades y se encuentra a 3 kilómetros de la ciudad de Quiroga, cabecera del municipio, y aproximadamente a 45 km al oeste de la ciudad de Morelia, capital del estado de Michoacán. Santa Fe de la Laguna se encuentra aproximadamente a medio camino entre las ciudades de Morelia y Zacapu, sobre la carretera federal número 15, y el tráfico de vehículos particulares, de transporte urbano y transporte comercial, de carga y pasajeros entre las ciudades de Morelia-Quiroga y Quiroga-Zacapu es constante y bastante denso. Hay un sistema de transporte colectivo (combis, vagonetas y taxis) que comunica a la comunidad de Santa Fe con la ciudad de Quiroga, y corridas frecuentes de autobuses de pasajeros que comunican a la ciudad de Quiroga con Morelia, al este, y con la ciudad de Zacapu, al noroeste.

Tenencia de la tierra

La comunidad de Santa Fe de la Laguna maneja sus asuntos agrarios bajo un régimen de propiedad comunal. En la actualidad, dos de las autoridades civiles y agrarias más importantes de la comunidad son la Jefatura de Tenencia, que se ocupa de los asuntos civiles que ocurran dentro de la comunidad, y el Comisariado de Bienes Comunales, que se ocupa del uso, aprovechamiento y usufructo de las tierras comunales del poblado de Santa Fe. En la actualidad, ambas autoridades son elegidas por todos los comuneros (hombres y mujeres) por medio de

votación en asamblea general. Hacia el norte y noreste, las tierras comunales de Santa Fe consisten de monte y zonas boscosas; hacia el sur y suroeste, de tierras de cultivo y la ribera del Lago de Pátzcuaro; y hacia el este y oeste, de tierras agrícolas. Aunque las tierras agrícolas de Santa Fe, en su extremo oriental, se encuentran literalmente en colindancia con las zonas urbanas de la ciudad de Quiroga, es importante resaltar que de ninguna manera se les puede considerar como conurbadas, debido a que los cascos urbanos de ambas comunidades se encuentran separados por varios kilómetros de tierras de cultivo, zonas boscosas y pastizales.

La zona urbana de Sta. Fe se divide en ocho barrios: San Juan I, San Juan II, San Pedro I, San Pedro II, Santo Tomás I, Santo Tomás II, San Sebastián I y San Sebastián II.



Mapa 4. La comunidad de Santa Fe de la Laguna

Actividades económicas

Las principales actividades económicas de los pobladores de Santa Fe son la agricultura y la alfarería, esta última practicada por aproximadamente 80% de las familias (Israde 2006: 178). En la totalidad de la información obtenida en esta investigación, las actividades agrícolas eran realizadas por los hombres, mientras que la alfarería es una actividad realizada tanto por hombres como por mujeres. La elaboración de los productos se realiza dentro de la comunidad, por lo general en talleres familiares, mientras que la venta se hace tanto en la comunidad³⁵ como

³⁵ Casi la totalidad de los inmuebles que colindan con la carretera son locales comerciales para la venta de alfarería.

fuera de ella, en ciudades y pueblos cercanos como en ciudades lejanas del estado o en otros estados de la república. La venta de los artículos de barro en las comunidades cercanas (incluyendo Morelia) se hace por lo general por los mismos productores.

3.2 Breve esbozo sobre la lengua p'urhépecha

A la lengua p'urhépecha el INALI (2008) la registra con el nombre de **tarasco**, denominación impuesta en el siglo XVI por los conquistadores españoles (Villavicencio 2007) y las autodenominaciones **p'urhepecha** y **p'orhepecha**, además de la castellanización **purépecha**. El p'urhépecha es el único integrante de su familia lingüística y es considerada una lengua aislada debido a que no ha sido posible establecer relación de parentesco con ninguna otra existente en la actualidad (INALI 2008; Gómez Bravo et al 1985; Chamoreau 2005). De las lenguas indígenas con presencia en Michoacán, el p'urhépecha es la lengua con mayor número absoluto de hablantes, con por lo menos 96,966 hablantes³⁶ mayores de 5 años dentro del estado, frente a los 4,009 del nahuatl de la Sierra-Costa de Michoacán, al suroeste de la región p'urhépecha, y los 3,472 del mazahua y 480 del otomí de las zonas orientales del estado de Michoacán (INEGI 2005).

Dentro de la región p'urhépecha, no ha sido posible trazar isoglosas que delimiten variantes regionales definidas (Friedrich 1975 y Chávez 2004 en Chamoreau 2005), pudiéndose encontrar rasgos diferentes entre poblados cercanos y rasgos similares entre poblados lejanos (Friedrich 1975 en Chamoreau 2005), de tal forma que las isoglosas trazadas se entrecruzan entre sí. A pesar de haberse documentado diferencias en el p'urhépecha hablado en distintas comunidades, sobre todo a nivel fonológico (Swadesh 1969; Friedrich 1975 en Chamoreau 2005; Chamoreau 2003), existe un alto grado de inteligibilidad entre los hablantes del p'urhépecha actual (Villavicencio 2006). Al respecto, Swadesh afirmaba en 1969: “Como es de esperarse, existen variaciones de pronunciación del tarasco de pueblo en pueblo, pero son ligeras y no impiden que la gente se entienda mutuamente con facilidad” (1969:27).

3.2.1 Morfología y marcación de caso

La lengua p'urhépecha es una lengua aglutinante, de gran complejidad morfológica y con una marcada preferencia por la sufijación como proceso de construcción de palabras complejas (Villavicencio 2006a). Al respecto, Villavicencio afirma que el p'urhépecha es casi

³⁶ La CDI (2006: 39) eleva este número a 98,450 hablantes mayores de 5 años dentro de Michoacán.

exclusivamente sufijante (2006b: 162), mientras que Swadesh sostiene que el p'urhépecha “no tiene prefijos pero sí muchos sufijos, ya que estos, sin contar combinaciones, son más de 150. La sufijación es el procedimiento principal en la formación de las palabras...” (1969: 33). El p'urhépecha es una lengua casual en la que la marcación de caso se realiza a través de la adición de sufijos a las raíces. Los distintos estudiosos que se han ocupado de la descripción del p'urhépecha, dice Villavicencio, han discrepado sobre “cuáles y cuántos son los casos que deben reconocerse, así como en la caracterización formal y semántica de estos elementos” (2006a: 23).

3.2.2 El sistema fonológico del p'urhépecha y su representación ortográfica.

En general, se acepta que el repertorio fonológico del p'urhépecha está formado por cinco vocales básicas y por lo menos seis categorías de consonantes, siendo la aspiración el rasgo distintivo de una de ellas. Existe además una sexta vocal, a la que algunos investigadores le dan categoría de fonema y otros de alófono de /i/.

En lo que respecta a la descripción del sistema fonológico del p'urhépecha, si bien existe bastante consenso en cuanto a la identificación de ciertas categorías contrastivas, es posible encontrar algunas diferencias entre las propuestas de distintos autores, debido quizá a que: 1) no existe una variedad estándar del p'urhépecha compartida por todos los hablantes, coexistente con las variantes regionales o locales que además pudieran dominar; 2) las descripciones del sistema fonológico se han basado en la mayoría de los casos en la variedad hablada en ciertas localidades específicas; y 3) es posible que el sistema fonológico del p'urhépecha hablado en distintas comunidades o regiones haya sufrido cambios debido al contacto lingüístico y/o el cambio diacrónico interno.

En cuanto a la representación ortográfica de ciertos fonemas del p'urhépecha, algunas diferencias emanan de las preferencias personales de cada autor en cuanto al sistema de transcripción utilizado: así, es posible encontrar el sonido [ʃ] del alfabeto fonético internacional (AFI) representado con las grafías /x/, /š/ y /ʃ/, mientras que a la aspiración consonántica se le ha representado por medio de una *h* en superíndice (*p^h*), por medio de un saltillo (*p'*) o mediante el dígrafo *-h* (*ph*). Sobre la representación ortográfica de los fonemas del p'urhépecha, los investigadores del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), con motivo de la edición del *vocabulario del idioma purépecha* (reedición electrónica del *vocabulario del idioma tarasco*

publicado por Lathrop en 1973), comentan al respecto de las modificaciones realizadas a la publicación original:

“El sistema de escritura utilizado en los materiales publicados por “Literatura Tarasca”³⁷ estaba basado en un sistema de transcripción fonética usado por muchos lingüistas de América durante los años 1940 y 1950, y era recomendado por varios de los principales lingüistas que trabajaban en México. Sin embargo, se requería el uso de algunos símbolos que no se encuentran comúnmente disponibles en máquinas de escribir o en fuentes estándar para computadora. Más recientemente la gente ha tendido a utilizar otras letras que están más fácilmente disponibles.” (2007: v)

“Aun así, la escritura utilizada aquí podría diferir de la que se utiliza en otros materiales recientemente publicados, debido a tres factores: 1) que el cambio ortográfico está todavía en proceso; 2) que aún hay desacuerdo en cuanto a la mejor manera de escribir el idioma; y 3) que las diferencias entre variantes son reflejadas en la escritura de algunas palabras. Esperamos que la transcripción usada en esta edición sea útil, pero de ninguna manera pretendemos que sea determinativa, ya que son los purépechas mismos quienes deben decidir cómo desean escribir su propio idioma.” (ILV 2007: vi)

La cuestión de la descripción del sistema fonológico de la lengua p’urhépecha y el desarrollo y establecimiento de una norma ortográfica para su escritura es de gran importancia desde el punto de vista de la realización de acciones enfocadas hacia la planificación del corpus y la adquisición del p’urhépecha como lengua materna y como segunda lengua, así como para la realización de acciones enfocadas en la incorporación de la lengua p’urhépecha en el gobierno, la burocracia, el sistema judicial, etc., tal como establece la Ley de Derechos Lingüísticos para todas las lenguas indígenas nacionales. Para el p’urhépecha, el establecimiento de una norma ortográfica ampliamente aceptada tiene especial relevancia en la actualidad debido a que si bien la norma utilizada por la Secretaría de Educación Pública (véase 3.2.2.8) parece ser la más difundida y aquella que por más tiempo se ha utilizado en la enseñanza básica, en la actualidad y sobre todo en círculos académicos ha adquirido considerable presencia la propuesta ortográfica utilizada actualmente por el INALI, que presenta algunas diferencias importantes respecto a la utilizada por la SEP. Si bien es posible que la propuesta del INALI pueda presentar ventajas en términos de la *descripción* y transcripción del p’urhépecha hablado, parece ser que todavía no se ha llevado a cabo ningún estudio extenso sobre las ventajas de una y otra propuesta en relación con el desarrollo de la lectoescritura del p’urhépecha como L1 y L2. Sin duda, este es un tema digno de investigarse con mayor detalle.

³⁷ “Literatura Tarasca” fue una editorial fundada por Lathrop en la ciudad de Cherán, Michoacán, dedicada a publicar materiales sobre y en la lengua p’urhépecha. (ILV 2007)

A continuación presentaremos las propuestas que algunos estudiosos del p'urhépecha han realizado sobre la descripción del sistema fonológico de la lengua y su representación ortográfica. En todos los casos se han respetado las grafías utilizadas por cada autor, así como la nomenclatura utilizada (o la ausencia de ella).

3.2.2.1 Sistema fonológico del p'urhépecha antiguo según Swadesh (1969)

En 1969, Swadesh realizó una descripción del sistema fonológico del p'urhépecha antiguo basándose en las representaciones ortográficas utilizadas por Maturino Gilberti en 1559 y Juan Bautista de Lagunas en 1574, complementando además esta información con observaciones directas realizadas por él mismo entre 1939 y 1940, periodo en el que trabajó en el Proyecto Tarasco (1969: 27).

El sistema fonológico del p'urhépecha antiguo, dice Swadesh, se puede representar de la siguiente forma:

Tabla 16. Sistema fonológico del p'urhépecha antiguo (Swadesh 1969: 31)

Oclusivos y africados	p	ku	k	t	tz	ch
Fricativos sordos			h		z	x
Nasales y orales suaves	m	u	nh	r	y	rh
Vocales altas		u			i	
Vocales bajas		o	a		e	

Sobre el fonema /rh/, Swadesh comenta: “En todas las comunidades póres actuales, se distinguen dos sonidos del tipo de R, uno hecho con la punta de la lengua más o menos como en español, y el otro que se produce con el borde anterior de la lengua extendido lateralmente, de modo que se asemeja algo a una L. Lagunas introdujo el artificio de juntar una H a la R para marcar el sonido lateral.” (1969: 29)

En lo que respecta a las vocales, Swadesh identifica solamente /i, e, a, u, o/, pero nota la existencia de una sexta vocal:

Asociada con las modificaciones de las sibilantes, tenemos actualmente una sexta vocal en algunas comunidades, un sonido que se asemeja un poco a la I pero que no es

palatal; se le puede comparar con la I “borrosa” que a veces se nota en el inglés, o con la vocal indistinta que, en el habla popular del norte y del oeste de México, se emplea detrás de una S final, como en *pues’* o *adios’*. Parece probable que en tiempos de Gilberti semejante sonido era una variante de I empleada detrás de S o TS, pero no hay nada que haga suponer que el tarasco tuviera entonces más de cinco fonemas vocálicos. (Swadesh 1969: 30)

3.2.2.2 Sistema fonológico del p’urhépecha de Tarecuato por De Wolf (1989)

Basándose en su trabajo de campo en la comunidad de Tarecuato, De Wolf afirma que el repertorio fonológico del p’urhépecha de esta comunidad consta de “20 consonantes, seis vocales y tres fonemas de juntura” (1989: 14), representándolos en la siguiente tabla:

Tabla 17. El sistema fonológico del p’urhépecha de Tarecuato (De Wolf 1989: 14)

ph	th		čh	kh					
p	t		č	k					
	ths								
	ts						i	ĩ	u
m	n			ŋ			e	a	o
	s		š	x					
	r		rh						
w			y						

Sobre el fonema /ŋ/, De Wolf afirma: “No cabe duda de que [ŋ] (la velar nasal), no es sino un alófono de /n/ en varios dialectos del tarasco. En el TT (tarasco de Tarecuato), sin embargo, tanto [n] como [ŋ] parecen manifestar fonemas distintos” (1989: 16).

Sobre la sexta vocal /ĩ/ y su oposición a /i/, De Wolf dice: “Es verdad que la distribución de ambos sonidos es casi complementaria y por lo tanto, podría sugerirse que no se trata sino de un solo fonema /i/ con el alófono /ĩ/ después de /ts/. Desde el punto de vista histórico, esta es la situación. Pero parece que estamos ante un proceso de fonologización de la /ĩ/ y hay algunos casos de /ts/ + /ĩ/ y varios de /s/ + /ĩ/.” (1989: 17)

3.2.2.3 Sistema fonológico del p'urhépecha de Jarácuaro por Chamoreau (2003)

Tabla 18. Consonantes del p'urhépecha de Jarácuaro (Chamoreau 2003:25)

	labial	dental	alveolar	palatal	velar	labiodental
Aspirada	p ^h	t ^h	ɕ ^h	ç ^h	k ^h	k ^{wh}
No aspirada	p	t	ɕ	ç	k	k ^w
Fricativa			s	š	x	
Nasal	m	n				
Vibrante			r			
Retrofleja			ɽ			
Glide	w			y		

Tabla 19. Vocales del p'urhépecha de Jarácuaro (Chamoreau 2003: 26)

i	ĩ	u
e		o
	a	

Sobre las consonantes del p'urhépecha de Jarácuaro, Chamoreau comenta: “Ninguna consonante se encuentra en posición final. La fricativa velar /x/ se presenta solamente en posición inicial. La vibrante /r/ y la retrofleja /ɽ/ se encuentran únicamente en posición interna. Los fonemas más frecuentes son /n/, /k/, /t/, /s/, /p/, /m/, y /r/ (clasificados en orden decreciente de ocurrencia). En el habla de muchos jóvenes, la retrofleja no está presente. Utilizan la lateral /l/ que es un préstamo tomado del español” (2003: 25)

Sobre las vocales, Chamoreau añade: “Todas las vocales se encuentran al final de las palabras. En muchas palabras existen fenómenos de elisión o de ensordecimiento de la vocal final. La vocal alta central /ĩ/ no aparece en posición inicial y se presenta solamente después de los dos fonemas alveolares /ɕ/, /ɕ^h/ y de la palatal /š/. Las vocales más frecuentes son /a/ e /i/. La vocal alta central es muy poco utilizada dado a su distribución que no es completa, pero también porque en el habla de los jóvenes se encuentra la vocal /i/ en donde se presenta /ĩ/ en el habla de los ancianos” (2003: 26).

3.2.2.4 Sistema fonológico del p'urhépecha por Nava (2004)

Nava propone el siguiente cuadro fonológico para el p'urhépecha:

Tabla 20. Sistema fonológico del p'urhépecha (Nava 2004: 135)

consonantes						glides		vocales		
p	t			k	kw	w	y	i	ĩ	u
p ^h	t ^h			k ^h	kw ^h			e	a	o
	ɸ		č							
	ɸ ^h		č ^h							
	s		š	h						
m	n			ŋ						
	r	ɽ								

Para nosotros es de especial interés el que Nava señale que en el habla de Santa Fe de la Laguna no se distingue oposición entre los fonemas nasal alveolar /n/ y nasal velar /ŋ/ (2004: 136).

3.2.2.5 Sistema fonológico del p'urhépecha por Gómez Bravo et al (1985)

Tabla 21. Consonantes del p'urhépecha (Gómez Bravo et al. 1985: 11)

			Bilabial	Dento-alveolar	Alveo-palatal	Palatal	Velar
Oclusivos	{	Sordos	p	t	ts	ch	k
		Aspirados	p'	t'	ts'	ch'	k'
		Sonoros	b	d			g
		Fricativos		s		x	j
		Nasales	m	n			ŋ
		Trinados			r		
					rh		

Tabla 21 bis. Vocales del p'urhépecha (Gómez Bravo et al. 1985: 12)

	Anteriores	centrales	Posteriores
altas	i	ĩ	u
bajas	e	a	o

3.2.2.6 Sistema fonológico del p'urhépecha por Villavicencio (2006a)

Villavicencio presenta de la siguiente manera los fonemas del p'urhépecha, así como las grafías utilizadas en su obra para representarlos:

Tabla 22. Consonantes del p'urhépecha (Villavicencio 2006a: 38)

Oclusiva no aspirada	/p/ p	/t/ t		/k/ k	/k ^w / kw
Oclusiva aspirada	/p ^h / p'	/t ^h / t'		/k ^h / k'	/k ^{wh} / kw'
Fricativa no aspirada		/t͡s/ ts	/t͡ʃ/ ch		
Fricativa aspirada		/t͡s ^h / ts'	/t͡ʃ ^h / ch'		
Fricativa		/s/ s	/š/ x	/x/ j	
Vibrante		/r/ r			
Vibrante retrofleja		/ɾ/ rh			
Nasal	/m/ m	/n/ n		/ŋ/ nh	
Semiconsonante	/w/ w		/y/ y		

Tabla 23. Vocales del p'urhépecha (Villavicencio 2006a: 38)

	Anterior	Central	Posterior
Alta	/i/ i	/i/ i	/u/ u
Media	/e/ e		/o/ o
Baja		/a/ a	

3.2.2.7 Fonología del p'urhépecha por Lathrop (1973) y el ILV (2007)

A pesar de no presentar un cuadro completo del sistema fonológico del p'urhépecha, el ILV (2007) hace algunas observaciones interesantes sobre el cambio en la representación ortográfica de algunos fonemas del p'urhépecha. Con motivo de la reedición del trabajo de Lathrop, hacen notar las diferencias entre las convenciones ortográficas utilizadas en 1973 con la manera en la que decidieron representar en el 2007 ciertos fonemas, para incorporar algunas de las convenciones ortográficas utilizadas para escribir la lengua p'urhépecha en la actualidad.

A continuación se presenta la Tabla 24, donde los investigadores del ILV presentan, en la primera columna, la grafía utilizada en el 2007; en la segunda columna, la grafía utilizada originalmente por Lathrop en su obra de 1973; y en la tercera columna su valor fonético aproximado en el Alfabeto Fonético Internacional (AFI). De especial interés es la variación en la representación de la sexta vocal del p'urhépecha, que parece ir más allá de un simple cambio en la representación ortográfica.

Tabla 24. Algunos fonemas del p'urhépecha y su representación ortográfica (ILV 2007: v)

Escritura reciente (ILV 2007)	Escritura original (Lathrop 1973)	AFI
aa	ä	a:
ee	ë	e:
ï	ɰ	ə
k'	k', k'	k'
ng, nk	ŋg, ŋk	ŋg, ŋk
nh	ŋ	ŋ
p'	p', p'	p'
rh	ɹ	ɹ
t'	t', t'	t'
ts'	ts'ts'	ts'
x	š	ʃ

3.2.2.8 Fonología del p'urhépecha por la SEP (ca. década de 1980)

La Secretaría de Educación Pública, a través de su Dirección General de Educación Indígena publicó material para la enseñanza de la lectoescritura del p'urhépecha como L1 en la educación básica. Este material consiste en un *libro del niño*, que contiene ejercicios para los alumnos, y un *libro del maestro*, que contiene información lingüística y pedagógica para la utilización de los materiales y la enseñanza de la lectoescritura del p'urhépecha. En el *libro del maestro* se presentan los fonemas del p'urhépecha, así como las grafías que debían enseñarse a los alumnos para representarlos, de la siguiente manera:

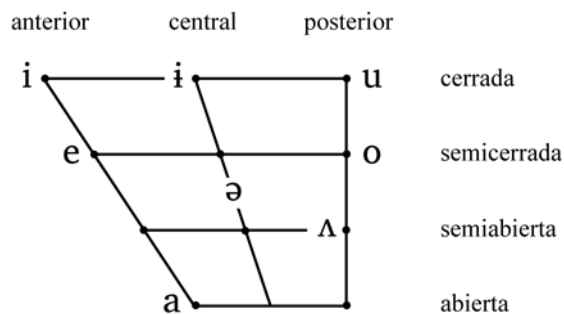
Tabla 25. Los fonemas del p'urhépecha y su representación ortográfica (SEP, década de 1980)

	Labiales	Dentales	Palatales	velares
Interrumpidas (oclusivas)	p	t	ch	k
Continuantes (fricativas)		s	x	j
Nasales	m	n	ng	
resonantes	u	r	l	
	Vocales	Anterior	Central	Posterior
	Altas	i	ï	u
	bajas	e	a	o

3.2.2.9 La sexta vocal del sistema fonológico del p'urhépecha

Uno de los puntos en los que las propuestas de descripción fonológica del p'urhépecha difieren en mayor grado es sobre la identificación de la sexta vocal de esta lengua, llamada también *vocal p'urhépecha* (Villavicencio 2006a: 40). Mientras que Swadesh hizo notar su existencia más no la identificó de manera precisa (véase 3.2.2.1), Lathrop la identificaba como /Λ/, Nava, Chamoreau, De Wolf y Villavicencio la identifican como /i/ y el ILV la identifica como /ə/. Tenemos entonces que esta vocal, que en la ortografía contemporánea se representa generalmente con la grafía ï, se ha documentado con ocurrencia desde una posición semiabierta-posterior hasta una cerrada-central. Como se ha mencionado anteriormente, esta variación puede obedecer al hecho de que cada investigador estudió el habla de una comunidad particular, capturando en su descripción de la fonología del p'urhépecha las distintas variaciones regionales. De realizarse un estudio comparativo a nivel regional, quizá se podría llegar a la conclusión de que las vocales del p'urhépecha forman un diasistema en el que existe variación diatópica en torno a este fonema particular.

Tabla 26. Las vocales del p'urhépecha



Capítulo 4. Metodología

En esta investigación se utilizaron dos instrumentos de recolección de datos. El primero fue un cuestionario sociolingüístico con el que se buscó obtener datos sobre el grado de vitalidad de las lenguas p'urhépecha y español en la comunidad, mientras que el segundo fue una entrevista, utilizada de manera exploratoria para obtener información acerca de los factores que han sido determinantes para que la lengua p'urhépecha mantenga una vitalidad extremadamente alta en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. En este capítulo se explicará la naturaleza de estos instrumentos, así como la manera en que se utilizaron.

4.1. El cuestionario.

La recolección de datos sobre el grado de vitalidad de las lenguas p'urhépecha y español se llevó a cabo mediante la aplicación de un cuestionario basado en el utilizado por Terborg (2004). El cuestionario, que puede encontrarse como anexo, está diseñado para recopilar información sobre el conocimiento de la lengua p'urhépecha y el español y sobre la frecuencia de uso de estas dos lenguas para una sola función, la comunicación intrafamiliar en un solo ámbito, el hogar. Como se mencionó anteriormente, una hipótesis que se maneja en este estudio es que para que el mantenimiento de una lengua sea posible, resulta de vital importancia que ésta se conserve como la lengua utilizada para la comunicación entre los distintos miembros de una familia, especialmente entre los adultos y los adolescentes y los niños, dentro del ámbito del hogar. Así, consideramos pertinente y adecuado que el cuestionario se enfoque primordialmente en recopilar información sobre este ámbito y función específicos. En última instancia, consideramos que con la utilización de este instrumento podremos obtener evidencia que ayude eventualmente a confirmar o refutar dicha hipótesis.

Este cuestionario consiste en preguntas cortas agrupadas en cinco rubros:

- 1) Información personal.
- 2) Conocimiento del p'urhépecha y del español.
- 3) Patrones de uso lingüístico en el hogar.
- 4) Escolaridad y formación profesional.
- 5) Ocupación laboral.

A continuación se explicará un poco cada rubro:

1) En relación al primer rubro, información personal, la información que se consideró de mayor relevancia fue el sexo y edad de los hablantes, esta última indispensable para poder realizar nuestro estudio en tiempo aparente.

2) Para obtener información sobre el segundo rubro, el conocimiento del p'urhépecha y el español, se pidió al encuestado que evaluara su propio conocimiento y el conocimiento de los demás miembros de su familia en la lengua p'urhépecha y el español, basándose en una escala en la que el grado de conocimiento de la lengua se distribuyó en SI, POCO, SÓLO ENTIENDE y NO, y en base a la pregunta “Usted/su hijo/esposa/etc. ¿habla p'urhépecha/español?”. Con esta pregunta se buscó determinar la condición de monolingüismo en una u otra lengua o de bilingüismo en los hablantes que integran la familia de la persona encuestada.

Si bien la base de este cuestionario es la autoevaluación del informante sobre el grado de su propia competencia lingüística y la evaluación que el informante realiza sobre la competencia de los demás miembros de su familia, consideramos que esto es válido en cuanto a que el cuestionario no está diseñado para evaluar la competencia lingüística de los hablantes, sino lo que podría denominarse como su *competencia percibida*. Para la evaluación de la competencia percibida, apelamos a la condición de los encuestados como *informantes expertos*³⁸ que poseen un alto grado de conocimiento sobre la facilidad y frecuencia en las que las interacciones dentro del hogar se realizan en una u otra lengua, además de que, como menciona Terborg, el hecho de que la competencia sea evaluada por el mismo hablante es válido debido a que en su interacciones comunicativas con otros hablantes “el informante relaciona la competencia con el éxito en la conversación” (2004: 148).

3) En lo que respecta al tercer rubro, los patrones de uso lingüístico en el hogar se trazaron por medio de la pregunta “Cuando está en casa, usted/su hijo/esposa/etc. ¿en qué lengua habla con los niños/adolescentes/adultos/ancianos?”. Con esta pregunta se buscó determinar la lengua que cada miembro de la familia prefiere utilizar al comunicarse con cada otro miembro de su familia, trazando así los patrones de uso lingüístico en el hogar, ámbito considerado en esta investigación como fundamental para el mantenimiento de la lengua. Se tomó la decisión de seguir a Terborg

³⁸ Véase el apartado 4.3. “La entrevista” para más detalles.

(2004: 154) y distinguir cuatro categorías distintas de *hablantes receptivos* -a quienes se les habla en una u otra lengua- y se realizó una división por edades de la siguiente manera: los **niños** son aquellos habitantes menores de 13 años; los **adolescentes** son aquellos habitantes de 13 a 18 años; los **adultos** son aquellos habitantes entre 19 y 60 años; y los **ancianos** son aquellos habitantes que tienen de 61 años en adelante. A continuación se muestran los grupos de edades de los hablantes receptivos en la Tabla 27:

Tabla 27. Distribución por edades de los hablantes receptivos

GRUPO	EDAD
I	hasta los 12 años (niños)
II	de 13 a 18 años (adolescentes)
III	de 19 a 60 años (adultos)
IV	de 61 años en adelante (ancianos)

Consideramos que la distribución de los hablantes receptivos en estos grupos de edades es importante porque, como señala Terborg (2004: 153), existe evidencia que indica que en el contexto del desplazamiento de las lenguas indígenas en México, en un evento comunicativo dado, el comportamiento de los hablantes bilingües de una familia varía según su interlocutor pertenezca a una de estas distintas categorías, sobre todo en cuanto a la lengua utilizada para la conversación. Así, mientras que un hablante bilingüe adulto (grupo III) puede utilizar la lengua indígena en las interacciones con familiares de su mismo grupo de edad y con aquellos pertenecientes al grupo IV, puede en cambio utilizar de manera exclusiva el español en las interacciones dentro del hogar con familiares que pertenecen a los grupos II y I.

4) En el cuarto rubro se preguntó el grado escolar en el que los niños estaban inscritos y el grado que los jóvenes y adultos habían completado, en caso de que hubieran dejado inconclusos sus estudios. Se preguntó también si se había terminado alguna carrera técnica u otro tipo de capacitación profesional. Además, se pidió al encuestado evaluar de manera general el grado de habilidad en la lectoescritura, tanto en español como en p’urhépecha.

5) Sobre el quinto rubro, la ocupación laboral, se presentaron al encuestado 8 categorías laborales en las cuales ubicarse a sí mismo y los demás miembros de su familia para los que este rubro fuera pertinente (“ocasional; campo; oficina; técnico; profesional; hogar; gobierno; otro”)

y dos categorías de modalidad de empleo (empleado por cuenta propia o empleado asalariado). La relevancia de incluir este rubro radica principalmente en la posibilidad de que hubiese variación en el comportamiento lingüístico de los hablantes (particularmente la preferencia de la lengua a utilizar dentro del hogar) en relación a la ocupación de laboral. Se deseaba explorar en especial la posibilidad de que dicha variación dependiera de la modalidad del empleo (por cuenta propia o asalariado) y la ubicación (dentro de la propia comunidad o fuera de ella).

4.2. Determinación de la muestra y aplicación del cuestionario

Previo a la aplicación del cuestionario, se tomó la decisión de recopilar información por lo menos del 10% de la población mayor de cuatro años de la comunidad.³⁹ Para la determinación del número de habitantes a encuestar se tomaron como referencia los datos del 2º Censo de Población y Vivienda del INEGI (2005), que arrojaron un total de 4,041 habitantes para Santa Fe de la Laguna. Posteriormente, tomando este dato como base, se dividió este total entre 8 (el número de barrios en los que se divide la comunidad de Sta. Fe), dando como resultado un total aproximado de 505 habitantes por barrio. Después, con ayuda de un mapa de la comunidad y gracias a la asistencia de un informante experto, se identificaron las divisiones entre los distintos barrios. Hecho esto se procedió entonces con la aplicación del cuestionario hasta obtener información sobre el diez por ciento estimado de los habitantes de cada barrio (51 personas), dando así aproximadamente el diez por ciento del total de habitantes de la comunidad (408 personas)⁴⁰.

El cuestionario se aplicó personalmente, por un solo encuestador, a 97 habitantes de la comunidad, quienes proporcionaron datos sobre el conocimiento de la lengua indígena, el español y la frecuencia de uso de ambas lenguas sobre sí mismos y los demás integrantes de su núcleo familiar. El cuestionario se aplicó en español a personas no menores de 14 años⁴¹. Con la finalidad de agilizar la aplicación del cuestionario y reformular, aclarar y explicar las preguntas si el caso fuera necesario, el encuestador leyó las preguntas en voz alta y anotó las respuestas, llenando una hoja distinta por cada integrante de cada familia.

³⁹ Antes de comenzar con el trabajo de campo, se solicitó una carta a la coordinación del Posgrado en Lingüística de la UNAM, en la cual se detallaron la naturaleza de la investigación y sus objetivos. Esta carta se presentó a las autoridades comunales de Santa Fe de la Laguna, junto con una copia del cuestionario que sería utilizado.

⁴⁰ El 10% del total arrojado por el INEGI (4041) es de 404.1 personas. Se tomó la decisión de redondear todos los valores, dando así la cantidad de 408 personas como el 10% aproximado del total de habitantes de la comunidad. Si consideramos que el total del INEGI incluye a aquellos habitantes menores de 5 años, nuestra muestra constituye más del 10% de los habitantes mayores de 5 años (el INEGI señala como 3680 a los habitantes de 5 o más años).

⁴¹ De las 97 personas encuestadas, solo dos fueron menores de 18 años: un encuestado de 14 años y una de 16 años.

En lo que respecta al método de muestreo, se decidió desde un inicio que sería imposible realizar un muestreo totalmente aleatorio, por lo que se optó por encuestar cada barrio de la manera más uniforme posible, pero tomando en cuenta que la aplicación estaría dirigida en cierto grado por el hecho de que algunos hogares no podrían ser encuestados, debido a no encontrarse los moradores, o bien a que -en la práctica solo en un número muy reducido de casos- los residentes optarían por no participar en la encuesta. En total, se obtuvo información sobre 488 habitantes de la comunidad, a partir de los cuales se delimitó una muestra de 458 hablantes, después de extraer aquellos cuestionarios que contenían información sobre hablantes menores a los cinco años.

4.3 La entrevista

Con la finalidad de indagar con mayor profundidad sobre los factores que han sido determinantes para que la lengua p'urhépecha mantenga un grado de vitalidad tan alto en Santa Fe de la Laguna, se tomó la decisión de complementar los datos iniciales -obtenidos a través de la investigación documental y la aplicación del cuestionario-, con una entrevista individual. Por medio de esta entrevista, que fue mucho más extensa que el cuestionario, se buscó recopilar: 1) información biográfica e histórica detallada, particularmente respecto a los patrones de conocimiento y uso lingüístico en la comunidad desde la infancia del entrevistado hasta la época actual, así como información sobre las experiencias del entrevistado en torno la adquisición y uso de las lenguas p'urhépecha y español, sus experiencias en el sistema de educación pública y el uso lingüístico en ese ámbito; 2) información sobre la estructura y organización social y cultural actual de la comunidad y el uso lingüístico en esos ámbitos; y 3) información sobre las actitudes del entrevistado en relación a cuestiones de la planificación y políticas que afectan el estatus, prestigio y adquisición de la lengua p'urhépecha, así como su presencia y utilización en los medios (radio, televisión, medios impresos) y en la administración pública (Cooper 1989; Kaplan y Baldauf 1997). En general, con la entrevista se buscó recopilar información que nos permitiera interpretar los datos obtenidos por medio del cuestionario.

La entrevista se estructuró según el modelo de “árbol y rama” (*tree and branch*) de Rubin y Rubin (1995: 159), utilizado por Terborg (2004: 165). Siguiendo este modelo, la entrevista se llevó a cabo siguiendo un guión de carácter flexible, basado en una serie de preguntas que abordaron un número reducido de temas principales. Una de las ventajas de estructurar la entrevista según este modelo es la posibilidad de que las primeras entrevistas sirvan para una reestructuración y mayor refinamiento en las entrevistas posteriores, que incluso pueden realizarse a los mismos informantes pasado algún tiempo. Si bien en nuestro caso se realizó una

única entrevista a cada uno de los informantes entrevistados, la posibilidad de realizar nuevas entrevistas siempre existe.

Se decidió aplicar esta entrevista extensa a dos de las personas encuestadas, quienes debido a su edad y trayectoria dentro de la comunidad mostraron un extenso y profundo conocimiento de la historia reciente de la comunidad, así como de su estructura y organización social, cultural y económica. A estos individuos los denominaremos *informantes expertos*, siguiendo el razonamiento que Spradley hace sobre el término *informante*. Para Spradley (1979: 25), cualquier persona, en el transcurso de la realización de sus actividades cotidianas, adquiere un cúmulo de conocimientos especializados sobre los ámbitos o escenas culturales en las cuales se desenvuelve, así como la capacidad de transmitir a otros (incluyendo el investigador) estos conocimientos a través del lenguaje. Esta habilidad posibilita a cualquier persona fungir como un *informante*: una persona que nos comparte y transmite la información especializada de la cual es poseedor.

En el caso de Santa Fe de la Laguna, un aspecto que consideramos especialmente digno de estudio es la relación entre la estructura y organización social y cultural de la comunidad, por un lado, y el mantenimiento de la lengua p'urhépecha, por el otro.⁴² Si bien cualquier habitante de la comunidad podría proporcionar información sobre ciertos aspectos y esferas de la organización social y cultural de la comunidad, particularmente sobre aquellos en los que cotidianamente se desenvuelve, es posible suponer que su conocimiento de la organización global sería limitado. Es aquí donde el amplio conocimiento de la organización interna de la comunidad hace de los dos informantes entrevistados *informantes expertos* sobre este tema en particular. Por otro lado, a través de una entrevista con un informante experto es posible obtener información sobre los patrones de uso lingüístico en ámbitos a los cuales el acceso puede estar restringido al investigador -por ser éste ajeno a la comunidad- o incluso a los mismos habitantes de la comunidad, en base a restricciones de edad, jerarquía dentro de la comunidad u otros factores que limiten la membresía a determinados ámbitos importantes y prestigiosos dentro de la estructura social y cultural de la comunidad.

Las entrevistas fueron audiograbadas para que posteriormente fuera posible escucharlas, realizar anotaciones y seleccionar ciertas partes para su transcripción parcial. La manera en que se

⁴² Véase el capítulo 6.

utilizaron las entrevistas fue fundamentalmente como apoyo argumentativo al realizar el análisis de la situación sociolingüística actual de la comunidad. Así, al abordar ciertos puntos particulares, se tomarán fragmentos de las entrevistas para ejemplificar y dar sustento a nuestros argumentos.

En lo que respecta a la transcripción de las entrevistas, se optó por apearse lo más posible a las convenciones de la ortografía del español de México. Si bien la transcripción no es fonética, consideramos pertinente registrar ciertos rasgos de enunciación y prosodia, siguiendo para ese efecto algunas de las convenciones usadas por Linde (1993: xi):

1) se trataron de capturar lo más posible los rasgos regionales, aún a costa de ignorar la norma ortográfica del español, por ejemplo cuando tanto el entrevistador como el entrevistado dicen “ora” en vez de “ahora” u “orita” en vez de “ahorita”.

2) Para indicar las pausas en el discurso se decidieron utilizar cuatro indicadores: 1) para pausas menores a un segundo se utilizó la coma (,); 2) para pausas de hasta un segundo se utilizó el punto (.); 3) para pausas mayores a un segundo y menores a 3 segundos se utilizaron los puntos suspensivos (...); y 4) para pausas mayores a tres segundos se señaló el tiempo entre paréntesis, e.g. (4.5).

3) El énfasis del hablante se indicó por medio del subrayado.

4) Las negritas se utilizaron para indicar énfasis marcado por el investigador sobre un pasaje de la transcripción.

Capítulo 5. Los datos

5.1 Conocimiento de la lengua p'urhépecha

Del total de 458 hablantes que integran la muestra, se encontró que el cien por ciento (100%) fue evaluado con “Sí” para el conocimiento de la lengua p'urhépecha. Ningún integrante de la muestra fue clasificado por los informantes dentro de las categorías de “Poco”, “Solo entiende” o “No” para el conocimiento de esta lengua. Lo anterior nos permite aventurar la afirmación de que el total de los hablantes que integran la muestra hablan y entienden el p'urhépecha con un nivel de competencia que les permite participar sin ningún tipo de dificultad en cualquier conversación que se lleve a cabo en p'urhépecha dentro de la comunidad.

A continuación se presenta la Tabla 28, donde se muestra la distribución en números absolutos de los hablantes de la lengua indígena entre los habitantes que integran la muestra. De un total de 458 habitantes que hablan p'urhépecha, el 62% son mujeres (286 hablantes), mientras el 38% restante está conformado por los hombres (172 hablantes).

Tabla 28. Conocimiento del p'urhépecha por los 458 integrantes de la muestra, según el sexo del hablante

¿Habla p'urhépecha?	Si	Poco	Solo entiende	No	Total
Hombres	172	cero	cero	cero	172
Mujeres	286	cero	cero	cero	286
Total	458	cero	cero	cero	458
Hombres %	100%	0%	0%	0%	100%
Mujeres %	100%	0%	0%	0%	100%
Total %	100%	0%	0%	0%	100%

El hecho de que todos los integrantes de la muestra hayan sido ubicados por los informantes dentro de la categoría “Sí” para el conocimiento del p'urhépecha nos llevó a considerar que sería poco productivo un análisis más detallado del conocimiento de la lengua indígena y su relación con otras variables como edad, sexo, etc. Es por esto que el análisis de los datos se desarrolló no sobre el conocimiento del p'urhépecha, sino sobre el conocimiento del español. Consideramos que es precisamente analizando el conocimiento del español donde se podrán encontrar relaciones interesantes entre variables como la edad, el sexo del hablante, grado de escolaridad, etc. y el conocimiento de esta lengua.

5.2 Conocimiento del español

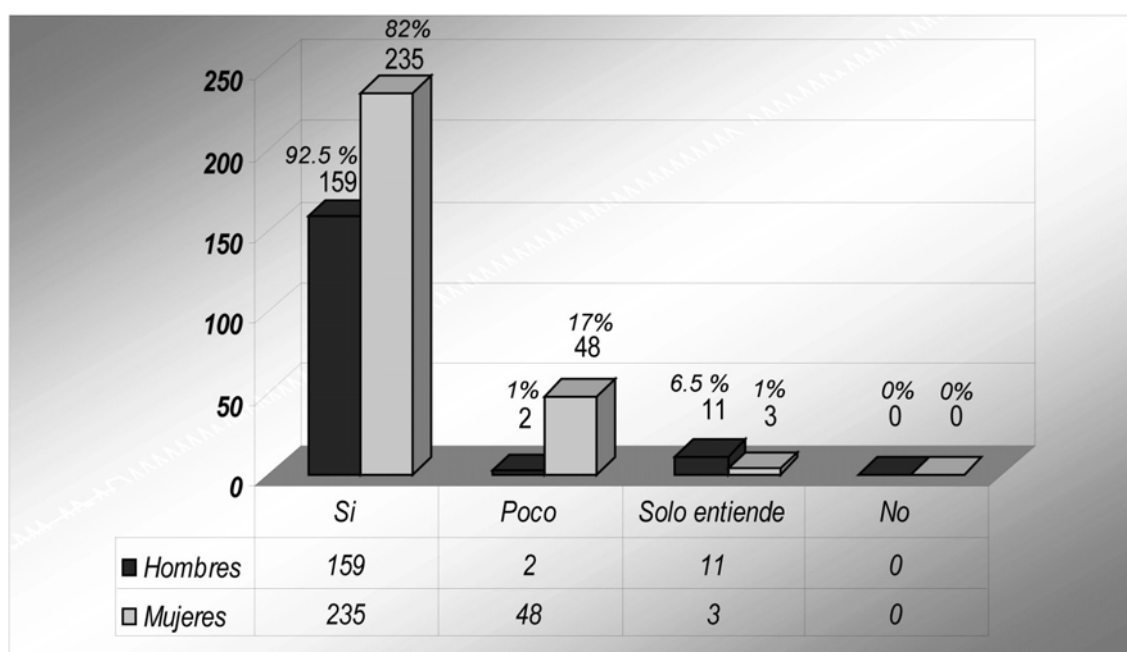
Del total de la muestra, ningún hablante fue evaluado como poseedor de un conocimiento nulo del español, lo que lo haría en efecto hablante monolingüe del p'urhépecha. En cambio, los distintos hablantes fueron evaluados con un grado de dominio del español que fluctuó desde un conocimiento receptivo en un extremo (“Solo entiende”), hasta un conocimiento del español equiparable al de un monolingüe en español, en el otro extremo.

Mientras que ningún hablante fue evaluado con “No” para el conocimiento del español, 14 hablantes (3% de la muestra) fueron evaluados con “Solo entiende”, 50 hablantes (11% de la muestra) fueron evaluados con “Poco” y 394 hablantes (86% de la muestra) fueron evaluados con “Sí”. A continuación se presentan estos datos en la Tabla 29 y la Gráfica 1.

Tabla 29. Conocimiento del español por los 458 integrantes de la muestra, agrupados por sexo

¿Habla español?	Si	Poco	Solo entiende	No	Total
Hombres	159	2	11	cero	172
Mujeres	235	48	3	cero	286
Total	394	50	14	cero	458
Hombres %	92.5 %	1%	6.5 %	0%	100%
Mujeres %	82%	17%	1%	0%	100%
Total de la muestra	86%	11%	3%	0%	100%

Gráfica 1. Conocimiento del español por los 458 integrantes de la muestra, agrupados por sexo



Como puede verse en la tabla y en la gráfica anteriores, ningún integrante de la muestra fue evaluado con un conocimiento nulo del español. Todos los integrantes de la muestra fueron evaluados como poseedores de conocimientos del español: con un dominio receptivo (14 habitantes), con un dominio limitado (50 habitantes) y un dominio alto del español (394 habitantes).

Si nos detenemos un poco en un análisis de las tablas de conocimiento del español, se puede observar que el 97% de la muestra, integrado por 444 hablantes, hablan tanto el p'urhépecha como el español. Este 97% está integrado por un 86% que fue evaluado con “Sí” tanto para el conocimiento del p'urhépecha como para el conocimiento del español, mientras que el 11% restante (para completar los 97%) está conformado por aquellas personas que fueron evaluadas con “Sí” para el conocimiento del p'urhépecha y “Poco” para el conocimiento del español. Solamente un 3% de los integrantes de la muestra fueron evaluados con “Solo entiende” para el conocimiento del español.

5.3 Conocimiento del español por grupo de edad

Con la finalidad de encontrar posibles relaciones entre el conocimiento de la lengua española y otras variables, se dividió la muestra en tres grupos de edad: de 5 a 9 años (grupo A), de 10 a 49 años (grupo B) y de 50 y más años (grupo C). La razón por la que se decidió formar estos grupos de edades, aún cuando la distribución de los hablantes que los integran no es equitativa (como se verá más adelante), se debe a que absolutamente todos los hablantes que integran el grupo B fueron evaluados con “Sí” para el conocimiento tanto del p'urhépecha como del español. Esto nos lleva a considerar que es precisamente en los otros dos grupos donde se podrán encontrar diferencias entre el conocimiento del español y la edad de los hablantes. A continuación se presentan los tres grupos de edades y el número de hablantes que los integran.

Como podrá observarse en la Tabla 30, el número de hablantes que integra el grupo B (313 hablantes) es mucho mayor al que integra a cualquiera de los otros dos grupos, llegando incluso a ser más grande que los grupos A y C juntos (145 hablantes). La razón principal por la que se decidió organizar los grupos de edades de esta manera es el hecho de que se observó que los patrones de conocimiento del español y el p'urhépecha variaban abruptamente entre los individuos menores de 10 años y los individuos mayores de 49 años, mientras que los individuos entre los 10 y 49 años mostraban una distribución homogénea en términos del conocimiento de ambas lenguas. Consideramos entonces que una distribución por grupos de edades que agrupara

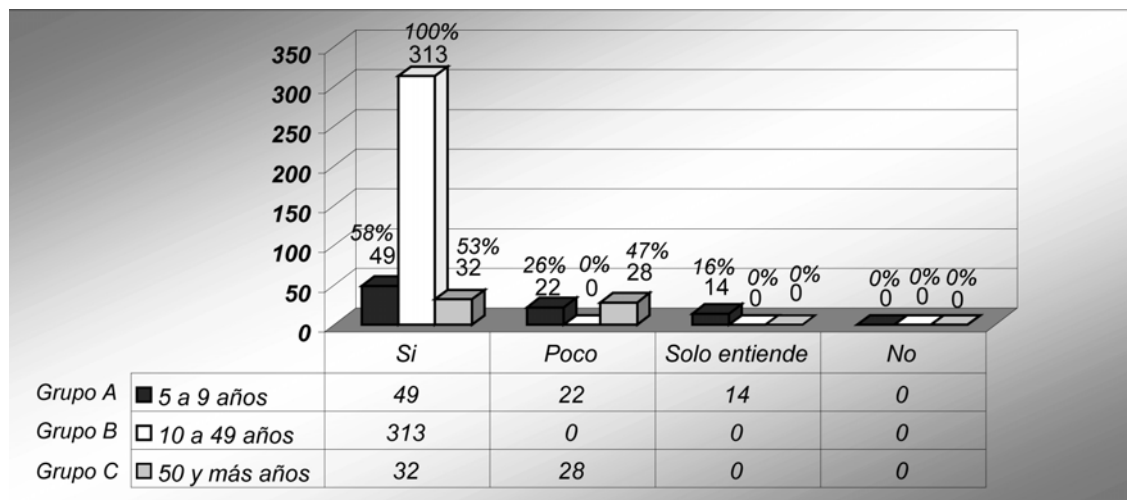
a todos estos individuos nos permitiría realizar los análisis pertinentes, ahorrándonos la necesidad de analizar grupos de edades que agruparan a individuos con la misma evaluación del conocimiento de ambas lenguas (e.g. de 10 a 19 años, de 20 a 29 años, de 30 a 39 años, etc.)

Tabla 30. Grupos de edades que integran la muestra

Grupo A (5 a 9 años)	Grupo B (10 a 49 años)	Grupo C (50 y más años)	Total
85	313	60	458
18.55% (19)	68.34% (68)	13%	100%

En la gráfica siguiente se presenta el conocimiento del español por los integrantes de los distintos grupos de edades.

Gráfica 2. Conocimiento del español de los 458 integrantes de la muestra, según grupo de edad



En la gráfica superior se pueden apreciar las diferencias existentes en el conocimiento del español por los integrantes de los tres grupos de edades. Lo primero que se hace evidente es que la totalidad de los integrantes del grupo B caen dentro de la categoría “Sí” para el conocimiento del español. Esto contrasta con lo encontrado en los grupos A y C. En el grupo A, los integrantes fueron evaluados para el conocimiento del español de una manera que los hace caer dentro de las primeras tres categorías, pero ninguno fue evaluado dentro de la categoría “No” para el conocimiento del español. Así, de un total de 85 hablantes de ambos sexos que conforman el grupo A, 49 hablantes (58%) fueron evaluados con “Sí” para el conocimiento del español, 22 hablantes (26%) con “Poco” y 14 (16%) con “Solo entiende”, pero ninguno con “No”. En el grupo C, que está integrado por 60 hablantes, 32 hablantes (53%) fueron evaluados con “Sí” para el conocimiento del español, mientras que 28 (47%) fueron evaluados con “Poco”. Ningún

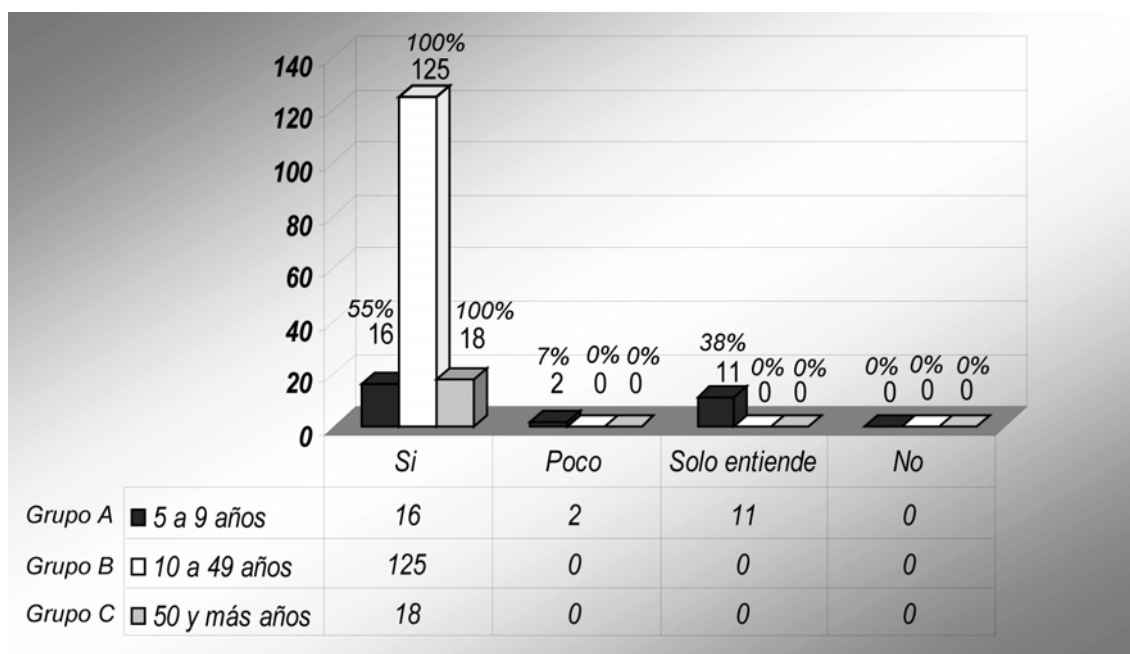
hablante de este grupo de edad fue evaluado con “Solo entiende” o “No” para el conocimiento del español.

Se puede apreciar que la diferencia fundamental entre los grupos A y C es que mientras que ningún integrante del grupo C fue evaluado con “Solo entiende” para el conocimiento del español, en el grupo A, 16 % de los hablantes fueron ubicados dentro de esta categoría. Por otro lado, en ambas categorías, ningún hablante fue evaluado con “No” para el conocimiento del español.

5.4 Conocimiento del español por los hombres

Como puede observarse en la gráfica siguiente, el total de los hombres que integran los grupos B y C fueron evaluados con “Sí” para el conocimiento del español, mientras que los integrantes del grupo A caen dentro de las primeras tres categorías. Lo interesante aquí es que mientras 16 niños (55%) fueron evaluados con “Sí”, 11 (38%) fueron evaluados con “Solo entiende”, y solo 2 (7%) recibieron una evaluación de “Poco”. Este fenómeno merece sin duda ser retomado en investigaciones posteriores para un análisis más detallado. A continuación se presenta la distribución, en términos de porcentajes y números absolutos, del conocimiento del español por los integrantes del grupo A.

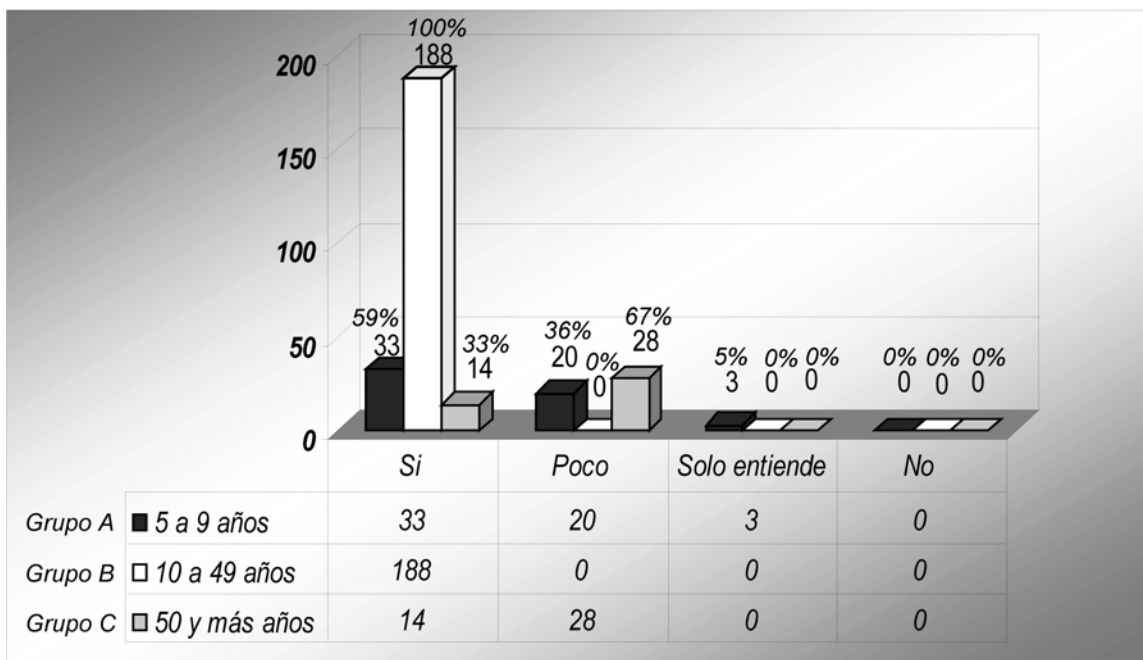
Gráfica 3. Conocimiento del español por los hombres



5.5 Conocimiento del español por las mujeres.

Como podrá apreciarse en la Gráfica 4., de manera similar a lo que ocurre con los hombres, la totalidad de las integrantes del grupo B caen dentro de la categoría “Sí” para el conocimiento del español. Igualmente, de manera similar a lo encontrado para los hombres, las integrantes del grupo A caen dentro de las primeras tres categorías, pero nunca dentro de la cuarta (“No”). Las principales diferencias entre esta gráfica y la que detalla el conocimiento del español por los hombres son dos. La primera diferencia se hace evidente cuando se nota que la distribución de las niñas integrantes del grupo A es notablemente distinta a la encontrada para los niños integrantes del grupo A, encontrándose que el 59%, el 36% y el 5% de las niñas fueron evaluadas con “Sí”, “Poco” y “Sólo entiende” respectivamente, frente al 55% de los niños evaluados con “Sí”, el 7% con “Poco” y el 38% con “Sólo entiende”. La segunda gran diferencia estriba en el hecho de que 28 integrantes del grupo C (67%) fueron evaluadas dentro de la categoría “Poco”, mientras esto no ocurrió para ningún integrante del grupo C en los hombres.

Gráfica 4. Conocimiento del español por las mujeres



5.6 Conocimiento del español en el grupo A (hombres y mujeres)

En lo que respecta al conocimiento del español en el grupo A, lo más notable, como se dijo anteriormente, son las diferencias en la distribución de los hablantes dentro de las categorías de “Sí”, “Poco” y “Solo entiende”. Mientras que en las niñas se puede observar una distribución gradual en el conocimiento del español, con el 59% de la muestra recibiendo una evaluación de “Sí”, el 38% evaluado con “Poco” y solo el 5% con una evaluación de “Solo entiende”, esto contrasta con lo encontrado en los niños, donde el 55% fue evaluado con “Sí”, el 7% con “Poco” y el 38% con “Solo entiende”.

Los datos anteriores parecerían indicar que no hay un patrón uniforme en la distribución que aplique para ambos sexos, sino que aparentemente existe cierta dinámica diferenciada en cada grupo en lo que respecta a la adquisición del español. Sin embargo, sería demasiado aventurado afirmar que en efecto existe esta dinámica diferenciada en la adquisición del español, sobre todo porque el instrumento utilizado para la recolección de los datos no está diseñado para medir directamente el conocimiento del sistema lingüístico de cada individuo. Una interpretación más moderada de este fenómeno -y más acorde con la naturaleza del instrumento utilizado y el tipo de información que nos arroja- consideraría estas diferencias no como indicadores del grado de conocimiento del español, sino como indicadores de la *percepción* acerca del conocimiento lingüístico de los integrantes del grupo A por parte de los informantes.

Otra manera de interpretar este fenómeno podría ser considerarlo como una valoración que hace el informante sobre la competencia de los integrantes del grupo A. Esta percepción se puede considerar como una valoración intuitiva que emana de la cantidad de actos de habla observables en los que los integrantes del grupo A utilizan el español y el dominio del sistema lingüístico que es posible observar en estos actos de habla. Es decir, cómo es percibido el grado de dominio del español de los integrantes del grupo A por los informantes. Consideramos que esto es perfectamente aceptable, ya que en esta investigación apelamos a la condición de los informantes como hablantes bilingües, esto es, como poseedores de un grado de conocimiento de ambas lenguas que les permite hacer una valoración del grado de dicho conocimiento lingüístico mostrado por otros miembros de su comunidad.

En este estudio no nos ocupamos de la medición la competencia lingüística de los hablantes, sino la *competencia percibida*, e incluso una segunda manera de verlo es considerar que el informante nos proporciona una valoración sobre la *facilidad compartida* (Terborg, 2006). Así,

cuando el informante aporta información sobre el conocimiento de la lengua de otros miembros de su familia -e incluso sobre el suyo propio-, está haciendo en realidad una valoración sobre dicho conocimiento basándose, entre otras cosas, en el grado en que la lengua p'urhépecha y el español ofrecen la máxima facilidad compartida para los hablantes.

Ahora bien, en este punto será evidente la estrecha relación entre el *conocimiento* de la lengua, como se le concibe en este estudio, y el *uso* de la lengua. Consideramos que esto es perfectamente válido, puesto que en esencia el sistema lingüístico y el conocimiento que tienen de éste los hablantes solo puede ser estudiado a través del uso que los hablantes hacen de la lengua. Sin embargo, en este estudio se marca una distinción clara entre el estudio del conocimiento del sistema a través de la percepción de su uso, y el estudio del uso del sistema, propiamente dicho. En un apartado posterior se retomará el estudio del uso de ambas lenguas en el hogar, por lo que no profundizaremos sobre ese tema en este momento.

Volviendo al análisis del conocimiento del español por los integrantes del grupo A, es también muy interesante encontrar, según los datos recolectados, que mientras en el grupo A (5 a 9 años) podemos encontrar individuos que caen dentro de las categorías “Sí”, “Poco” y “Solo entiende” para el conocimiento del español, en el grupo siguiente, el grupo B (10 a 49 años) , el conocimiento del español de todos los integrantes se agrupa en la categoría “Sí”, para el conocimiento del español. Las implicaciones de este hallazgo son muy interesantes, porque parecieran indicar que de manera abrupta el conocimiento del español de los integrantes del grupo A aumenta alrededor de los ocho y nueve años, para posteriormente estabilizarse y tornarse homogéneo a partir de los diez años. Sin duda, esta particularidad amerita ser objeto de una posterior investigación a profundidad, para determinar si en efecto el conocimiento del español aumenta, o si estos datos son resultado de factores de otra naturaleza.

5.7 Uso de ambas lenguas dentro del hogar

Los datos recopilados referentes al uso del p'urhépecha y el español en la comunicación dentro del hogar entre los distintos miembros del núcleo familiar indican una preferencia clarísima por la utilización de la lengua p'urhépecha. Los informantes indicaron que en el total de los hogares de los que se recabó información, los hablantes utilizan exclusivamente el p'urhépecha para la comunicación intrafamiliar, aún cuando el 97% de los hablantes que integran la muestra hablan y entienden tanto el p'urhépecha como el español.

Así, aunque la comunicación dentro del hogar podría llevarse a cabo en la mayoría de los casos en ambas lenguas o incluso exclusivamente en español, los hablantes que integran la muestra prefieren utilizar solamente el p'urhépecha para la comunicación dentro del seno familiar. Este hallazgo es muy importante, porque parece indicar que dentro del seno familiar no existe una dinámica de desplazamiento del p'urhépecha por el español y sí, en cambio, una dinámica de mantenimiento muy fuerte del p'urhépecha dentro del hogar y, por otro lado, de adquisición del español como segunda lengua para la comunicación en español fuera del hogar con los hispanohablantes.

5.8 Algunas conclusiones

Los datos encontrados parecen indicar que el total de los hablantes que integran la muestra tienen conocimientos tanto del p'urhépecha como del español. Lo interesante aquí es encontrar no solo que la vitalidad del p'urhépecha es extremadamente alta dentro de la comunidad, sino que también el conocimiento del español es considerablemente alto en la mayoría de los hablantes. Mientras que los datos parecen indicar que el total de los hablantes que integran la muestra tienen un conocimiento alto del p'urhépecha, sin importar la edad, en lo que respecta al conocimiento del español, las ancianas y los niños pequeños de ambos sexos tienen un conocimiento del español que varía de limitado (lo hablan con dificultad) a receptivo (sólo lo entienden pero no pueden hablarlo). En el caso de los infantes, los datos indican que si bien su conocimiento del español puede ser limitado o incluso receptivo antes de los diez años, conforme crecen adquieren un mayor dominio del español, hasta alcanzar uno equiparable a un hablante monolingüe de esta lengua.

En el caso de Santa Fe de la Laguna, es de particular interés encontrar que dentro del hogar, la comunicación de los más grandes (hombres y mujeres) hacia los niños pequeños se lleva a cabo en p'urhépecha, haciendo en efecto al p'urhépecha la primera lengua de estos niños, quienes conforme se vuelven mayores adquieren el español como segunda lengua. Esto es importante, porque implica que los hablantes bilingües están tomando la decisión conciente de llevar a cabo la transmisión intergeneracional de la lengua indígena como primera lengua, haciendo evidente la existencia de fuertes presiones favorables hacia la lengua p'urhépecha en relación a la facilidad compartida. Los datos presentan una fuerte evidencia que apunta a que en el hogar, la máxima facilidad compartida es en la lengua p'urhépecha.

Capítulo 6. La situación lingüística en Santa Fe de la Laguna: mantenimiento y resistencia de la lengua p'urhépecha.

En la comunidad de Santa Fe de la Laguna nos encontramos no solo con un caso de mantenimiento lingüístico, sino con uno de resistencia frente a la dinámica regional generalizada de desplazamiento y la presión constante ejercida por el español a través de la infraestructura de apoyo, difusión y adquisición de la cual goza esta lengua. En esta comunidad se presenta una situación de mantenimiento lingüístico que fluye a contracorriente de la dinámica regional. ¿A qué se debe que en esta comunidad la lengua p'urhépecha se mantenga altamente vital, mientras en comunidades cercanas su vitalidad ha decrecido de manera significativa en las últimas décadas? En estas comunidades, de acuerdo a testimonios recabados, todavía en la década de 1970 la lengua p'urhépecha se mantenían altamente vital, mientras que en la actualidad, comunidades como Tzintzuntzan, (a solo aproximadamente 10 minutos de Sta. Fe) o San Jerónimo Purechécuaro (a solo dos minutos de Santa Fe) se han transformado en comunidades casi totalmente monolingües en español.

Con la intención de acercarnos a responder a esta pregunta, y siguiendo el planteamiento de Fishman en torno a la sociología del lenguaje y el estudio del desplazamiento y mantenimiento lingüísticos, en este capítulo nos apoyaremos en la sociología descriptiva del lenguaje, como un medio para desarrollar nuestro discurso en torno a la sociología dinámica del lenguaje. En particular, nos interesa encontrar información que nos permita esbozar una respuesta en torno a la pregunta: “¿porqué y cómo, redes sociales o comunidades antaño similares pueden arribar a organizaciones sociales de uso lingüístico y de actitud hacia las lenguas marcadamente distintas?”⁴³

En este capítulo describiremos la situación lingüística que prevalece en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, para posteriormente desarrollar una interpretación sobre los factores y procesos que podrían haber determinado que esta situación lingüística se mantenga estable en esta comunidad, mientras que en otras comunidades cercanas el contacto lingüístico se ha decantado hacia un proceso de desplazamiento de la lengua p'urhépecha. Este capítulo estará destinado a encontrar las relaciones entre dos variables mencionadas por Fishman en relación al desplazamiento y mantenimiento lingüísticos: 1) el grado de cambio o el grado de estabilidad en

⁴³ Véase 2.2.1

los patrones de uso de la lengua, y 2) los procesos sociales, culturales o psicológicos concomitantes.

Para realizar la labor que nos hemos propuesto en este capítulo, aprovecharemos las herramientas presentadas en el capítulo 2 para interpretar el conjunto de datos recabados por medio de la investigación documental y la investigación de campo. Esta combinación entre los datos y las herramientas de análisis e interpretación nos proporcionará los argumentos básicos sobre los que sostendremos que en Santa Fe de la Laguna existe una dinámica de mantenimiento lingüístico que, a nivel comunitario, mantiene a la lengua p'urhépecha en una posición altamente privilegiada (en comparación al español), en términos de orden de adquisición y funciones socialmente asignadas. Finalmente, para complementar nuestro análisis nos apoyaremos en el trabajo de otros investigadores del desplazamiento y el mantenimiento lingüísticos, con la finalidad de realizar ciertas comparaciones (lamentablemente parciales) entre el caso particular que nos ocupa y otros casos documentados de desplazamiento lingüístico y mantenimiento de lenguas.

Siguiendo la sugerencia de Fishman, nos daremos a la tarea de abordar los tres temas principales sugeridos para la investigación del mantenimiento de lenguas y el desplazamiento lingüístico, enfocándonos en las siguientes subdivisiones de las presentadas por Fishman para cada tema (ver 2.4.2):

1. Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio:
 - a. Establecimiento del grado de bilingüismo de los hablantes;
 - b. Variación según el medio: lenguaje escrito, leído y hablado;
 - c. Variación según grado de apertura o visibilidad;
 - d. La ubicación del bilingüismo: los ámbitos de comportamiento lingüístico.
2. Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas;
3. Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.
 - a. Comportamiento afectivo y de actitud.

De manera simultánea, cuando sea pertinente, incorporaremos al desarrollo de los dos primeros temas algunos puntos que pertenecen al tercero, sobre todo aquellos que pertenecen al comportamiento afectivo y de actitud.

A continuación desarrollaremos el marco propuesto por Fishman, utilizando los datos recopilados en el transcurso de esta investigación.

6.1 Uso habitual de las lenguas en más de un punto en el tiempo o el espacio

1) Establecimiento del grado de bilingüismo de los hablantes

En este apartado, existen tres preguntas principales: a) ¿Quiénes son bilingües en Santa Fe de la Laguna?; b) ¿En qué grado son bilingües los habitantes de Santa Fe de la Laguna?; y c) ¿Porqué son bilingües los habitantes de Santa Fe de la Laguna?

a) ¿Quiénes son bilingües en Santa Fe de la Laguna?

Resumiendo los datos presentados en el capítulo 5, de una muestra de 458 habitantes: El 100% de los habitantes de ambos sexos, entre 10 y 49 años son bilingües en p'urhépecha y español; de los habitantes mayores de 50 años, el 100% de los hombres son bilingües en ambas lenguas, mientras que el 33% de las mujeres son bilingües en ambas lenguas y el 67% son bilingües, con mayor dominio de la lengua p'urhépecha que del español. De los habitantes entre 5 y 9 años, el 59% de las niñas es bilingüe en ambas lenguas, mientras que el 36% es bilingüe, con mayor dominio de la lengua p'urhépecha y el 5% restante bilingüe con un dominio receptivo del español. En los niños, el 55% es bilingüe en ambas lenguas, mientras que el 7% es bilingüe, con mayor dominio de la lengua p'urhépecha y el 38% es bilingüe con un dominio receptivo del español.

Del total de la muestra, el 86% de los hablantes mayores de 5 años son bilingües en p'urhépecha y español; el 11% es bilingüe, con mayor dominio de la lengua p'urhépecha; y solamente el 3% es bilingüe con un dominio receptivo del español.

b) ¿En qué grado son bilingües los habitantes de Santa Fe de la Laguna?

Como se expuso anteriormente, en esta investigación el grado de bilingüismo se determinó a través de lo que denominamos la “competencia percibida” de los hablantes. Al utilizar la frase

“bilingüe, con un dominio receptivo del español”, apelamos al argumento de Adler (1977) sobre la incapacidad de trazar límites claros a partir de los cuales una persona deja de ser bilingüe. Así, si se tomaran las habilidades productivas y receptoras en una lengua como el 100% del dominio de esa lengua: ¿se puede considerar a las habilidades receptoras como el 50% del dominio?; ¿Un hablante con dominio receptivo de una segunda lengua es bilingüe en 50%? Siguiendo esta lógica ¿podríamos afirmar que un hablante bilingüe con un dominio productivo en la L2 menor al de su L1 sería bilingüe en 60%, 75%, 80% o incluso 90%?

Si bien estas son preguntas interesantes, creemos que corresponde a un estudio de otra naturaleza el abordarlas. Para los fines de este estudio, consideramos que una persona que tiene un dominio receptivo de una L2 **es en efecto** una persona bilingüe, debido fundamentalmente a que esta competencia receptiva le permite ser parte de la comunidad de habla (Romaine 1994: 23) y participar en eventos comunicativos en los que esta lengua es utilizada por interlocutores bilingües. El hablante en cuestión es capaz de entender cuando se dirigen a él en la L2, contestando a su vez en su L1 a los demás interlocutores bilingües. De esta forma, para los propósitos de este estudio, la línea que divide a un hablante monolingüe de uno bilingüe se cruza en cuanto el hablante tiene competencia receptiva en la L2. En el contexto del desplazamiento lingüístico, la importancia de distinguir entre las tres categorías de bilingüismo presentadas en el apartado anterior radica en el hecho de que cuando las generaciones más jóvenes de una comunidad son bilingües con conocimiento receptivo en la lengua en proceso de desplazarse, no serán capaces de transmitir esta lengua a sus descendientes, incluso si así lo desearan.

Por otro lado, para los fines de establecer el grado de bilingüismo en esta investigación, se siguió el siguiente razonamiento: En el evento comunicativo constituido por la interacción entre el encuestador y el encuestado, la lengua utilizada fue el español. Todos los encuestados exhibieron un dominio del español tal que hizo que no hubiera ningún tipo de dificultad comunicativa en la aplicación de la encuesta y, en efecto la impresión del encuestador fue que el dominio del español que mostraron todos los encuestados era aquella de un hablante monolingüe del español. En la evaluación de la competencia percibida, consideramos que el encuestado toma su propia competencia lingüística como punto de referencia con el cual evaluar la competencia de los demás miembros de su hogar.

c) ¿Porqué son bilingües los habitantes de Santa Fe de la Laguna?

La naturaleza bilingüe de los habitantes de Santa Fe de la Laguna podría ser explicada como consecuencia de la acción de dos fuerzas primordiales. Por un lado, la adquisición del español como una segunda lengua por los habitantes de Santa Fe parece obedecer a la acción de presiones relacionadas con la necesidad de interacción (en términos igualitarios) con la sociedad hispanohablante monolingüe. Por el otro lado, la adquisición del p'urhépecha como primera lengua parece obedecer a presiones tanto de carácter ideológico como de comunicación comunitaria. En la comunidad, parece ser que la máxima facilidad compartida es el p'urhépecha, condición que se ve reforzada constantemente por las actitudes de los propios hablantes.

Dentro de la taxonomía propuesta por Skutnabb-Kangas, los habitantes de Santa Fe de la Laguna podrían ser clasificados tanto dentro de la categoría 2: Infantes provenientes de mayorías lingüísticas como dentro de la categoría 4: Infantes pertenecientes a minorías lingüísticas, según se analice la situación lingüística al interior de la propia comunidad o la situación regional, estatal y nacional. Explicamos en mayor detalle: dentro de Santa Fe de la Laguna, los hablantes del p'urhépecha (tanto en conocimiento de la lengua como en su uso cotidiano) conforman la mayoría tanto en número absoluto de hablantes (factor 2 de la UNESCO) como en proporción de hablantes del p'urhépecha contra población total del grupo *al interior de la comunidad*. Así, los infantes que adquieren el p'urhépecha como primera lengua en esta comunidad lo hacen dentro de un microecosistema lingüístico en el que los hablantes de la lengua indígena constituyen una mayoría lingüística, mientras los hablantes monolingües del español constituyen una minoría lingüística. Más aún, la situación económica y de organización social de la comunidad hace totalmente posible (aunque poco probable *en las generaciones más jóvenes*)⁴⁴ la existencia de hablantes monolingües del p'urhépecha, perfectamente capaces de ganarse el sustento dentro de la comunidad e integrarse y desenvolverse sin problemas en la vida comunitaria. Conforme ampliamos nuestra visión e integramos a la comunidad dentro del ecosistema lingüístico regional, estatal y nacional, la situación se revierte paulatinamente y nos encontramos que los hablantes del p'urhépecha pertenecen entonces a una minoría lingüística en los niveles más extensos de la ecología lingüística (nivel estatal y nacional). En el nivel regional (considerando tanto la región p'urhépecha en su totalidad como la región del lago de Pátzcuaro) la situación no es tajantemente clara, debido a que la situación lingüística regional es todavía bastante dinámica

⁴⁴ debido a que sus posibilidades y facilidad de interacción con la sociedad hispanohablante se verían altamente reducidas

y es posible encontrar comunidades en las que la lengua p'urhépecha mantiene una vitalidad muy baja o nula, así como comunidades en las que todavía se mantiene altamente vital.

2) La variación según el medio: lenguaje escrito, leído y hablado

En la actualidad, la lengua p'urhépecha es una lengua de tradición primordialmente oral. La presencia de la lengua p'urhépecha en los medios masivos de comunicación en Michoacán es extremadamente reducida, limitándose prácticamente su presencia a una estación de radio y un periódico de circulación estatal. La estación de radio XEPUR “La voz de los P'urhépechas” pertenece al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas de México de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). Esta estación da cobertura a toda la región p'urhépecha actual y transmite (con 5000 watts de potencia) en las lenguas español y p'urhépecha desde la ciudad de Cherán, Michoacán (CDI 2009b). La “Página Purhépecha” es una columna regular escrita por Gilberto Jerónimo en p'urhépecha y español para el periódico estatal La Voz de Michoacán. En esta columna se abordan temas referentes a la cultura y problemática social de los pueblos de la región p'urhépecha. Sin embargo, a pesar de aparecer de manera regular en un periódico de circulación estatal, al preguntar a los encuestados si la conocían y mostrarles una fotocopia del impreso, la mayoría comentó no haber tenido conocimiento previo de su existencia.

En la actualidad, la narrativa tradicional p'urhépecha se mantiene principalmente a través de la transmisión personal, y por medio de las canciones tradicionales o *pirekuecha* (singular: *pirekua*), cantadas tradicionalmente en p'urhépecha. Si bien es cierto que en el medio académico existen recopilaciones de la narrativa y tradición oral en lengua p'urhépecha, estos escritos por lo general están dirigidos hacia un público de corte académico y no hacia el grueso de los hablantes de p'urhépecha o hacia la difusión al público en general, como sí lo están las grabaciones de música tradicional p'urhépecha. Esto se traduce en que en la actualidad, la lectoescritura en p'urhépecha sea desarrollada a un nivel alto principalmente por intelectuales, investigadores, lingüistas y escritores, mientras que la mayoría de los hablantes del p'urhépecha, cuando tienen que utilizar la escritura para fines prácticos de la vida cotidiana, utilizan por lo general el español, lengua en la que la mayoría desarrolló en mayor grado la lectoescritura a través del sistema de educación pública.⁴⁵

⁴⁵ Resulta altamente interesante el que actualmente la lengua p'urhépecha comienza a ocupar espacios en internet, tanto en forma oral como en forma escrita. Sin embargo, el acceso a estas fuentes todavía es reducido en la mayor parte de las comunidades de habla p'urhépecha. Un análisis superficial parece indicar que en su mayoría, los

En la comunidad de Santa Fe de la Laguna se encontró que prácticamente el único lugar donde la lengua p'urhépecha tiene presencia escrita es en los libros de texto gratuitos en lengua indígena utilizados en la escuela primaria de la comunidad. Ahí, la lengua p'urhépecha se enseña como materia, apoyándose en los libros de texto en p'urhépecha. Sin embargo, cabe destacar que los libros de texto en p'urhépecha no abordan la enseñanza del sistema gramatical de la lengua, sino el desarrollo de la lectoescritura. Para todas las demás materias se utilizan los libros de texto gratuitos en español, haciendo necesario que la enseñanza de estas materias se apoye necesariamente en material didáctico escrito en español.

En Santa Fe de la Laguna, si bien a la lengua p'urhépecha se le ha asignado una función privilegiada en la comunicación oral, la comunicación escrita se hace mayoritariamente en español, lengua en la que la mayoría de los hablantes han desarrollado la lectoescritura, gracias al respaldo del que goza esta lengua en términos de porcentaje de utilización en los medios de comunicación impresa, porcentaje de representación y utilización en el currículo escolar y cantidad de material didáctico que la utiliza.

3) La variación según grado de apertura o visibilidad: comprensión y producción.

En relación a los puntos mencionados por Fishman, es muy interesante lo encontrado por Terborg (2004) en San Cristobal Huichochitlán, donde recopiló testimonios que indicaban que en la comunidad había personas, que siendo bilingües en otomí y español, negaban entender o hablar la lengua otomí cuando se encontraban en presencia de personas desconocidas, incluso cuando otro hablante del otomí les hablaba en esta lengua. En el caso de San Cristobal Huichochitlán, Terborg encontró evidencia que indicaba que este cambio en el comportamiento lingüístico de los hablantes se debe a ciertas actitudes de desvalorización que los hablantes del otomí de esta comunidad tienen hacia su lengua, resultado de las actitudes negativas y la discriminación que sufren de manera regular por parte de los hispanohablantes de la ciudad de Toluca.

En Santa Fe de la Laguna no se observaron cambios de esta naturaleza, tanto en las conversaciones de los habitantes en las calles, quienes no interrumpen el uso del p'urhépecha en su conversación cuando se encuentran personas ajenas a la comunidad. Por medio de la

usuarios del p'urhépecha en sitios no académicos en internet son hablantes del p'urhépecha residentes en el extranjero (principalmente los EE.UU.) o pertenecientes a lo que podría denominarse la “élite” intelectual de la región p'urhépecha

observación directa, se constató en varias ocasiones que cuando a un grupo de hablantes que conversaban en p'urhépecha se les hablaba en español (preguntando direcciones, por ejemplo), ellos cambiaban al español durante el tiempo que el hablante de esta lengua participara en el evento comunicativo, regresando al uso del p'urhépecha en cuanto el hablante del español dejaba de ser un actor y dicho evento terminaba.

4) La ubicación del bilingüismo: los ámbitos de comportamiento lingüístico

Si bien los instrumentos desarrollados para esta investigación se centraron en la recolección de información sobre el uso habitual de las lenguas p'urhépecha y español en el ámbito del hogar, nos fue posible recolectar información sobre el uso de ambas lenguas en otros ámbitos, gracias a la observación directa y a los datos obtenidos por medio de las entrevistas. De esta manera nos fue posible recopilar la siguiente información sobre el uso habitual de las lenguas p'urhépecha y español en Santa Fe de la Laguna, información que, en algunos casos, contrastaremos con información sobre el uso lingüístico en otras comunidades recopilada por otros investigadores.

Uso de la lengua en el hogar: Como se vio en el capítulo 5, por medio del cuestionario se encontró que en el 100% de la muestra, la lengua p'urhépecha era preferida sobre el español para la comunicación entre los miembros de una familia en el ámbito del hogar. Esto contrasta con lo encontrado por Chamoreau (1996) en la comunidad lacustre de Jarácuaro (aproximadamente de quince a veinte minutos de Sta. Fe), donde esta investigadora indagó sobre el uso lingüístico habitual de veinte mujeres. Chamoreau comenta:

Durante mi trabajo de campo, pregunté a 20 mujeres de más de 50 años (quienes hablaron el phurhépecha primero, y adquirieron el español cuando eran niñas): ¿Qué lengua utiliza para hablar con sus hijos y con sus nietos? Las mujeres hablan la lengua phurhépecha solamente con los hijos mayores; con los más jóvenes utilizan las dos lenguas, pero cuanto menor es el niño más utilizan el español.
(Chamoreau 1996: 76)

Chamoreau presenta sus datos en la siguiente tabla, donde puede apreciarse el cambio en el comportamiento lingüístico de las hablantes, elevándose el uso del español según la edad del interlocutor disminuye.

Tabla 31. Uso habitual de las lenguas p'urhépecha y español, según edad del interlocutor, por 20 mujeres mayores de 50 años de la comunidad de Jarácuaro, Michoacán. (Chamoreau 1996: 77)

	Phurhépecha solamente	Las dos lenguas indistintamente	Español solamente
Hijos mayores de 30 años	5 (25%)	15 (75%)	-----
Hijos entre 20 y 30 años	-----	20 (100%)	-----
Nietos entre 10 y 20 años	-----	13 (65%)	7 (35%)
Nietos menores de 10 años	-----	9 (45%)	11 (55%)

Los datos de Chamoreau son interesantes porque sugieren la existencia de ciertas presiones ideológicas que favorecen el uso del español con las personas más jóvenes. También puede apreciarse que quizá el proceso de desplazamiento de la lengua p'urhépecha en esta comunidad ha comenzado a adquirir lo que Terborg denomina *dinámica propia*, en la que debido a la falta de transmisión de la lengua indígena, la máxima facilidad compartida comienza a desplazarse hacia el español y el proceso de desplazamiento se refuerza paulatinamente. Por otro lado, consideramos que los datos de Chamoreau corroboran la afirmación de Terborg (2004: 153), en el sentido de que en el contexto del desplazamiento de las lenguas indígenas en México, existe evidencia que indica que el comportamiento de los hablantes bilingües de una familia varía en función de la edad del interlocutor.⁴⁶

Colocando nuestros datos obtenidos en la comunidad de Sta. Fe en la tabla presentada por Chamoreau, se hace evidente el contraste entre el uso lingüístico entre Jarácuaro y Santa Fe de la Laguna:

Tabla 32. Uso habitual de las lenguas p'urhépecha y español, según edad del interlocutor, por 42 mujeres mayores de 50 años de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, Michoacán.

	Phurhépecha solamente	Las dos lenguas indistintamente	Español solamente
Hijos mayores de 30 años	42 (100%)	-----	-----
Hijos entre 20 y 30 años	42 (100%)	-----	-----
Nietos entre 10 y 20 años	42 (100%)	-----	-----
Nietos menores de 10 años	42 (100%)	-----	-----

⁴⁶ véase 4.1

Es muy interesante comparar la situación de Jarácuaro con la de Santa Fe de la Laguna, debido a que en la primera comunidad parece estar desarrollándose en la actualidad una dinámica de interrupción de la transmisión intergeneracional de la lengua p'urhépecha, mientras que en Santa Fe de la Laguna esto no ha ocurrido. En términos de la ecología de presiones, parece ser que en Jarácuaro, las presiones que favorecen al español se relacionan con las ideologías y en cada vez mayor grado con la facilidad compartida, mientras que en Santa Fe de la Laguna, las presiones que favorecen a la lengua p'urhépecha se relacionan con las ideologías y la facilidad compartida, puesto que la máxima facilidad compartida se encuentra en la lengua p'urhépecha.

En relación a la transmisión intergeneracional de la lengua, destaca lo dicho por el informante experto 1:

I.E.1:

Yo pienso que aquí por esa razón es que no se ha desaparecido es- (3.0) esa idioma p'urhépecha porque... pues aquí a los niños no les hablamos casi nada en español... nomás donde... donde están aprendiendo es en la escuela... es en las escuelas con los maestros nada más... porque... aunque sea p'urhépecha un maestro, de todas maneras no les enseña en p'urhépecha //I.: Si// no, sí tiene que ser en el español //I.: Si, si pues yo// entonces en las casitas ya, nosotros no, nosotros les preguntamos tareas así ya... en p'urhépecha y todo eso... y yo creo por esa razón si, y si, **porque si nosotros, ya les empezáramos a hablar desde niños así, en español**, claro, ya ya se tendrían que, ir, ya hubiera hecho **ya hubiera cambio pues bastante ya como... como en San Jerónimo o en otras partes...**

Respecto al uso lingüístico en el hogar, el informante experto 1 comentó que debido a que en su trabajo conversa cotidianamente con personas hispanohablantes, en ocasiones y sin estar consciente de ello, continúa utilizando el español cuando retorna a su hogar, donde, a pesar de que todos sus familiares entienden esta lengua, le piden entonces que no la utilice y que utilice más bien el p'urhépecha. El informante experto 2, comentó que en su hogar, hay ocasiones en que por circunstancias similares a las del primer informante (tanto él como su esposa conversan cotidianamente con hispanohablantes), conversa en español con su esposa (quien también es hablante del p'urhépecha) y sus hijos pequeños les exigen que no hablen en español, sino en p'urhépecha.⁴⁷ Así, se puede apreciar que por lo menos en estos dos casos, el hogar es considerado un ámbito en el cual el uso del español no es considerado apropiado en la mayoría de los casos, y en el cual el uso de la lengua p'urhépecha no solo es apropiado sino esperado por la mayoría de los demás miembros bilingües del hogar.

⁴⁷ Un dato interesante en este hogar es el hecho de que uno de estos niños pequeños, aún cuando prefiere que el p'urhépecha sea la lengua utilizada en el hogar, ha comenzado activamente a adquirir el español con fines esencialmente utilitarios, que consisten en “entenderle a los programas de televisión”.

Sobre este último punto, es muy interesante el siguiente comentario del informante experto 1:

I.E.1:

y cambia la gente así. Cambia la gente quiera o no pero, pues es que al escuchar tanto escuchar así ya, ya uno empieza a hablar así. Yo por eso digo que, he he llegado también, conocer a mi propia familia, tengo un chavo que, que está por allá por Puebla, un muchacho allá se casó, ya está viviendo allá casi ya como seis años. Ya habla como la gente de allá, ya no habla en español [de] aquí, menos p'urhépecha. y, hace, el año pasado en agosto, en septiembre pa no echar mentiras, en septiembre en la fiesta, vino. Y ya no quería hablar en p'urhépecha y le digo ((salto)) “¿porqué dejaste de hablar en p'urhépecha? Mira, cuando, cuando llegas aquí en Santa Fe hánblanos en p'urhépecha, cuando vas a estar aquí con tu papá. Cuando vas a estar allá con tu mujer con tu familias, familias que tienes allá, hánblale así como estás hablando en español, pero llegando aquí, por favor tienes que hablar en p'urhépecha porque tú, tú no eres *turís*,⁴⁸ le dije. “Ah, papá ¿y eso que tiene que ver?, ¿qué tiene de malo?”, dice.

I:

¿y sí habló, empezó-?

I.E.1:

sí, pues empezó a hablar ya, pero dice “no, bueno, órale pues”, pues ni modo que vas a dejar, vas a dejar, siquiera aquí pues, pues allá ya al cabo pues si no quieres enseñar a tus hijos pus allá en p'urhépecha pero, ah que gusto me, que gusto me diera si tú, mira, si tú me hicieras caso este, este consejo que te voy a explicar. A mis nietos quiero que los enseñes en p'urhépecha, y en español, y en la idioma que ellos hablan, tu esposa, porque hablan otra idioma no sé qué me dijo. Y dice “mmm, pero no, les van a dar vergüenza” ahhh, () cómo eres no no no, pero mira, ¿entons tú nunca piensas traerlos para acá?, ¿nunca piensas traerlos acá pa que yo los reconozca?, ¿siempre vas a estar viniendo tú solito?, no no no tienes que traerlos, tráígalos, aunque sea una vez que los traigas pa que yo los conozca pa que ellos me conozcan, que tienen un abuelito que es papá tuyo, ¿o qué, nomás allá y acá no, acá nada?, y dice “no, tienes razón”. Le dije, no, tráítelos aunque sea una vez y, y enséñeles a hablar en p'urhépecha, no es nada malo, para cuando lleguen aquí, me puedan entender si yo les hablo en p'urhépecha y, eso no es nada malo y nada tiene de pierde, nada pierdes de enseñarlos en p'urhépecha, al contrario, tres, dos tres idiomas que sepan tus hijos, es a todo dar, es a todo dar, aquí pueden convivir, el día que puedan venir ya cuando sean grandes.

Como puede apreciarse, por un lado, se le exige al hijo que utilice la lengua p'urhépecha cuando esté en la comunidad, mientras que por otro, se le trata de convencer de las ventajas de transmitir a los hijos no solo el español, sino el p'urhépecha y la lengua que habla su madre, que no es ni p'urhépecha ni español. En este testimonio pueden apreciarse varias cosas interesantes, por ejemplo la manera en que se crean presiones favorables hacia el p'urhépecha en relación a la ideología y la facilidad compartida, obligando así a la modificación del comportamiento

⁴⁸ Sobre la expresión *turís*, algunas otras expresiones que al parecer son sinónimos y fueron utilizadas por este informante en distintas ocasiones son: gente castellano, gente de razón, gente español, gente mestiza y gente de raza mestiza. Consideramos que las características semánticas de esta expresión, en esta y otras comunidades p'urhépecha, son un tema muy interesante y digno de abordarse en investigaciones posteriores.

lingüístico de un individuo que comenzaba a crear una presión positiva hacia el español en relación a la ideología.

Uso de la lengua en público: En Santa Fe de la Laguna, en ciertos ámbitos públicos observados (las calles, la plaza y las canchas deportivas), entre personas que mostraban cierta familiaridad entre sí (vecinos y conocidos), se observó que la lengua preferida para la comunicación era el p'urhépecha, sin importar el sexo y la edad de los interlocutores. Se observó también que el comportamiento lingüístico no se veía alterado por la presencia de personas desconocidas, turistas hispanohablantes o personal repartidor de bienes y servicios (gas combustible, productos alimenticios, etc.).

Es interesante contrastar esta información con lo encontrado en Jarácuaro por Chamoreau, quien dice:

Pregunté a estas mismas mujeres qué lengua hablaban con un adulto. Todas contestaron que si era con alguien del pueblo, de la misma edad y conocida, hablaban su lengua. Si se trataba de un desconocido, o un joven, hablaban español. Es decir que el uso de la lengua phurhépecha se manifiesta para transmitir mensajes a alguien de la misma comunidad y más precisamente de la misma generación.
(Chamoreau 1996: 77)

y con lo encontrado por Terborg en San Cristobal Huichochitlán:

En primer lugar, para los mismos vecinos de San Cristóbal Huichochitlán no es aceptable hablar en otomí cuando se encuentran en Toluca. Pero también se evita la LI (lengua indígena) ante la presencia de extraños en el pueblo. Esto cambia solamente cuando el extraño es aceptado y se le tiene más confianza.
(Terborg 2004: 274)

En relación al uso de la lengua indígena en público, es muy interesante comparar la situación de estas tres comunidades. Mientras que en San Cristobal Huichochitlán se puede apreciar una presión muy fuerte que favorece al español en relación con la ideología (y también la facilidad compartida), en Jarácuaro se aprecia presiones favorables tanto para el español como para el p'urhépecha en relación a la facilidad compartida y la ideología, mientras que en Santa Fe de la Laguna se aprecia una presión muy fuerte que favorece al p'urhépecha en relación a la ideología y a la facilidad compartida.

Uso de la lengua en ámbitos públicos, entre amigos y conocidos: en relación al comportamiento lingüístico habitual en este ámbito, es muy interesante el comentario del informante experto 1, quien comenta que a veces, platicando con amigos y conocidos de su barrio en la calle, utiliza a veces el español sin que esa sea su intención y los demás participantes en la conversación le piden que no hable en español (de cierta forma amonestándolo):

I.E.1:

A mí me ha sucedido a veces, y, bueno, yo a veces me río solo. Cuando estoy, cuando estoy con *cómpas* allá arriba, hablando, hablando en p'urhépecha, puro estamos hablando en p'urhépecha, equis cosa y todo eso, y de repente se me sale y empiezo a hablar en español, y ya uno se me queda viendo y dice “ya vas a empezar otra vez, tu eres túri-”, así le dicen en p'urhépecha “*turís a fuerza*”, y esa palabra significa que, que uno quiere ser, que uno quiere ser como gente espa- español o como gente, sí de gente español, pero a la fuerza porque no lo somos, a fuerza quiere decir a fuerza. Y ya meten este “() *turís a fuerza*”, sí porque uno, uno quiere hablar a, a fuerza sabiendo que no estoy con gente de, de razón, con gente *turís*, con gente pues de español, no. A la vez yo creo que (), es que, es que así estoy acostumbrado, como me visita mucha gente ahí de fuera, y siempre platico pues así en español con ellos y, y a veces me sale y “no, nunca no hables así porque nosotros estamos hablando en p'urhépecha nuestra idioma” (risas) y yo creo por eso está bien porque, () los de San Jerónimo así son, mira, revuelven, p'urhépecha y, y castellano, p'urhépecha y castellano y así y hasta donde quiera hablan así, y por eso aquí luego dicen pues, “tú eres como los de San Jerónimo, no seas como de San Jerónimo, eres de Santa Fe”

En el testimonio anterior, los participantes no solo expresan actitudes respecto a lo apropiado o inapropiado de utilizar el español dentro de la comunidad para comunicarse con miembros de la propia comunidad, sino también expresan actitudes respecto al comportamiento lingüístico que involucra la mezcla de los códigos p'urhépecha y español y la identidad comunitaria, es decir, se atribuye un cierto comportamiento lingüístico (la mezcla de códigos) a los miembros de otra comunidad, mientras que ese comportamiento es desalentado dentro de la comunidad propia. Se aprecia entonces la existencia de presiones muy fuertes que favorecen al p'urhépecha en relación a la ideología y a la facilidad compartida.

Uso de la lengua por las autoridades comunitarias: en este rubro se abordaron dos aspectos: la necesidad, al asumir un cargo de autoridad en la comunidad, de dominar el p'urhépecha y el español; y los lugares, situaciones y actores con los que es apropiado el uso de cada lengua. Por otro lado, se preguntó a los entrevistados sobre la posibilidad de que una persona monolingüe en español ocupara un cargo de autoridad en la comunidad.

Al respecto, el informante experto 2 comentó:

I:

ntons te decía, aunque más o menos sé cual va a ser la respuesta, me gustaría que, que me dijeras, ¿aquí en Santa Fe qué tan importante es que la persona que ocupa un cargo, hable bien el p'urhépecha?

I.E.2:

pues muy importante, muy importante porque, depende de esta persona que las cosas caminen bien, y porque tiene que, porque hay espacios ceremoniosos que lo tiene que encabezar la autoridad, porque incluso hay momentos que van y llegan a, a la toma de protesta y, y tienen que echar un discurso tiene que ser en p'urhépecha, alguien que empiece a hablar en [español] es muy mal visto, es como, es como estar, estar este, instalando un gobierno extraño, ¿no?

I:

¿qué, que empiece a hablar en español?

I.E.2:

si

I:

en español

I.E.2:

si

I:

y por otro lado, ¿qué tan importante es para estas mismas autoridades, que sepan hablar bien el español?

I.E.2:

pues muy importante, muy importante porque así podían, este, armar una confianza entre todos los comuneros, teniendo una comunicación

I:

entonces otra pregunta sería ¿tú crees que aquí en Santa Fe sería posible que alguien que no hable p'urhépecha, ocupe un cargo de autoridad?

I.E.2:

(6seg) quien sabe, en un, en un momento remoto, pero es difícil

I:

en la actualidad

I.E.2:

en la actualidad

I:

en este momento

I.E.2:

en este momento

I:

tú crees que sí sería posible o no sería posible ahoritita, hoy digamos

I.E.2:

hoy no, en este tiempo no. en este tiempo no

I:

y que crees si por, avatares del destino, por equis o zeta razón, una persona que no sabe hablar p'urhépecha ocupara un cargo de, de autoridad ¿la vida se le haría muy difícil?

I.E.2:

se, ¿a él?

I:

a él

I.E.2:

pues es que a la medida, es a la medida como vaya perdiendo la identidad la propia comunidad, porque ahorita es muy, es muy importante ver eso

I:

pero digamos, ahorita como está estructurada la comunidad y y, la, las convicciones de la gente, si alguien que no sabe p'urhépecha llegara a ser autoridad-

I.E.2:

no pues está mal visto, prácticamente lo, lo echan para abajo

I:

¿si?

I.E.2:

lo echan para abajo, porque es muy importante que la persona hable, aparte de hablar, sea auténticamente original, porque es casi casi igual lo que me estás diciendo, tendría que ser fuera de la comunidad para que llegara esa persona, te digo que el 90 por ciento o 98 por ciento la gente habla [p'urhépecha], entonces hay muy poca probabilidad que pongan a la gente que no hable p'urhépecha.

I:

y si por ejemplo alguien que, que

I.E.2:

y si lo fuera, sería muy erróneo.

y el informante experto 1 dijo:

I:

en Santa Fe, para ser autoridad, pus a fuerzas se tiene que hablar p'urhépecha-

I.E.1:

(afirmación enfática)

I:

pero ¿tú crees que también es importante que, que la gente que es autoridad aparte de hablar p'urhépecha, maneje bien, bien el español?

I.E.1:

cómo no, como no, porque llega gente de fuera. Tiene que llegar proyectos pues de, tiene que traer gente de fuera, y luego tienes que acudir con ellos, con gente de fuera, con gente de, que habla español, pero, las dos cosas pues tiene que ser, tiene que dominar bien bien la p'urhépecha, ¿porqué? Porque la mayor parte tiene que ser, la mayor parte tiene que estar con gente p'urhépecha y solucionar problemas en p'urhépecha, porque yo no voy a andar solucionando, hablando en español con mi gente, no pues me van a decir “cabrón, tú me estás hablando en esp- háblame en p'urhépecha, eres autoridad”, ¿verdad? Y ahí tiene que ser p'urhépecha, tiene que saber manejar todo eso, y luego también pues con gente de fuera tiene que saber. ((salto))tiene que saber [español] para poder atender a gente de afuera, ¿qué tal si llega un, una persona y le dice y ese güey ni en cuenta lo que le están diciendo? ¿ni en cuenta lo que significa un papel? ¿Qué le va a decir a la comunidad? ¿Qué tal si es una cosa que, que no le va a convenir pa, pa que un jefe firme, selle ? No, tiene que saber pa luego luego al recibir, órale, por que aquél cabrón no le va a decir, no, esto es pa eso, no, te mandaron este, ¿qué tal si viene en un sobre? Y ahí se lo dejan los polis ahí nomás, “te, te mandaron de allá, del municipio”, tiene uno que sacarlo y leerlo, y ver lo que significa, de donde viene, quién se lo está mandando y para qué. Es necesario que

sepa él mismo nada más con su cómpa o es necesario que informe a toda la comunidad...

I:

y entonces, la gente de acá no-, en Santa Fe no aceptarían uno que nomás hablara español

I.E.1:

No, no no no ¿porqué?

Los comentarios anteriores cobran particular fuerza si se considera que ambos informantes han fungido como autoridades dentro de la comunidad⁴⁹ y conocen de primera mano las exigencias, dificultades y particularidades que representa la administración cotidiana, resolución de conflictos y desarrollo de proyectos al interior de la comunidad de Santa Fe, por un lado, y el trato y la relación -muchas veces conflictiva- con las autoridades municipales, el ayuntamiento de Quiroga y otras instancias estatales y federales.

Como puede apreciarse en ambos comentarios, el dominio de la lengua p'urhépecha es considerado un requisito indispensable para poder ocupar un cargo de autoridad en la comunidad. El dominio del p'urhépecha es considerado esencial para relacionarse con la gente de la comunidad y, de una persona que ocupa un cargo de autoridad, el uso del p'urhépecha es además esperado y exigido por los demás comuneros en su trato hacia ellos. Es notable el hecho de que ambos informantes negaron tajantemente la posibilidad de que una persona monolingüe en español pudiera en la actualidad llegar a ocupar un cargo de autoridad dentro de la comunidad. Por otro lado, el dominio del español también es considerado un requisito importante para ocupar un cargo de autoridad dentro de la comunidad. Ambos informantes consideraron que, para una autoridad de la comunidad, el dominio del español es importante y necesario para relacionarse en términos equitativos con las autoridades municipales, estatales y federales y en general, con las personas hispanohablantes. Se aprecian entonces fuertes presiones favorables hacia el p'urhépecha en relación con la facilidad compartida y la ideología, mientras que existe una fuerte presión favorable hacia el español en relación a las necesidades.

Uso de la lengua en la Asamblea General: en la Asamblea General, instancia que elige a las autoridades civiles y agrarias de la comunidad, la lengua preferentemente utilizada es el p'urhépecha. El español se utiliza sólo en aquellos casos en que debido a circunstancias o

⁴⁹ El informante experto 1 ha ocupado el cargo de Jefe de Tenencia, mientras que el informante experto 2 ha ocupado el de Comisariado de Bienes Comunales.

eventos especiales, hay invitados hispanohablantes. Al respecto, el informante experto 1 comentó:

I.E.1:

Por ejemplo, aquí aquí pos te estoy ofreciendo pues los, informes en forma español, ¿verdad?. Pero ya cuando estoy participando en juntas, asambleas, ahí ya es puro p'urhépecha. Nosotros no entramos en... en español, claro, [a veces] sí, pero tiene que, empezar en p'urhépecha, a fuercíta, tiene que entrar en p'urhépecha sino pues no tendría caso, pues es que mucha gente no le vamos a entender, todo lo que, si nos explica ya, puro en español, no no, tiene que ser en p'urhépecha primero... o primero en español y después en p'urhépecha, así. Y así es como, pos, se gana uno la confianza, y le creemos a una persona. Y como nosotros, ya, como ya a la edad de nosotros no, nosotros no casi no hablamos nada en... en castellano, no, puro en p'urhépecha.

Mientras que el informante experto 2, al preguntarle qué pasaría si en una asamblea de comuneros se comenzara a utilizar el español, comentó:

I:

si alguien que supiera hablar p'urhépecha y le empezara a hablar a la gente en español, ¿tú crees que la gente le diría “oye no, eso aquí no...”

I.E.2:

Ah, ¿que él?

I:

aparte pues, digo, si alguien, una autoridad-

I.E.2:

porque eso sucede, a veces, en nosotros mismos, empezar, verdad, pero

I:

pero digamos que como-

I.E.2:

pero nosotros, lo que hemos hecho... si en plena asamblea tenemos visita, tenemos visita gente, o una diplomacia de España, porque han venido comitivas de España y todo eso... pues primeramente hacemos el discurso p'urhépecha, y ya después traducimos. Siempre hacemos eso, como dar una muestra de...

I:

pero y, y en una asamblea donde hubiera pura gente de Santa Fe, si alguien, por alguna razón dice “no pues ora voy a hablar puro español”

I.E.2:

¿Siendo autoridad o no siendo autoridad?

I:

siendo autoridad

I.E.2:

no pues no

I:

¿la gente le va a decir “oye, no”?

I.E.2:

No, pues luego luego dicen.

Como puede observarse, en este ámbito también existen fuertes presiones favorables hacia el p'urhépecha en relación a la ideología y a la facilidad compartida.

Asignación social de funciones a la lengua p'urhépecha y al español:

En base a los testimonios anteriores sobre el uso lingüístico en algunos ámbitos, consideramos que cabe preguntarse si la comunidad de Santa Fe de la Laguna es una comunidad diglósica. Parece ser que, en efecto, en la comunidad existe una situación de diglosia con bilingüismo, donde el bilingüismo se encuentra altamente extendido entre la población y, además, a cada lengua se le han asignado ciertas funciones y ámbitos de uso apropiados. En Santa Fe de la Laguna existe una asignación social de funciones específicas para las lenguas p'urhépecha y español. La lengua p'urhépecha es la lengua utilizada en el trato cotidiano entre los habitantes de Santa Fe, la lengua utilizada en la Asamblea General, la lengua esperada de las autoridades de la comunidad y la lengua preferida y esperada en el hogar. Dentro de la comunidad, a la lengua p'urhépecha se le han asignado funciones comunicativas dentro de los ámbitos familiares, públicos, ceremoniales y de gobierno interno de la comunidad. El español tiene asignada la función de comunicación e interacción con la sociedad hispanohablante

6.2 Procesos psicológicos, sociales y culturales antecedentes, concurrentes o consecuentes y su relación con la estabilidad o el cambio en el uso habitual de las lenguas.

El establecimiento de correlaciones entre el mantenimiento (o desplazamiento) lingüístico y los procesos y fenómenos de carácter extralingüístico que ocurren dentro de una comunidad puede que sea uno de los aspectos más difíciles pero más importantes dentro del estudio del desplazamiento y mantenimiento lingüísticos. Así, en el caso de Santa Fe de la Laguna, es posible considerar que por lo menos parcialmente, el mantenimiento de la lengua p'urhépecha pueda ser resultado de procesos y acontecimientos sociales no enfocados expresamente hacia el mantenimiento de la lengua p'urhépecha.

Mantenimiento y defensa del territorio comunitario

En la historia reciente de la comunidad, uno de los sucesos más importantes fue la lucha por la recuperación de tierras comunales que, por diversas vías habían quedado bajo el control de personas ajenas a la comunidad, personas mestizas hispanohablantes residentes de la ciudad de Quiroga. En el año de 1979 comenzó la lucha comunitaria por la recuperación de estas tierras comunales, lucha que desembocó en una fricción creciente entre los comuneros de Santa Fe y los

ganaderos mestizos de Quiroga, quienes utilizaban los terrenos en disputa para pastar su ganado. Eventualmente, se logró la recuperación de más de 1500 hectáreas de tierras comunales (Hernández Cendejas 2004), pero no sin que mediara un gran esfuerzo y movilización de parte de los comuneros de Santa Fe y varios enfrentamientos armados en los que hubo muertes en ambos bandos.

Al respecto, el informante experto 1 comentó:

I.E.1:

Bueno, yo, yo así, en la manera en que yo entiendo eso, es, es porque aquí la gente, tiene, tiene muchas tradiciones, de hacer fiestas, de agarrar cargos, así, religiosas o, o no religiosas, pero, pus nadie nadie quiere dejar de, de no hacer una fiesta de esas, pongamos como orita, pus casamientos, si uno empezara a hacer, a la manera, a su gusto, una persona que le facilitara ya, teniendo lana, ¿ps sí verdad?, y el otro que no, pero ahí va, también, ahí va también no se quiere quedar, no se quiere quedar atrás, dice, “no, yo también puedo, ps aunque no tenga, pero tengo tierra, voy a vender, o voy a empeñar”, y como aquí, aquél entonces había, aquí había escasez de dinero, no había tanto comerciante, no, cual carro como ahora, no, ahora está así, casi toda la comunidad es comerciante, no, aquél uno que otro. ((salto)) pero, no había dinero, pero en Quiroga sí había dinero, y a esa gente le interesaba, y como ya estaba llegando gente de fuera, con más razón, con más razón. ((salto)) ¿pero qué pasó también? También ellos [los ganaderos] tuvieron la culpa, ¿porqué?, porque no se-, no estaban bien informados, cómo, ésta comunidad cómo estaba, o cómo, qué era una comunidad. Una comunidad significa mucho esa palabra, que a una comunidad no, no nos pueden invadir gente de fuera, el título presidencial está bien sostenido, está bien amachado, de que ningún vecino nos puede quitar de, de donde es de nosotros, y que también no podemos venderle a gente de fuera. Y, y gente de aquí, ignorante, de no saber eso también, iba a Quiroga y les empeñaba o les vendían, aquellos ignorantes a la vez también, aunque tuvieran, aunque tenían dinero, ignorantes por ese lado, porque no sabían, no estaban bien enterados, bien informados de eso, ¿pos quién les iba a informar?, ni el que les estaba, estaba ya vendiendo, “no, sí como no, ¿cuánto quiere?”, “no, pues tanto, allá me dan tanto pero, yo quiero venderlo por tanto, esta cantidad” “no, pus vale”, zas, zas, a solucionar su, su problema acá. Pero sin esperar que al transcurso del tiempo iba a suceder eso. uno, uno sin saber eso. Otro por ver aquella persona “¿no, ps cómo solucionaste compa, ps cómo le hiciste si no tenías nada?” “no, ps esto, mira, aquél, hice esto y esto, ya con aquellos compas, ellos sí pagan bien”, órale, otro cabrón que se va, y ahí fue, ahí fue donde fue yendo la gente tras de, tras de uno. Nomás porque, porque daban, pagaban más. No, ps si ya casi la mitad de lo que es el llano, ya era parte de ellos, ya nomás, ya mandaban ellos, en la mitad de lo que es el cerro, para allá, al último lo que contaba que llegaron a vivir allá, pa acabar de chingar. Les gustó allá, ¿porqué?, porque allá había tierras a lo cabrón, había pastura pa su ganado. ((salto))

El ganado andaba ya por aquí puesto, por aquí () ya, ya casi a la orilla de las casas, ganado de esa gente. “bueno, ¿ps cómo le hicieron ellos, cabrón?”, ya nosotros nos íbamos pa allá pa arriba y ya los chavillos por ahí, cabrón, burlando de nosotros, así, en español, no, ya se sentían dueños, y, y por esa razón pues, porque les interesaron y, a trabajar, mira, a mano llena, corazón contento a mano llena, y acá puros recibiendo a medias, ya nadie quería, cultivar aquí, ya nadie quería ser campesino nomás, no,

“aquellos, aquellos si trabajan”, pendejos, ps es que nos estábamos haciendo pennejos solos. “nombre, mejor nosotros nos vamos al comercio”, y ya empezó entrar a salir al comercio la gente, “ya mejor les damos a aquellos”, si, pero aquellos, aquellos, no era hasta ahí nada más sino que ellos traían otra mira, de chingarnos, de quitarnos. Pero es que al último pues ya, no se querían quitar, “no, nosotros no nos bajamos ni a chingadazos”, “ahhh”, ahí es cuando la gente despertó, desde aquel entonces empezó la gente, ver, que no era la de ahí, que no era de, de confiar a la gente de afuera, que la gente de fuera nos tendrían que, que explotar algún día, y quitarnos.

Este suceso es importante para nuestro estudio por dos razones: primero, nos hace preguntarnos, desde una perspectiva ecológica, la relación entre el conflicto agrario y territorial y la lucha de poder entre estas comunidades -una hablante del p’urhépecha y la otra del español- y el mantenimiento de la lengua p’urhépecha como símbolo de identidad y pertenencia comunitaria, capaz de aglutinar a la comunidad en tiempos de conflicto. Segundo, nos hace preguntarnos la presión que puede ejercer la pérdida del territorio comunitario sobre los hablantes y su comportamiento lingüístico, su organización cultural, social y comunitaria.

En ciertos casos documentados de desplazamiento lingüístico, se puede apreciar que uno de los procesos antecedentes o concurrentes es precisamente la pérdida del territorio comunitario. Terborg, por ejemplo, presenta el siguiente testimonio de un hablante del otomí de San Cristobal Huichochitlán:

Santiago:

Desgraciadamente como ha habido mucha falta de empleo - eh por eso le decía yo que aquí Toluca se acercó mucho ... Porque la gente empezó a vender sus terrenitos - Entonces ya nos invadió mucha gente de DIFERENTES LADOS - No nada más de Toluca. - De diferentes estados vienen. - Aquí tenemos guerrerenses, aquí tenemos michoacanos, aquí tenemos ... este ... pus - De diferentes lados. Pero ... eso los ha () a la gente, por ejemplo, esa - lo que le digo - a la gente que no alcanzó a prepararse - Había tierritas aquí, había. Pero ya no hay - ¿Por qué? Porque se fueron vendiendo, por falta de empleo. - Que no se alcanzaron a realizar bien pues - a como ellos querían. - Entonces - desgraciadamente al último - pues - ya agarraron lo que - pues - lo que había. - Pero no alcanzó para eso pues. - Bueno, allí están unas tierritas pues - allí están. Se vendieron y así se la llevan. Pero - en conclusión - como usted dice - el idioma es muy bonito. - A mi me gusta mucho. Pero ... con este idioma - no porque lo menosprecie - sino que pues - no alcanzan a abarcar mucho.

(Terborg 2004: 286)

Como puede apreciarse en ambos testimonios, la venta de tierras comenzó por la necesidad económica de los habitantes, que, al tratar de modificar el estado del mundo de manera favorable hacia ellos, se encontraron con que estas acciones, si bien lo modificaban favorablemente en el corto plazo, a largo plazo hicieron que el estado del mundo les fuera desfavorable tanto económica como culturalmente. La diferencia importante entre estos dos casos radica en las

acciones posteriores a la pérdida territorial: mientras que en la comunidad de Santiago Huichochitlán el proceso de pérdida del territorio no se detuvo, en la comunidad de Santa Fe no solo se detuvo, sino que se revirtió gracias a la lucha colectiva y el esfuerzo de los mismos habitantes. Si bien en este momento no es posible establecer una correlación entre la pérdida del territorio comunitario y el desplazamiento de la lengua otomí en San Cristobal Huichochitlán, o entre el mantenimiento del territorio comunal y el mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna, estas posibles relaciones son muy interesantes, sobre todo si se toma en cuenta el hecho de que en la primera comunidad, la pérdida del territorio trajo consigo el acercamiento de la mancha urbana de Toluca y la “invasión” de la comunidad por gente de fuera, mientras que en Santa Fe de la Laguna, la defensa del territorio comunal ha creado una zona de amortiguamiento, más allá de la cual la mancha urbana de Quiroga no puede avanzar sin la creación de nuevas fricciones y gran conflicto entre estas dos comunidades.

Migración y cambios en la estructura social comunitaria

Entre el fenómeno de la migración y el cambio en el comportamiento lingüístico habitual tampoco es fácil establecer una correlación directa. Sin embargo, se obtuvieron varios testimonios que parecen sostener la hipótesis de que en casos de migración generalizada, la estructura y la organización social de una comunidad puede cambiar de manera significativa, así como los patrones de uso lingüístico habituales. Coincidentemente, en la comunidad de San Jerónimo Purenchécuaro, vecina de Santa Fe de la Laguna, han coincidido estos tres fenómenos: migración generalizada, cambio en la estructura y organización social y económica y desplazamiento de la lengua p'urhépecha.

En primer lugar, se le preguntó al informante experto 1 si él recordaba si en su juventud, se hablaba el p'urhépecha en San Jerónimo Purenchécuaro:

I:

Cuando eras, cuando estabas chavito, cuando eras niño tú te acuerdas en qué comunidades aquí cerquita hablaban p'urhépecha?

I.E.1:

Ah sí,

I:

¿en cuales?

I.E.1:

Si, pues en todas casi, bueno, no no, no en todas pues porque ya ve-, los que pertenecemos todos al municipio, los que hablaban eran de San Jerónimo, en ese tiempo todavía, hablaban p'urhépecha en San Jerónimo, todos, nos íbamos en las fiestas, como en estos casos el día de hoy, acude mucha gente a San Jerónimo a... ellos tienen otra tradición otra clase de costumbre, preparan atole con pan y regalan a la gente de fuera, les regalan, y esa es la tirada que nosotros íbamos, pero aquel entonces si, sí hablaba mucha gente, más las mayorcitas pues, las señoras, señoras grandes, todos en p'urhépecha nadie que, en castellano, nada. Hasta los niños, pero hora, me acuerdo ya que ya casi casi como... pues ya fue como en (6.0) porque yo soy del... creo del cincuenta, cincuenta entonces ya del cincuenta, sesenta cuando me acuerdo como como del sesenta y cinco, como del sesenta y cinco... ya iba yo a San Jerónimo, en ese tiempo, 1965 y hablaban todavía el p'urhépecha, conservaban muy bien, uno que otro de los que se iban a Estados Unidos, esos son los que regresaban y ya, ya empezaban a hablar en español, o los maestros. Pero ya de acá ya para, pal ochenta ya ya, como que se fueron cambiando de volada. En San Andrés, ahí todavía sigue, ahí sigue igual como aquí, ¿no, no has ido a visitar? Ahí sigue igual como aquí, conservan muy bien.

Después, se abordó con esta misma persona el tema de la migración en San Jerónimo y en Santa Fe:

I.E.1:

es una riqueza, es una riqueza [la lengua p'urhépecha]

I:

si pues, es, es bien curioso como se va perdiendo, pues, por ejemplo aquí, lo que me cuentas acá en San Jerónimo. Dices que a más o menos como por los ochentas, ¿no?, que se dejó de, que la gente ya no, no hablaba

I.E.1:

pos por eso, ya orita peor tantito porque, pus, peor tantito si la gente de, de eso de, de ausentarse, de querer ir al norte, ahí toda la gente está al norte

I:

¿si?

I.E.1:

orita si vas, vas a ver más viejas que, mujeres que, que hombres

I:

¿todos están fuera?

I.E.1:

todos están en Estados Unidos

I:

¿y desde cuando se, se empezaron a ir?

I.E.1:

cuando yo crecí, cuando yo era chavo, había, todavía no salía tanta gente pal norte. Aquí, pus casi muy poco

I:

¿Acá en Santa Fe?

I.E.1:

Aquí en Santa Fe

I:

¿aquí casi no van?

I.E.1:

No, aquí unos cuantos nada más, pero, no, no se aventaban así a, a dos, a cuatro cinco, si acaso un año y ya, duraban. Pero en San Jerónimo, ya de ahí de... como del sesenta ya había mucha gente allá arriba, del sesenta, ya para acá, también dicen que ya para () setenta, ochenta, noventa, no, ya no había gente. Ya nomás llegaban en las fiestas, como el día septiembre, el día treinta de septiembre, mes de septiembre, es la fiesta patronal de ellos. Es cuando regresan, ahhh tons sí mira, pinches carrazos, pos to-, manada de huatos que vienen, con sus carrazos ya, pinches atejanados. Ningún cabrón que hable en p'urhépecha. ya nomás falta, ya nomás falta que allá hablen inglés, porque ya casi pues, unos hablan inglés, ps están, ya unos se casaron, mucha gente se casó allá, allá, gringas. Incluso también aquí ya va pasando lo mismo, aquí también hay unos que ya se, se están casando, un sobrino mío, ya se casó con una gringa, hijo de un hermano mío, ya se casó allá con una gringa, ya tiene creo, seis años y dice que ya no va a, ya no va a regresar. Si le digo a mi hermano “ya ves hermano”, dice “pero pues qué quieres que haga pues carnal”

Al abordar el tema de la estructura del sistema de gobierno interno de Santa Fe y los requisitos que una persona debe cumplir para ocupar un cargo de autoridad, el informante experto 2 comentó:

I:

¿y cuales son más o menos los requisitos a grandes rasgos que, para que alguien- para poder ser cada tipo de- [autoridad]?

I.E.2:

mira, en gran parte tiene que, tiene que tener una cierta, capacidad de la persona, una cierta calidad moral, de la persona. Aquí, aquí en esta comunidad no sucede como en otras comunidades, en otras comunidades a las personas los ponen por castigo, porque es muy negligente o porque no coopera o porque anduvo mucho en Estados Unidos y “ora para que cumplas con la comunidad ora tienes que ocupar cargo de autoridad”, y ese es un error, aquí no sucede. Aquí, aquí a la persona lo esc- exigen con, lo eligen por buena reputación, por mucha por toda una capacidad y responsabilidad, aquí

I:

¿en qué otras comunidades -por ejemplo- hacen eso, que, que tú dices?

I.E.2: en varias comunidades, por, por castigo**I:**

y aquí en Santa Fe-

I.E.2:

el caso de San Jerónimo, San Andrés, la Cañada, los ponen por castigo, porque, porque por ver que esa gente se integre pues a ser participativo. Pero a veces no cumple- no funge bien

I:

no está... digamos... no tiene convicción-

I.E.2:

no hay convicción y compromiso

En base a los testimonios anteriores, se puede apreciar que en la comunidad de San Jerónimo Purenchécuaro han coincidido los fenómenos de la migración y el éxodo generalizado de una parte importante de la población masculina, el cambio en las estructuras y prácticas

comunitarias, (que se manifiesta en la práctica actual de imponer los cargos de autoridad a aquellas personas que se han ausentado de la comunidad por periodos de tiempo muy largos), y el cambio drástico en el comportamiento lingüístico de sus habitantes, que al regresar a su comunidad, utilizan solamente el español. Debido a que los hombres son los que emigran en mayor medida en la comunidad de San Jerónimo, sería interesante indagar si la lengua p'urhépecha se ha mantenido en ámbitos que sean tradicionalmente ocupados sólo por las mujeres y en los que quizá la lengua p'urhépecha se haya mantenido en el hogar en las hablantes de distintas generaciones.

Prácticas socioculturales comunitarias

La existencia de prácticas socioculturales arraigadas dentro de una comunidad y relacionadas con su estructura cultural, social y de uso lingüístico, puede ser un aspecto importante para el mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna. El fortalecimiento de redes sociales más extensas que la familia y el uso del p'urhépecha por los integrantes de estas redes puede originar presiones favorables hacia el p'urhépecha y ser un factor determinante para que en esta comunidad, la máxima facilidad compartida recaiga sobre la lengua p'urhépecha.

En el siguiente testimonio, el informante experto 2 comenta una práctica comunitaria muy particular a Santa Fe de la Laguna:

I.E.2:

Que, todo está expresado en, en lo que, en los modelos que, dejó establecidos Vasco de Quiroga, por ejemplo, tan solo, ya te había comentado que, aquí, todos los viernes, se hace una celebración de una comida del barrio, de los ocho barrios, acá en el Hospital. Los viernes hacen una convivencia, y tiene que ser pescado, y en ese, en ese sentar de todas las familias de ese barrio, pues ahí, hacen conversaciones, convivencias y todo, las mujeres que están en la cocina, si eso hubiera acabado, pues la mujeres no, no establecieran esa comunicación, ahhh, incluso a esa mujer que participa ahí, y no hable p'urhépecha y nomás escuche, pues es mal visto.

I:

mira

I.E.2:

o sea son varios cánones, que, que...

I:

sí, pues es que hay que, hay que profundizar en esas cosas, por ejemplo, yo no sabía eso pero se me hace bien, bien importante

I.E.2:

cada ocho días

I:

cada ocho días

I.E.2:

o sea, hay, hay motivos para estar reunidos, a lo mejor no la totalidad de, no la totalidad de la gente, pero sí estudiáramos esa actividad, ¿cuántas familias se reúnen?. Y de esas familias, no son las mismas, porque se van cambiando. Se rota a nivel de familia, se rota a nivel de barrio... los trescientos sesenta y cinco días del año.

En la comunidad de Santa Fe de la Laguna, la práctica comunitaria mencionada podría conformar un ámbito importante de reforzamiento y mantenimiento de la lengua p'urhépecha. La existencia o ausencia de ocasiones de socialización frecuente (cultural y socialmente normativizadas) en una comunidad podría ser un dato importante para determinar por qué en ciertas comunidades el desplazamiento lingüístico avanza rápidamente, mientras que en otras lo hace muy lentamente o simplemente no lo hace.

6.3 Comportamiento hacia las lenguas, incluyendo los esfuerzos dirigidos hacia el mantenimiento o desplazamiento lingüístico.

Comportamiento afectivo y de actitud

En un contexto de contacto lingüístico, las actitudes de los hablantes hacia su propia lengua pueden ser un factor determinante para que el desenlace se decante hacia el mantenimiento o el desplazamiento lingüístico. En el contexto mexicano, las actitudes negativas que un hablante de una lengua indígena mantiene hacia su propia lengua pueden desarrollarse como consecuencia de las actitudes negativas de los hispanohablantes hacia los hablantes de la lengua indígena, así como también pueden desarrollarse como consecuencia de que el estado del mundo sea uno en el que se favorezca altamente el dominio del español y se desprecie el conocimiento y uso de la lengua indígena (Terborg 2004)

En lo que respecta a las actitudes, en el transcurso de la realización de entrevistas extensas en el marco de su investigación sobre el desplazamiento del otomí en San Cristobal Huichochitlán, Terborg (2004) identificó cuatro categorías temáticas recurrentes, que denominó de la siguiente manera:

1. “Las actitudes”. En esta categoría se encuentran los testimonios relacionados con las actitudes hacia el español, el otomí o hacia una de las variantes de ambas lenguas.
2. “La Pena”. Se trata de una categoría que también puede coincidir con la categoría de las actitudes. Sin embargo, queda restringida a las actitudes del

hablante hacia su propia lengua. Es decir, el hablante siente vergüenza al hablar su lengua en ciertas situaciones.

3. “La Resistencia”. El entrevistado señala ciertas actitudes a favor de la conservación del otomí y en contra de su desplazamiento.
4. “El Bienestar”. Se relaciona el bienestar del hablante con su conocimiento lingüístico.

(Terborg 2004: 167)

En varios de los testimonios presentados en este capítulo se han presentado actitudes de resistencia hacia el desplazamiento de la lengua p’urhépecha, así como actitudes en las que el bienestar se asocia al mantenimiento de la lengua p’urhépecha y la adquisición y dominio del español como lengua adicional al p’urhépecha, nunca como lengua reemplazante.

En relación a la tercer categoría, “La Resistencia”, el informante experto 1 presentó una extensa reflexión, en la que también se abordó el tema de la identidad y el uso de la lengua p’urhépecha.

I:

tú una vez me contaste acá, de la gente de San Jerónimo, que que les decían a la gente de Santa Fe “no, pues nosotros somos, somos sus hermanos, somos raza p’urhépecha” pero que no hablaban p’urhépecha. ntons tú crees que, lo que lo que quiero saber es si el hablar p’urhépecha es parte de ser p’urhépecha, no sé como explicarlo, que si se pierde algo de lo ser, del ser, como gente p’urhépecha, si dejan de hablar p’urhépecha, ¿se les pierde algo?

I.E.1:

pues eso es un, es cosa grande, pues es patrimonio nacional de, de la raza p’urhépecha, la raza indígena, ese es un patrimonio muy importante, yo así lo considero porque, porque por ejemplo **si tú dejaras de, de hablar en español, nomás porque vas a estar en, en... o peor tantito si no vas a salir a ninguna parte**, vas a estar en, en la tierra mexicana, en México y, y dejas de ser de la raza que eres, de donde provienes ((Salto))

I.E.1:

pero, pero si tú perdieras eso, de hablar en español y hablaras en inglés, y te dedicaras a hablar puro inglés, ¿a ver? ¿Qué gacho no? ¿Qué gacho no?, y tú, tú les sigas escuchando a tus papás, a tu mamá a tu papá y que, ellos sigan conservando, español, y tú que no les contestaras en español, y que otra gente llegara a visitarlos y que les empiece a decir “¿y tu hijo porqué les contesta en inglés y ustedes están, están hablandole en español?” porque eso se puede, como, como lo que estábamos platicando ayer. Pero es gacho pues, es gacho, si no somos americanos. Pero de saber, de saber es bueno, y acá lo mismo, es, es lo que sucede, no, es gacho pues también, porqué, yo porqué voy a dejar mi cultura p’urhépecha... ¿o un hijo porqué pues? Pero a veces la, la, el descuido es de los jefes, de los mayores, porque no les explicamos a nuestros hijos. Será porque, por falta de preparación de nosotros, por no saber que, por no saber que cuanta validez tiene nuestra cultura... a lo mejor eso ha de ser, por falta de preparación

que no tenemos nosotros, porque, porque eso es algo pues bueno, eso es algo bueno que nosotros les expliquemos a nuestros hijos, “aprendan muchas idiomas, pero no dejen de ser p’urhépecha, esa cultura no hay que dejarlo”, si es, es la sangre, aquí, aquí decimos mucho eso “de sangre p’urhépecha” pues, no debemos porqué olvidar
(salto)

I.E.1:

eso, eso es lo que a mí me gusta, que me está gustando, en la forma que, que ustedes los profesionistas luchan para rescatar eso y para, pues despertarnos todo eso pues, qué, qué validez tiene nuestra cultura, porque nosotros, nosotros, en el tiempo que yo crecí, pos todo (), no sabía yo que nuestra cultura, pues, p’urhépecha tenía mucha validez, o que valíamos igual, pa mejor decir, que, que con ustedes. Tenemos el mismo valor, validez, todo. Y yo orita es que voy entendiendo, y sí, entiendo, si nosotros también trabajamos, trabajamos lo que ellos trabajan, somos parte de México también y trabajamos. Estamos ayudando a México, igual como aquella gente, ¿porqué no vamos a tener el mismo, el mismo precio, el mismo va- validez. Pero hay gente ya orita que está diciendo lo que nosotros no sabíamos, lo que nosotros no sabíamos, yo por eso a veces cuando yo me junto ya con otros muchachos que, o con otros de mi edad, que están menos, pues, que tienen menos preparación o que tienen menos de, menos capacidad en su mente, “oigan no, nosotros tenemos, valemos también lo que ellos valen, namás que ellos saben hacer otras cosas, nosotros sabemos hacer otra cosa”, y mira, así estamos conviviendo en esta planeta tierra.

En lo que respecta a la segunda categoría, “La Pena”, fue muy interesante que una de las personas encuestadas, una mujer de 36 años -dueña de una pequeña tienda de abarrotes- comentara que antes se avergonzaba de hablar p’urhépecha, pero ahora no porque “¿porqué habría de avergonzarme de hablar lo que Dios me dio?”. Sobre “La Pena”, el informante experto 1 comentó:

I.E.1:

por acá, pues casi por acá pues ya no hay, más acá la Ciénega, la Cienega de, de Zacapu, como por ahí por Tarejeo ahí todos hablaban todavía se conservaba, no, ora ya nada, ora ya nada, todos los niños hablan en español, hasta los viejitos ya todavía de mi edad todos hablan. No sé porqué, ¿les dará vergüenza? O no sé, pero si, por ejemplo aquí, aquí nosotros no, aquí yo mi personalidad de, yo no siento vergüenza de hablar fuera de aquí, con mi mujer o con mis amigos así en p’urhépecha. aunque a varios les he escuchado aquí, dicen “no hables en p’urhépecha vamos a hablar en español”

I.

¿cuando salen fuera?

I.E.1:

si, ¿y porqué?, ¿porqué voy a, a,? ¿quién me lo prohíbe?, “no, van a decir que somos”, no pero yo, mi, para mí, ser lo que soy p’urhépecha, para mí eso es un orgullo. ¿yo por qué chingados voy a tenerle miedo a, a, o sentir vergüenza de la gente de razón, no al contrario, si me preguntan, si, si se quedan parado escuchando, “véngase” “¿quiere saber qué estamos hablando?” les puedo explicar “estamos hablando en p’urhépecha somos tarascos, somos p’urhépechas, gente indígena, somos de tal parte”. A todo dar, ellos no tienen porqué, a veces nomás se paran por curiosos. Claro que no van a entendernos nada, pero si les explicamos un poquito, van a decir que estamos hablando

cosa seria, estamos hablando cosa de mucha importancia, y eso, les da gusto a la gente de razón y luego les da gusto porque dicen “ah, ¿son p’urhépechas? Que son, son indígenas pero, pero no son, no son tímidos” “no tienen vergüenza, no tienen miedo”, y así debe de ser, debemos de ser no tener miedo pues de nada porque no nos van a hacer nada, ni modo que nos vayan a correr de ahí “ustedes no pueden pasar por aquí porque ustedes son p’urhépechas porque están hablando su idioma”, no, si vienen los americanos, y hablan, hablan inglés, no les decimos nada, nomás nos quedamos mirando, escuchándoles nada más, y hay unos dicen, nos dicen “no, pues tienes razón”. Pues es que así es, nunca debemos de, de sentir miedo o sentir vergüenza, no, vergüenza cuando vamos a robar algo o cuando vamos a andar desnudos

En este testimonio se presenta una actitud muy clara de resistencia y lealtad lingüística, combinada con una actitud de sensibilización lingüística enfocada hacia los hispanohablantes. Consideramos que lo que se logra con la combinación de estas dos actitudes, de acuerdo al testimonio, es no solo la defensa del derecho a la utilización de la lengua p’urhépecha, sino la creación de empatía por los hispanohablantes hacia esta actitud lingüística reivindicativa del derecho a utilizar la lengua propia.

6.4 Algunas conclusiones

En este capítulo se presentaron algunos factores que, tomados en conjunto, consideramos han ejercido una presión sinérgica para que la lengua p’urhépecha se mantenga altamente vital en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. Consideramos que se pudieron observar las grandes ventajas del uso de entrevistas, tanto para investigar las actitudes como para conocer detalles importantes de la historia comunitaria y los patrones de uso lingüísticos en ámbitos muy particulares a la comunidad.

En relación a la identificación de los factores que han favorecido el mantenimiento de la lengua p’urhépecha en esta comunidad, se pudieron identificar un conjunto de factores económicos, territoriales, culturales y de organización social comunitaria que refuerzan tanto la lealtad lingüística, como la asignación de funciones específicas a cada lengua. Así, se ha creado un círculo virtuoso en el cual el uso generalizado de la lengua en la comunidad refuerza las instituciones comunitarias de apoyo a la lengua, que a su vez refuerza la adquisición del p’urhépecha, que mantiene un prestigio alto y un estatus de lengua utilizada tanto en la comunicación cotidiana, como en las actividades culturales y religiosas tradicionales de la comunidad, así como en los asuntos que tienen que ver con el gobierno interno de la comunidad.

En relación a la transmisión intergeneracional de la lengua, los datos encontrados parecen indicar que el mantenimiento y uso generalizado del p'urhépecha en el ámbito del hogar tienen un doble efecto: por un lado, afecta de manera positiva la adquisición de la lengua p'urhépecha, que se mantiene como la primera lengua de los niños de la comunidad; por otro lado, debido a que en este ámbito se mantiene un conocimiento y uso elevados de la lengua p'urhépecha a través de toda la comunidad, podría funcionar como un punto de anclaje del uso lingüístico y de mantenimiento del p'urhépecha como la lengua en la que existe la máxima facilidad compartida, a partir del cual el uso del p'urhépecha se mantiene fuertemente en los demás ámbitos.

Un aspecto interesante del mantenimiento del p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna es el hecho de que en esta comunidad no se presenta una actitud comunitaria de aislamiento lingüístico y de búsqueda del monolingüismo en p'urhépecha, sino por el contrario, se presenta una actitud que reconoce tanto las ventajas instrumentales que la adquisición del español representa, como la importancia de conservar, utilizar, aprender y transmitir la lengua p'urhépecha.

En términos de la ecología de presiones, se puede apreciar cómo los habitantes de Santa Fe de la Laguna han luchado de manera consciente por establecer y mantener un estado del mundo en el que no se encuentren en desventaja material y económica frente al grueso de la sociedad hispanohablante. Especialmente en su relación con la cabecera municipal, la ciudad hispanohablante de Quiroga, Santa Fe de la Laguna ha logrado mantener una posición **no** subordinada, y quizá, esta lucha por mantener un equilibrio de poder frente a una comunidad hispanohablante ha afectado de manera positiva tanto el reforzamiento de la identidad comunitaria como la lealtad lingüística de sus habitantes.

Sin embargo, también se hizo evidente la incapacidad de realizar un diagnóstico preciso de cuales podrían ser los factores más importantes para el mantenimiento lingüístico, basándonos simplemente en los datos obtenidos en una sola comunidad. Se hizo evidente el gran poder analítico que resulta de realizar comparaciones entre la situación lingüística, social y cultural entre distintas comunidades y quizá, el diseño y puesta en práctica de un estudio comparativo regional podría ser el medio más adecuado para identificar los factores que han hecho que en esta comunidad la lengua p'urhépecha se mantenga altamente vital, mientras que en muchas comunidades cercanas casi ha desaparecido.

Capítulo 7. Conclusiones

En el transcurso de esta investigación se abordó la evaluación de la vitalidad lingüística de la lengua p'urhépecha en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, Michoacán. En esta comunidad, sus habitantes mantienen a la lengua p'urhépecha con un grado de vitalidad que aparentemente no es igualado en ninguna de las comunidades cercanas. Basta caminar un poco por sus calles para encontrarse inmerso en una comunidad donde la lengua p'urhépecha es utilizada de manera preponderante entre habitantes de todas las edades para la comunicación en ámbitos públicos, mientras que dentro del ámbito del hogar, la lengua p'urhépecha es la primera lengua aprendida por la gran mayoría de los habitantes menores a los cinco años y es además la lengua utilizada casi de manera exclusiva para la comunicación intrafamiliar.

Lo más importante que nos muestra el caso de Santa Fe de la Laguna es la importancia de tener siempre presente que las lenguas no se desplazan por sí mismas, sino que son sus hablantes quienes optan por utilizarlas y transmitirles a las nuevas generaciones. Así, aunque la metáfora de una lengua dominante desplazando a otra lengua que se encuentra en situación de desventaja es útil y pertinente desde el punto de vista de un planteamiento de la ecología lingüística, es importante señalar que en el corazón del proceso de desplazamiento lingüístico están los propios hablantes, y son precisamente ellos quienes sostienen el destino de sus propias lenguas en sus mentes, corazones y bocas. En el corazón de todo proceso de desplazamiento lingüístico está la cuestión de las preferencias lingüísticas de los propios hablantes, así como las decisiones que toman de manera constante en torno al uso y transmisión de las lenguas que integran su repertorio lingüístico.

Sin embargo, como se ha intentado mostrar a lo largo de este trabajo, estas preferencias y decisiones de uso lingüístico no son libres en la mayoría de los casos, sino que están determinadas en gran medida por una serie de factores extralingüísticos que orillan a los hablantes de lenguas indígenas a abandonar el uso de sus lenguas y a detener su transmisión intergeneracional, como parte de una estrategia de supervivencia dentro de un estado del mundo que es altamente desfavorable. Dentro del contexto mexicano, si todas las lenguas nacionales gozaran del mismo respaldo institucional, de la misma presencia en los medios de comunicación y los órganos de gobierno y de una representación equitativa en el sistema educativo, entonces quizá la dinámica generalizada a nivel nacional sería una de adquisición del español como L2 por los hablantes de lenguas indígenas y de adquisición de la lengua indígena como L2 por los

hispanohablantes. En un escenario así, quizá no existirían casos de desplazamiento lingüístico, y si existiesen, podríamos preguntarnos si las razones detrás de dicho desplazamiento estribarían fundamentalmente en cuestiones ideológicas. Sin embargo, la situación actual en México es una en donde un conjunto de políticas gubernamentales mantienen a las distintas lenguas indígenas nacionales en una posición de clara desventaja respecto al español, sobre todo en áreas que podrían considerarse clave para su desarrollo: uso en todos los niveles del sistema educativo, en los ámbitos gubernamentales, en el trabajo, en los ámbitos públicos, en la radio, la televisión y los medios escritos.

Quizá, la mayor contribución de este trabajo no radica en la obtención de respuestas, sino en la formulación de algunas preguntas interesantes que orienten nuestras futuras investigaciones sobre el tema y en el esbozo de una ruta a seguir para llevar a cabo estas investigaciones. Es cierto que al finalizar este trabajo de investigación obtuvimos algunas respuestas, sobre todo en torno a la viabilidad de utilizar una aproximación sincrónica en la evaluación de la vitalidad lingüística y en la utilidad de combinar el trabajo documental y el trabajo de campo para identificar algunos de los factores que favorecen y apuntalan el mantenimiento de la lengua p'urhépecha en la comunidad estudiada. Sin embargo, quedan todavía muchas interrogantes en torno a identificación de los factores más relevantes en este aspecto.

Recordemos que una de las preguntas planteadas al inicio de esta investigación fue: ¿qué ámbitos, de ser “colonizados” por la L2, desencadenan un proceso de desplazamiento lingüístico? Si bien no se logró obtener una respuesta absoluta, analizando los datos desde una perspectiva del modelo de ecología de presiones, se podría argumentar que el ámbito del hogar es uno que, de ser colonizado por la L2, efectivamente desencadena de forma extremadamente veloz un proceso de desplazamiento, al crearse una “dinámica propia” (Terborg 2006; Terborg, Velázquez y Trujillo 2007) en la que, debido a que la competencia lingüística en la lengua indígena de las generaciones más jóvenes es inexistente, los adultos bilingües se ven forzados a utilizar el español para comunicarse con estos hablantes. En estos casos, y siguiendo el modelo de ecología de presiones, el español llega a constituir la lengua en la que existe la máxima facilidad compartida entre los miembros de una misma familia y esta situación refuerza el desplazamiento lingüístico, que puede ser total en dos o tres generaciones. Al contrario, si el ámbito del hogar no es colonizado por el español y la lengua indígena se mantiene como lengua de uso cotidiano entre todos los miembros de una familia y como la lengua que los adultos hablan con los niños, aún si: a) estos últimos adquieren posteriormente el español como L2; y b)

a nivel comunitario se presentara una dinámica de reducción funcional de la lengua indígena (al colonizar el español ciertos ámbitos públicos),⁵⁰ la continua transmisión intergeneracional de la lengua indígena evitaría la instalación de una “dinámica propia” y aseguraría que las generaciones más jóvenes conserven un nivel alto de competencia lingüística en la lengua indígena. En este caso, el ámbito del hogar puede servir como un bastión de resistencia y transmisión para la lengua indígena, y un ámbito a partir del cual se puede iniciar la “reconquista” de los ámbitos públicos. No pretendemos afirmar que la reversión de un proceso de reducción funcional es un asunto sencillo, pero consideramos que una labor de esa naturaleza será extremadamente más difícil, o incluso imposible, si la lengua en cuestión se ve completamente desplazada, incluso del ámbito del hogar, y si todos los habitantes pierden toda competencia en ella. Los datos obtenidos en esta investigación parecen apoyar la hipótesis sostenida al inicio de este trabajo, en el sentido de que el ámbito familiar es quizá el más importante para el mantenimiento de la lengua p’urhépecha en esta comunidad. Sin embargo, haría falta incorporar el estudio de este ámbito dentro de una investigación comparativa entre Santa Fe de la Laguna y otras comunidades de la región, con la finalidad de encontrar más evidencia al respecto.

En esta investigación, la utilización de un estudio en tiempo aparente para realizar una evaluación del grado de vitalidad de la lengua p’urhépecha parece haber arrojado resultados muy satisfactorios y, al complementarse esta información con aquella obtenida con la investigación documental y las entrevistas, fue posible conocer en cierta medida el desarrollo histórico de una situación de bilingüismo en esta comunidad y algunos de los factores que posiblemente han impedido que ésta se decante hacia el monolingüismo en el español. La información obtenida parece indicar que en lo que respecta a la adquisición y uso de la lengua p’urhépecha, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna no ha habido cambios significativos en los patrones de adquisición y uso habitual de la lengua p’urhépecha en, por lo menos, tres generaciones de hablantes. En lo que respecta al español, los datos sugieren que sí han habido algunos cambios en los patrones de adquisición y uso habitual de esta lengua. En lo que respecta a la adquisición del español, los datos obtenidos parecen indicar que hace 60 a 70 años (aproximadamente en la década de 1930), el español era adquirido y utilizado principalmente por los varones de la comunidad. Hace aproximadamente 40 a 50 años, a partir de la década de 1950, la adquisición del español se niveló paulatinamente entre la población de la comunidad, siendo adquirida esta

⁵⁰ Recordemos que Weinreich (1953: 107) comentó que en una situación como esta es posible hablar de un desplazamiento *parcial*, más que de un desplazamiento *total* de la lengua en cuestión. Véase pg. 16 de este trabajo.

lengua con mayor frecuencia por igual tanto por hombres como por mujeres. Cruzando estos datos con la información documental y la obtenida en las entrevistas, fue interesante encontrar que precisamente a inicios de la década de 1930 se construyó la carretera federal que comunica a la comunidad de Santa Fe con el resto del estado de Michoacán, dando inicio a un mayor contacto con otras comunidades del resto del estado y de la república. El informante experto 1, quien nació en 1950, comentó que en esa época, algunos productores y comerciantes de la comunidad salían a otros estados de la república a comercializar sus productos de alfarería y en las décadas de 1960 y 1970 esta actividad aumentó considerablemente dentro de Santa Fe de la Laguna, al mismo tiempo que la actividad agrícola disminuía significativamente en la comunidad.

Basándonos en estos datos, se podría especular en torno a la existencia de un patrón diferenciado en el conocimiento y el uso de las lenguas p'urhépecha y español, según el tipo de actividad económica del hablante. Así, por medio del cuestionario, se buscó encontrar la existencia de alguna correlación entre el grado de escolaridad y el tipo de ocupación laboral y un mayor o menor uso de la lengua p'urhépecha. En el caso particular de Santa Fe de la Laguna, no se encontró absolutamente ningún tipo de correlación de este tipo, ya que en la muestra de 458 hablantes se encontró que ni el grado de escolaridad ni el tipo de ocupación se relacionaban de ninguna forma con el conocimiento y uso de las lenguas p'urhépecha y español. Se encontró, por ejemplo que dentro de la categoría "Si" para el conocimiento del p'urhépecha y el español, ambas lenguas eran dominadas tanto por individuos sin escolaridad formal como por individuos con educación universitaria; y tanto por individuos cuya ocupación era la alfarería y el trabajo agrícola, como por profesionistas o dueños de tiendas de abarrotes, ferreterías y otros. En lo que respecta al uso del p'urhépecha, en la muestra de 458 hablantes, se encontró que todos los hablantes bilingües utilizaban exclusivamente el p'urhépecha como lengua de comunicación intrafamiliar, independientemente del grado de escolaridad o la ocupación laboral.

En términos generales, si bien a la lengua p'urhépecha de Santa Fe de la Laguna se le puede considerar altamente vital en términos de la transmisión intergeneracional y la asignación de funciones y ámbitos de uso, en términos del marco propuesto por la UNESCO para la medición de la vitalidad lingüística, la lengua p'urhépecha, al igual que el resto de las lenguas indígenas nacionales de México, se encuentra todavía en una marcada desventaja a nivel regional, estatal y nacional en relación con el español, sobre todo en aquellos apartados relacionados con el uso de

la lengua indígena en las nuevas tecnologías de comunicación, en el sistema educativo, y con la cantidad y calidad de la documentación lingüística existente.

Con esta investigación se lograron identificar algunos de los factores que posiblemente han afectado de manera positiva la vitalidad de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna. Sin embargo, también se hizo evidente la incapacidad de realizar un diagnóstico preciso de cuales podrían ser los factores más importantes para el mantenimiento lingüístico en esta comunidad, basándonos únicamente en los datos obtenidos en esta única comunidad. Se hizo evidente el gran poder analítico que resulta de realizar comparaciones entre la situación lingüística, social y cultural existente en Santa Fe de la Laguna, con aquella que prevalece en distintas comunidades de habla indígena y, consecuentemente, consideramos que quizá la mejor manera de identificar estos factores sea por medio de la realización de un estudio comparativo a nivel regional. Quizá con la realización de un estudio comparativo sea posible determinar cuales de las presiones identificadas por Terborg favorecen a una u otra lengua en distintas comunidades de la región.

7.1 Limitaciones del presente estudio y algunas observaciones para el diseño de una investigación futura.

En el transcurso de la realización de este estudio nos pudimos percatar de algunas de sus limitaciones más importantes. Tomando en cuenta que uno de nuestros principales intereses es lograr identificar los factores que han actuado de manera determinante en el mantenimiento de la lengua p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna, consideramos que un futuro estudio sobre el tema debe tomar en consideración la identificación de las principales diferencias entre esta comunidad y otras comunidades cercanas en las que la lengua p'urhépecha sí ha sufrido un desplazamiento considerable. Las diferencias en cuestión pueden radicar en la organización social y cultural, en la economía, en la ubicación geográfica, en el grado de incorporación a las redes de transporte y comunicación, etc. Así, en el diseño de una futura investigación comparativa deberemos por necesidad tomar en consideración la recolección de información sobre los temas arriba mencionados, así como información sobre el desarrollo histórico de cada comunidad a partir de por lo menos las primeras décadas del siglo XX. Esta futura investigación abordaría el estudio de la interrelación entre cuatro aspectos centrales, asociados directamente a cuatro tipos de aproximaciones epistemológicas: sociolingüística, histórica, sociológica y etnográfica.

En esta investigación hemos presentado un marco con el que se puede cubrir la aproximación sociolingüística, y al que se le podrían agregar los marcos teórico-analíticos necesarios para

cubrir las aproximaciones histórica, sociológica y etnográfica. La utilidad de incorporar una aproximación sociológico/etnográfica en un futuro estudio resulta evidente si tomamos en cuenta que los procesos de desplazamiento y mantenimiento lingüísticos pueden encontrarse estrechamente relacionados con la manera en que los habitantes de cada comunidad organizan su vida social y cultural. En la realización de un estudio comparativo, tanto el estudio descriptivo de las costumbres y tradiciones de cada comunidad estudiada a través de una investigación etnográfica, así como el estudio de su estructura y funcionamiento social interno y en relación a la sociedad “nacional”, por medio de la aproximación sociológica, pueden proporcionarnos la información suficiente para realizar nuestro estudio comparativo e identificar con mayor precisión los factores que han favorecido el mantenimiento de la lengua p’urhépecha en la comunidad de Santa Fe de la Laguna.

En la investigación que hemos concluido, la entrevista demostró ser una herramienta que, en conjunto con el cuestionario y la investigación documental, nos permitió realizar un análisis más acertado de la información recolectada sobre el conocimiento y el uso habitual de la lengua p’urhépecha. En la realización de un futuro estudio comparativo, la entrevista puede resultar una herramienta extremadamente poderosa para obtener información sobre los aspectos históricos, lingüísticos, etnográficos y sociológicos de cada comunidad. Seleccionando a un conjunto de informantes expertos en cada comunidad a estudiar, consideramos que puede resultar posible recopilar información detallada sobre el desarrollo histórico de la situación de contacto lingüístico y la manera en que ésta ha progresado hacia el desplazamiento lingüístico o el mantenimiento de la lengua p’urhépecha. Así, consideramos que la entrevista puede proporcionar la información complementaria necesaria para realizar el análisis de los datos obtenidos por medio de cuestionarios y otras herramientas de recolección de datos sobre el conocimiento y uso habitual de la lengua p’urhépecha en cada comunidad estudiada.

Por último, consideramos que en la actualidad, las políticas lingüísticas mexicanas aseguran al español una posición privilegiada en los medios de comunicación, en el sistema educativo y en un gran número de ámbitos públicos altamente resistentes hacia la incorporación de las lenguas indígenas. Considerando que este estado actual del mundo es resultado de una serie de políticas lingüísticas y esfuerzos de planificación del lenguaje llevados a cabo desde las primeras décadas del siglo XX, el estudio de estas políticas y la manera en que han afectado la vitalidad de las distintas lenguas nacionales pueden ayudarnos a comprender la dinámica de mantenimiento lingüístico existente en Santa Fe de la Laguna.

7.2 Hacia la creación de un marco de análisis de la política y la planificación lingüística en México.

Durante la realización de esta investigación se fue haciendo evidente el hecho de que históricamente, algunas de las presiones más fuertes en contra de las lenguas indígenas mexicanas son aquellas que han sido creadas a través del sistema de educación formal, las acciones y actitudes de las instituciones gubernamentales hacia las lenguas indígenas y por corolario, las acciones y actitudes del grueso de la sociedad hispanohablante mexicana. Dado que tanto el sistema educativo nacional como las acciones y actitudes de las instancias gubernamentales se encuentran enmarcadas de manera general dentro de las políticas públicas del Estado mexicano, consideramos entonces pertinente mencionar por lo menos brevemente algunas reflexiones en torno al estudio de la influencia que ejercen estas políticas públicas en la vitalidad de las lenguas indígenas mexicanas.

7.2.1. La política y planificación lingüísticas y su efecto en la vitalidad de las lenguas indígenas

En los capítulos anteriores se presentaron los resultados de la investigación sobre la vitalidad del p'urhépecha en Santa Fe de la Laguna. Se presentaron también algunos datos sobre la economía, geografía y organización social de esta comunidad, así como un esbozo explicativo en el que se trataron de relacionar estos últimos datos con el nivel de vitalidad lingüística encontrado en la comunidad. En este capítulo, se presentará una propuesta de marco analítico para tratar de encontrar las relaciones existentes entre la vitalidad lingüística encontrada en Santa Fe de la Laguna y los efectos de la política y la planificación lingüística en México.

Si bien el propósito de esta tesis no es realizar una investigación sobre la política y la planificación del lenguaje en México, en el transcurso de esta investigación se hizo la siguiente reflexión: en el contexto mexicano, el desplazamiento de las lenguas indígenas puede ser explicado si se le considera como resultado del éxito de la política de castellanización comenzada a partir de la década de 1920. Partiendo de esta reflexión y tomando como punto de partida que el propósito de esta tesis es investigar la vitalidad de la lengua p'urhépecha, surge la siguiente pregunta: si la disminución en la vitalidad de las lenguas indígenas en México puede ser explicada como resultado del éxito de la política de castellanización, ¿la altísima vitalidad de la lengua p'urhépecha encontrada en Santa Fe de la Laguna puede considerarse como un resultado del fracaso de la política de castellanización en esta comunidad?

En el territorio mexicano, a partir de la década de 1920 comenzaron a tomar forma una serie de políticas públicas enfocadas a consolidar al Estado mexicano y a los sectores sociales en los que dicho Estado se apoyaba. Entre estas políticas públicas comenzó a desarrollarse una que tuvo como objetivo central la resolución de los problemas educativos del país, mediante el establecimiento de un modelo educativo y la creación de la estructura administrativa y material que permitiera llevar a cabo los objetivos de dicho modelo. Este modelo educativo contemplaba la resolución de los problemas educativos de dos grandes sectores de la sociedad: el urbano y el rural. Dentro del sector rural, buscaba dar respuesta a las necesidades educativas de dos grandes sectores: el rural hispanohablante y el indígena no hispanohablante.⁵¹

En lo que respecta al sector indígena no hispanohablante, se tomó la decisión de poner en acción un modelo educativo que fomentara su incorporación a la sociedad mexicana, no como hablantes de lenguas indígenas, sino como hispanohablantes. Así, el modelo de castellanización cobró forma y fuerza y desde una postura ideológica que se basaba (por lo menos al nivel discursivo) en los ideales de la igualdad de oportunidades para todos los mexicanos, se dio a la tarea de restar vitalidad a las distintas lenguas indígenas del país, un alumno a la vez, bajo el supuesto de obrar para darles acceso al sistema educativo del que gozaban los mexicanos hispanohablantes y a las oportunidades de bienestar social y económico del que supuestamente gozaba la población urbana e hispanohablante del país.

Así, podemos identificar ya algunos de los ingredientes de la receta para el desplazamiento de las lenguas indígenas en México:

- A) Una postura ideológica que buscaba crear una sola sociedad mexicana, y consecuente incorporación de todos los sectores de la sociedad heterogénea existente a esta sociedad proyectada, una sociedad utópicamente homogénea, unida, entre otras cosas, por la predominancia del español (léase monolingüismo).
- B) La creación de un modelo educativo que facilitara la adquisición del español como L2 y la infraestructura necesaria para desarrollarlo y ponerlo en práctica en todas las comunidades indígenas no hispanohablantes del país.

⁵¹ Una de las constantes de la educación indígena en México es considerar a los grupos indígenas como pertenecientes, de forma exclusiva, al medio rural. Consideramos que esta presuposición, por lo menos en décadas recientes, se torna cada vez menos válida.

Sin embargo, todavía falta un ingrediente esencial, a mi juicio, para explicar el desplazamiento generalizado de las lenguas indígenas a partir de la década de 1920:

- C) El mantenimiento, fortalecimiento y expansión de un “estado del mundo” (Terborg 2006) que fuera altamente desfavorable para el mantenimiento de las lenguas indígenas.

Así, mientras por un lado se facilitaba la adquisición del español, por otro se fomentaba el desplazamiento de las lenguas indígenas al hacer a sus hablantes altamente desfavorable (en términos económicos, sociales e incluso de dignidad humana) conservarlas y transmitir las a sus descendientes. De esta manera, la política de castellanización se sustentó en una acción de tenaza, una doble acción positivo-negativa, en la que por un lado se empujaba a los hablantes de lenguas indígenas a grados cada vez más altos de marginación, mientras que por el otro lado se les planteaba el abandono de sus lenguas indígenas en favor del español como la única manera de escapar de su situación de marginación y pobreza. Y así, año con año y década a década, los hablantes de lenguas indígenas fueron convenciéndose de que esto era cierto y entonces las lenguas indígenas fueron perdiendo vitalidad un hablante a la vez.

Visto desde esta perspectiva, surgen dos preguntas en torno al fenómeno del desplazamiento de las lenguas indígenas en México y el mantenimiento del p’urhépecha en Santa Fe de la Laguna y otras comunidades de la región p’urhépecha:

- 1) En el contexto mexicano: ¿el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español podría ser explicado si se le considera como resultado del éxito de la política lingüística de castellanización comenzada a partir de 1921?;
- 2) En la actualidad, la existencia de comunidades en las que la lengua indígena no solo mantiene un grado de vitalidad considerable, sino en las que es incluso posible encontrar a personas monolingües en lengua indígena: ¿es indicador de que en estas comunidades la política de castellanización no fue exitosa?;
- 3) ¿Porqué la política de castellanización, una política homogénea (y homogeneizadora) dio resultados heterogéneos a nivel regional, por lo menos en la región p’urhépecha?

En lo que respecta al fracaso de la política de castellanización y el mantenimiento de las lenguas indígenas, un aspecto interesante a investigar con más profundidad es qué aspectos del estado del mundo necesitan ser esencialmente desfavorables para los hablantes de lenguas indígenas,

para que estos acojan y respalden a la política de castellanización. En este contexto, es interesante la investigación de Ros Romero, quien al investigar el fracaso de la política de castellanización en una comunidad de la Meseta P'urhépecha, dice: "El fracaso de la escuela, en el aspecto de la castellanización, es fácil de entender si se considera que en la comunidad no existen motivaciones reales que induzcan a los individuos, y menos aún a los niños, a aprender la segunda lengua" (1981: 249). La falta de "motivaciones" a las que la autora se refiere radicaban principalmente en el hecho de que la educación formal y el aprendizaje del español no representaban a las personas de esta comunidad ninguna ventaja económica o laboral respecto a las personas monolingües en p'urhépecha (Ros Romero 1981: 250). En otras palabras, el estado del mundo era tal que los hablantes monolingües o bilingües con un dominio receptivo del español no se encontraban en desventaja y por eso, el cursar la educación formal y la adquisición del español como L2 estaba dictado más por las preferencias de los padres y de los niños, que por una necesidad de aprender el español como parte esencial de una estrategia de mejoramiento económico y supervivencia.

Si consideramos que los cambios en la vitalidad de una lengua son producto de los cambios en el comportamiento lingüístico de los integrantes de una comunidad de habla, y que la política y planificación lingüísticas tienen como objetivo precisamente cambiar el comportamiento lingüístico de los hablantes que integran una comunidad de habla, ¿es posible explicar qué aspectos de la política y planificación lingüísticas tienen el poder de hacer que los hablantes modifiquen su comportamiento lingüístico habitual?

En el caso de Santa Fe de la Laguna, la pregunta sería: ¿porqué los hablantes **no** cambiaron su comportamiento lingüístico? Al igual que en otras comunidades cercanas de la región del lago de Pátzcuaro, en Santa Fe de la Laguna se comenzó desde hace muchas décadas un proceso de adquisición del español como L2, proceso que con el tiempo desarrolló situaciones de bilingüismo en diversos grados, según la comunidad de la que se tratara. Mientras que en la mayoría de las comunidades de la región el proceso se decantó eventualmente hacia el desplazamiento de la L1 (el p'urhépecha), en Santa Fe de la Laguna no ocurrió así. ¿porqué? ¿qué hace distinta a Santa Fe de la Laguna de las demás comunidades de la región del lago de Pátzcuaro? En lo que respecta a la relación entre la política y planificación lingüística y su efecto en la vitalidad de la lengua p'urhépecha, consideramos que es posible aproximarse a una respuesta por medio de la creación y utilización de un marco que permita determinar si la elevada vitalidad del p'urhépecha encontrada en Santa Fe de la Laguna es resultado del fracaso

de la política de castellanización y, de ser así, determinar cuales son los factores que determinaron que en esta comunidad fallara esta política mientras en las comunidades cercanas resultó altamente exitosa.

7.2.2. La naturaleza de la política lingüística y la planificación lingüística

Entre los estudiosos de la política y planificación del lenguaje no existe aún un consenso en cuanto a qué exactamente son la política del lenguaje y la planificación del lenguaje, y cual es la relación de una con la otra: ¿son independientes?; ¿dependiente una de la otra? ¿subordinada una a la otra?

En lo que sí parece existir consenso es en la creencia de que la política y la planificación del lenguaje son capaces de afectar a las lenguas, a través de la creación de presiones que actúen sobre sus hablantes. Tanto la política como la planificación lingüística son capaces de afectar una ecología lingüística determinada y por consiguiente, afectar y modificar la vitalidad de las lenguas que integran el ecosistema lingüístico en cuestión. También existe consenso en que esta capacidad de influencia y cambio lingüístico es posible gracias a que implica **acciones** que afectan a los hablantes y a las lenguas que utilizan. Donde de nuevo no existe consenso es si estas acciones (si la capacidad de actuar) es un atributo de la política lingüística o de la planificación del lenguaje.

Otra forma de plantear este problema es la siguiente: si los actores son los que llevan a cabo las acciones que modifican la ecología lingüística, ¿desde donde llevan a cabo estas acciones? ¿desde la política o desde la planificación lingüística? Consideramos que determinar estos puntos no es un ejercicio bizantino, sino un paso previo muy importante para poder crear un marco y un modelo de análisis que nos permita determinar la manera en que, en el contexto mexicano, la política y la planificación lingüística ha afectado la vitalidad de la lengua p'urhépecha en las comunidades cercanas a Santa Fe de la Laguna. También nos permitirá determinar porqué la política y la planificación lingüísticas no han afectado la vitalidad de la lengua p'urhépecha en esta comunidad.

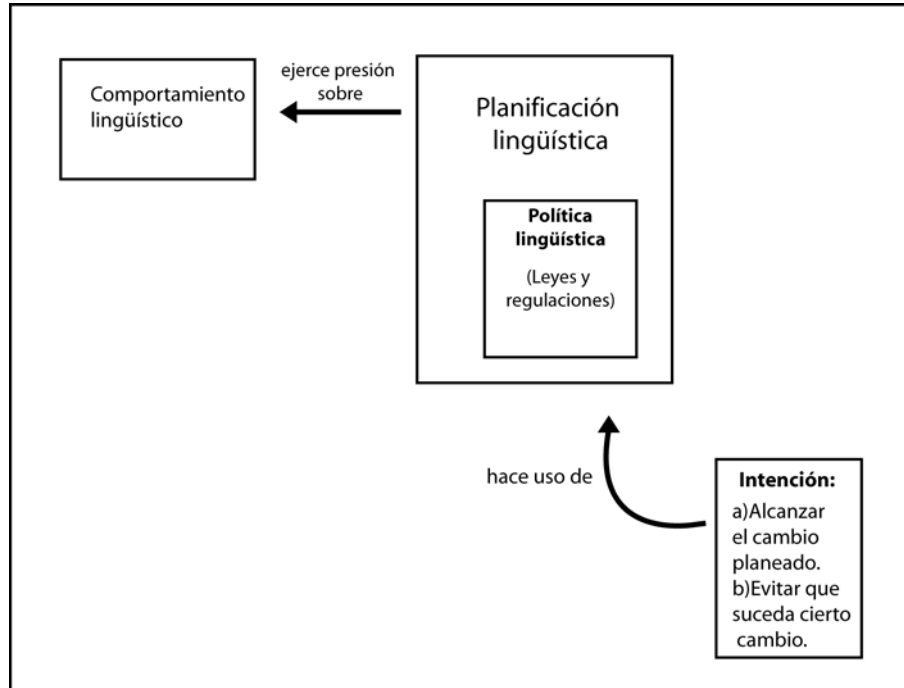
En este sentido, concordamos con Cooper (1989), quién sostiene que la utilidad de los marcos y los esquemas explicativos (incluido su propio “esquema contable”) yace en que permiten a los estudiosos de la política y la planificación lingüística realizar cuatro tareas:

1. **Describir**, para un caso particular de planificación del lenguaje, como mínimo “qué *agentes* trataron de influir en qué *comportamientos*, de qué *personas*, con qué fines, por qué *medios* y con qué *resultados*” (1989: 46).
2. **Predecir** “qué *agentes* tratarán de influir en qué *comportamientos* de qué *personas*, por qué *medios* y con qué *resultados*” (1989: 48).
3. **Explicar** los procesos y resultados de la planificación lingüística en casos particulares.
4. **Derivar generalizaciones** válidas acerca de esos procesos y resultados.
(Cooper 1989)

Un punto de partida indispensable para la creación del marco analítico propuesto sería determinar qué son la política lingüística y la planificación lingüística en el contexto mexicano, así como la relación existente entre ellas. Para Kaplan y Baldauf (1997), la política lingüística es un componente de la planificación lingüística y esta última es una rama de la planificación del desarrollo de los recursos humanos, subordinada a la planificación del desarrollo de recursos nacionales de un Estado. La planificación lingüística, sostienen estos autores, es “un cuerpo de ideas, leyes y regulaciones (política lingüística), reglas que rigen el cambio, creencias y prácticas cuya intención es alcanzar un cambio planificado (o prevenir el cambio) en el uso lingüístico en una o más comunidades” (Kaplan y Baldauf 1997: 3). Así, para estos autores, la planificación lingüística es una actividad que tiene como objetivo la modificación del comportamiento lingüístico de una comunidad de hablantes, mientras que la política lingüística es un subcomponente de la planificación, y está conformada por leyes y regulaciones.

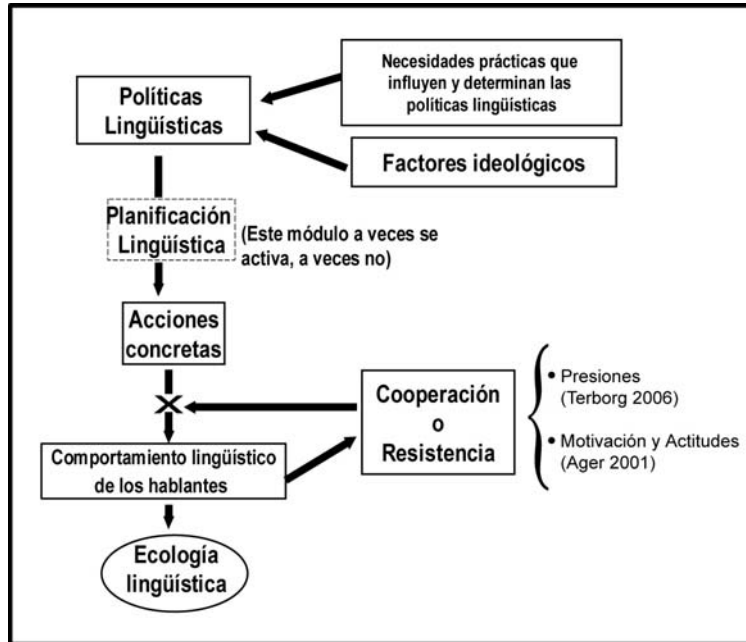
El planteamiento de Kaplan y Baldauf podría representarse con el siguiente esquema:

Fig. 3. La política y planificación lingüística según Kaplan y Baldauf (1997)



El principal problema al que nos enfrentamos al aplicar este esquema para analizar la política y planificación lingüística el contexto mexicano, es el hecho indiscutible de que, en México, la puesta en marcha de las políticas públicas de todo tipo, muchas veces se lleva a cabo sin planificación alguna de por medio. Entonces, más que intentar ajustar la realidad mexicana al esquema de Kaplan y Baldauf, proponemos realizar una disección a la política y planificación lingüística en México. Un esquema preliminar y rudimentario de la relación entre la política y la planificación lingüísticas en México podría ser el siguiente:

Fig. 4. La política y planificación lingüística en México.



En este esquema, consideramos a las **políticas lingüísticas** como las **acciones** a través de las que se busca modificar el comportamiento lingüístico de ciertos hablantes. Las políticas lingüísticas están determinadas por una serie de necesidades prácticas (presiones económicas de distintos actores, presiones sociales de distintos actores y sectores de la población, competencia presupuestal entre distintos sectores gubernamentales, etc.) y por una serie de factores ideológicos (e.g. considerar al bilingüismo como inherentemente benéfico o dañino para el individuo, la sociedad, la unidad nacional, etc.; considerar más efectiva la castellanización a través del método directo o indirecto, etc.). La **planificación lingüística**, como su nombre lo indica, son las estrategias diseñadas para asegurar que las acciones sean lo más efectivas posibles en modificar o impedir el cambio en el comportamiento lingüístico de los hablantes, acciones que tienen un efecto directo sobre la ecología lingüística.

Retomando la pregunta ¿Porqué la política de castellanización, una política homogénea (y homogeneizadora) a nivel regional, dio resultados heterogéneos?, en este punto tenemos la información suficiente para proponer la siguiente hipótesis: la política de castellanización, cuya efectividad estaba basada en el mantenimiento de un estado del mundo desfavorable para los hablantes de lenguas indígenas, falló en algunas comunidades porque: 1) prestó poca o nula atención a los aspectos de la planificación lingüística que incluiría, entre otras cosas, una adecuación regional; y 2) consideró a los hablantes como simples “receptores” de la política, y no tomó en consideración a los propios hablantes como actores clave que en última instancia,

tenían el poder de hacer que la política fuera exitosa (al cooperar con ella) o de hacerla fallar (al oponerle resistencia).

En relación a la tarea de explicar porqué en distintas comunidades los hablantes optan por la cooperación o la resistencia hacia las políticas lingüísticas, el modelo de ecología de presiones de Terborg (2006) podría ser complementado por el modelo de Ager (2001), enfocado a la investigación de la motivación detrás de aquellos individuos que impulsan las políticas lingüísticas y la motivación que rige el comportamiento de los hablantes hacia las lenguas que conforman su repertorio lingüístico.

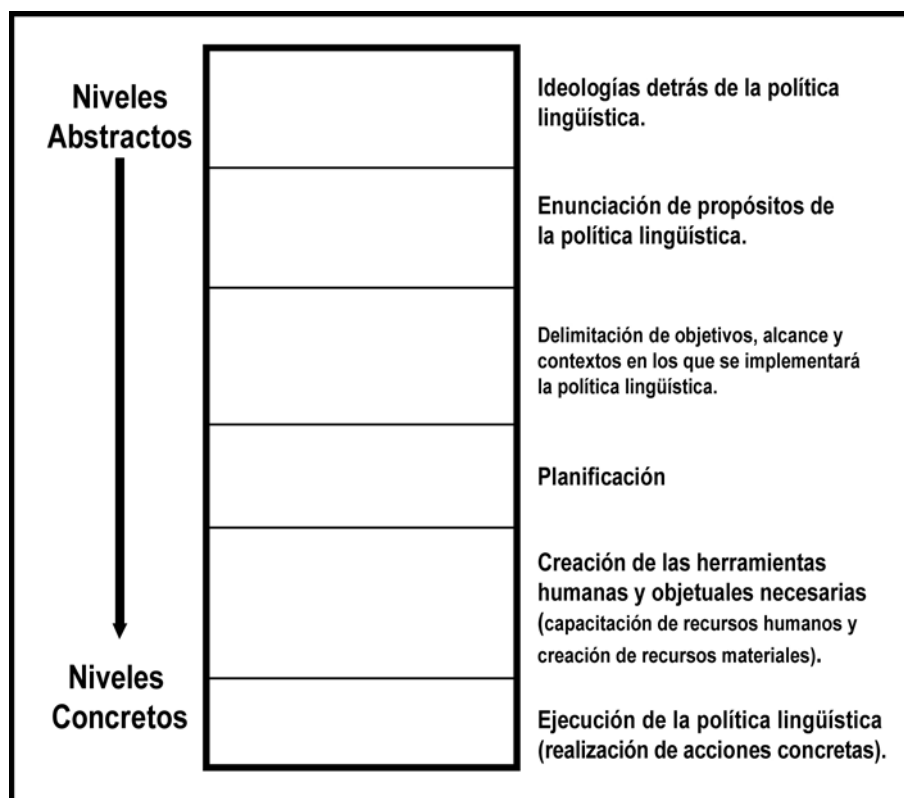
Un último tema que consideramos sería útil estudiar en relación a las políticas lingüísticas y la vitalidad de las lenguas indígenas es la distinción entre las políticas lingüísticas como la enunciación de las acciones que deben llevarse a cabo, por un lado, y las acciones que en verdad se realizan, independientemente de lo que las leyes indiquen. Las políticas como leyes y lineamientos que se traducen en acciones o que se mantienen como letra muerta. En este rubro consideramos que pueden existir por lo menos tres alternativas:

1. Políticas *de jure* que se traducen en acciones concretas. En este caso, una política se traslada desde un nivel abstracto hacia uno concreto.
2. Políticas *de jure* que no se traducen en acciones concretas. En este caso, la política permanece en el nivel abstracto y es, en efecto, letra muerta.
3. Políticas *de facto*, que son acciones concretas que se llevan a cabo sin que exista norma alguna de por medio, o que se llevan a cabo contraponiéndose a las normas, regulaciones o leyes establecidas.

Para investigar este aspecto de las políticas lingüísticas, proponemos el siguiente esquema (Fig.5), con el que se analizarían las políticas lingüísticas implementadas en una región particular durante un periodo específico, por medio de cortes sincrónicos y utilizando fuentes documentales de todo tipo (documentos oficiales, declaraciones de funcionarios, entrevistas, etc.). El esquema toma en consideración seis niveles que forman un continuo entre lo que se podría llamar “niveles abstractos” hasta los “niveles concretos”. En los niveles abstractos podemos ubicar tres cuestiones generales: 1) las ideologías que nutren a las políticas lingüísticas; 2) los documentos y/o declaraciones con los que se hacen explícitos los propósitos

de dichas políticas; y 3) los documentos y/o declaraciones con los que se delimitan los objetivos, el alcance y los contextos en los cuales se implementarán las políticas lingüísticas en cuestión.

Fig. 5. Esquema para el análisis de los componentes de una política lingüística



En los niveles concretos podemos ubicar tres cuestiones que complementan a los niveles abstractos: 4) existencia de documentos en los que se establezca en forma detallada la manera en la que se implementarán las políticas lingüísticas, así como los recursos humanos y materiales de toda índole necesarios para alcanzar los objetivos previamente establecidos (e.g. infraestructura, libros y otras publicaciones); 5) evidencia de la creación de los recursos planteados y establecidos en el anterior apartado; 6) registros y evidencia relacionados con la realización de acciones concretas y la utilización de recursos humanos y materiales.

La utilidad de esta herramienta depende en gran medida de la cantidad y calidad de la información existente sobre cada rubro, debido a que su potencial de análisis proviene de la identificación de las congruencias y contradicciones entre los distintos niveles abstractos y concretos de la política lingüística analizada, así como las congruencias y contradicciones al interior de cada nivel del esquema.

En relación a su utilización y los resultados que ésta pueda arrojar, nuestra hipótesis preliminar (aún por confirmar empíricamente) es que se encontrará que las políticas lingüísticas tienen mayor éxito en la medida en que: a) se omiten pocos o ninguno de los niveles abstractos y concretos; b) presentan poco o nulo conflicto y/o contradicción entre los distintos niveles abstractos y concretos; y c) presentan menor conflicto y/o contradicción al interior de cada nivel. En el caso de la política de castellanización, nuestra hipótesis preliminar es que se encontrará que los casos en que esta fracasó se deben a la omisión de uno o varios de los niveles considerados en el esquema y/o existieron contradicciones dentro de uno o varios de los niveles propuestos.

Como un comentario final, consideramos que un análisis profundo del éxito y fracaso de una política lingüística debe necesariamente tomar en cuenta su relación con otras políticas públicas y la manera en que éstas conforman una relación de sinergia u oposición, contradicción y discordancia. En conjunto, las políticas públicas tienen la capacidad de modificar el estado del mundo de forma que éste sea favorable o desfavorable para el mantenimiento de una determinada lengua y es posible que para que una política lingüística sea exitosa, ésta deba contemplar la modificación directa del estado del mundo por medio de la acción conjunta con otras políticas públicas (e.g. políticas fiscales, políticas educativas, políticas de desarrollo social y económico, políticas de salud pública, etc.).

Bibliografía

- Abad Nebot, Francisco (1982) "Epílogo: sociolingüística y lengua española," en J. Fishman. *La sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Adler, Max K. (1977) *Collective and individual bilingualism: a sociolinguistic study*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- Ager, Dennis (2001) *Motivation in language planning and language policy*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Baetens Beardsmore, H. (1982) *Bilingualism: Basic Principles*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Bailey, Guy (2002) "Real and Apparent Time" en J. K. Chambers, Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds) *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell Publishing, 312-331.
- Berutto, Gaetano (1979) *La sociolingüística*. México: Editorial Nueva Imagen. (1ª edición en italiano, 1975).
- Bourhis, R. Y. (2001) "Reversing language shift in Quebec" en J. Fishman (ed.) *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift revisited: A 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, 101-141.
- Bravo Ugarte, J. (1963) *Historia sucinta de Michoacán Tomo 2*. México, D.F.: Editorial Jus.
- Brenzinger, Matthias (1996) "Language Contact and Language Displacement" en Florian Coulmas (ed) *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.
- Campbell, Lyle (1985) *The Pipil Language of El Salvador*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Campbell, Lyle y Martha C. Muntzel (1989) "The structural consequences of language death" en Nancy Dorian (ed.) *Investigating obsolescence: studies in language contraction and death*. Cambridge: Cambridge University Press, 181-96.
- CDI (2009a) Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Lenguas Indígenas en Riesgo: Kiliwa. Cantos de Trinidad Ochurte. Documento en línea en http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=269&Itemid=56. Consultado en 08.09.
- . (2009b) Sistema de Radiodifusoras Culturales Indigenistas: XEPUR: La voz de los p'urhépechas. Documento en línea en <http://ecos.cdi.gob.mx/xepur.html>. Consultado en 11.09.
- . (2007). Monografías de los pueblos indígenas de México, purépechas. Documento en línea en http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=339. Consultado en 12/2007.
- . (2006). *Regiones indígenas de México*. México D.F.: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Documento en línea en http://www.cdi.gob.mx/regiones/regiones_indigenas_cdi.pdf. Consultado en 08/2009.

Chamoreau, Claudine (2005) "Dialectología y dinámica: reflexiones a partir del purépecha." *TRACE* 47, 61-81. Documento en línea en http://www.cemca.org.mx/trace/TRACE_47_PDF/Chamoreau_47_2005.pdf Consultado en 08/2009.

----- (2003) *Purépecha de Jarácuaro, Michoacán*. México D.F.: El Colegio de México.

----- (1996) "Falta de transmisión y revitalización actual: La problemática del phurhépecha." *Chicomóztoc*. México: UNAM, 71-94.

Chávez Rivadeneyra, David (2004) *Aproximación a la dialectología de la lengua purépecha*. Tesis de Maestría. México: Ciesas

CNDM (1999) Enciclopedia de los municipios de México Tomo 1. Centro Nacional de Desarrollo Municipal, Secretaría de Gobernación, Gobierno del Estado de Michoacán. en línea en http://www.emexico.gob.mx/work/EMM_1. Consultado en 08/2009.

Cooper, Robert L. (1989) *Language planning and social change*. Cambridge: Cambridge University Press.

Cornejo, Ricardo J. (1973) "The acquisition of lexicon in the speech of bilingual children" en Paul Turner (ed.) *Bilingualism in the Southwest*. Tucson: University of Arizona Press, 67-93.

Corona Núñez, José (1973) *Mitología tarasca*. Morelia: Balsal Editores.

Craig, Colette Grinevald (1996) "Language Contact and Language Degeneration" en Florian Coulmas (ed) *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.

De Wolf, Paul (1991) *Curso básico del tarasco hablado*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

----- (1989) *Seis estudios lingüísticos sobre la lengua phorhé*. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Denison, Norman (1977) "Language death or language suicide?" *International Journal of the Sociology of Language* 12. 13-22.

Dorian, Nancy C. (ed.) (1989) *Investigating obsolescence: Studies in language contraction and death*. Cambridge: Cambridge University Press.

----- (1981) *Language death: The life cycle of a Scottish Gaelic dialect*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

----- (1980) "Language shift in community and individual: The phenomenon of the laggard semi-speaker" *International Journal of the Sociology of Language* 25. 85-94.

----- (1978a) "The fate of morphological complexity in language death" *Language* 54: 590-609.

- . (1978b) "The dying dialect and the role of the schools: East Sutherland Gaelic and Pennsylvania Dutch", en James E. Alatis (ed.) *International dimensions of bilingual education*. Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics 1978. 646-656.
- . (1977a) "A hierarchy of morphophonemic decay in Scottish Gaelic language death: The differential failure of lenition" *Celtic Linguistics*-1976. *Word* 28: 96-109.
- . (1977b) "The problem of the semi-speaker in language death" *International Journal of the Sociology of Language* 12: 23-32.
- . (1973) "Grammatical change in a dying dialect" *Language* 49: 413-438.
- Ferguson, Charles A. (1959) "Diglossia" *Word* XV:325-340.
- Fill, Alwin y Peter Mühlhäusler (eds.) (2001) *The ecolinguistics reader: language, ecology and environment*. Londres: Continuum.
- Fishman, Joshua A. (2001) "From theory to practice (and vice versa): review, reconsideration and reiteration" en Joshua A. Fishman (ed.) (2001) *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift revisited: A 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- . (1982) *Sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra. Ramón Sarmiento y Juan Carlos Moreno (trad.) (1^a edición en inglés, 1972).
- . (1972) *The Sociology of Language: an interdisciplinary social science approach to language in society*. Massachusetts: Newbury House.
- . (1970) *Sociolinguistics: a brief introduction*. Massachusetts: Newbury House.
- Friedrich, Paul (1975) *Dialectal variation: a phonology of Tarascan*. Chicago: University of Chicago Press
- Gómez Bravo, Lucas, Benjamín Pérez González e Ireneo Rojas Hernández (1985) *Uandakua uenakua p'urhepecha jimbo (introducción al idioma p'urhépecha)*. Michoacán: SEP
- Grenoble, Lenore A. y Lindsay J. Whaley (2006) *Saving Languages: an introduction to language revitalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gumperz, John J. (1964) "Linguistic and social interaction in two communities." *American Anthropologist* LXVI, ii: 37-53.
- Hall, R. A. (1966) *Pidgin and Creole Languages*. Ithaca: Cornell University Press.
- Hamel, Rainer Enrique y Héctor Muñoz Cruz (1988) "Desplazamiento y resistencia de la lengua otomí: el conflicto lingüístico en las prácticas discursivas y la reflexividad" en Yolanda Lastra, Rainer Enrique Hamel y Héctor Muñoz Cruz (eds) *Sociolingüística latinoamericana*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-Universidad Nacional Autónoma de México.

----- (1986) "Perspectivas de un proceso de desplazamiento lingüístico: el conflicto otomí-español en las prácticas discursivas y en la conciencia lingüística". *Estudios Sociológicos* 11:215-240.

Haugen, Einar (2001) "The ecology of language" en Alwin Fill y Peter Mühlhäusler (eds.) *The ecolinguistics Reader*. Londres: Continuum. 57-66. Publicado originalmente en Anwar S. Dil (ed.) (1972) *The ecology of Language: Essays by Einar Haugen*. Standford: Standford University Press, 325-39.

----- (1989) "The rise and fall of an immigrant language: Norwegian in America" en Nancy C. Dorian (ed.) *Investigating Obsolescence: Studies in language contraction and death*. Cambridge: Cambridge University Press, 61-74.

Hekking, Ewald (1995) *El Otomí de Santiago Mexquititlán: Desplazamiento lingüístico, préstamos y cambios gramaticales*. Amsterdam: IFOTT.

Hernández Cendejas, Gerardo (2004) "El liderazgo y la ideología de Elpidio Domínguez Castro en Santa Fe de la Laguna, Michoacán, 1979-1988" en *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, 39. Morelia: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 113-140.

Hill, Jane H., y Kenneth Hill (1977) "Language death and relexification in Tlaxcalan Nahuatl". *International Journal of the Sociology of Language* 12:55-69.

Hoffmann, Charlotte (1991). *An introduction to bilingualism*. Londres/Nueva York: Longman.

Huffines, Marion Lois (1980) "Pennsylvania German: Maintenance and shift" *International Journal of the Sociology of Language* 25:43-57.

INALI (2009) *Programa de revitalización, fortalecimiento y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales 2008-2012*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas

----- (2008) Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. Documento en línea en http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf Consultado en 08/2009.

INEGI (2005) 2º Censo de Población y Vivienda 2005: Población de 5 años y más que habla alguna lengua indígena por sexo y lengua indígena según grupos decenales de edad. Documento en línea en http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/conteo2005/datos/16/pdf/cpv16_li_2.pdf. Consultado en 01/2009.

Israde, Isabel (2006) "Reconocimiento de las fuentes de contaminación en el lago de Pátzcuaro y análisis de metales pesados de las principales descargas: datos preliminares" en Patricia Ávila García (coord.) *Agua y lagos: una mirada desde lo global hasta lo local*. Morelia: Secretaría de Cultura/Gobierno del Estado de Michoacán, 171-198.

Kaplan, Robert B. y Richard B. Baldauf, Jr. (1997) *Language Planning from practice to theory*. Clevedon: Multilingual Matters.

Kloss, Heinz (1966) "German-American language Maintenance efforts," en Joshua A. Fishman et al. *Language Loyalty in the United States*. La Haya: Mouton.

Lathrop, Maxwell (2007) *Vocabulario del idioma purépecha*. México D.F.: Instituto Lingüístico de Verano [Reedición de Maxwell Lathrop (1973) *Vocabulario del idioma tarasco*. Cherán, Michoacán: Literatura Tarasca]. Documento en línea en <http://www.sil.org/MEXICO/tarasca/G026-VocabularioPurepecha-tsz.pdf>. Consultado en 08/2009.

Linde, Charlotte (1993) *Life stories: the creation of coherence*. Oxford: Oxford University Press.

Maurois, André (1951) *Historia de Francia*. Barcelona: Editorial Surco.

Miller, Wick R. (1971) "The death of language or serendipity among the Shoshoni." *Anthropological Linguistics* 13:114-120.

Mühlhäusler, Peter (1996) *Linguistic ecology: language change and linguistic imperialism in the Pacific region*. Londres: Routledge.

Ó Riagáin, P. (2001) "Irish language production and reproduction 1981-1996," en J. Fishman (ed.) *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift revisited: A 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, 195-21

Ortiz Herrera, María del Rocío (2006) *Lengua e historia entre los zoques de Chiapas. Castellанизación, desplazamiento y permanencia de la lengua zoque en la Vertiente del Mezcalapa y el Corazón Zoque de Chiapas. (1870-1940)*. Zamora: El Colegio de Michoacán. Tesis de Doctorado.

Perlstein Pollard, Helen (2004) "El Imperio Tarasco en el mundo mesoamericano" *Relaciones*, verano, año/vol. XXV, número 099. Zamora: El Colegio de Michoacán, 115-145.

Próspero Maldonado, Rocío (coor.) (Sin fecha). *Cuentos p'urhépecha*. Morelia: Gobierno del Estado de Michoacán.

Ramírez Cruz, Lucas César (2005) *Vitalidad y desplazamiento del mixteco en la comunidad, la familia y la escuela: un estudio de caso en Yutanduchi de Guerrero, Oaxaca*. México: CIESAS. Tesis de Maestría.

Rickford, John R. y John McWhorther (1998) "Language Contact and Language Generation: Pidgins and Creoles" en Florian Coulmas (ed). *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell Publishing.

Romaine, Suzanne (1994) *Language in Society: An introduction to Sociolinguistics*. Nueva York: Oxford University Press.

Ros Romero, María del Consuelo (1981) *Bilingüismo y educación: un estudio en Michoacán*. México D.F: Instituto Nacional Indigenista.

- Rubin, Herbert J. y Rubin, Irene S. (1995) *Qualitative Interviewing. The Art of hearing Data*. London, New Delhi, SAGE Publications.
- Rubin, Joan (1968) "Language and Education in Paraguay" en Joshua. A. Fishman, C. A. Ferguson y J. Das Gupta (eds.) *Language Problems in Developing Nations*. Nueva York: Wiley, 477-488.
- Sapir, Edward (1954) *El lenguaje*. México: Fondo de Cultura Económica. (1ª edición en inglés, 1921).
- Sarmiento, Ramón (1982) "Introducción a la edición española" en Fishman, J. *La sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Sasse, Hans-Jurgen (1992) "Theory of language death, language decay, and contact-induced change: Similarities and differences" en M. Brenzinger (ed.) *Language Death: Factual and Theoretical Explorations with Special Reference to East Africa*. Berlin: Mouton de Gruyter, 59-80.
- Schilling-Estes, Natalie (1998) "Investigating "self-conscious" speech: The performance register in Ocracoke English" . *Language in Society* 27: 53-83.
- Schmid, Monika S. (2002) *First language attrition, use and maintenance: the case of German Jews in anglophone countries*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Schmid, Monika S., Köpke B., Keijzer M. y Lina Weilemar (eds.) (2004) *First Language Attrition: Interdisciplinary perspectives on methodological issues*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins.
- Schmidt, Anette (1985) *Young People´s Dyirbal. An example of language death from Australia*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1991) "Language attrition in Boumaa Fijian and Dyirbal" en H. W. Seliger y R. M. Vago (eds.) *First language attrition*. Cambridge: Cambridge University Press, 113-124.
- Skutnabb-Kangas, T. (1984) *Bilingualism or Not: the education of minorities*. Clevedon: Multilingual Matters (1a edición en sueco, 1981).
- Spolsky B. y E. Shohamy (2001) "Hebrew after a century of RLS efforts" en Joshua Fishman (ed.) *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift revisited: A 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, 195-214.
- Spradley, James P. (1979) *The ethnographic interview*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- Strubell, M. (2001) "Catalan a decade later" en Joshua Fishman (ed.) *Can threatened languages be saved? Reversing Language Shift revisited: A 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters, 260-283.
- Swadesh, Mauricio (1969) *Elementos del tarasco antiguo*. México D.F.: UNAM.

Terborg, Roland (2006) La "ecología de presiones" en el desplazamiento de las lenguas indígenas por el español. Presentación de un modelo. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 7(4), Art. 39. Documento en línea en <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/167/374>.

------. (2004) *El desplazamiento del otomí en una comunidad del municipio de Toluca*. México: UNAM. Tesis de Doctorado.

Terborg, Roland, Virna Velázquez y Alma Isela Trujillo Tamez (2007) "La vitalidad de las lenguas indígenas en México: El caso de las lenguas otomí, matlazinca, atzinca y mixe" en Martina Schrader-Kniffki y Laura Morgenthaler García (eds) *La romanía en interacción: entre historia, contacto y política. Ensayos en homenaje a Klaus Zimmermann*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana. 611-629.

Torres Sánchez, R. (2003). *Purenchécuaro: una microhistoria etnográfica*. Morelia: CDI/PACMYC/ TAPIMAR A.C.

Trujillo Tamez, Alma Isela (2007) *El mantenimiento-desplazamiento de una lengua indígena: El caso de la lengua mixe de Oaxaca*. México: UNAM. Tesis de Maestría.

Tsitsipis, Lukas D. (1983) Narrative performance in a dying language: Evidence from Albanian in Greece. *Word* 34: 25-36.

UNESCO (2009a) Atlas interactivo UNESCO de las lenguas en peligro en el mundo. Documento en línea en <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=ES&pg=00206>. Consultado en 09/2009.

------. (2009b) UNESCO Map of the world's languages in danger. Documento en línea en <http://www.unesco.org/culture/ich/UNESCO-EndangeredLanguages-WorldMap-20090218.pdf>. Consultado en 09/2009.

------. (2003) *Language Vitality and Endangerment*. Documento en línea en <http://www.unesco.org/culture/ich/doc/src/00120-EN.pdf>. Consultado en 08/2009.

Urquijo Durazo, Josefina de Jesús (1989) *La lengua yaqui en Hermosillo: perspectivas de un proceso de desplazamiento lingüístico en una zona urbana*. Hermosillo: Universidad de Sonora. Tesis de Maestría.

Villavicencio, Frida (2007). "La denominación de un pueblo, una relación entre lenguaje y poder" en Pedro Márquez Joaquín (ed.) *¿Tarascos o p'urhépecha?: voces sobre antiguas y nuevas discusiones en torno al gentilicio michoacano*. Morelia: UMSNH/Universidad Intercultural Indígena de Michoacán/El Colegio de Michoacán/Grupo Kw'anískuyarhani de Estudiosos del Pueblo Purépecha. Documento en línea en <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/tarascos.htm> Consultado en 11/2009.

------. (2006a) *P'orhépecha kaso sirátahenkwa: desarrollo del sistema de casos del purépecha*. México D.F.: CIESAS/El Colegio de México.

------. (2006b). "Predicación nominal en purépecha y español". *Tópicos del Seminario*, enero-junio, número 15. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. 159-195.

----- (2004). "Concierto y carta de venta de tierras y casas. Don Antonio Huithsimengari [1553]." *Tlalocan XIV*: 27-58.

Warren, J. B. (1977) *Vasco de Quiroga y sus hospitales-pueblo de Santa Fe*. Michoacán: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Weinreich, Uriel (1953) *Languages in contact: findings and problems*. 8a reedición de 1974. La Haya: Mouton.

Wolfram, Walt (2002) "Language Death and Dying," en J. K. Chambers, Peter Trudgill y Natalie Schilling-Estes (eds.) *The Handbook of Language Variation and Change*. Oxford: Blackwell Publishing, 764-787.

